

el Ser sin dios

Escrito por Emilio Carrillo y Deélij de Nummt.

Dedicatoria: A todas las almas encarnadas.

Primera edición, agosto de 2019
© Emilio Carrillo - Deélij de Nummt
ISBN: 978-84-09-13827-2

Portada



Introducción

Este libro terminó de escribirse allá por octubre de 2015, no obstante no ha visto la luz antes por diversas circunstancias que no son necesarias relatar para no aburrir al lector. La cuestión es que ya está aquí y esto es lo que cuenta. Esperamos que lo disfrutes.

Índice	
Ir del dios al Ser	5
Existir	15
El olvido	19
La Tierra: un pastel	31
Ego	69
Certeza, no creencia	76
Espiritualidad e iluminación	82
El tránsito	99
Volver	108
Lo inmanifestado y lo no manifestado	113
Resucitar la existencia	142
Preguntas	169
Link audio libros	173

Ir del dios al SER

¿A quién no le gustaría entrevistar a Dios? Pues no tengo respuesta a eso. Lo que sí sé es que yo quería hacerlo, lo he solicitado y lo he conseguido. Lo que sigue es el fruto de esa inquietud. Y, si se me permite, es el resultado también de la, llamémosla también, inquietud divina de expresarse a Sí con respecto a Mí y a mis indagaciones.

Pero, ¿quién soy? Eso sí que lo sabía, pues de Mí sí sé; soy un alma dispuesta a encontrar respuestas sencillas para otras almas encarnadas.

¿Queréis saber mi nombre? Eso también lo sé. Se me puede identificar como Deélij. ¿Y a qué responde este nombre?... si quieres, quédate con que es el nombre propiamente álmico.

Volvamos a lo que aquí nos trae, la entrevista. De entrada, no sabía cómo iba a desarrollarse el encuentro; ni cómo empezar, o mejor dicho con cuál cuestión iniciarme en esto del periodismo divino. El caso fue que cuando estuve en su presencia me lancé con algo que puede parecer un simple formulismo, aunque en modo alguno lo es para mí. Así empezó, o así empiezo.

-Hola Dios, ¿cómo estás?

-Hola, Deélij. No estoy, de ninguna forma, en ningún estado. Simplemente soy. Más exactamente aún, expresado en palabras vuestras: ¡acontezco! Y acontezco... ¡divinamente! Sin tiempo -en la más radical instantaneidad- ni espacio; en todo y en cada uno, en cada componente de la Unicidad del Todo. Y tú, ¿cómo estás?

La almita no esperaba que a su respuesta le llegara una pregunta. Quedó en sorpresa, además, por otro hecho que le producía cierto descuadre. ¿Por qué había dicho Dios lo de "palabras vuestras" cuando entre ellos la comunicación se produce sin articulación de sonido, sin la pronunciación de voces, siendo su lenguaje el puramente instantáneo entre sí por el simple hecho de estar uno en presencia del otro? Y otro además le surgía: ¿Por qué Dios le respondía con sonidos que formaban un lenguaje que podría escribirse? Deélij se recompuso y aceptó la nueva transcripción comunicativa.

-¿Yo? Yo simplemente estoy aquí y soy ahora. No estoy de ninguna manera especial. Sólo Soy como tú Eres. Así que... Verás Dios, en realidad quería... Quiero saber si se puede estar de alguna manera concreta además de ser uno mismo; porque quiero ver la diferencia entre ser u estar en el estado no material. Pero déjame expresar mi sorpresa ante tus palabras sonoras, pues imaginaba que nuestra comunicación iba a ser interna, directa, desde la profundidad, sin el artificio de palabras o lenguaje que se puedan transportar a un idioma o forma articulada expresiva, como el que se usa cuando ingresamos en formas materiales desde las que encarnamos experiencias en espacios con tiempo.

-Afirmas que eres como yo soy... Entonces, sabrás muy bien cómo soy yo... Utilizando el lenguaje de palabras que usaremos como sistema de comunicación -todo medio o instrumento es divino, nunca lo olvides, lo demás son ficciones mentales-, ¿podrías expresar cómo soy?

Otra respuesta con pregunta volvía a dejarle en fuera de juego. Tuvo que reflexionar para decidir por dónde podría encauzar su pretensión.

-A ver, Dios... A ver, que lo que quiero es conseguir respuestas de Ti, y no ser yo el entrevistado. Realmente quiero saber cómo eres y que tú seas quien lo exprese. Si no, ¿qué entrevista sobre Dios es esta si es el que entrevista quien tiene que responder? A ver, Dios... A eso de cómo eres y que somos lo mismo, lo que añado, porque eso sí lo sé, es que soy un alma, y como alma soy una individualidad del Todo que tú Eres y del que procedo, del que Soy en esencia igual. Que soy ahora una porción diferenciada que me permite tomar distancia para conseguir la experimentación de lo que no soy... ¡Mira, que me estás liando, o me estoy liando! Da igual como sea. A ver, Dios, que sé que soy lo mismo que Tú, pues aunque ahora me encuentre como algo no dejo de ser lo mismo de lo que procedo, y en esencia es igual. Es decir, soy un alma perfecta e infinita como tú. Eso es lo que somos, dicho muy básicamente. Pero una cosa es saber que somos lo mismo, y lo que quiero averiguar es cómo estás tú, que seguro que es distinto a ser tú. Pues en mi estar como alma seguro que es distinto a tu estar como Dios, aunque nuestro Ser sea igual, pero mi Ser actual es en esencia el mismo que tú aunque es una manifestación del Ser como alma. Así que de mi ser y estar actual sé, pero no sé de tu estar, de cómo estás a diferencia de cómo eres. ¿Tú me has entendido? He de suponer con certeza que sí, pues si Dios eres, todo lo entiendes ¿sí? Y no me digas no. ¿O vas a jugar conmigo? A ver, Dios, ¿el estar para ti es distinto al ser? Porque sé que Eres, pero no sé cómo el Ser está. Ah, y luego tengo una pregunta súper difícil para ti.

No con cierta duda concluía la almita. No con cierta duda de que Dios le jugara otra envuelta. No sabía qué iba a pasar, y en cierto modo eso le divertía, pues que Dios fuera previsible podría ser aburrido. Así que la aventura se tornaba algo alocada para sí. Y pese a que tuviera un cuestionario preparado y ordenado, suponía que iba a tener que ir alterando las preguntas o que surgirían otras que realizar, y desde luego, daba por hecho que tendría que contestar más de una de ese Dios que se antoja que estaba (de estar) algo picarón y guasón.

-¿Porción diferenciada de mí que me permite tomar distancia para conseguir la experimentación de lo que no soy...? Ja, ja, ja... ¡Qué cosas se inventa la mente en la encarnación en ese plano de mí mismo que llamáis humano! Ja, ja, ja... Mira, no es posible que en mí haya porciones, ni que nada tome distancias de mí, ni que sea factible experimentar algo que yo no sea... Por el camino de la mente nunca accederás ni a mí ni a ti, ni a ti ni a mí, ambos realmente no-dos. Recuerda lo que dejó escrito Ibn Arabí, con el que hace siglos mantuve un diálogo similar al que aquí-ahora mantengo contigo-migo:

Cuando se muestre mi Amado,
¿con qué ojo lo veré?
Con Su ojo, no mi ojo,
pues no Le ve sino Él.

Y solo a partir de ahí, “verás”... Verás que Dios, que es tú, es No-Ser: cuando solo hay Amor, no hay Nada, es Vacío, la propia Fuente. Y Dios, no siendo, Es: Dios es No-Ser y Ser... Verás que Dios, que es tú, siendo Vacío, es Plenitud: el Vacío Absoluto es el del Todo Absoluto; cuando hay Todo, no hay Nada... Verás que Dios, que es tú, siendo Nada, es Todo, sin excepción. Y Todo, sin exclusión de nada, es Dios. Ese Todo te incluye a ti, a todos y a todo... Y al percibir esto desde el Corazón, manando de tu interior más sagrado, la vida se transforma en Vida, desaparece cualquier clase de miedo, la Libertad todo lo llena, sólo se siente la Felicidad que es tu Estado Natural y se desvela la Naturaleza de Dios, que es la tuya y la de todo, desde la Nada al Todo, desde el Todo a la Nada...

-A ver, Dios. Esto en modo alguno es una entrevista. Vas a tu bola, me tomas el pelo, no contestas a lo que pido... Y mira que era fácil para Dios el responder a lo de "cómo estás". Es tan sencillo como decir "Estoy como Soy". Y ya está. Es algo claro, fácil de entender. ¿Acaso no se trataba o se sigue tratando de conseguir llevar tus palabras, Quien Eres a Ti, a Ti en tus almitas encarnadas, distantes de ti, hambrientas de Ti, olvidadas de Ti desde que encarnaron, sedientas de Ti... para que las mismas les ayuden en sus experiencias concretas que también son las tuyas? ¿No habíamos acordado que se trata de hacer llegar la comprensión de Dios a quien no le comprende? Y por si no te has dado cuenta, Dios (que es todo poderoso y todo lo entiende), no te estoy hablando desde la mente humana en la que estoy encarnado, sino desde el alma que soy, desde esa parte de Mí que no está en encarnación. Hablo desde el alma, usando palabras; palabras que siempre serán pocas y limitadas para explicar lo que Dios Es. Pero como eres todopoderoso, seguro que conseguimos, si quieres, llegar con estas limitaciones a las mentes humanas para que se liberen de esas limitaciones humanas, ¿quieres? Lo menciono porque me estás haciendo un poco difícil el propósito que nos habíamos propuesto. Veamos, y aclaro una cosa, para que entienda lo de la porción diferenciada. Cuando lo digo, lo digo para que el lector entienda que como alma que a ti se dirige, a sabiendas de que es igual en esencia a Ti, se concibe a Sí en una parte de Ti que puede diferenciarse, digamos en sustancia. Es decir, como gota (alma) del océano (Tú) somos en esencia lo mismo, pero en sustancia podemos establecer esa diferenciación, llamémosla, si se quiere, identificada como única, al igual que Tú eres único. Dicho de otra manera: la unicidad es... ¿lo recuerdas? Dilo, por favor. Y luego sigo con el hilo a esto que expongo.

-La unicidad es diversidad, no unanimidad.

-Gracias, Dios. Por fin me contestas a algo. Sigo. Luego en base a eso que aseguras, con total verdad, yo, como alma, soy parte de esa

diversidad, y desde esa diversidad-porción, me dirijo a ti. Desde la misma me expreso a Ti en esa diversidad infinita que Eres y que Somos. Y desde esa diversidad-porción me experimento, aunque te experimentas tú al instante mediante mí. Desde la misma diversidad experimento múltiples diversidades en forma de encarnación. Y como eres todo poderoso, como todo es posible en ti, te divides en esas diversidades sin que ello rompa, fragmente o disminuya tu esencia, tu unicidad. Por tanto, es porción de tu diversidad, un alma en definitiva, te habla con un propósito claro. Y llevamos muchas palabras para poder llegar a una conclusión, al menos la conclusión que esta diversidad quería obtener de ti, que dijeras lo que ambos sabemos, que tú estás como eres. ¿O acaso no es así, Dios?

-Ni es así, ni no es así... Ja, ja, ja... Me explico, alma preguntona... La Humanidad sabe desde Einstein que el tiempo no es más que una dimensión del espacio y que, por tanto, no existe como tal, siendo su percepción algo relativo derivado de la forma de concebir y ver el mundo de los sentidos corpóreo-mentales. Por otra parte, desde tiempos más recientes, empieza a comprender que el ahora es una dimensión del aquí, por lo que no cabe hablar de aquí y ahora, sino, como mucho, de aquí-ahora... ¿Me sigues...?

-Sí, continúa...

-Pues bien, de manera similar, estar no es más que una dimensión de ser. Lo que supone, a su vez, que estar no existe como tal, sino como derivación y efecto de ser... Yo Soy: soy Vida, soy Existencia, soy lo Real... Y Yo Soy implica Presencia, que trasciende y va mucho más allá del estoy. En el contexto de nuestro diálogo, esta noción - Presencia- es clave. Y la Presencia no es estar, sino ¡Acontecer!... Si lo entiendes, ya has entendido todo, porque la Presencia conlleva ineludiblemente Amor y Consciencia... La Presencia configura la Creación y es la Creación misma gracias a la única energía auténticamente total y universal: el Amor. Y la Consciencia emana de manera natural de la propia Presencia, de la toma de consciencia sobre ella... El Círculo queda cerrado y el Misterio desvelado... Ser, Acontecer, Vivir... No hay más, ni menos... La Divinidad en su entera y completa esencia, manifestación y plasmación...

-Pues vale, Divinidad, cargosa. Ya sé que eres el acontecer, el estar de tu Ser y que no estás facilitando esta entrevista que había sido acordada se realizaría en términos sencillos, para que todo el que lea esto entienda a Dios, si es que Dios quiere que le entiendan. Que lo pongo en duda en estos instantes en lo que ACONTECE en TI, es una tocada de narices al acuerdo pactado. A ver, ¡JO! Que eres todopoderoso, ¿acaso no puedes explicarte con palabras sencillas prescindiendo de grandilocuencias? ¿No puedes dirigirte a mí y los lectores de forma que se entienda con facilidad lo que se te pregunta? Imagina que soy un peque que está aprendiendo. Ah, por cierto, que

te leo, y ya sé que pensaste que soy un almita insolente. Así que me da igual lo que pienses de mí. Que se trata de que te entendamos con la sencillez perfecta que te caracteriza entre infinitos atributos perfectos que Sois. Así que, en serio, ¿te pones a mi altura, y a la de los demás, o esto parece una clase de teología inentendible? Tú decides, Dios Insolente.

-Nunca he decidido nada. Ni he decidido ni decidiré... Mi Voluntad carece de voluntad y está mucho más allá de las decisiones, abarcando e integrando todas las que de instante en instante se producen en la Creación. Y como seguro recuerdas desde tu esencia, mi naturaleza -la Naturaleza de Dios, que es la tuya- no puede ser descrita con palabras, ni esquemas conceptuales, ni ideas mentales... Pero dada tu insistencia y puesto que estamos compartiendo un aquí-ahora en el que usamos palabras y conceptos, esto es lo que puedo decirte:

Dios, que es tú, no admite nombre; y es todo lo nombrado. Lo que ni tiene ni puede tener nombre, No-Nombre, es todo lo nombrado y todo lo nombrable.

Dios, que es tú, es lo Inmanifestado -cuya Vibración genera lo Manifestado- y la Manifestación de lo Inmanifestado. Lo que es Inmanifestado, es todo lo Manifestado. Lo Inmanifestado es Dios; y Dios es también su Manifestación.

Dios, que es tú, es No Ser, nada existente ni preexistente; y es Ser y Experiencia de Ser -que es Una, aunque se despliegue en infinitud de experiencias-.

Dios, que es tú, es Nada; y es Todo (Espíritu, Verbo y Alma).

Dios, que es tú, es Vacío; y del Vacío, por su Vibración, todo Emanar y se despliega: todas las formas, todos los fenómenos..., La Emanación vibracional del Vacío es Amor. Y el Amor se desenvuelve en Vida (que es Una) y Consciencia (que es igualmente Una), que se manifiestan, a su vez, en todos los estados conscienciales y todas las modalidades de vida y existencia. Todas aparentan tener nombre, aunque son Manifestación de lo que carece de él: todas parecen ser algo, pero son proyección del No-Ser.

Dios, que es tú, es Increado. Y es lo engendrado desde lo Increado y todo lo creado desde lo engendrado: Dios es Increado, lo engendrado y todo lo creado (Creación) en su integridad.

Dios, que es tú, es Concentración. Bajo la Emanación de lo engendrado y la plasmación y expansión de lo creado, se halla la Concentración de lo Increado, que actúa cual “fuerza de gravedad” y atrae Todo como Absorción, generando el Eterno Retorno: Expansión-Absorción-Expansión.

Dios, que es tú, es Omnipotente, pues nada necesita, desea, anhela, quiere, aspira, ansía, prefiere o pretende; y en todo vibra y vive Inmanente y Omnipresente, liberando a la vida de cualquier necesidad de hacer y colmándola de “Vivir Viviendo”.

Dios, que es tú, es Transparencia, sin atadura a reglas, sin ley alguna, es el Orden Natural y el Tao, la Expansión y la Absorción, el Ordo Amoris y la Geometría Sagrada.

Dios, que es tú, es Inabarcabilidad. Y la Inabarcabilidad del No-Nombre es la Infinitud de lo nombrable.

Dios, que es tú, es Instantaneidad. Y la Instantaneidad de lo Inmanifestado es la Eternidad de lo Manifestado: el momento presente continuo (Aquí-Ahora) en el que lo eterno se desenvuelve.

Dios, que es tú, es Quietud. Y la Quietud del Vacío es el Movimiento de Todo. Así, el Movimiento es el resplandor de la Quietud. Y su repiqueteo, cuando rompe ligazón con la Quietud, vocerío.

Dios, que es tú, es Uno. Bajo la diversidad, se encuentra la Unicidad. Bajo la complejidad, la Simplicidad. Bajo la condensación vibracional y la tensión de formas y fenómenos, el Fluido y la Distensión del Vacío Absoluto.

Dios, que es tú, es Inmutabilidad; y la Inmutabilidad de lo Inmanifestado es la Evolución permanente y la inestabilidad intrínseca de lo Manifestado.

Dios, que es tú, es lo que No-Es; y lo que es. Lo que No-Es, Real Es; lo que es, irreal es. Lo que es y es irreal, configura la "realidad", que es una especie de "sueño". Su naturaleza es vibracional y presenta infinidad de escalas y Dimensiones en función de las infinitas frecuencias vibracionales en las que el Verbo (la reverberación de la Vibración del Vacío) se despliega y condensa...

... Y para percibir todo esto, mi naturaleza, tu naturaleza, solo tienes que viajar a hacia ti mismo, a tu interior... Déjate, fluye en el "quedéme y olvidéme", ríndete y confía... Ten Confianza en la Vida, que siempre es leal y amorosa.

Dicho todo lo cual, como Dios que Soy, es hora de que sea yo el que haga preguntas. Y, tras todo lo que te he expuesto, abriéndote las puerta de todos los Misterios, ¿qué crees que eres tú, cómo te ves, cómo te concibes a ti misma, alma curiosona?; ¿y qué crees que haces encarnada en el plano humano, con el que percibo que no te sientes muy identificada?

(Deéelij)

¡Fantástico, divinamente fantástico! De insolente pasas a impositivo. Vamos, que por tus divinas gónadas tengo que responder y tú preguntar. Eres increíble... bueno, es que lo eres.

A ver... A ver... A ver cómo recapitulo todo esto, pongo algo de orden y concreción. Y es que has dicho montones de cosas de Ti, de lo que Eres de lo que No Eres... Has lanzado tantas palabras encadenadas en frases que de entrada son complejas de entender así como del tirón...

A ver, Dios, que yo te entiendo, que sé qué significa cada una de las menciones antes referidas... Pero se trata de que lo podamos hacer sencillo para quien esto lo lea. Es que no puedo contigo. Me mareas, o me mareo en Ti desde Mí. ¡Vaya! Ya estoy siendo yo el que inicia el lenguaje no sencillo. Vale, te voy a responder, pero en su instante. Voy a centrar unas cosillas antes de proseguir, luego ya dirás si me equivoco en lo que reduzco. Llevamos seis páginas en Word escritas donde quería saber cómo estabas, o cómo estas, y de ahí ha salido el galimatías que has soltado. Así que la reducción la concreto, de nuevo, en que Dios está como Es. Es lo que Es. La esencia de Dios es SER; el SER único.

¿Ok? Sí, sé que he reducido mucho, pero al menos ya algo está claro y expuesto de forma sencilla, que no simple.

Sigamos. Has mencionado que eres lo engendrado desde lo increado. Ok, esto suena muy bien, al menos a mí, lo que no sé es cómo les suena a los demás. Pero esto era algo que quería preguntarte, y obedecía a un guión que tenía preparado de lo que quería indagarte en un orden concreto para así ir perfilando tu esencia y, de esta forma, esa especie de misterio que parece ser no lo fuera. Por tanto, tras mi pregunta de ¿cómo estás?, la cual espero esté ya resuelta, a menos que sigas pesadito e insistas en liarla, le seguía la de ¿por qué eres Dios? Aunque se podría decir ¿por qué existes tú y no ente, por qué eres Dios y no hay otro Dios, o por qué Dios es Dios, de dónde viene, cómo llega, a qué se debe su existencia? Obvio que te has adelantado y has respondido lo referido antes: que eres lo engendrado desde lo increado. Pero, ¿no has pensado que esto no llega a ser comprensible desde la óptica humana, a quienes estas palabra van dirigidas? ¿No te das cuenta de que lleva siglos la humanidad del planeta Tierra sin terminar de dilucidar si Dios existe, quién es Dios, cómo fue creado, a qué debe su existencia...? Pero, listillo que eres, vas y suelta lo que dices a bocajarro, sin más contemplaciones. Como el que escupe fuego y que se queme el que esté cerca. ¡Aisch, Dios! Ahora comprendo cómo los seres humanos no consiguen entenderte. Amén de que en esto del no entendimiento también contribuya las miles de voces que se dicen autorizadas por Ti para hablar en tu nombre... y van y sueltan tal cantidad de confusiones... que así le va a la humanidad... perdida en miles de creencias divinas, cada cual más distinta a la otra.

Bueno, voy a recapitular o termino cayendo en lo que te acuso. Respiro, me centro y sigo.

Veamos, que conste que te estoy respondiendo, pero a mi manera. Preguntaste qué hago encarnado en el plano humano. Pues ahora mismo, en este Aquí-Ahora, del que tanto te gusta hablar, hago una entrevista a Dios con el propósito de que de la misma salgan los datos más sencillos para el entendimiento de Dios. Porque aquí, Dios, cada un@ cree una cosa distinta de ti. Incluso hay creencias que piensan, y transmiten como verdad absoluta, que eres un ser malvado y vengativo, un ser al que hay que adorar de formas muy variopintas, pero que castigará a quien no le siga su rollo, que mandará a un infierno a quien no le siga la corriente... Claro, que este es un tipo de dios en el que creer. Otros creen que eres un caprichoso que somete a sus criaturas a vidas en las cuales, y en función de cómo las realicen, en la siguiente vida encarnarán en una situación mejor o peor... hasta que aprendan. Así que ya sabes lo que de ti piensan.

Por lo anterior, y por más cuestiones, lo que hago en este instante, es esta encarnación, es, por el momento, pretender que los humanos te entiendan desde esta entrevista. Quiero hacerles “ver” que no eres ese dios enojado, caprichoso, traicionero, vengativo... Quiero que vean desde estas palabras que Eres lo único que Eres: Amor. Lo que no sé es si esta encarnación va a servir para eso. Así que de entrada ya te he respondido, pero al mismo tiempo estoy respondiendo a las preguntas que quiero hacerte, aunque sea antes del momento en que las tenía preparadas para lanzarlas.

Pese a todo, añadido algo más, pues puntualizas el hecho de que no me identifico con nada de esto. Y es obvio. Que no me identifique con nada de esto, es darme cuenta de lo que has dicho antes, de que soy Tú. Que soy la misma Esencia que Tú. Que Eres Tú quien está dialogando consigo mismo. Que al no

identificarme con algo o con nada, pese a que me llamen con un nombre, sé que ni siquiera soy ese nombre. Que ni siquiera me identifico con el cuerpo que habito. Sé que no soy todo eso que los demás ven en una corporeidad física. Ni siquiera me identifico con lo que “poseo”, porque son cosas que uso para lo que he encarnado. No soy “mi” coche, no soy “mi” casa. No soy un título. No soy lo que muchos dicen que soy, ni lo que dicen que no soy. Pues Soy Tú; Somos. Y es que cuando llegas a la des-identificación, llegas a la Esencia. Llegas a TI. Sé que soy Tú, que ambos Somos lo mismo. Pero lo sé porque he llegado a ese punto. Al punto del desapego absolutorio con las formas, dado que soy, como Tú, La No Forma que todo lo conforma. Al proceder a la des-identificación, se procede, por igual, al desapego, y al concluir cualquiera de ambas escenas, el miedo desaparece, y estás en lo que Eres: en el Amor, en la Esencia Divina. Por ello la pregunta inicial: ¿Cómo estás? Pues sencillo: estoy como Soy. Y Soy sin nada más. Eso es la des-identificación y el desapego absolutorio.

¿Sigo? Ok, pues sigo. ¿Qué hago aquí? Sencillo: SER. Cuando un ser humano llega a darse cuenta que sólo ha de SER sin necesidad de HACER o TENER, se encuentra a Sí, y te encuentra en Sí. Así que si tod@s nos dedicáramos a SER, nada más habría que hacer. Pero esto puede sonar contradictorio, y sé que la voy a liar con el lenguaje ahora... Si me preguntas qué hago aquí, y digo que SER... ¿Por qué HAGO, de hacer, esta entrevista? Si sólo SOY, no hay necesidad de hacer, pues soy el SER que Soy y que Eres. Evidentemente no tendría sentido seguir con la entrevista. Es más, podría seguir yo solo realizándomela. Podría continuar preguntando algo y contestándome a mí mismo, pues conozco la respuesta dado que sé Quién Soy, como sé, al instante Quién Eres.

¿Ves? Has conseguido que no use palabras sencillas, y lo retorcido del lenguaje que usas, lo use. Pero no te lo voy a consentir, ni a mí tampoco.

Reinicio. ¿Qué hago aquí, encarnado? Pues desde el punto de vista humano, olvidando el álmico y el divino, se podría decir que vivir una experiencia en este plano, como el resto de la humanidad. ¿Pero esto resuelve la pregunta? A mi juicio, juicio humano, no. Aunque si bien es cierto que cada cual está encarnado para vivir experiencias... y paro aquí, que ampliar lo de las experiencias, si su Dignidad Divina lo permite, me gustaría ampliar, entre los dos (si te apetece) un poco más adelante. Aunque me imagino que me la jugarás y me liarás para que lo haga yo solito, que para el caso es como si lo hicieras tú, pero dicho de forma más sencilla y sin el retorcimiento que das en tus explicaciones.

Y como sé que he contestado más que sobradamente a tu pregunta, a ver si me contestas a la siguiente, pese a que antes has dicho que no tienes nombre e incluso que eres el No-Nombre. A ver, Dios ¿Por qué te llaman Dios? Lo digo porque, pese a que no tengas nombre, aquí abajo se empeñan en hablar de dios por aquí, dios por allá... Y es que, para mi gusto, la palabra dios o Dios es una palabra muy viciada aquí por la humanidad, posee muy distintos significados, algunos muy peyorativos, otros muy pomposos... Dicho de otra manera, ¿no podría referirme a Ti de otra forma, con otra palabra (aunque sé que no tienes nombre y eres el no nombre... ya lo dejaste claro), con un término que sea más afable, más cercano, no tan distante...? que esta palabrita se me antoja la de un juez con su toga en su púlpito dando golpes con el mazo. A ver, que me puedes decir almita, alma, Deélij, como quieras, pero referirme a ti como Dios o dios, pues que no me gusta. Por tanto, más que una pregunta, es un ruego. Te toca No Nombre.

(Dios o No Nombre... o lo que sea que salga)...

-Poco a poco te vas acercando al meollo de la cuestión, al núcleo duro de lo Real... Dios no es una creencia, sino experiencia. La creencia en Dios dificulta su experimentación...

La idea de Dios que mayoritariamente comparten todavía los seres humanos es la de algo o alguien “exterior” a ellos. Esto provoca, por ejemplo, que la gente se posicione mentalmente como “creyente” o “no creyente”. Los “creyentes” sí “creen” en la “existencia” de ese Dios externo, por lo que suelen profesar un determinado “credo” o religión; los “no creyentes” no “creen” en tal “existencia” y no hacen suya ninguna “fe”. Ambas posturas -“creyente” y “no creyente”- parecen rotundamente opuestas. Sin embargo, las dos participan de idéntica base y tienen un mismo principio y fundamento: la percepción de un Dios “exterior”.

Esta percepción sumerge a hombres y mujeres en el olvido de lo que realmente son: en la ignorancia de su “verdadero ser” y “naturaleza esencial”, que son absolutamente divinales, pues Dios es intrínsecamente cada uno, todos y todo. Y el olvido e ignorancia de algo tan sublime les impide, a su vez, sentir la Felicidad que es, aunque a la mente le parezca imposible, su Estado Natural.

Al concebir un Dios exterior –para afirmarlo (“creyente”) o para negarlo (“no creyente”), da igual-, el ser humano se desune mentalmente de la divinidad que constituye su genuino ser y naturaleza y se contempla a sí mismo como algo separado de ella. La consecuencia directa es la identificación no con el “conductor”, sino con el “coche”: el yo físico, mental y emocional (el cuerpo físico, los sentidos corpóreo-mentales, los pensamientos y emociones que, por medio de estos, experimenta, la personalidad y, por fin, el “ego” y la “naturaleza egocéntrica” a todo ello ineludiblemente asociados) que sirve para, encarnado el conductor en el plano humano, vivenciar la experiencia humana.

Es así cómo la idea de un Dios externo que comparten la mayoría de las personas las conduce a aferrarse a un “yo” y a una “naturaleza egocéntrica” que no son reales, sino puramente mentales, viviendo en un estado de “ensoñación” en el que no se percatan de la “naturaleza esencial” y divinal que todos, sin excepción, atesoran y a todos, sin exclusión, caracteriza. Y desde esa “naturaleza egocéntrica”, se lanzan con vehemencia hacia fuera de ellas mismas -hacia el mundo y hacia los demás- en busca del “bien-estar” (placer, contento, cuidado, protección, seguridad, éxito, conocimientos, reconocimiento,...), que no es sino un pobre sucedáneo de esa Felicidad o “Bien-Ser” que constituye el Estado Natural -innato, espontáneo, que no necesita ser buscado ni hallado- de lo que Son.

La búsqueda del bienestar en el “exterior” es, por tanto, la derivación lógica de la visión de un Dios “exterior”. Y se plasma en una cascada de deseos y anhelos de amplia gama. El objetivo es su satisfacción; y se utiliza como herramienta para ello la “experiencia dual”: el enjuiciamiento permanente de cuanto ocurre, etiquetando y clasificando cada vivencia como “positiva” o “negativa”, “buena” o “mala”, “agradable” o “desagradable”..., Pero cuando la satisfacción no se consigue, el ser humano siente tristeza y dolor (“mal-estar”), lo que genera sufrimiento. Y cuando sí la logra, no se da cuenta de que esa satisfacción momentánea (“bien-estar”) es solo el preámbulo de más sufrimiento. Ello se debe a que el mal-estar y el bien-estar, aunque simulen ser experiencias muy distintas, forman parte de una misma experiencia y beben de

idéntica fuente: la ignorancia acerca del “verdadero ser” y “naturaleza esencial” (conductor) y la identificación con un falso “yo” (coche). El bienestar que tanto busca la gente y el malestar que siempre rechazan parecen seguir caminos radicalmente diferentes, pero en verdad parten de un mismo punto de salida —el olvido de lo que Son- y desembocan inexorablemente en un mismo punto de llegada: el sufrimiento.

Por tanto, almita, me llama Dios el que no me conoce y no se conoce. El que se conoce a si mismo (“conócete a ti mismo”, aconsejaban los sabios de la Grecia clásica), no me llama de modo alguno, sino que me vive, me experimenta... Lo Real es que entre Dios y cada componente de la Creación no hay ruptura o segregación posible. Imaginar lo contrario representa una monumental falacia que solo conduce a lanzarse fuera de uno mismo en busca del bienestar, lo que, finalmente, solo reporta sufrimiento.

EXISTIR

Almita

¡Ea!, pues decido dirigirme a ti por Ser. Si eres el que Es, y todo en ti es al instante, eres el Ser. Además, la palabra Ser no implica, como indicabas antes, algo externo. Fíjate que en la Tierra se llaman Seres humanos a sí mismos, y suelen decir es que soy un SER humano, si darse cuenta de que son eso, un SER que ocupa un recipiente humano para experimentar. Pero me centro, que sé que me despisto y ya me iba por otros derroteros. Te llamo a partir de ya SER, pues esta palabra no tiene una connotación sobre algo externo, no posee el significado de una divinidad más allá de uno a la que adorar o seguir, e incluso temer. La palabra SER no está contaminada como lo está la palabra DIOS que tanto usan las religiones e iglesias atribuyéndole a su Dios unas cualidades, rasgos y características distintas en cada creencia.

Por tanto, SER, Amado SER, y ya que todos somos SERES desde un mismo SER, y en lo referente a lo anterior con respecto a lo de creer en un Dios, y que está el creyente y el no creyente, he de apuntalar que más que creer o no en algo, en un Dios, y que eso sería con respecto a lo externo del SER humano, que no se dan cuenta de que buscan fuera lo que ES dentro (su SER), de lo que se trata es de conseguir la certeza, pues cuando se posee la certeza ya no se ha de creer o no. Pues los que creen o no en un Dios, lo que les ocurre es que no han alcanzado la certeza de que exista o no, por tanto creen o no; y en tanto en cuanto un SER (humano) llega a la certeza de (ese Dios externo) que el SER en el que creen o no, está en Sí, pues son un SER (Encarnado en lo humano), todo cambia. Se pasa de creer o no, a la certeza de que se es un SER. Por tanto, se deja de buscar fuera de sí al encontrarse en sí. Entonces el SER (ese dios externo) se complace en su certeza. Pero claro, da mucho miedo a un ser humano creer que él/ella mism@ es el SER. Hay miedo, incluso al principio de la certeza, y se pregunta eso de cómo voy a ser Dios. Pero en cuanto se dan cuenta de que son ese SER dios que se buscaba, ya se han encontrado. Insisto, da miedo descubrir la certeza del SER porque es darse cuenta, y cuesta mucho aceptarlo, que son el mismo SER que buscaban fuera de sí.

Oye SER, espero que lo haya referido entendiblemente; que no quiero caer en lo mismo que tú de usar un lenguaje muy complicado. Pero me pongo en tu lugar, y es que cuando se habla del SER (ese Dios en otras palabras), cuando se habla de ti, el vocabulario y la formulación lingüística se retuerce un poco. En fin, lo dicho, y paso a otra cosa.

A ver, SER, la pregunta ahora no es si existe o no, que podríamos atacarla más tarde, la pregunta que no he visto referenciada es la de ¿Por qué existes? Pues lo habitual es preguntarse si existes o no. Y así caemos en lo de las creencias, pero si se llega a la certeza se puede saber por qué existe el SER. ¿Por qué, SER?

- Amada alma, carne de mi carne, esencia de mi esencia, ser de mí ser... No pretendo, de verdad, marearte con ideas y conceptos. Pero tampoco me es posible dejar abiertas cuestiones y aceptar sin más planteamientos que, si bien aparentemente simplificadores, sólo contribuirían a que nos enredemos en el devenir de nuestro... Me llamas SER. Y sí, lo soy. Pero, igualmente, soy NO-SER. Y SER y NO-SER son partes consustanciales de lo mismo, sin dualidad alguna.

Para que lo entiendas, comenzaré por resaltar que, cuando se trata de indagar acerca de Dios, ha sido frecuente en la historia de la Humanidad - particularmente en la filosofía occidental de los últimos siglos- que aparezca inmediatamente el interrogante que estremeció a Leibniz, Unamuno o Heidegger: ¿por qué hay “algo” y no más bien “nada”? Se abre así una disyuntiva que, como las nuevas tecnologías, es de base binaria (0/1): hubo un estadio o periodo previo en el que “nada” había ni existía (opción 0); o desde siempre y por siempre ha existido “algo” (opción 1). Y esto desemboca, a su vez, en una pregunta crucial: ¿cuál de ambas opciones -0 ó 1- es la cierta, ya que una, forzosamente, tiene que serlo y las dos a la vez no lo pueden ser? Y en torno a ella y sus posibles respuestas andan los “creyentes y los “no creyentes” a la greña.

Pero tal pregunta, así planteada, es falsa. Y lo afirmo a la luz de las aportaciones de la ciencia humana contemporánea, que ofrece una visión de la realidad en la que las dos opciones -0 y 1- son ciertas y no hay que elegir u optar entre ellas, pues forman parte de una misma cosa. Expresado de otro modo, “nada” (0) y “algo” (1) no son distintos, sino que forman parte de una idéntica realidad que se sostiene ¡en el “vacío”.

El Diccionario de la Academia Española de la Lengua define el vacío como “falta de contenido físico o mental”. Y, en términos científicos, es la nada o la ausencia de todo: de elementos materiales, líquidos, gaseosos o de cualquier otra especie y en cualquiera de sus modalidades, incluso las más infinitesimales. Pero lo más trascendente no es su conceptualización teórica, sino que la ciencia actual ha comprobado empíricamente que el vacío “existe”; es decir: que el vacío -siendo “nada” (0)- también es “algo” (1). Y esta existencia del vacío va ligada a un hecho crucial: ¡el vacío vibra!; ¡el vacío vive!

El vacío -siendo “nada”- es “algo” y, además, “vibra” (vive)... Albert Einstein fue el primer científico en acercarse a esta percepción del vacío, al añadir a sus ecuaciones la llamada Constante Cosmológica. La interpretación moderna de la misma es que se trata de la “densidad de energía del vacío”. Más recientemente, observaciones astrofísicas han mostrado que el Universo se halla en expansión acelerada; y que las galaxias se comportan como cohetes a los que algo empujara. Ciertamente, las galaxias están estabilizadas por su propia gravedad y tienen un tamaño fijo, pero el espacio (o el vacío) entre ellas, se estira. ¿Quién o qué provoca tal estiramiento, impulsa a las galaxias e infla el Cosmos?: el vacío, la densidad de energía del vacío. Por lo mismo, el vacío no es “nada”, sino “algo”: una excepcional y sorprendente “sustancia activa” (en el lenguaje de los físicos se la ha calificado un “campo que permea el vacío”), capaz de ejercer una repulsión gravitacional, incluso sobre sí misma.

El vacío desconcierta a la mente humana, pues esta computa lo que “es”, pero no es capaz de procesar, pensar o imaginar lo que “no es”. El vacío, para colmo, no se limita a “no-ser”, sino que, además, siendo “nada”, también “es”, es “algo”. De hecho, que el vacío sea “algo” permite dar contestación a dos candentes cuestiones planteadas y examinadas por la física actual: una, en el extremo de lo más grande, el Cosmos y su expansión; y otra, en el de lo más diminuto, las partículas elementales y su comportamiento. Y el vacío, “no-ser”, para evidenciar que también “es”, vibra, con lo que muestra su “vida”.

Cuando el vacío se va llenando de partículas, estas vibran en el vacío. Pero al indicar que el vacío vibra se hace mención no a la vibración en el vacío, sino a la vibración del propio vacío como tal: cuando el vacío es realmente vacío, cuando está absolutamente “limpio” de cualquier elemento o componente, el vacío, en sí, vibra. Y esta vibración es señal de su vida, de su existencia, de su

presencia. El “bosón de Higgs” es una vibración del vacío, no en el vacío: el célebre bosón bautizado por algunos como “Partícula de Dios”.

Una de las predicciones más famosas del llamado “modelo estándar de la física de partículas”, teoría cuántica de campos desarrollada a partir de 1970, es la existencia de un bosón encargado de proveer a las demás partículas elementales de la propiedad que llamamos “masa”. En este orden, hay que entender por “masa” no tanto el peso -que no es la manera más correcta de definirla-, sino la medida de la oposición de un cuerpo a cambiar su movimiento cuando se le aplica una fuerza (por ejemplo: cuanto mayor es su masa, más cuesta empujarlo). A esto se le llama inercia. Y la masa es la medida de la inercia de un cuerpo. Cuando se habla del “bosón de Higgs” nos referimos a este concepto de masa. Y este bosón genera un campo que afecta a todo el espacio -se le conoce como “campo de Higgs”-, de modo que las partículas fundamentales que se acoplan con él adquieren masa. Esta propuesta fue hecha de forma teórica en 1964 por un grupo de físicos, entre ellos Peter Higgs, a quien el bosón debe su nombre, aunque advirtieron que para poder ser efectivamente observado se requería usar energías muy altas. Y fue preciso el paso de varias décadas antes de disponer de la energía precisa para detectarlo. Se tuvieron que construir colisionadores de partículas de última generación, como el Tevatron del FermiLab, en los Estados Unidos, y -más recientemente- el Gran Colisionador de Hadrones del CERN, en Europa. Por fin, entre el 3 y el 4 de julio de 2012, científicos del FermiLab y el CERN hicieron el anuncio del hallazgo de una nueva partícula cuyas propiedades corresponden a las predichas para el “bosón de Higgs”.

Por tanto, alma inquieta, atendiendo a lo aportado por la física y la astrofísica humanas de vanguardia, la dualidad “nada” versus “algo” y “ser” y “no ser” -como otras tantas dualidades y dicotomías- ha quedado rota y superada: la “nada” es “algo”; el “algo” se sostiene en la “nada”; el vacío es el marco en el que todo ello acontece; y el “algo”, que es vibración, se despliega como tal. Curiosamente, esta nueva visión del vacío y de la realidad está muy asentada en antiquísimas culturas espirituales y místicas -sobre todo, orientales- que, a propósito de Dios, lo perciben y describen como lo Inmanifestado (Vacío, Nada, No-Ser) y su Manifestación (Plenitud, Todo, Ser). Y tal como la vibración del vacío (“nada”) está en el origen de la existencia de “algo”, la vibración de lo Inmanifestado es lo que hace factible que surja lo Manifestado... del Vacío emanen las formas, que lo Manifestado surja de lo Inmanifestado, el Ser del No-Ser, el Todo de la Nada. La respuesta se halla en la Vibración del Vacío y en su despliegue y desenvolvimiento. Te hablo, pues de las dos dimensiones que conviven en la Unicidad y Unidad de Dios. Hoy -gracias a los avances científicos que venimos comentando- la Humanidad se halla en condiciones de discernir mejor esta doble dimensión de la Naturaleza de Dios, que es la tuya y la de todos y todo: la “subyacente”, lo Inmanifestado; y la “superficial”, Manifestación de lo Inmanifestado. Y la dimensión subyacente podemos describirla analógicamente como Vacío: Nada, NO-SER. Y la superficial, como SER.

Almita

JAJAJAJA... a ver, Ser, es que no puedes evitar Ser Quien Eres. ¿No hubiera sido más fácil decir algo más sencillo? No pasa nada. Para eso estoy aquí, para hacer sencillo lo que no lo parece. Yo te entiendo, ya lo sabes. Pero las almitas encarnadas no van a comprenderte. O dicho de otro modo, Tú

encarnado en esta humanidad mediante un despliegue de tu SER desde incontables almitas, no te vas a comprender. Lo voy a decir de forma sencilla y usando los argumentos de los seres humanos que aseguran que para que Dios exista ha de poseer todos los atributos en grado sumo. Así explican que Dios pueda existir, aunque más bien demuestran su existencia, no el porqué de la misma. Pero si entendemos que lo único que puede existir es lo perfecto e infinito, ya tenemos el por qué existes, porque eres perfecto e infinito, pues si no lo fueras, podríamos decir que serías una especie de dios menor. Pero el Ser (Dios) es perfecto e infinito, y si algo existe es porque es perfecto e infinito, y eso solo puede serlo el SER, es decir, TÚ. O lo que es lo mismo, yo desde Ti. Así que menos mal que estoy aquí para poder explicarte a ti mismo, que estás encarnado en miles de formas infinitas de vidas el por qué existes.

Aisch, ¿tanto te cuesta dejar de SER? Espera, no me contestes, que me dirás eso del No SER por añadidura. A lo que me refiero es que ¿por qué le cuesta tanto a las almas encarnadas en seres humanos comprender, e incluso entenderte? ¿Te atreves con esta pregunta o te hago otra más complicada? Atrévete, SER.

SER

Todo lo que vengo compartiendo contigo es fácil y sencillo de entender cuando se escucha desde el Corazón. No en balde, se trata del orden natural de la Creación y el Tao en el que ella fluye. Cosa distinta es que el ser humano, en el olvido de lo que realmente es, haya otorgado a la mente funciones que no le corresponden e intente ver y comprender la Vida a través de ella. Pero la mente, que tiene otras numerosas prestaciones, no sirve ni es el medio adecuado para ver y vivir la Vida... Por tanto, en el uso de la mente para funciones que no le corresponden se haya la razón directa, simple y cotidiana por la que a los seres humanos les cueste tanto trabajo comprender y entender. Podemos compartir sobre ello en la medida que te interese...

No obstante, en tu pregunta citas a las almas encarnadas. Esto me lleva a hablar del “gran olvido”.

EL OLVIDO

Almita

Me lo imaginaba, ibas a sacar lo del gran olvido. Vale, sigue, no interrumpo.

SER

Mira, un hábito instalado en la vida de numerosas personas es el de identificarse con el “yo” físico, mental y emocional en el que se han encarnado para vivenciar la experiencia humana. Pero lo cierto es que ese “yo” es solo el “coche” que se utiliza para que esa vivencia sea posible: tú, realmente, eres el “conductor”. ¿Comprendes el símil?

Almita

Sobradísimamente, pero sigue...

SER

Ciertamente, mientras estás encarnado en el plano humano, ese “yo” (el cuerpo físico, los sentidos corpóreo-mentales, los pensamientos, los sentimientos, las emociones, la personalidad...) es uno contigo -no hay esquizofrenia alguna- y se encuentra enteramente a tu servicio -cosa distinta es que tú lo olvides-.

Almita

¡Hey!, lo de la esquizofrenia lo tenemos que tratar más adelante, y es eso que llamo la esquizofrenia Divina, Ser. Pero sigue, a ver a dónde me quieres llevar.

SER

Es como cuando te sientas al volante del vehículo que usas en tu vida diaria, que se transforma en una extensión de ti mismo y está a tus órdenes. Además, ese “yo” es una maquinaria perfecta, siendo tan divino como todo lo es, sin excepciones, en la Creación. Sin embargo, tiene “fecha de caducidad”, no es eterno como tú; y llegado un momento concreto de tu experiencia humana, lo abandonarás. Y ya fuera de él, harás el tránsito -lo que la Humanidad llama todavía muerte- que te llevará, si deseas continuar ampliando la experiencia en este plano, a encarnar en un nuevo coche ajustado en su “marca” y “modelo” a las experiencias que pretendas vivenciar en una nueva vida física.

Y el “conductor” (consciencia, energía, espíritu, Amor...) que eres, encarna en el plano humano, que se inscribe en una de la infinidad de Dimensiones que configuran el Cosmos y la Creación. Un magno escenario en el que la dimensión humana se caracteriza por ser donde el “menú” de experiencias conscienciales que se pueden vivenciar y degustar -del placer al

sufrimiento, del éxtasis al hundimiento- es más extenso y amplio. En ninguno de los otros planos es factible vivir experiencias en una “banda” tan “ancha”...

De modo coloquial y como mera aproximación divulgativa, se puede dibujar una escala experiencial del “+100” al “-100”, donde “+100” es el extremo del máximo placer y “-100” el del mayor sufrimiento. Con estas referencias, la Divinidad pura experimenta un “0” constante, sin oscilación alguna, por mínima que sea, ni hacia “+” ni hacia “-”; una Quietud que, por la energía del Amor, es también Movimiento, impulsando el despliegue de las Dimensiones por las que la consciencia se expande y experimenta a sí misma. A partir de ahí, utilizando, por ejemplo, la clasificación convencional de las Dimensiones que hace la teología cristiana, en el plano de los serafines (afín a la Divinidad pura) la banda experiencial se amplía a “+5/-5”; y en el de los querubines, a “+15/-15”. Y así sucesivamente hasta llegar al plano de los arcángeles, con una gama experiencial “+75/-85”; ángeles, con “+85/-85”; y, finalmente, el plano humano, donde la consciencia (conductor), tomando forma humana (el coche: el “yo” físico, mental y emocional), puede vivenciar experiencias del “+100” al “-100”.

Es por esto que, aun siendo en términos físicos una Dimensión densa y de baja frecuencia vibracional, el plano humano es, desde una perspectiva consciencial, el que posibilita a la Unicidad -Vida, Consciencia y Experiencia- una vivencia experiencial más extensa y variada, contribuyendo así como ningún otro -por sutil que sea, desde los serafines a los ángeles y viceversa- a la expansión de la propia consciencia y al enriquecimiento de la Diversidad en la que la Unicidad se manifiesta. Y toda la Creación, que en su desenvolvimiento de Amor ha hecho posible el surgimiento del plano donde se despliega la experiencia humana, se “vuelca” en él y percibe y recibe la expansión de la consciencia que la encarnación de la propia consciencia (conductor) en el ser humano (coche) hace posible. Ninguna otra Dimensión aporta a la consciencia y su expansión lo que el plano humano propicia.

Esta es la singularidad y grandeza de la encarnación humana: la “banda ancha” de la experiencia que facilita. Y esto explica que, dentro de la Unicidad, desde otras Dimensiones, mundos y modalidades de vida se contemple el plano humano cual punta de flecha de la Consciencia en evolución: el campo experiencial que permite una mayor expansión de la misma, siendo sus frutos recogidos y absorbidos por toda la Creación.

Almita

Esto de la banda ancha, e incluso lo que denominas como campo experimental, es algo que tenemos que tratar en concreto con el tema del planeta Tierra, así que enmudezco de nuevo y te dejo continuar.

SER

Eso sí, para que la “banda ancha” experiencial pueda ser vivida de manera real y efectiva, la encarnación en la dimensión humana conlleva un requisito ineludible: el “gran olvido” al que antes me refería.

¿Qué supone esto? Continuando con el símil del conductor y el coche, significa que el conductor, desde el comienzo de su encarnación en el plano humano y, a partir de ahí, a lo largo de un elevado número de reencarnaciones y vidas físicas en las que va viviendo experiencias situadas en ambos lados y

extremos de la “banda ancha”, ha de permanecer en el olvido de lo que realmente es -consciencia eterna, pura e infinita- y convencido de que es el coche -identificándose completa y exclusivamente con el cuerpo físico, los sentidos corpóreo-mentales, los pensamientos, las emociones, la personalidad y el ego a todo ello asociado-. ¿Por qué sucede esto? Porque si no fuera así, si el olvido -el “gran olvido”- no se produjera, las experiencias que la “banda ancha” hace posible no serían vividas en toda su magnitud y amplitud, ni con el apasionamiento, la vehemencia y la potencia que gran parte de ellas requieren.

Por ejemplo, para experimentar lo que representa el tormento y el dolor extremo provocados por la muerte de un ser querido -hijos, pareja padres, hermanos, amigos...- es imprescindible olvidar lo que somos (conductor, que es eterno y vive fuera del tiempo) e identificarnos con él “yo” físico, mental y emocional -el coche, que sí tiene fecha de caducidad-. En caso contrario, si en lugar de aferrarnos al coche fuéramos plenamente conscientes de ser lo que somos (conductor), ese dolor vería reducida de forma muy sustancial su intensidad, atenuándose los sentimientos de pérdida y aflicción inducidos por la ficción de que la vida acaba con la muerte.

Todo tiene su porqué y para qué y el “gran olvido” no es una excepción, posibilitando lo que sin él no será factible: vivenciar con vigor y en toda su intensidad la amplia gama de experiencias conscienciales que la “banda ancha” permite. Y los efectos y consecuencias de experimentar estas vivencias no se limitan a la dimensión humana, sino que impactan y repercuten en el desarrollo y evolución de la consciencia en toda la Creación.

No obstante, el “gran olvido” no es perenne ni constante y, a lo largo de la cadena de vidas (reencarnaciones) y por la vía de las experiencias vivenciadas y acumuladas, se va diluyendo, aconteciendo en paralelo el “recuerdo” de lo real: el discernimiento de lo que verdaderamente somos y es.

Dentro del plano humano, esto es lo que la expansión de la consciencia supone: pasar del “gran olvido” al “recuerdo”, que será cada vez más completo por la vía de las experiencias desplegadas en cada vida física y a lo largo de la cadena de vidas. Y en la medida que esto ocurre, la “banda ancha” se irá estrechando -reduciendo su amplitud- para quien vive esa expansión consciencial, ya que, de forma natural, el “recuerdo” de lo real lo alejará de interpretar y vivir los hechos, situaciones y circunstancias de la cotidianidad en las claves extremas cercanas u orientadas al “+100” y al “-100”. Incluso es posible que la expansión de la consciencia, y la consiguiente reducción de la amplitud de lo que antes era la “banda ancha”, permita vivenciar en el plano humano un estado próximo a “0”, asociado a la Divinidad pura en la escala experiencial anteriormente esbozada, cesando así toda oscilación y toda búsqueda -también la del bienestar en el exterior- y gozando la Felicidad como Estado Natural: la Felicidad incausada.

Almita

Vale, resumiendo. Resulta que se trata, en el plano divino, desde tu Inmensidad del SER y NO SER, y es que te olvidas de quien Tú ERES para recordarte luego después de experimentar lo que NO ERES. Y lo haces mediante las almas que encarnan. ¿Me equivoco? Y solo busco un sí o un no y continúo.

SER

Así es. Es decir, sí a tu pregunta.

Almita

Bien, pues recapitulemos, y resumamos mucho lo anterior:

- Estás como ERES.
- Eres el SER y el NO SER, y sin el artículo determinado. Eres Ser y NO SER.
- Existes y no es cuestión de creerlo, sino de tener la certeza de ello.
- Eres lo engendrado desde lo increado.
- Existe porque ERES lo perfecto e infinito.

Pero resulta que hablas de que también NO ERES. Por tanto, eres lo que NO ERES: lo imperfecto y finito, o dicho con otras palabras, lo que las almitas encarnadas conocen como lo imperfecto y finito. Llegados aquí tenemos que concluir que ERES AMOR, y que lo que NO ERES es MIEDO. Es decir, el Amor es lo perfecto e infinito, pero el miedo es lo imperfecto y finito. Así que Tú, que ya ERES todo, te encarnas desde almitas para (¿para qué?) entrar en lo imperfecto y finito que es el miedo... ¿y conseguir qué? Pero espera, no contestes aún. Termina. Visto esto, y espero no liarme o complicarlo en una retórica expositiva (como sueles hacerlo tú, SER), se puede decir que pretendes conocer lo que NO ERES y experimentarlo hasta... ¿hasta qué?, sería la pregunta, o incluso ¿por qué quieres meterte en el gran recuerdo y así “ser” el miedo (LO que NO ERES) para luego recordar el amor a base de encarnaciones reduciendo lo que mencionaste de la banda ancha? ¿Me lo explicas? ¿Me expliqué? ¿Me lo aclaras? Es que de entrada parece que si es así, pareces un poco retorcido para SER el SER y el NO SER.

SER

En la recapitulación que has efectuado debes incluir que Dios es una experiencia. Por eso, la creencia en Dios dificulta experimentarlo... Libérate de la idea de Dios y de la necesidad de creer en Él. Dios, como la vida, no puede ser pensado, solo admite ser vivido. Y solo tú puedes vivirlo: tú contigo mismo, nada ni nadie más. Vívelo en el hecho de tu existencia. Y vívelo sin aferrarte a ninguna forma, a ninguna identidad; sin asociarte a ninguna parte del todo, sino al todo como tal y, por tanto, a nada... No hay ningún Dios en el que creer o no creer. Sencillamente, ¡transfórmate en Dios, que es lo que genuina y radicalmente eres!...

A partir de ahí, efectivamente, Dios es Amor. Pero no un amor-emoción, ni un amor-sentimiento. Es ¡Amor! Un Amor tal que el ser humano no puede concebir ni abarcar desde la mente y solo desde el Corazón puede ser intuido y sentido. Y el Amor es la contestación a tus últimas preguntas, a esos “para qué” y “por qué” que planteas. La respuesta es el Amor, es decir, Dios mismo en sí y por sí... Sin ninguna necesidad de hacer algo o llegar a nada; sin ninguna meta u objetivo que alcanzar; sin ningún propósito que no sea vivir la vida misma... Amor que se desenvuelve y desparrama sin cesar, sin principio ni fin, sin espacio ni tiempo...

Almita

¡Bueno, bueno, bueno! Aunque no es tan así, esto es sólo una expresión. Veamos, SER, me pongo en el lado de TI como alma encarnada, y de entrada eso de que “Dios es una experiencia”, me suena a simplista y limitador. Que Dios solo sea eso, es poco para mí desde esta encarnación. Más bien diría que “Dios es la experiencia”, y añado que Tú no te has comprendido desde un tú como alma encarnada. Vamos, que de nuevo la has liado, y para eso estoy aquí, para desliar a ese Dios que no se entiende así en este plano humano.

Si bien yo puedo llegar al entendimiento de lo que acabas de manifestar, y ello es viable pues puedo ponerme en los puntos de vista como alma y como alma encarnada, quienes lo observan solo desde el prisma de alma encarnada, o incluso del ser humano que no sabe que es un alma encarnada, y que no sabe quién es Dios o si existe, o si creer o no en el mismo, la respuesta que das no llega a satisfacer. Así que me veo obligado a responderme, o lo que es lo mismo, responderte a ti desde mí. Empecemos, SER, el desmadejamiento que has trazado.

De entrada el SER (Dios) que ES TODO y todo, que es lo que ES y lo que NO ES, es decir, SER y NO SER, que ES lo que ES infinito y perfecto, y ES lo que NO ES, lo imperfecto e infinito, desde QUIEN ES conoce y posee su propia “experiencia” de lo que ES, pero en lo que NO ES conoce de ello pero no posee la experiencia de ello, pues en lo perfecto e infinito no se puede experimentar lo imperfecto y finito. Así, pues, el SER que se conoce y experimenta a sí al instante (en lo intemporal, en lo inmanifestado y no engendrado), lo que quiero es experimentar lo que NO ES, y para ello se despliega desde SI en infinitos Síes (Almas) para “penetrar” en lo que NO ES (miedo) y experimentarlo; y de esa manera, al entrar desde el gran olvido (Saber qué ES AMOR) en la experiencia del No SER, va poco a poco, a base de encarnaciones, experimentando el miedo (lo que NO ES) y al mismo tiempo transformando lo que NO ES en lo que ES. Es decir, al experimentar el miedo y vencerlo, va consiguiendo que ese espacio que NO ES, se transforme en lo que ES, en AMOR.

El por qué Dios encarna en lo que NO ES, es porque quiere experimentar lo imperfecto y finito que no se puede experimentar en lo perfecto e infinito (aunque sí, y lo amplió luego). Y el para qué es para convertir lo que NO ES en lo que ES, para convertir el miedo en AMOR.

Resumidamente es como explico. Pero parece que hubo una contradicción cuando dije antes que no puede experimentar lo imperfecto en lo perfecto, y esto da a entender que es una imposibilidad en Dios quien para él todo es posible. Así que lo que sucede, es que en lo perfecto (lo que ES) encarna en lo imperfecto (lo que NO ES), al instante, y al instante lo experimenta y lo convierte en lo que ES. Esto, visto desde lo inmanifestado es instantáneo. Es decir, es como, poniendo un ejemplo, que uno, como ser humano, imagina una situación y al instante la experimenta, sin que en la experimentación, que puede ser de sufrimiento, se sufra en Sí, pues es algo que ha creado al instante y al instante ha cesado, por tanto tiene desde el inicio el conocimiento de lo que quiere experimentar y al imaginarlo se experimenta sin dejar de SER al experimentar esa imaginación de lo que NO ES.

Dicho de otro modo, o para que se comprenda mejor por tus almitas encarnadas. Lo que para Ti es al instante (no tiempo y no espacio, lo intemporal), experimentar lo que NO ERES, aquí, en donde hay tiempo y espacio, en lo temporal, pues nos parece muy largo, lento, e incluso infinito lo que es finito. ¿Visto, SER? UFFF, qué complicado me lo pones a veces. De lo que se trata ahora, es de que ratifiques lo expuesto, lo matices, lo niegues o que

digas lo que tengas que decir al respecto, pero si estamos de acuerdo, y presumo que sí, de lo que se trata, y es mi siguiente pregunta, es: ¿hasta cuándo va a durar esto de transformar lo que NO ERES en lo que ERES? Espera, espera, que sé que me vas a decir que infinito porque infinito, porque infinito ERES, y es un desenvolver y desparramar sin cesar. Así que dirás que has contestado a mi pregunta antes. Pero lo que quiero es que matices es cuándo desde el punto de vista del plano del ser humano. Es decir, ¿hasta cuándo el ser humano no concluye eso de NO SER para SER?

SER

Cuando el ser humano se conoce a sí mismo recuerda que es conductor (Consciencia, Energía, Espíritu, Amor... el nombre es lo de menos) infinito y eterno encarnado en un coche (el yo físico, mental y emocional) que tiene fecha de caducidad. Y la encarnación del conductor en el plano humano se desarrolla a lo largo de una cadena de vidas (“reencarnaciones”), durante la cual va recordando lo que es. Así hasta que el recuerdo acontece. Entonces, el ser humano comprende, más allá de la mente, cuatro cosas principales:

+El proceso de recuerdo es tanto personal como colectivo, por lo que el recuerdo de cada uno interactúa con el de los demás y lo retroalimenta.

+La vida y la existencia, en cualquier plano y dimensión, no tiene otro secreto o misterio que la Vida misma, por lo que lo único que hay que hacer es ¡vivir!: Vivir Viviendo. Se acaban así las conjeturas mentales, terminan las ficciones del ego de llegar a algún sitio o alcanzar algo, se saborea la vida de instante e instante, a las experiencias vitales se le extrae todo el jugo consciencial (dando igual el color -bueno o malo, agradable o desagradable...- que la mente les otorgue), se contempla cómo la Iluminación consiste precisamente en percatarse la innecesariedad de la Iluminación -siempre has estado Iluminado, es imposible que no lo estuvieras y fueras, solo tenías que “verlo”- y se entiende que las manifestaciones exteriores de esa Iluminación son ser normal y la ausencia de quejas.

+Las experiencias vividas en el plano humano son absorbidas por la Consciencia, que es una -Unicidad-, aunque se plasme en la diversidad, y expanden la Consciencia misma. Esta expansión es energética e impulsa en términos físicos la creación de nuevos mundos y formas y modalidades de vida.

+La encarnación del conductor en este plan empuja el proceso evolutivo de la Humanidad como especie dentro del Cosmos y la Creación. Y el recuerdo por parte de los seres humanos de lo que son configura una Nueva Humanidad que desarrollará nuevas experiencias de un nivel más puro de vibración, interaccionado con la frecuencia vibracional, también en Evolución, de los seres vivos en los que la Humanidad se integra y a los que pertenece: la Madre Tierra, el Sol y su sistema planetario, el cúmulo de sistemas planetarios en los que este se inserta, la galaxia entera y el Universo en su totalidad.

¿Cuándo concluye todo esto? Depende de ti... Expresado en términos muy coloquiales: ¿te apetecerá consciencialmente seguir encarnado en el plano humano cuando el recuerdo acontezca?; ¿te interesará consciencialmente vivenciar esa Nueva Humanidad?; ¿preferirás en consciencia seguir tu devenir existencial en otros planos de existencia?; ¿optarás en consciencia por dejar de jugar consciencialmente a ser ola e integrarte en el océano que nunca has dejado de ser y, así, no-ser?...

Almita

Esta vez te voy a responder directamente. Pues no sé si querré o no. Y fíjate que he hablado en futuro, como si en un futuro decida si quiero o no encarnar. Sería decir que ahora desde el plano humano donde estoy encarnado pues no lo sé, pues estaría dando una respuesta desde aquí sin tener en cuenta que estoy en un espacio-tiempo donde puedo estar apreciando darte una respuesta sin todos los elementos adecuados a mi disposición. Si te contestara desde el plano álmico, lo más posible es que dijera que sí, que quiero seguir encarnado pues es un placer hacerlo y seguir experimentando el No Ser y convertirlo en Ser. Pero sí te digo que no es que me interese o no, así que te corrijo en la expresión de ese término, pues no observo en modo alguno que sea una cuestión de interés, sino de si quieres con total libertad encarnar o no. Pero si me voy al plano del Ser, de Ti, pues te diría que es que sí, que estarás encarnando infinitamente, como infinito eres. Y que ese proceso es un ir y venir al instante desde el no tiempo y no espacio. Pero a lo que me refería y a lo que a las almitas encarnadas en seres humanos acontece, la cuestión es hasta cuándo esto de encarnar en un planeta como el actual que vive en el estado del No Ser (miedo) va a durar en términos finitos (tiempo) para que se haya convertido en Ser; amor, en la experiencia de la aventura de experimentarse en Ser absoluto en un espacio tiempo que se ha transformado del miedo (No Ser) a Amor (Ser). Así que si me quieres dar una respuesta aunque sea corta a esto, luego sigo por otro lado, pues tu Esencia quiero explorarla un poco más.

SER

Seré breve y usaré expresiones coloquiales...

Como compartía en una puesta en común anterior, el “gran olvido” hace posible vivenciar la “banda ancha” de la experiencia humana (coloquialmente, +100 / -100) y, precisamente por la vía de esas vivencias y experiencias, acontece el “recuerdo”. En la medida que este se produce, se va reduciendo la amplitud de la “banda” a vivenciar. Y cuando el “recuerdo” es pleno, la experiencia en el plano humano se concentra un estado próximo a “0”, donde brilla la Divinidad pura que cada uno y todo es. En este punto, se comprende que no hay otra misión o meta que vivir -Vivir Viviendo- y la continuación de la encarnación en el plano humano deja de tener sentido. Ya has saboreado todo el menú de la carta y sales del restaurante...

Almita

Entonces esto quiere decir que una vez un alma llegue a base de encarnaciones al punto “0” ya no encarna más. O que no tiene que encarnar más, pues lo que quería aprender en modo encarnación ha concluido. Si esto es así, tal cual, como afirmas, puede dar a entender que el Ser, que es perfecto e infinito, no lo es, dado que una vez que ha experimentado todo desde el Todo se termina. Pero no es así, pues el Todo es infinito y, como dijiste antes, y lo digo a mi manera, es un ir y venir, un fluir continuado. Lo que sería que en verdad el cero absoluto que anunciaste nunca se produce; pero, lo que entiendo, es que estás hablando de lo que sucede en las encarnaciones en el llamado planeta Tierra. Si es así, una vez llega al cero absoluto un alma, ya no viene más, pero por un lado sé que sí que hay almas que vienen aunque no sea a aprender algo

más, pero, y esta sería una pregunta (1) ¿por qué vienen a encarnar de nuevo esas almas que ya llegaron en encarnaciones anteriores al cero absoluto? Y (2) ¿acaso no hay más cosas que experimentar que no sea las únicas que se dan en el planeta Tierra? Y se me antoja una última (3) ¿acaso la Tierra es un lugar especial para encarnar? Te toca Viejo, que Viejo eres y mucho, más bien eres eterno, Ser.

SER

¿Y tú me haces esas preguntas, alma, cuando tú, por tu experiencia directa, eres la más indicada para responderlas?... Una vez más... El Amor es el origen y causa de la Creación. Por ello precisamente, en la Creación brilla la diversidad y el libre albedrío, que son frutos del Amor... Es por esto que en el plano humano pueden encarnar de nuevo almas que ya culminaron su ciclo experiencial en el mismo. En cuanto a la especialidad de la encarnación en este plano o Dimensión que subyace en tus otras dos cuestiones, se sustancia en la “banda ancha” experiencial sobre la que ya hemos compartido, aunque, desde luego, no es el planeta Tierra el único mundo existente en el que tal “banda ancha” puede ser vivenciada. En la Dimensión en la que se desarrolla la experiencia humana y se inserta la Madre Tierra hay otros muchos, pero que muchos mundos... Pero, insisto, ¿por qué no respondes tú misma esas preguntas y, así, compartes tus respuestas conmigo-tigo?

Almita

Otra vez salió el dios esquivo-preguntas. Otra vez voy a tener que Ser Yo, que Eres Tú, quien me responda a mis preguntas. Y en vista a esto, ¿no seré Yo/Tú el esquivo? ¿No será que te veo con miras humanas preguntando desde el alma? ¿No será que eres Tú quien se entrevista a Sí Mismo desde su Mismidad reflejada en un alma? La verdad es que se me antoja que esta entrevista está siendo desviada continuamente y que me estoy entrevistando a mí, Deélij Vs Deélij, en vez de Dios Vs Deélij. En fin, como ambos somos un poco toca narices, voy a tocármelas y me/te respondo a lo que te/me pregunté.

A la pregunta de ¿por qué vienen a encarnar de nuevo esas almas que ya llegaron en encarnaciones anteriores al cero absoluto? La respuesta es muy simple de dar: porque vienen a ayudar a otras almas que no han llegado al cero absoluto. Aunque también se puede decir que es una vida solicitada y pedida por muchas almas que insistieron en su encarnación actual y que de esa manera su presencia física en sus vidas actuales, con sus particulares formas de acción, además de la ejecución de lo que se les solicita en el plano no físico antes de encarnar puedan tenerlo más fácil para cumplir con sus objetivos y/o propósitos marcados de forma personal (desde su perspectiva álmica) puedan llegar a ser alcanzados. O si se quiere manifestar de otra manera, en muchos casos es el llamado pacto álmico que se realiza antes de encarar entre las distintas almas.

¿Lo quieres más resumido? Pues porque se les pide ayuda, y encarna para dar esa ayuda. Y para que esto se entienda mejor, voy a pegar a continuación lo que en su momento, como humano, desde mi alma, se me dictó para que fuera de conocimiento con respecto a lo que estamos tratando. Y aunque es largo, deja claro qué es el karma, qué tipos hay y qué almas lo poseen. Así que se adelanta que este “servicio” (karma) de ayuda es uno de esos tipos, y que los otros dos

son el de apoyo y de aprendizaje. Pero para comprender esto mejor, hay que leer lo que se añade ya con el título de “Calma el karma”:

¿Por qué, calma el Karma? Porque es muy sencillo deducir cuál es el Karma de cada un@. Así que con calma voy a explicar esto para que cada cual se lo aplique lo mejor que sepa, pueda o entienda.

No obstante, antes de explicar lo que es el Karma es necesario saber que tú ERES un Alma que está encarnad@ en un cuerpo humano que te sirve como vehículo para explorar, conocer y experimentar ciertas enseñanzas que has decidido aprender y asimilar hasta la perfección absoluta. Y si este párrafo te parece que es un absurdo, lo que viene luego... ni te imaginas lo increíble que te puede parecer.

También es ineludible saber que las Almas, en el proceso de ir encarnado una y otra vez, van desarrollando y/o adquiriendo determinados niveles a los que vamos a llamarle, para entendernos, Grados. Grados que un Alma va consiguiendo en base a que cumplan y alcance sus respectivos Karmas en sus sucesivas encarnaciones, cada Grado se divide a su vez en tres partes: bajo, medio y alto. Es decir, en el Grado 1 se puede decir que un Alma está en Grado 1 bajo (Grado Elemental bajo), o Grado 1 medio (Grado Elemental medio) o Grado 1 alto (Grado Elemental alto). Y así sucesivamente con los demás Grados. Por tanto, esto nos lleva a saber qué son los distintos Grados Álmicos, que son diez y podemos escenificarlos como siguen:

Grado 1º: Lo denominamos Grado Elemental. A estas Almas las llamamos, con cariño, Almas de Guardería. Mientras se está en la superación de este Grado, el Alma está en un proceso de toma de contacto en las muy diversas formas en la que se puede encarnar hasta aprender a ser tal forma sin desarrollar nada concreto al inicio. Este Grado es una especie de toma de contacto, algo áspero al comienzo; pero el Alma se termina acostumbrando al medio o medios donde encarna. Las Almas encarnan en espacios (Mundos, por ejemplo) que “conocemos o consideramos” que están o son de hasta 3ª Dimensión (3D). Hay que decir que la Tierra era, hasta hace poco, un espacio de 3ª Dimensión con experiencias para aprender de extremada dificultad y dureza. Actualmente, la Tierra está soltando la 3D y conviviendo con la 4D, aunque hay Almas que ya viven en 5D en la misma. Pero lo que no hay que confundir en modo alguno es el Grado evolutivo Álmico con la distintas Dimensiones donde un Alma puede encarnar.

Grado 2º: Lo denominamos Grado Intermedio Bajo. A estas Almas las llamamos, con cariño, Almas de Post-Guardería. Las Almas aprenden a ir conociéndose mejor, mediante sus encarnaciones, en sus posibles desarrollos específicos que poseen como Almas, digamos cualidades, actitudes, especialidades. Conocen lo que es el potencial de sus concretos dones individuales que pueden ir manifestando en los distintos mundos físicos donde encarnen, pero aún no saben controlarlos, manejarlos y ejecutarlos perfectamente. Estas Almas pueden encarnar en espacios de 4D si no quieren seguir experimentando una 3D dura como lo es la de la Tierra, por ejemplo. O pueden hacerlo en una 3D donde las experiencias no son tan extremas como las que ofrece encarna en la Tierra de 3D, ya yendo a 4D.

Grado 3º: Lo denominamos Grado Intermedio Medio. Sus capacidades, tras las muchas encarnaciones, comienzan a perfilarse, aunque necesitan todavía de las enseñanzas de sus Guías para seguir en el desarrollo de su característica Álmicas. Es cuando un Alma, en el espacio donde las Almas moran (o existen sin cuerpo) puede realizar labores como Ayudante de Vigilantes (Grado 3º medio) y Vigilantes (Grado 3º alto), de otras Almas de los Grados 1º y 2º; aunque siempre serán delegaciones de las Almas que están en Grados superiores al 3º. Aquí, el Alma, no solo se ejercita por sí, sino que asiste con los conocimientos que va adquiriendo a otras Almas. Las Almas de este Grado, que han encarnado en 3D en la Tierra, suelen seguir sus encarnaciones en el mismo espacio aunque alternan encarnaciones con espacios de 3D muchísimo menos intensos que los de la Tierra.

Grado 4º: Lo denominamos Grado Intermedio Alto. A estas Almas las llamamos, Profesor-Guía y Tutor-Guía. En este grado las Almas ya han perfeccionado considerablemente sus talentos como para servir de Profesor-Guía (Grado 4º bajo) y Tutor-Guía (Grado 4º medio), respectivamente. Están en un proceso de mostrar a otras Almas cómo desarrollar sus concretas habilidades. Su labor es más de enseñanza que de guiado, aunque las de grado alto suelen actuar como Guía Secundario (Mentor@s). Entonces, sí que guían a un grupo concreto de Almas en sus dones concretos, no en toda la amplitud que un Alma necesita y que es algo dado y mostrado desde su Guía Principal o con el sustento de otros Guías Secundarios de Grado 4º alto e incluso de otros Grados superiores. Esto quiere decir que las Almas de Grado 4º alto no son el Guía Principal de un Alma o del grupo de Almas que guía, sino que actúan como Secundario de Almas o de un grupo de Almas. Aunque hay Almas de Grado 4º alto que se han desarrollado con tal perfección que pueden empezar a ejercer como Guías Principales. Estas almas están más que capacitadas para encarnar en espacios de 4D, si así lo quieren, aunque luego continúen sus procesos evolutivos en una 3D de extrema dureza. Pueden realizar dobles encarnaciones en espacios de 3D, o de 3D y 4D, simultáneamente, pero no más de tres encarnaciones al mismo instante, por cuestiones que no es necesario ampliar aquí. A las Almas de Grado 1º, 2º y 3º se les permite dos encarnaciones simultáneas, aunque no se les recomienda debido a su Grado evolutivo Álmico.

Grado 5º: Lo denominamos Grado Avanzado Bajo. A estas Almas las llamamos, Guía-Profesor y Guía Tutor. Estas Almas sí dirigen Almas y grupos de Almas de forma directa, aunque suelen ser grupos pequeños. Estas Almas son quienes eligen a las Almas que quieren guiar, y están supervisadas y guiadas por Almas de Grado 6º e incluso de 7º. Son Guía Profesor (Grado 5º bajo), Guía Tutor (Grado 5º medio), y en el Grado 5º alto ya se están preparando para ser Guías Principales (Grado 6º). Son Almas que pueden encarnar en las mismas condiciones que las de Grado 4º. Sus especialidades y/o dones están tremendamente perfeccionados. Hasta este Grado un Alma encarnan sí o sí, pues aún le queda Karma que desarrollar. Aunque a nadie se le fuerza a encarnar si no quiere, pero una vez llegado a este Grado sí quieren continuar con las encarnaciones para concluir tal Grado.

Grado 6º: Lo denominamos Grado Avanzado Medio. A estas Almas las llamamos, Guías. Estas Almas ya se han desarrollado en sus cualidades y especialidades. Además han superado todas las lecciones que se podían aprender en las encarnaciones en espacios de 3D e incluso de 4D y conocen las de 5D. No suelen encarnar, pues no tienen necesidad de hacerlo para aprender algo concreto. No obstante, lo suelen hacer con un "para qué" concretísimo. Son Guías Principales de grupo más o menos numerosos. Cuando encarnan, poseen la facilidad de recordar (recordar) sus anteriores encarnaciones (por sí mism@s) así como tener acceso muy rápido a cualquiera de sus múltiples experiencias (de sus vidas pasadas -Registros Akásicos-) y la posibilidad inmediata de aplicar sus dones Álmicos desarrollados en el mundo físico como si se le considerase algo innato sin necesidad de que otra Alma encarnada le enseñe nada o mucho; es decir, con muy poco recuerda mucho. Además, entienden, con gran perfección, el conjunto global de lo que es el "plan" Divino para las Almas. El entendimiento y experimentación de la multidimensionalidad mientras están encarnadas es algo sencillo para estas Almas.

Grado 7º: Lo denominamos Grado Avanzado Alto. A estas Almas las llamamos, Maestría-Guía (o Maestros-Guías). Ser Maestro-Guía para las Almas de este Grado supone que son los Guías de los Guías, de los de 6º Grado. Dirigen Guías, no grupos de Almas. Estas Almas al igual que las anteriores en Grado, no tienen la más mínima necesidad de encarnar, dado que la nueva vivencia desde un vehículo físico no supone ningún tipo de aprendizaje ni conocimiento nuevo. Si lo hacen es por algo muy, muy, pero que muy específico. En sus encarnaciones, que ya se han mencionado, que son contadas, poseen el conocimiento de la Integración de la Totalidad en el Todo, en la Fuente (lo que muchos llaman Dios). Pueden experimentar la multidimensionalidad en su encarnación y están en contacto muy directo y seguido con sus Maestros, de quienes reciben toda la información que se les solicita. Los espacios de 3D a 5D donde encarnan no les revierten en un conocimiento nuevo o una experimentación que ya no posean.

Grado 8º: Lo denominamos Grado de Perfeccionamiento Bajo. A estas Almas la denominamos Almas en Maestría (o Maestros). Y su labor es Guiar a las Almas de Grado 7º, fundamentalmente, pues realizan otras labores añadidas. Encarnar para estas Almas es algo tremendamente excepcional, y sólo obedecería para ser un punto de referencia vital en un momento dado dentro de lo que es la evolución de una especie, de un ser concreto (humano o no), en el avance muy específico de tal especie en un espacio determinado. Eso sí, poseen o realizan encarnaciones parciales de su Alma en lo que conocemos como Mundos. ¿Encarnados en el Tierra actualmente? Dos. Uno se ha ido hace muy poquito, tuvo una vida muy humilde sin precariedades, vivió en Sudamérica. El otro está terminando su labor y se irá en breve; reside en algún lugar de Asia.

Grado 9º: Lo denominamos Grado de Perfeccionamiento Medio. A estas Almas las llamamos, Maestría en Maestría (o Maestro de Maestros). Obviamente se encargan de Guiar a los de Grado 8º. Encarnar es algo que no se plantean, pues están más en lo que supone el contacto con la Fuente de Todo

y en el proceso de ir acompañándose para incorporarse de nuevo a su Origen sin Final ni Principio.

Grado 10º: Lo denominamos Grado de Perfeccionamiento Alto. A estas Almas las llamamos, Maestría Absoluta (o Sabi@s). Estas Almas dirigen (con la ayuda de las del Grado anterior) en su globalidad, el “espacio” donde las almas existen sin cuerpo, y enseñan a los de Grado 9º a ir acoplándose al Grado 10º hasta que estas almas Sabias reingresan en el TODO, y de esta forma les realicen, las de Grado 9º, el relevo en esta “jerarquía” de la evolución de las Almas.

Visto hasta aquí, ahora sí podemos explicar lo que es el Karma, o mejor dicho, los distintos tipos de Karmas que existen, y desde esta diferenciación se comprende lo que es el Karma, aunque luego llegaremos a entender cómo cumplir absolutamente con el Karma individual de cada Alma. Hay tres tipos de Karma:

Karma de Aprendizaje.

Karma de Apoyo (soporte).

Karma de Ayuda (enseñanza).

El Karma de Aprendizaje es el Karma que posee el 98% de las Almas encarnadas actualmente en la Tierra. Este Karma trata de aprender dos lecciones básicas que tienen muchas ramificaciones, pero de esto hablo más adelante.

El Karma de Apoyo es aquel que adquiere un Alma para servir a las demás Almas encarnadas. Se trata de animar, alentar, empujar, tirar de un Alma encarnada con los medios disponibles y en las circunstancias necesarias y/o concretas, incluso sostenerla en muchas facetas si es lo acordado.

El Karma de Ayuda es también de servicio a las demás Almas encarnadas, y trata, en exclusividad (cuando no va unida al de Apoyo), de mostrar, decir, proclamar, enseñar, enlazar, facilitar, ilustrar, explicar, divulgar. a las Almas que le escuchen o las que lleguen a su vida, con el objetivo de que puedan solventar, con la ayuda facilitada, sus Karmas de Aprendizajes individuales.

El Karma de aprendizaje, sí o sí, lo poseen todas las Almas encarnadas cuya evolución Álmica no haya llegado a Grado 6º. Las Almas de Grado 6º y 7º, cuando encarnan, no lo hacen con Karma de Aprendizaje, sino de Apoyo y Ayuda o solo de Ayuda u Apoyo. No obstante, hay Almas de Grado inferiores al 6º que pueden realizar, exclusivamente, Karmas de Apoyo momentáneos, como, sea el ejemplo, el de un profesor que un momento determinado apoya a un alumno en una decisión crucial en su vida, pero que luego no vuelve a intervenir en la vida de esa Alma.

Un Karma de Apoyo, que se extiende a lo largo del tiempo en la vida encarnada, con respecto a otras Almas encarnadas, puede ser la de un Alma de Grado 6º o superior que está en la vida de otras Almas encarnadas para facilitarles el apoyo necesario en el Karma de Aprendizaje propio; sea el ejemplo de un Alma que muere joven para que quienes se quedan en vida (Progenitores, hermanos, parientes, amig@s...), aprendan a superar que han

perdido a un ser querido a una edad corta. También el Karma de Apoyo, en el tiempo, puede ser no continuado, sino por un período más o menos extenso, pero que tiene final. Puede ser, también, el de apoyo y/o soporte a muchas Almas en determinados momentos de la vida de esas Almas encarnadas, pero sin llevar acompañado un Karma de Aprendizaje ni de Ayuda.

En cambio, el Karma de Ayuda es muy específico: se dedica a ayudar de la forma lo más directamente posible a ciertas Almas o a muchas de una forma no tan directa. O dicho de otra manera: puede ser de forma directa a pocas Almas e indirecta a muchas Almas. Y eso es algo que se realiza mediante lo que conocemos como Pacto de o entre Almas antes de encarnar, e incluso posteriores a la encarnación, aunque son inusuales estos últimos. Los Pactos de Almas también se realizan entre las Almas con Karma de Aprendizaje, no es exclusivo de las que llevan Karma de Apoyo y/o Ayuda.

Hay que tener en cuenta que realizar un Karma de Apoyo y/o Ayuda (o los dos a la vez) hacia un Alma encarnada con Karma de Aprendizaje, o a varias, puede ser interpretado por el Alma encarnada como algo negativo, pues ello supone que se le hace pasar por circunstancias desagradables para que las supere. Pero el Alma con Karma de Apoyo y/o Ayuda no goza con ello, solo realiza el pacto acordado, y en muchos casos no es agradable observar esto para quien Apoya o Ayuda, pues sabe ponerse en el lugar de la otra Alma, y aunque no le hace sentir pesar o dolor por lo que está pasando el Alma encarnada en su Karma de Aprendizaje, no es específicamente satisfactorio observar tales circunstancias. De cualquier manera, hay que apuntar que sea el Karma que tenga cada Alma, cuando un Alma encarnada pasa por momentos duros o muy duros por causa de otra Alma encarnada, ha de deducir que este Alma te ama considerablemente, dado que aceptó en el Pacto de Alma ayudarte a pasar por esas circunstancias, y que ese Pacto de Alma se realiza en un espacio donde todo lo que existe es Amor, y no es de gusto aceptar tales pactos, pero que cuando se asumen es porque el Amor por ese Alma, que pasará circunstancias duras, es muy grande. También se pueden recibir lecciones propias en el Karma de Aprendizaje por otras Almas encarnadas con Karma de Aprendizaje, y esto es lo más habitual.

¿Puede un Alma tener los tres tipos de Karma? Sí, puede ser, aunque no es lo usual. Pero si se da, se da en las Almas de Grado 4º y 5º, y menos usual en una de Grado 3º alto (no bajo o medio), aunque se da, pero pocas veces. Lo que es seguro es que las Almas de Grado 1º 2º y 3º poseen exclusivamente Karma de Aprendizaje.

Lo que no existe es el famoso “karma deudor”, que es el que tanto se ha vendido en la historia de la humanidad, donde se trata de pagar en la vida actual lo hecho o no hecho en la vida pasada o las anteriores. Algo así como que quien la hace la paga, si no en esta vida en la siguiente. Así que quede claro, este tipo de karma no existe. Ningún Alma se encarna para pagar por la vida anterior. Y en esto no amplió más, pero quedará más claro cuando se explique qué dos tipos de lecciones son las que han de aprender las Almas encarnadas en sus Karmas de Aprendizaje. Las lecciones son dos, y parece simple su enunciado:

Aprender a aceptar, o aprender lo que es la aceptación
Aprender a ser feliz sin necesitar y/o depender de nada ni de nadie.

Sí, parecen simples, pero cada una de esas lecciones son muy amplias, aunque las resumiré para mejor comprensión de quien quiera solventar estas lecciones en una sola vida, y así calmar y colmar su Karma de Aprendizaje.

Imagínate un árbol con dos amplios ramales de los que a su vez salen multitud de ramas repletas de ramitas que a su vez están llenas de hojitas e incluso frutos de muy variadas formas y sabores. Este sería el árbol de la existencia kármica que toda Alma quiere (no es que deba) aprender. Pues toda Alma decide aprender, y a ninguna se le impone nada. Por tanto, cada uno de esos ramales es una de las dos lecciones antes mencionadas. Obviamente, en cada ramal hay múltiples ramas con ramitas, múltiples lecciones que tomar, bien de lo que es aprender la aceptación o bien de lo que es aprender a ser feliz sin necesitar y/o depender de nada ni de nadie.

De tal manera que cada Alma, en cada encarnación, decide qué ramitas de cada rama y ramal quiere aprender. Y en eso consiste el Karma de Aprendizaje para las Almas de 1º a 5º Grado Álmico. Lo que sucede, es que un Alma se propone, normalmente, al encarnar, el propósito de un Karma de Aprendizaje más extenso de lo que puede realizar en una vida, y a la siguiente encarnación vuelve con nuevo Karma de Aprendizaje y el que le quedó pendiente; y a esto de pendiente es lo que se le ha llamado “karma deudor”, que no lo es, es solo Karma de Aprendizaje pendiente.

En todo este suceder de reencarnaciones, las Almas van más o menos rápidas en sus aprendizajes individuales hasta conseguir ir pasando de Grado en Grado, tras muchas encarnaciones.

Por tanto, vamos a dar las claves para no ir saltando de rama en rama (ni de ramita en ramita) y recorrer los dos ramales que hay que aprender, en esta vida que estás experimentando. Para ello voy a facilitar el modo de cómo proceder en las dos lecciones que se han de aprender recorriendo el ramal principal de cada lección sin tener que saltar de rama en rama o de ramita en ramita. Queda, pues, manifestar la fórmula mágica, y aquí va:

Aprender a aceptar, o aprender lo que es la aceptación

Para esta lección es necesario aceptar que todo, absolutamente todo, es como es sin aplicar internamente o externamente calificativos, denominaciones y quejas en forma peyorativa o despreciable. Además hay que dejar o abandonar el hábito de enjuiciar y criticar cualquier cosa, evento, circunstancia y persona.

Aceptar que algo o alguien es como es, no quiere decir que tenga que gustar, ni que se tenga que compartir, ni asumir, sólo que eso es como es. Y aceptar implica que se acepta que hay violadores, ladrones, asesinos... hay que aceptar que esto son los Karmas de Aprendizaje de otras Almas encarnadas. Y aceptar implica que se acepta una creencia, ideología, corriente, pensamiento religioso, social, político, educacional, médico, económico... pero sin que nada de eso tenga por qué gustar, ni ser compartido ni asimilado como propio.

Para ello hay que comprender que el aceptar algo que no gusta no impide luchar por cambiarlo si así se considera, pero si llega el punto en que tal cambio no es viable o uno no es solicitado para tal cambio, entonces uno deja de luchar contra algo o alguien, incluso luchar por algo o por alguien. Es

algo así, dicho resumidamente, como dejar de tomar partido o posicionarse. Es dejar que el río siga su curso, aunque el río lleve fango y arrastre mucha porquería. Solo has de dejar que sucede y es como es.

Por último, recomiendo dejar de crearse expectativas con respecto a lo externo, e incluso con respecto a lo que se pueda esperar de alguien o de uno mismo creando una falsa realidad. Y para ello hay que aprender a confiar en uno mism@ y dejar de esperar con falsas esperanzas a que algo o alguien ofrezca algo. Límitate a tratar a los demás como te gustaría ser tratado; y eso que siembras, lo recogerás.

Si esto aplicas, esta lección habrás aprendido del tirón, y no habrá más Karma de Aprendizaje al respecto en este ramal.

Aprender a ser feliz sin necesitar y/o depender de nada ni de nadie.

En cuanto a este ramal, la cosa puede parecer más complicada, pero es tal como lo voy a enunciar: se trata de soltar todo tipo de apego emocional y/o sentimental a cualquier cosa externa y a cualquier persona, sea lo que sea que te una a tal cosa o persona. Aquí, soltar el apego es la clave. Y esto no quiere decir que ya no se sienta nada por lo demás o los demás, sino que en efecto ese sentimiento desaparece, pues en el fondo está lleno de miedo a perder esas cosas o personas; pero es sustituido por la verdadera emoción del Amor que brota desde dentro. Salta el Amor Incondicional que permite a cada cosa y persona ser tal y como es, decidir lo que quiera y no inmiscuirse en lo más mínimo en las decisiones ajenas a menos que un@ sea solicitado. Y lo mejor de este Amor Incondicional, es que perdona incondicionalmente, pues ya no te tomas como algo personal lo que cada cual haga o sea, ni lo que te hagan o digan, o incluso lo que no y así lo esperabas.

Cuando ya no necesitas de lo externo para sobrevivir, ni de los demás para sentirte seguro o querido, aparece lo que es vivir disfrutando de la vida sin estar a la mera supervivencia esperando (con esperanzas) que la muerte llegue lo más lejana posible; o sobreviviendo a duras penas, luchando por conseguir mantenerse a flote. Y es que cuando uno se ha soltado de todo lo externo, lo externo le rodea y no le suelta dándole todo lo necesario para vivir en dignidad y felicidad, pero sin que la felicidad o la dignidad dependan de lo externo que se ofrece en regalo.

Esto no quiere decir que dejes de sentir por tu pareja, prole y allegados, sino que puedes ser y estar con ell@s pese a que los demás sean como quieran o puedan y hagan como quieran o puedan. Pues de nada te sirve sufrir si otro sufre, sino que lo que brota desde dentro de ti es la compasión (muy distinto a la pena), y este brote conforma y conforta todo acontecer sin que lo padezcas, pues ya has debido de descubrir que los demás son Almas encarnadas con Karmas de Aprendizaje (como tú), y que cada cual aprende a su manera, a su tiempo y a su ritmo, y que no ha de ser igual al tuyo.

Por último, en este ramal, algo que va a costar realizar: aprender a soltarse de todo tipo de creencia, ideología, corriente, pensamiento religioso, social, político, educacional, médico, económico... como si esto fuera a conformar o confortar algo en tu vida. Como si esto fuera a solucionar algo. Cuando se sustenta un@ en este tipo de cuestiones, lo que haces es delegar tu poder en lo externo para que lo externo te solucione a ti, y esto nunca funciona. Delegar en estas cuestiones externas es entrar en la esperanza, en la ilusión efímera de que algo externo me solucionará, salvará o ayudará. Pero cuando empiezas a creer en ti, empiezas a confiar en ti, y esto sí

que es lo que te posibilita concluir tu Karma de Aprendizaje, cuando de verdad sueltas todo lo externo a ti.

Hazlo, y este ramal de aprendizaje estará resuelto. Lo que no niego es que es la parte más dura, compleja y difícil de realizar, pero afirmo que es absolutamente posible. Y cuando se consigue... es maravilloso.

Tras todo lo anterior se puede enunciar algo, en breve, que te puede hacer chillar, asustarte o dar un respingo: no existe ni el bien ni el mal, sólo existe el Karma. Y todo aquello que calificas, enjuicias, criticas... como bueno, malo, correcto o incorrecto, adecuado o inadecuado... en definitiva, moldear y/o denominar lo que sea que es acorde al sistema de la dualidad, no es más que la manifestación externa de los Karmas individuales de las demás Almas encarnadas a las que tu ego se empeña en colocarle un adjetivo. ¿Acaso tu Karma es bueno o malo y según qué o quién? Te lo diré, tu Karma es tu Karma, resuélvelo y listo, pase lo que pase, piensen lo que piensen o digan lo que digan los egos de los demás. Clarito, ¿no?

P.D.: Hasta al menos dentro de unos 250 años, aproximadamente, las Almas que van a ir encarnando en la Tierra serán en mayor cuantía las de Grado 3° alto, 4° y 5° y cada vez menos de las 1°, 2° y 3° bajo y medio. A las de Grado 1°, 2° y 3° bajo y medio se les permitirá encarnar en otros Mundos, pero no en la Tierra, que tras otros mil años más, será para que encarnen en exclusiva los de Grado 4° alto y los de 5° Grado y algunos de 6°; para que en una plazo posterior de otros 1.200 años más, solo encarnen las Almas de Grado 6° y superiores. Entonces, la Tierra se habrá convertido en una especie de universidad galáctica; y en poco más, será el centro espiritual de todo el Universo que contiene a tales galaxias. Por tanto, las encarnaciones en la Tierra serán para Almas de 6° hacia arriba, y traerán datos maravillosos que beneficiarán a millones de Almas encarnadas en miles de Mundos en los más remotos confines para que sus Karmas de Aprendizaje se resuelvan lo más pronto posible. Así que alerta a las Almitas que no se espabilen en estos momentos, pues tendrán que hacerlo en otros Mundos donde los avances Álmicos son más lentos en comparación con los que la Tierra ofrece aún, y esto es debido a que la dureza vivencial no es tanta como ha sido hasta ahora en este Planeta. Espacio que en pocos miles de años será el auténtico Cielo en la Tierra, y muchos querrán encarnar, pero la población de cuerpos disponibles superará por poco la cuarta parte de los actuales. Así que la Tierra, definitivamente, la habrán heredado los mansos y puros de corazón*.

Ponte las pilas y colma con calma el Karma, tu Karma de Aprendizaje, de una vez por todas, independientemente del Karma de los demás.

* ¡Vaya! He terminado esta posdata con una frase muy parecida a la de la Biblia, que aunque no me gusta, la acepto como es, y no voy a cambiarla a estas alturas.

SER

Gracias por explayarte tanto y con tanto detalle. Pero te recuerdo que siguen abiertas otras dos preguntas.

LA TIERRA: UN PASTEL

Almita

Efectivamente, Dios, o Ser, que me gusta más esto último. Te respondo a las otras dos cuestiones pendientes.

A la de ¿acaso no hay más cosas que experimentar que no sea las únicas que se dan en el planeta Tierra? A esta pregunta ya respondiste Tú, con aquello que mencionaste de “El Amor es el origen y causa de la Creación”. Por ello precisamente, en la Creación brilla la diversidad y el libre albedrío, que son frutos del Amor...“ Pues siendo así, la diversidad de experiencias a vivir encarnado es infinita, como infinito lo Eres. Así, pues, todo lo imaginable es posible experimentarlo. O dicho de otra manera: todo es posible. De tal manera que cualquier vida que podamos imaginar desde el plano humano, por muy increíble que sea, es viable, es posible. La imaginación al poder, digo yo, ¿no?

La cuestión es que el Ser, que es Infinito, posee infinitas formas de experimentarse en formas, no solo humanas, y no solo en los planos conocidos por el humano, sino en infinitos planos. Digamos, que el Cosmos conocido es como una habitación de las infinitas que posee la morada divina, y que tras el paso por una habitación, se puede ir a otra y así hasta la infinidad en un sin cesar, sin agotamiento, solo en el disfrute continuado de cada una de esas habitaciones, que podría definirse como un parque temático de atracciones muy diversas.

De hecho y de facto, podemos estar jugando en cada parque de forma simultánea, aunque desde el plano humano no se perciba ni recuerdo se albergue. Incluso que muchas almas encarnadas en la actualidad hayan estado desarrollando encarnaciones en muy diversos parques antes de encarnar aquí, e incluso que hayan estado alternando tales encarnaciones en distintos parques temáticos, divinos.

Si para ti todo es posible, ¿qué no lo es para mí y para todos tus todos Álmicos?

En cuanto a la pregunta de ¿acaso la Tierra es un lugar especial para encarnar? Pues sí, lo es. Es tan especial que lo que se está creando, desde este concepto del tiempo que marca la vida en la Tierra, es un parque temático perfecto. Es decir, desde el No tiempo y el No espacio, desde donde todo es perfecto e infinito, se ha estado encarnando en este lugar que es tiempo y espacio, imperfecto y finito, para formar una Forma perfecta en la cual al Forma Divina encarne de forma Divina para experimentar la Perfección en lo que no se considera como tal. Pero, si te parece esto lo podemos ampliar más adelante, que puede ser amplio de abordar, y ya abordé en amplitud mi/tu repuesta. Por tanto te planteo, más que cambiar de tercio, ver si algo al respeto de lo que te/me respondo pretendes incidir o podemos pasar a tratar alguna cosa. Y fíjate, no te hago preguntas; ahora sólo una sugerencia, aunque me imagino que me soltarás una de las tuyas y me dejarás temblando. A ver qué dices.

SER

Gracias por no ser preguntona... Y no, no te voy a dejar temblando. Tus respuestas y explicaciones han sido lo suficientemente extensas e intensas. No tendría sentido darle a lo expuesto más vueltas. El que quiera oír, que oiga.

Por tanto, con todo el bagaje del diálogo que hasta aquí hemos desplegado, podemos abordar otros asuntos que desde el Corazón estimes oportuno. A ver por dónde me sales, ja, ja, ja...

Almita

Parece que me dejas el campo libre para preguntarte algo a lo que estás dispuesto a responder, supongo, que contigo nunca se sabe. Bien, pues ahí va una cosita, a ver cómo la encajas en tus palabras de respuestas. ¿Qué sentido tiene para Dios, el Ser, que Es todo lo que Es y lo que No Es, encarnarse mediante almas en un plano, concretamente la Tierra, para experimentar el sufrimiento durante años que parecen interminables? Porque te tengo que decir una cosa, Ser, desde que el hombre y la mujer están en la Tierra parece que no han dejado de experimentar el sufrimiento en cualquier modalidad imaginable, y me “temo” que como eres infinito, has querido experimentar el sufrimiento de forma infinitas en formas finitas, pero ¿por qué y cuándo se acaba esto de experimentar el sufrimiento? Lo digo porque pareces un dios masoquista. A ver, dispara tus divinas palabras llenas de sabiduría, que esta vez no me vas a endosar a mí la respuesta a mi pregunta, listillo Divino.

SER

Las almas, especialmente cuando os encontráis encarnadas en cuerpos mentales, disfrutáis dándole vueltas a ideas y pensamientos sobre el ser, la vida, el porqué de la existencia y un montón más de pajas mentales... Estáis en vuestro derecho, pues en esta Creación rige el libre albedrío, que es fruto del Amor que soy, sois, somos... Pero de esa manera, perdidas entre tantos líos mentales, no sois capaces de percibir algo tan simple, tan simple, que la mente, tan aficionada a convertir lo sencillo en complicado, jamás podrá entender. Me refiero al hecho, que expongo con conocimiento pleno de causa, de que en la Creación y el Cosmos no hay secretos y que la única razón de la existencia, en cualquier plano o dimensión, es ¡vivir! No me cansaré de insistir en ello: ¡Vivir!

En este escenario, el sufrimiento es una elección. Sufre quien quiere sufrir. Punto. Y en el sufrimiento subyace siempre lo mismo: la ofuscación derivada de que las cosas -la vida de uno mismo, la de los seres queridos, la de los demás, el mundo...- no son de la forma que “yo” quiero que sean, cuando “yo” quiero que sean, donde “yo” quiero que sean... ¡Qué manía! Con lo fácil que es vivir y saborear la vida, qué más da que, según la mente, pegue o bese...

Vivir, ser un Vividor... Vivir la vida con Confianza en ella y, derivado de esto, con Aceptación. Vivir sin queja en el aquí-ahora. Vivir sin miedo y despojado de cualquier pretensión que no sea el propio vivir.

Por tanto, ¿cuándo se acaba esto de experimentar el sufrimiento?: ¡cuando te dé la gana! Basta con que te alinees con la vida recordando que tú no eres ningún “yo”, sino todo y la vida misma. Basta con que tomes consciencia de que eres nada, absolutamente nada, y por ello, precisamente, todo, absoluta e integralmente todo.

Sufrir o vivir, tú elijas: ser “yo” o, siendo nada, ser todo.

Almita

¡Qué directo y parco ha sido el Ser “supremo”! Vamos, como si ya no te conociera. ¿Qué me podía esperar si ya te/me conozco? Aisch, mi Ser. Veamos, recapitulemos, observemos. Yo pretendía realizar una entrevista, pero me sales de un lado y otro; en definitiva esto no sale como quería, pero no pasa nada, lo acepto y además me rindo, no puedo cambiarte, eres como ERES, el Ser. Lo que sucede es que voy a tener que replantearme si esto lo titulo “entrevista a Dios” que era la idea inicial o mejor sería “Dios vs Dios” o “Dios vs Alma”. No lo sé aún, y como suelen decir los humanos: que sea lo que Dios quiera. Así que será lo que queramos que sea y se titule, pero me va más lo de Dios vs Dios, porque voy a tener que enmendar el propósito inicial, y cuando te haga una pregunta dejaré que des tu respuesta y luego me/te responderé a mi manera. Y lo digo, porque la cuestión principal que persigo es que tus almitas encarnadas se recuerden como Quienes Son al leer una palabras que les haga comprender de su origen divino y que como tal realicen su divinidad en su encarnación humana consiguiendo así el propósito de toda alma encarnada que es a la vez el propósito divino, es decir, de ti, Ser.

SER

Un instante, Alma mía. Lo del título me ha gustado. Y la idea de contestarte/me aún más. Sigue adelante, yo te acompaño.

Almita

Qué listillo. Pongo las preguntas, voy a tener que seguir poniendo las respuestas, marco el título, ¿y tú qué haces?

SER

Disfrutar, disfrutarme/te, y reírme, jajajaja...

Almita

No, si al final el Ser va a tener sentido del humor, o más bien me está tomando el pelo.

SER

Todo es posible, pues en Mí todo lo Es, ¿no?

Almita

Sí, sí y sí, no puedo contradecirte/me pues iría en mi/tu contra, y eso no tendría sentido.

Mira, sea como sea, ahora, lo que pretendo, para contestarte/me a lo del sufrimiento, es explicar varios apartados. Veamos, (1) voy a desarrollar, quizá sea largo, el porqué del sufrimiento, y para ello me implicaré en desarrollar con la mayor brevedad posible eso que llamo historia de lo que No se Es, o lo que algunos podría considerar como “Historia del Cosmos”. Así que puede que sea larga la exposición, pero si quieres puedes interrumpirme cuando gustes, mientras me/te/nos explico qué pintan las almas encarnadas en lo que No se Es. (2) ampliar eso del sufrimiento como método de experimentación y que va ligado a la unión de mente-ego, y que cuando se supera se revierte el sufrimiento. (3), que todo es perfecto, sí todo, tú bien lo sabes, pero no las almitas encarnadas, pero esta última cuestión me gustaría que la realizásemos entre los dos, aunque mucho me imagino que al final la tendré que hacer yo solito, mi Ser Amado e infinitamente encarnado. ¿Qué te parece, mi Dios?

SER

Perfecto, ¿a qué esperas? No pierdas un instante y hazme disfrutar más de mi/tu Ser.

Almita

Encima con coñas. A ver, Dios, que parezco el que pica y cava y tú el que mira y da alientos...

SER

Esa es mi función y la tuya es la tuya siendo la mía, la de los dos.

Almita

Otra vez con tus frases. A ver, para, stop. Déjame explármelo en el punto primero, la historia del No Ser. E interrumpe cuanto te dé la gana, que rendido a Vos, mi Ser, estoy.

SER

No lo dudes, te interrumpiré si así lo considero. Pero aquí-ahora, arranca, almita, arranca con esa historia del No Ser... Esto se pone interesante... A ver si me cuentas algo que no sepa, jajajaja...

Almita

Pues aquí va lo que se me ha ocurrido a modo de relato-cuento. A ver qué te parece cómo he resumido todo esto.

El cuento de la existencia

I Acto. Desde el todo

Érase una vez, que siempre Es, que el Ser (Dios), tras una introspección muy profunda en toda su Inmensidad Insondable en Sí, en un eón determinado decidió algo concreto y específico: llamó a sus Infinitas Esencias Infinitas (NE-1), todas y cada una de las mimas, en su total Mismidad Singular. Iba a mostrar, enseñar y solicitar algo muy detallado. Había trazado un plan maravilloso a la vez que inaudito, y sus Esencias quedarían en increíble fascinación, excitación y gozo ante un proyecto sin igual, absolutamente divino. Era, y Es, algo solo imaginable por el Ser. Un propósito de tal atrevimiento y envergadura que ningún otro Ser, si existiera, que es imposible, podría haberlo concebido con una perfección inigualablemente tan detallada y minuciosa a la par que indescriptible.

(NE-1). Hay que entender por Esencias, la suma de la propia Esencia de la Mismidad de lo Inmenso. Dicho de otra manera, para mejor asimilación, cada Esencia Infinita de lo Inmenso es lo mismo en Esencia pero con particularidades concretas de lo Inmenso. El Ser (Dios) posee todos los atributos en grado infinito y perfecto, pero cada una de sus partes se define así misma por tener porcentajes (es una manera de definirlo) mayores o menores de cada uno de los atributos; así, una parte de sí (una de sus Esencias) puede definirse por la permanencia en Sí de todos los atributos divinos al 1%, y destacar por uno concreto, o varios en porcentajes mayores. Por último, hay que entender que cada una de las Esencias son Únicas e Irrepetibles, y son Infinitas y Perfectas, como lo es lo Inmenso en su propia Esencia Única, Irrepetible, Infinita, y, por tanto, Perfecta.

Una vez llegaron, acudiendo a la llamada divina, Dios invitó a pasar a una sala inmensa como lo es Él, sin límites ni finales. Era tan inmensa que pese a estar reunidas todas las Esencias Divinas con Dios, sobraba abundante espacio. Entonces llegó el momento de recibir el llamado de lo Inmenso.

-¿Veis este lugar? -El Ser no esperó respuesta, el sí era telepático y al unísono en tal caso-. Aquí, en la biblioteca, almaceno todos los registros y datos de todo lo que Soy y lo que No Soy (NE-2). Y cuando queráis, podéis acceder a ellos. Podéis leer y visionar cualquier cosa, todo está a vuestra disposición, y os aseguro que estaréis toda una eternidad para poder llegar a saberlo todo, de forma individual, como Yo lo sé. Porque bien sabéis que Yo Todo lo sé. Sé quién Soy y quién No Soy. Sé lo que Soy y lo que No Soy. Pero tengo un “problema”, si es que lo es.

(NE-2). Ser y no Ser, ésta es la esencia divina. El Ser sabe Todo lo que Es y Todo lo que no Es. El Ser Todo lo sabe de Sí, en Sí, desde Sí, por Sí y desde donde no es en Sí. Así que hay que entender bien este concepto para dar cabida a la lectura correcta del texto que se ofrece.

¿Quién no pensó en la disyuntiva que se estaba planteando? Os aseguro que ninguno. Y puedo confirmar que ningun@ la hubiera resuelto de tener millones de eternidades para desenmascarar el acertijo que se estaba presentando. Así que una vez el Ser vio sus rostros de perplejidad, decidió continuar.

-Lo sé todo del Todo y de la Nada, en definitiva de lo Inmenso que Soy, pero no he experimentado ninguno de los relatos que he escrito sobre todo lo que sé, Soy y No Soy. Lo que Soy sí que lo experimento en todo instante durante toda la eternidad sin final, pero lo que No Soy, aún no lo he experimentado, pese a tener total constancia -todas las Esencias seguían con total atención a la espera, en el aliento de conocer el resultado del discurso-. Así que propongo que experimentemos eso que está escrito (NE-3) -aquí estaba la cuestión, pero quedaba por resolver el cómo se haría-. Y

para tal fin quiero que leáis el argumento y guion de este libro que es mi favorito; observéis las escenas a desarrollar y que a modo de teatro lo representéis l@s que queráis hacerlo. ¿Estáis de acuerdo? ¡Ah!, una cosa última antes de que os pongáis en ello, es para Mí un auténtico regalo que podáis hacerlo, pues es lo único que pese a saber no conozco ni he experimentado jamás.

(NE-3). Como el Ser está en el No Tiempo y no Espacio Todo se da en sí al instante, incluso lo que se da en la Nada que es donde se desarrollan los acontecimientos que se narran en este cuento. Por tanto, para el Ser, en el Todo, y lo que ocurre en la Nada, donde estamos, es al instante, aunque para los que estamos aquí constituya un tiempo lineal que dura mucho o poco.

No hubo repuesta, no era necesaria. Cada Esencia tomó una copia del libro, y marchó hasta su espacio especial, único y perfecto. Mientras iban leyendo se asombraban del atrevimiento que se discernía en la realización del plan, además de lo que suponía. Ni que decir tiene que la curiosidad, de entrada, fue impresionante al leer el título del libro escogido por Dios para ser interpretado: “Nacimiento, vida y muerte de Ser Siendo el No Ser”.

Lo que el Ser proponía era (y es en la actualidad) conocer mediante la experiencia lo que ya sabía en Sí desde siempre, pero que no había tenido lugar nunca, y jamás lo tendría: un principio de Sí, un desarrollo de Sí y la desaparición de Sí en lo que No Es.

Tras unos eones volvió a llamar a todas sus Esencias, que acudieron de inmediato, prestas y dispuestas a ver qué acontecía ahora, porque siempre en lo Eterno es un ahora continuado, pero este ahora eterno iba a ser muy significativo.

-Bien, amadas Esencias, tras la lectura que os he propuesto quiero haceros un nuevo llamado. Es el siguiente: ¿Quiénes se prestan voluntari@s para desarrollar el guion hasta las últimas consecuencias, repito, hasta las últimas consecuencias? No hace falta que contestéis inmediatamente -matizó ante lo que se veía venir-, medítadlo antes, tenemos todo el tiempo; somos el tiempo sin tiempo, y quienes hayan tomado la decisión se pueden apuntar en la lista de voluntari@s. Luego, volveremos a hablar.

Se montaron inmediatamente corrillos por todos los espacios. Iban de un lado para otro. La excitación era evidente, y no era para menos; todas las Esencias iban a conseguir experimentar, de primera mano, algo inaudito. Pero la cuestión estaba en quiénes serían los que se decidieran a interpretar el guión tan duro y terrible, pues suponía que estarían alejadas de La Fuente (el Ser), sin recordar Quiénes Eran, y eso no parecía ser algo atractivo, pues era un hecho no materializado el dejar de Ser Amor aunque fuera por escasos micro-eones; es decir, nada. Además, se añadía la cuestión de que el último capítulo del libro no estaba incluido en el relato, por tanto no se conocía el final de la historia a desarrollar. Esto sembró ciertas reticencias, pues la mayoría pensaba que era mejor asegurarse qué pasaría con el cierre, no fuera a ser tan rotundo como el grueso de la lectura. No obstante, esperaron a ver

qué decía Lo Inmenso al respecto. Lo dejarían en sus manos, la confianza siempre ha sido infinita.

Tras un par de mili-eones (es decir, nada) sin que en la lista del voluntariado se anotara ninguna Esencia más de las ya inscritas, El Eterno dio un nuevo aviso de reunión.

-Agradezco eternamente el regalo que habéis hecho entre tod@s al querer participar activamente en esta interpretación teatral y, quizá, algo dramática, que os he propuesto. Las gracias son por igual, tanto para los que lo hacen desde aquí como para los que lo harán desde ahí -mencionó señalando la Nada (el No Ser)-. Os aseguro que lo pasaremos genial, y que habrá un premio considerable e inimaginable para tod@s.

¿Un premio? Pensaron al unísono sus Esencias en Sí. Y no es que dudaran, en modo alguno, tan sólo que si lo que se iba a escenificar ya era inimaginable antes de leerlo ¿cómo sería de inimaginable el premio que había sido anunciado? No había estupefacción, sino un alborozo intenso por llegar al premio, pero esto tardaría unos cientos de eones en producirse, aunque ya se lo habían supuesto dada la tarea que les tendría pendiente a partir de ese instante.

El Todo siguió comunicando tras esa pausa que había concedido en la manifestación del anuncio. ¿Qué sería lo siguiente a explicar?

-Bien, Esencias Amadas, quiero explicar por qué he decidido escoger de la lista a las Esencias concretas que se lanzarán en breve, después de que se levante el telón, a por todas, con todas las consecuencias, aceptando elaborar cada escena, cada capítulo, cada frase y cada coma, de forma escrupulosa y firme. Saltarse algo del guión sería una interpretación inexacta de lo solicitado. Pero ya estoy adelantando acontecimientos, así que centro el propósito actual: aquell@s que habéis recibido la confirmación de vuestra participación en el escenario, mientras los demás estamos en el patio de butacas (en el Ser) recibiendo vuestras experiencias en la Nada (en el No Ser), habéis sido seleccionad@s por tener el total eterno de todas mis Esencias distribuidas de una forma muy homogénea (NE-4). El resto de los voluntari@s quedáis en reserva, si así lo queréis, por si es necesaria la sustitución de algunas de las Esencias por las circunstancias que fueran (NE-5) o por si surgieran eventos que aconsejaran su participación posterior en el escenario de operaciones. En principio son necesarias veintidós Esencias en la actuación. Los nombres son...

(NE-4). Aquí hay que matizar bien esto para que se comprenda. En Lo Eterno cada una de las Esencias posee cada uno de los atributos, todos, aunque sea en un porcentaje del 1%. Por tanto, todas las Esencias eligen Ser el mismo Ser pero con particularidades singulares distintas que las distinguen unas de otras siendo al mismo tiempo un Todo homogéneo y perfecto. Así pues, Dios decidió, se entiende, que los que fueran a realizar el propósito mostrado tenían que poseer los porcentajes de los atributos divinos entre el 40% y el 60%, no en una proporción del 90% al 10%. Lo que no constituye una discriminación, sino una especie de casting donde se eligen los que pueden desarrollar mejor el papel acorde a las características propias que ofrece la muestra singular de cada Esencia. Serían 22 las iniciales.

(NE-5) Quiero hacer constar que la libertad es absoluta para dejar de seguir interpretando el papel libremente elegido si así una Esencia lo decide. El Ser nunca impone nada, al contrario, deja en libertad absoluta.

Tras cada nombre la algarabía y fiesta duró unos cuantos eones de celebración, así que al término de las nominaciones Lo Inmenso dio las últimas instrucciones. Luego, el show estaría servido.

-En la Nada, donde nada hay o existe, voy a crear el escenario (NE-6) inicial; de los decorados y todo lo demás os ocupáis ustedes, mis Dignidades. Recordad que al entrar no recordaréis Quiénes Sois, de entrada no; tardaréis un buen tiempo, así que puede sonaros raro, aunque desde aquí podamos reírnos mucho de lo que va sucediendo. Pero sé que si no vais a recordar nada en la Nada de Quiénes Sois no quiere decir que dejéis de Serlo, estad en confianza, hasta que lo recordéis, cuando toque en el guión la parte de recordar, obvio. Lo que sí os encarezco es que interpretéis esta obra teatral imperfecta (Del No Ser) a la perfección (Siendo el Ser), sin saltarse nada del guión. ¿Estamos de acuerdo?

(NE-6) Esto sería la configuración de una matriz holográfica, lo que se conoce en la Tierra y el resto del Cosmos.

El sí fue impactante y armonioso; y todo en el Todo (el Ser) y en la Nada (El No Ser) estaba preparado. El telón se iba a levantar y la función del “nacimiento, vida y muerte de Dios” comenzaría en escasos eones.

-Otra cosa más, todo lo que realicéis en la Nada, quedará registrado ahí (NE-7) por si en algún instante necesitáis repasar algo y enmendar alguna coreografía que no haya salido perfecta en lo imperfecto. De esa forma la Nada, de paso, se irá llenado de algo o mucho de mis Esencias, ya lo comprobaréis.

(NE-7) Solo apuntalar que esto es lo que se conoce por Registros Akásicos.

Pero cuando parecía que ya estaban todos los términos resueltos, Dios observo en los gestos, algo cariacontecidos, adivinando lo que pasaba, y habló de nuevo.

-Lo sé, sé que falta el último acto de este libro que os he dado para que interpretéis la sinfonía del Todo en la Nada, pero os aseguro que cuando llegéis al penúltimo acto os entregaré las llaves correspondientes para que tengáis acceso al último capítulo a desarrollar, y eso será parte del regalo que os he anunciado, así que es mejor abrir la sorpresa en su momento, ¿no os parece?

Y todas las Esencias, las que iban a la Nada (el No Ser) y las que quedaban en el Todo (el Ser) asintieron de verdad, en absoluta confianza en la palabra divina, que siempre se había cumplido fidedignamente.

-¿Empezamos?

II Acto. En la Nada y desde el Todo

Empezaron. Vaya que si empezaron, y menuda se organizó. El Todo (el Ser), en la Nada (en el No Ser), acababa de nacer. El patio de butacas En Lo Inmenso estaba repleto, observando el escenario de la Nada donde, actores y actrices, iniciaban el juego al levantarse el telón.

Las 22 Esencias ya estaban insufladas en mundos yermos muy diferentes de aquel universo inicial que apenas contenía algunos soles y estrellas que pudieran alentar las posibles vidas que acababan de sembrarse como semillas divinas. Pero esos Seres Divinos, con el recuerdo olvidado de Quiénes Son, eran muy persistentes. No hubo fallos. La vida se hizo sentir en cada palmo “muerto” e inerte de cada mundo. Cada planeta sembrado florecía en abundancia y grandeza.

No se crea que esto tomó formarse unos segundos como cuesta leer estas pocas letras. El proceso en que cada esfera, girando, suspendida en la nada de aquella Nada ahora habitada, que partió de la misma nada en sí con un Ser Divino Singular plantado en distintos mundos, dando frutos tal y como estaba establecido en el guión, llevó eones y eones multiplicado por más miles de eones hasta que las formas de vida iniciales fueron tomando cuerpos y/o entidades de muy diversas maneras. Pero muchos miles de eones más fueron necesarios para que esas formas de vida fueran evolucionando, tomando conciencia de sí, experimentarse experimentándose para desarrollar una civilización concreta en cada caso, en cada planeta.

Lo maravilloso del espectáculo que se ofrecía consistía en que nada era igual a nada, nada se repetía, y cada Ente nacido mostraba una diferencia continuada a los demás, ya existentes. Así que el jardín de la Nada estaba tomando un color muy hermoso y absolutamente divino, y donde no había Nada, la belleza crecía por doquier.

Los planes salían adecuadamente a lo previsto, aunque las nuevas formas de expresión no supieran Quiénes Eran en realidad. Sólo crecían, aprendían, vivía, se desarrollaban, se expandían y así sin un aparente final, en continuadas reencarnaciones.

La Esencia de cada planeta había conseguido una excelente cosecha por sí misma, sin colaboración alguna con las otras. Es más, desconocían dónde podría haber vida fuera de su planeta, y si la había tampoco podían discernir cómo sería. El Ser insuflado en cada mundo procedía, o procedió desde el inicio, a establecer comunicación (NE-8) de forma sutil con cada miembro nuevo que surgía con vida en su fuero. Eso fue algo que desde el inicio se estableció, y para unos seres fue más fácil que para otros establecer tal contacto. Pero no fue un problema, aprendieron. Tras ello, el proceso de crecimiento en conciencia fue incrementándose. Eso permitió que las facultades y habilidades propias de cada sociedad fueran desarrolladas; y circunstancias tales, por ejemplo, como las muy diversas ciencias, el arte..., tomaran un calibre muy importante.

(NE-8) A esto se le conoce como Noosfera, y es propio de cada planeta con una Esencia insuflada. Algo similar a los Registros Akásicos, que son a nivel global -cósmicos-, pero referido, en este caso, a nivel

local -planetario-. Por tanto, el Ser plantado en un mundo crea vida en el mismo, la que sea, y se comunica con sus seres vivos -llamados en cada lugar de una forma concreta- mediante mensajes sutiles en ese espacio creado para tal propósito y del que pueden participar cada uno de sus miembros.

Desde el patio de butacas la expresión que recibían de los aconteceres de cada parte del universo habitado se recibía con un júbilo inigualable. Experimentar tal inmensa dimensión continuada de expresiones, sensaciones, sentimientos, emociones... en definitiva experiencias, hacía que el show fuese lo único en lo que se ocupaban El Todo (en el Ser) y sus Esencias (en el no Ser).

Pero llegó el tiempo en la Nada, donde sí existía el tiempo, en que tales civilizaciones llegaron a tener el poder tecnológico para explorar los mundos cercanos y los de más allá. Llegaron a saber definir la galaxia donde estaban viviendo, e incluso, al seguir explorando llegaron a establecer contacto con el resto de las 22 civilizaciones que existían por aquel momento. Una Federación de Galaxias se había fundado (NE-9). La unión y colaboración entre ellos era encomiable. Sus desarrollos en todos los aspectos eran soberbios. Los planes estaban saliendo a la perfección.

(NE-9) Por darle un nombre que se entienda. De esta manera se ha resumido el paso de millones de años, por expresar una escala conocida en la Tierra, por los que pasaron tales Esencias hasta recordar de nuevo Quienes Eran y lo que estaban haciendo. También mencionar que esa Federación de Galaxias no tenía un carácter político como podría deducirse, sino una unión para establecer el plan común que les había traído a este espacio.

Siguieron pasando miles de millones de eones y la Federación había sembrado vida muy diversa en innumerables planetas inertes. El florecer de muy diversas culturas y civilizaciones de todo tipo era inigualable. Con la mezcla o combinaciones, no total, de los distintos genes de las 22 iniciales razas, fueron saliendo un sin fin inimaginado de formas de vida que seguían ofreciendo una variedad de riqueza en la experimentación que se pretendió desde el comienzo mismo de esta historia. Por igual, fueron creando, con su alta tecnología, nuevos universos, multi-universos... El Cosmos se expandía.

La Nada cada vez estaba más llena de numerosas Esencias del Todo, pues muchas otras Esencias, que antes estaban en el patio de butacas observando el espectáculo, decidieron, ante lo que se ofrecía, insuflarse en esos nuevos escenarios (bien en mundos, o en vidas que crecían en distintos planetas), que se estaban creando, pues la variedad era tan amplia que el gustazo de expresarlo y experimentarlo en primera instancia, hacía que el impulso de la toma de decisión fuera algo inmediato, no se dudaba en lo más mínimo.

Había llegado el instante en que no les parecía tan abrumadora la toma de papeles en la participación de esta obra universal del Todo en la Nada haciendo que lo que no era nada fuera convirtiéndose en un todo muy cercano al Todo.

Si bien las 22 Esencias iniciales eran las más evolucionadas en cualquiera de los planos y dimensiones que se habían creado tras su ingreso en la Nada, el resto de las Esencias que lo habían hecho, posteriormente, en las muy diversas razas que se habían creado, iban progresando y evolucionando a grandes pasos.

El proceso, como ya se mencionó, tomó un tiempo que no es posible expresar como una medición creíble o incluso determinada, aunque se podría expresar matemáticamente, pero es lo de menos. Lo importante consistía, y consiste, en que, cada vez más, miles de Esencias crecían e iban expandiéndose provocando, en su progresión, un número ingente de nuevas variedades de formas de vida para experimentar cualquier posibilidad imaginada. La riqueza en la Nada estaba barriendo la sequedad que la poseía en su estado inicial.

Todo estaba siendo y saliendo perfecto, como el Ser había pedido: que hicieran perfecto lo imperfecto. Que ejecutaran el plan tal y como fue concebido desde el origen. No obstante, en el patio de butacas del Todo al observar el espectáculo en el escenario de la Nada, en un eón concreto, hubo un “¡Oh!” inmenso (en el Ser) que se tradujo en un “Ohmmm” prolongado a modo de eco por toda la Nada (en el No Ser). Fue impactante, pero los habitantes de todos el Cosmos no supieron traducir qué era aquello que se había dado por primera vez, y pese a que lo investigaron no consiguieron sacar ninguna deducción. El caso es que cuando aquel “Oh” se produjo, fue debido a que la Esencias que observaban, guión en mano, siguiendo cada frase que se tenía que ir transmitiendo en la sinfonía que se realizaba en la Nada, se dieron cuenta que se habían saltado una escena completa, que si bien era pequeña en comparación al resto del inmenso libreto de interpretación, desencajaba con el seguir de la escenificación desde el Ser, aunque desde el No Ser no lo percibieran.

Pasaron unos miles de miles de millones de eones más hasta que las 22 Esencias de inicio, llegaban a completar el total del guión que se habían ofrecido a interpretar. El resto de las Esencias encarnadas seguían sus respectivas interpretaciones al ritmo concreto de sus evoluciones individuales y como sociedades diversas, y todo ello estaba ajustado al plan que se había determinado al comienzo. Solo les quedaba realizar el acto final que no se les había ofrecido antes de encarnar en la Nada y así poder completar todo el proceso deseado, diseñado y querido por el Todo en la Nada. Y cuando llegó esto, sus planos evolutivos eran grandiosos, conocían de su origen inicial como Esencias, sabían Quiénes Eran; y esto les capacitaba perfectamente para establecer contacto directo desde la Nada con el Todo, con Dios mismo, obviamente. Entonces se reunieron en concilio las 22 Esencias para evaluar, repasar y puntualizar sobre todo el devenir en el que habían estado involucrada por si algo tenían que perfeccionar antes de acudir a solicitar el panfleto de la escena final y concluir el querer divino al que habían accedido hacía muchísimo tiempo. Una vez que tuvieron las conclusiones pertinentes llamaron a lo Inmenso (al Ser) para rendir cuentas y solicitar el guión del acto final. El Ser acudió a la cita prevista sonriendo, emitiendo una calidez, bondad y ternura que las Esencias no recordaban de tan lejanas que habían estado, durante tanto tiempo, de La Fuente. Fue un encuentro formidable, lleno de abrazos, besos y miradas llenas de un Amor insondable. Tras esos momentos tan entrañables, las Esencias expusieron el resultado de su concilio, La Inmensidad les escuchó con una paciencia exquisita, pues el informe de situación era inmensamente largo de exponer, y era lógico, pues relatar todo lo que se habían conseguido realizar y experimentar en tan largo tiempo y por tan inmenso espacio habitado y cosechado, llevaba sus instantes...

Ni qué decir tiene que, desde el patio de butacas, en El Todo, todo estaba siendo observado, pues se había llegado a un punto en que el libreto que habían ido leyendo y observando en la interpretación del mismo en el escenario de la Nada se había concluido, aunque... algo faltaba, y no se sabía qué pasaría, pues no estaba escrito nada al respecto, así que todo estaba ahora un poco fuera de guión, y, o bien se retomaba el mismo, o habría que improvisar...

Al término de la exposición de las Esencias, la Inmensidad tomó la palabra, y menudas palabras salieron, no en tono de dureza, ¡NO!, eso nunca, sino de hacerles descubrir algo que habían obviado sin darse cuenta de la magnitud que producía tal omisión en toda la trama que se había desarrollado.

-Todos, en el Todo Eterno, estamos infinitamente agradecidos por vuestros logros, nos congratulamos con vuestras Esencias y estamos inmensamente satisfechos de todos sin excepción alguna. No obstante, ¿recordáis aquel Ohmmm que resonó en todos los universos en un momento tan peculiar, y que estuvisteis investigando al detalle pero no supisteis sacar ninguna conclusión al respecto?

Las Esencias encarnadas en Seres Divinos Multidimensionales se fusionaron al instante buscando dar una respuesta adecuada, dado que se habían quedado algo estupefactas. Pero no sabían qué manifestar como argumento más que un sí al recuerdo de aquello, pero sin saber a qué venía tal cuestión, pues lo que esperaban es la entrega del acto último. Por tanto, el Ser, ante esta evidencia habló de nuevo.

-Recordad aquel Ohmmm... -exhortó dándoles tiempo-, fue un aviso para que pudiérais rectificar un salto en el guión. Ahí fue cuando una escena no se materializó; no la ejecutasteis a la perfección, y lo posterior, como consecuencia, tampoco. Pero pese a eso, sigo manifestando nuestra inmensa gratitud por todo lo que habéis realizado, fuera como fue, y es actualmente.

Entonces las Esencias recordaron al instante, y al instante contestaron, a modo de excusa, que no serviría, que sí, que habían obviado una escena, y que la exclusión de la misma suponía un porcentaje mínimo de 0.1^{10} eones en comparación a los millones y millones y millones de eones que sí habían interpretado a la perfección el resto del guión.

La réplica divina no se hizo esperar.

-Son ciertos los datos numéricos que dais, pero recordad que había que hacer perfecto todo en lo imperfecto, y os habéis saltado una parte, que si bien es pequeña, no está realizada, por tanto no es perfecta esa parte que ni se ha hecho y, consecuentemente, no lo es el resto que se desvió de la traza inicial en ese instante preciso. Evidentemente, desde aquel salto de página, el resto del guión ha sido realizado sin toda la sustancia que tendría que haber tenido, ¿lo entendéis? (NE-10)

Pues no, no conseguían entenderlo. ¿Cómo un mínimo tan mínimo de salto de página podría repercutir en el sentido que Lo Inmenso les estaba advirtiendo? En verdad no querían alcanzar a asumir tal “error”, si error se le quiere considerar a la omisión perpetrada.

(NE-10) lo que se había ocasionado fue una cantidad inmensa de líneas de tiempos distintas, a la que en su inicio se tenía trazada, así la interpretación del resto de las escenas fueron realizadas de una forma enturbiada, a destiempo, ocasionando un serio caos que no sabían predecir.

Al comprobar, El Eterno, que no podían reconocer los hechos y las perturbaciones que se habían ocasionado, les instó de nuevo.

-No quiero decir que no sea perfecto lo que habéis hecho, que lo es (además realizado en libertad), pero no es la perfección que se os pidió y que libremente asumisteis ejecutar. Lo que acontece es que no os puedo dar el acto final porque no podréis interpretarlo en la concordancia debida a lo que se exige en el mismo, dado que no estáis en el escenario concreto para poder seguir ejecutándolo. Por tanto, lo que voy a hacer es mostraros qué es lo que habéis provocado con aquella omisión en el punto siguiente al que estáis, y tras ello volvemos a hablar.

Así se hizo. Y como si en una pantalla de cine se proyectara, la Esencias visionaron, perplejas, hacia dónde les iba a conducir la falla provocada. Como resultante de no haber experimentado aquello concreto, su sociedad (la de las 22 iniciales) y el resto de las civilizaciones que crearon, posterior a su evolución, estaban “condenadas” a una involución épica y de dimensiones catastróficas. La Nada terminaría con todo lo que Todos habían sembrado de Eterno en lo que no lo era. Estaban abocados a la desaparición como si nada hubieran realizado. El retroceso sería inevitable si no se reparaba cuanto antes aquel momento de desvío. Y de no hacerlo, no podrían seguir creciendo, y, por supuesto, no podrían terminar el acto final sin alinear las miles de líneas de tiempo alteradas.

Cuando la proyección concluyó, y ante tal impacto, la Inmensidad les hizo una proposición.

-Bien, que esto no sea un problema, que todo se puede solucionar, todo es enmendable, y sabréis hacerlo. Y como prueba de lo inmensamente satisfecho que estamos en el Todo de vuestra realización en la Nada, os nombramos Dioses Menores. Esto os otorga el poder de hacer lo que sea que tengáis que hacer para enmendar la plana. Estáis, por tanto, fuera del guión, ahora ya no hay más texto que escenificar sino que podréis escribir el contexto necesario para realizar aquello que os saltasteis, y una vez se produzca, tendréis la línea teatral totalmente arreglada al instante. En ese momento sí os podré dar el acto final para concluir esta petición que os hice en aquel eón concreto en lo Eterno. ¿Estáis de acuerdo?

Evidentemente, había acuerdo. Además contaban con el poder de hacer cualquier cosa necesaria, eran Dioses Menores. No había guión (NE-11), podrían improvisar, inventar, reorganizar... tenían las manos desatadas para cualquier resolución que acordaran. Tenían aún más libertad, todo el libre

albedrío, y como consecuencia tenían que ser responsables hasta el último detalle de lo que hicieran a partir de ahora para solucionar el escollo en el que se habían metido.

(NE-11) De lo que no se habían dado cuenta los 22 es de que a partir de ese instante era cuando iban a obrar con total libertad, no como hasta ahora, donde habían estado interpretado el guión lo mejor que pudieron. Pero quiero hacer constar, que fue a partir de aquí donde la libertad se encarnó totalmente en la Nada, y esto fue en sí un gran logro y regalo otorgado. Manifiestar que eran libres antes de ir realizando los papeles a interpretar, ejecutándolos como lo había previsto, pero ahora se les otorgaba el poder de reescribir el guión y todo lo demás.

Había, pese a la disyuntiva ocasionada, un gran ambiente entre las Esencias y la Inmensidad. Habían visto el fallo, no había reticencias y estaban dispuestas a lo que fuera necesario realizar por cumplir, con las solicitudes divinas, aquello que desde el inicio habían asumido en manifiestar. Después de todo, solo habían cometido un pequeño error de cálculo, y reparado el mismo, el resto estaría alineado.

Y viendo el Ser que habían realizado un acuerdo verdadero, se despidió en Amor a sus Esencias y las dejó Ser en el hacer que tuvieran que hacer (en el No Ser), como hasta ahora había hecho, sin interferir divinamente hablando.

III Acto. La misión

El concilio de las 22 razas más antiguas en la Nada no se hizo esperar, la solución tendría que llegar lo antes posible. Había que poner remedio y atajar la situación en la que se habían metido por su propia negligencia.

Varios representantes de cada una de las razas se reunieron a puerta cerrada con la decisión de no salir sin alcanzar un consenso firme y resolutorio que luego comunicarían al resto de sus semejantes.

Lo primero era averiguar qué parte del guión se habían saltado, pues ya no lo recordaban. Por tanto, entraron en los Registros Akásicos y retrocedieron, mentalmente hablando, hasta el punto del famoso Ohmmm, y que en su momento no supieron descifrar. No fue difícil llegar hasta ahí, lo que sí fue aplastante es darse cuenta de qué se trataba aquello que se habían saltado. Se les erizaron sus propias esencias. El desafío era más que espeluznante. La escena que se saltaron era la de experimentar a la perfección la absoluta maldad (sufrimiento absoluto y perfecto) en todas sus vertientes con la mayor crueldad posible, y siempre haciendo eso que se considera una imperfección de una manera exquisitamente perfecta.

De entrada, al salir de los registros, sus caras estaban pálidas, otras verdes, y otras danzaban de un color a otro ante lo que tenían que ejecutar: experimentar la maldad a la perfección, el sufrimiento extremo. Aquello era tremendamente duro, más para 22 civilizaciones tan avanzadas. ¿Cómo podrían experimentar toda esa maldad en sus propias carnes sin pasar por el drama de tan cruel realidad en primera persona? La “discusión” fue larga. No estaban dispuestos a ir al punto del Ohmmm y retomar lo que no hicieron. De ninguna de las maneras podrían hacerlo, no ya por no padecerlo en sí (un poco sí, que conste), sino porque era trasladar en el tiempo a millones de seres que ni siquiera existían en aquellos instantes y que no tenían responsabilidad por esos hechos. Tendrían que hacerlo los que aún estaban con vida actual,

pero tampoco era viable pues no eran los suficientes para conseguir arreglarlo todo. Surgía otro problema, y era que el resto de civilizaciones que habían creado, posteriormente, o incluso antes de aquel punto del Ohmmm estaban también perjudicados, sin ser responsables, ante la omisión cometida por los 22 iniciales, y en modo alguno se podría hacer retroceder, por los mismos motivos expuesto antes, a tantas vidas a ese pasado para solventar el caos organizado. Resumidamente, los actores estaban en otros papeles y en otro escenario. Así que no parecía haber muchas alternativas, al menos alternativas que ell@s pudieran afrontar en primera instancia. No obstante, la solución llegó. Ell@s habían hecho todo tipo de cruces genéticos desde sus 22 ADN originales para crear otros tipos de vida en millones de planetas, y siempre dio excelente resultado. Cada raza era distinta y podría parecerse más a una que a otra de las originales. Incluso la posterior mezcla de los distintos ADN de esas razas secundarias dieron buenos resultados. Entonces alguien soltó una pregunta: ¿por qué no unir el ADN de las 22 primeras razas, las más antiguas y evolucionadas? Era algo que jamás se había realizado porque no constaba en el guión inicial que se había interpretado hasta ese momento. Así crearían una raza que tendrían el código de las iniciales, y lo que experimentase esa nueva raza lo experimentarían ell@s y por consecuencia las demás razas salidas de las mezclas iniciales. Así nadie tendría que retroceder en el tiempo para experimentar la maldad a la perfección en un sufrimiento absoluto. (NE-12)

(NE-12) ¿Qué quiere decir esto? Igual que en el Todo, mediante los Registros Akásicos experimentaban lo mismo que hacían las Esencias que estaban en la Nada, por similitud sucedería de igual forma con la nueva raza. Lo que experimentase la nueva raza, que sería la maldad a la perfección, ell@s lo experimentarían por igual y de esa forma se arreglarían las líneas de tiempo hasta que todas fueran una sola. Un ejemplo palpable de esto, y lo entenderán mejor quienes son padres o madres, es que el dolor, el sufrimiento, la enfermedad, el padecer de un hij@ es experimentado por su progenitor. Espero haberme explicado, porque esto es importantísimo entenderlo para comprender el perfecto desarrollo de toda la trama que se ha contado y la que queda.

De esta manera, habían orquestado el plan perfecto para hacer perfecta la maldad y el sufrimiento. Y, de esa manera, arreglar el desaguizado ocasionado en el punto de omisión (el del Ohmmm) que actualmente llevaba a todas las razas existentes a una involución sin solución.

Se pusieron a ello. Quienes eran expertos en la genética iniciaron el proceso de unir los 22 ADN principales para crear una nueva raza. Mientras, se lanzaron exploradores en el tiempo al pasado para localizar mundos que pudieran estar absolutamente yermos donde nunca antes hubiera habido ningún tipo de vida, y que estuvieran en un sistema o galaxia con determinadas características. Lo que pretendían era que el experimentar la maldad a la perfección durara lo mínimo posible, pues no estaban dispuestos a esperar muchos eones, dado que cuanto más esperaran peor serían sus condiciones, puesto que no se estaba rectificando desde el pasado la declinación destructiva a la que se conducían. Habría de hacerse en mucho menos que un mini-mili-micro-eón. (NE-13)

(NE-13) Para ellos el tiempo que puede transcurrir en otras densidades (o si quieres, dimensiones) no es el mismo que se entiende en la actualidad en la Tierra. Al estar en dimensiones distintas a las que está la Tierra, el marcador del tiempo es distinto pero para

entenderlo podríamos decir que esa medida podría equivaler a menos de unos 3 millones de años. Aunque esperaban que fuera en mucho menos espacio de tiempo, según sus cálculos.

Cuando tenían todas las condiciones reunidas y tras un nuevo concilio, breve, para ultimar detalles, se procedió al inicio del experimento. Sí, experimento, pues no tenían todas las probabilidades a su favor. Si bien tenían tecnología desarrollada para viajar en el tiempo hacia atrás, al pasado, no la tenían, más que en fase de investigación, para ir hacia el futuro, viéndolo, para adelantarse a posibles desvíos y corregirlos a tiempo. Se lanzaron varios equipos excelentemente cualificados a distintos planetas que reunían las condiciones buscadas, pues no se arriesgarían a uno solo; había que diversificar el riesgo.

Y así llegaron a lo que se denomina en la actualidad como planeta Tierra (Gaia, Urantia, u otros nombres por el que se le conoce), que era un tosco lugar donde la vida jamás antes había existido; y procedieron a insuflar el ADN mitocondrial (NE-14) que habían desarrollado en sus laboratorios para que la vida surgiera por sí misma, como tantas veces habían hecho en millones de planetas.

(NE-14) La resultante de unir los 22 ADN de las primeras 22 Esencias. Mencionar que el ADN mitocondrial es el que se puede detectar en todo ser vivo del planeta Tierra. Indudablemente, en el análisis de ADN de cualquier ser vivo se observa, por los resultados, que es un ser vivo de una especie u otra, pero el ADN mitocondrial está siempre presente en todo ser vivo, incluso plantas y minerales. Es tal, que si algún trozo de material espacial penetra en la Tierra y llega al suelo, al analizarlo, el ADN mitocondrial no se encontraría, y esta es una señal evidente de que es de origen extraterrestre.

Una vez ejecutada la primera fase del plan, procedieron a la segunda: vigilar y observar resultados.

Pasaron un buen tiempo en eso que no hace falta relatar, sería muy largo y quizá aburrido. El caso es que cuando un ciclo cosmogónico se cumplió, los resultados esperados tanto en la Tierra, como en los restantes planetas seleccionados, no fueron los esperados. No se había germinado al nivel deseado: poco más que muchos diversos minerales, estructuración de movimientos y corrimientos de grandes masas de tierra alrededor de toda el agua insuflada en la plantación (NE-15). Así que procedieron a la limpieza total de tales astros y volvieron a ejecutar la insuflación del ADN de nuevo. Todo esto estaba dentro de sus cálculos y posibles alternativas, y les había pasado hacía millones de eones en otras siembras en distintos universos y galaxia, así que solo era cuestión de paciencia y perseverancia; aún tenían tiempo y posibilidades (NE-16). Pero al pasar otro ciclo cosmogónico sucedió lo mismo: nada de lo que imaginaban pasó, salvo gran variedad de vegetación y abundancia de animales muy diversos. Así que de nuevo volvieron a realizar la limpieza y sembrar, ya, por tercera vez (NE-17). Esta vez, en la total vigilancia y observación del planeta Tierra, que era el único que les quedaba de los que habían sido usados para el experimento, dado que los otros sufrieron devastaciones totales debido a los procesos propios de los sistemas y galaxias en los que estaban. Y en esta tercera siembra pudieron detectar el nacimiento de lo que tanto esperaban: una raza nueva. Era una raza infinitamente benevolente, generosa, amorosa, que vivía en paz absoluta. Estaban en los albores de su crecimiento, pero era evidente que las

posibilidades de que esta raza experimentara la maldad a la perfección no era viable dada sus características tan absolutamente maravillosas. Esto constituyó un problema añadido que tenían que resolver.

Un nuevo concilio examinó las pruebas de los científicos. Si bien habían triunfado creando una raza sin igual, que cuando fuera evolucionando podría sobrepasar a todas las conocidas, el objetivo de experimentar la maldad no iba a ser viable dado que su desarrollo era armónico como nunca habían imaginado. (NE-18)

(NE-15) Realmente sí había pasado algo, pero no lo supieron. Esto sería dar el paso del “nivel” cero al 1, pero no lo percataron. Recuerda: Dioses menores, no perfectos.

(NE-16) Así facilitaron el paso del “nivel” 1 al 2, pero seguían sin darse cuenta.

(NE-17) Esto sería el paso del “nivel” 2 al 3, y algo descubrirían para su asombro.

(NE-18) Aún seguían sin darse cuenta de lo que habían creado. Menos aún, porque daban como frustrados las siembras anteriores. Pero tales plantaciones habían facilitado el camino hacia la primera dimensión (NE-15); el del camino a la segunda dimensión (NE-16); y el actual: pasar a la tercera dimensión (NE-17). Pero seguían sin darse cuenta.

Por tanto, el concilio fue muy tajante. La misión en la que estaban embarcados era la de experimentar la maldad y el sufrimiento a la perfección. Ya no podían, por falta de tiempo en sí, dado que sus líneas de tiempo se estaba torciendo de una manera preocupante hacia la involución, más que conducir a la cobaya de esa raza (la humana), procurando que experimentaran la maldad a la perfección absoluta. Así que habría que hacer lo que fuera necesario para que el propósito se cumpliera sin más dilaciones. Se tenía que encontrar una solución para que esa raza “cobaya” padeciera la maldad. Además, eso estaba dentro del guión saltado del libreto hacía miles de eones con el famoso Ohmmm, y recordaron que el libro a interpretar se titulaba “Nacimiento, vida y muerte de Ser Siendo el No Ser”. Así que si Lo Eterno y sus Esencias desde el patio de butacas querían recibir tal tormento, lo iban a recrear, sí o sí. Y con tal determinación salió la solución.

En tiempos remotos, de uno de los experimentos genéticos realizados, salió como resultado una raza absolutamente agresiva, belicosa, jerarquizada y obsesiva del control de los demás. Era una raza intratable e insufrible, y por ese conjunto de características la eliminaron dado que eso no estaba en los planes de creación y expansión en los escenarios de aquellos instantes al interpretar la obra del Todo en la Nada, haciendo perfecto lo imperfecto. Literalmente la fumigaron de la faz cósmica, pues asustaba terroríficamente la existencia de una raza tan brutal, despiadada y poderosa. Así, que, ¿por qué no volver a retomar el experimento, hacer que la raza creciera, se desarrollara y depositarla en las cercanías del planeta Tierra para que lo descubrieran y le hicieran padecer la maldad a la perfección a la nueva raza creada? La idea era genial. Y así la ejecutaron. Mientras, la raza malévolamente se criaba en un planeta bien lejano, sin que pudiera tener contacto con ninguna otra civilización y se le iba dejando desarrollarse hasta el punto adecuado en que coincidiría con el momento de trasladarla a un mundo cercano a la Tierra, pero siguieron vigilando el proceso de la nueva raza extraordinaria a la que los anteriores les harían experimentar el sufrimiento extremo; y dicha raza tan extraordinaria, con el tiempo, se denominaría la Raza Humana.

Fueron pasando los eones, y las 22 razas iniciales tenían instalados puestos de observación in situ para evaluar y estudiar en los progresos de la raza cobaya en el planeta Tierra; los resultados fueron sorprendentes. Pero había una norma fundamental: no se podía contactar con ell@s en modo alguno, bajo ningún pretexto, no como habían hecho con el resto de razas que millones de eones pasados habían ido creando por los confines de los universos.

Pero los avances de la raza cobaya fueron difundidos por doquier; se corrió la voz de tal maravillosa raza. Fue el cotilleo cósmico por excelencia, no como el absoluto secreto mantenido sobre la existencia de la raza malévola. Por doquier estaban absolutamente fascinad@s con la raza cobaya. Era tal la absorción de los frutos del experimento, que parecía que no existía otro evento que llamara más la atención a cada civilización extendida por todos los rincones del cosmos. Aquello parecía el culebrón del que todos estaban absolutamente pendientes. El gran hermano multiuniversal se había creado; pero no era igual para la raza malévola a la que prestaron una vigilancia férrea y estricta.

La raza cobaya era, (y es, aunque no sean consciente l@s human@s), poseedora de una absoluta belleza y perfección. Tal es así, que fue irresistible vencer a la tentación de establecer contacto. Y no solo los que se encargaban de vigilar a los human@s rompieron la única norma existente, sino que cuando se supo de lo que pasaba al contactar con los human@s, otras muchas razas acudieron a experimentar el deleite. Fue un poco el descontrol permisivo.

¿Qué ocurrió? Que la belleza, la benevolencia, el amor que irradiaban la raza cobaya sedujo, sin que los habitantes del planeta Tierra lo pretendieran, a los extra humanos (o extraterrestres), y de golpe, aunque por corto espacio de tiempo, la Tierra se convirtió, dicho con todo el respeto, en el prostíbulo del Cosmos. Todo Dios/as Menor, y quien no lo era, se dedicó, en especial, a la experimentación de la sexualidad tan fabulosa que daba tal raza. (NE-19) La misma Tierra era un orgasmo sin cesar. El endiosamiento al que asistían era similar al de una droga adictiva de la que no podían separarse. Tener sexo con los que en el futuro se les denominarían Seres Humanos (NE-20), otorgaba unas experiencias insondables jamás imaginadas en la Nada. Esas experiencias les conducían a una conexión exquisita con El Todo, y eso era un alucinógeno al que no se resistían cuando era probado. Sin que nadie se diera cuenta, la raza humana constituía el cordón umbilical con El Todo.

(NE-19) Esto produjo que el ADN mitocondrial propio de la humanidad, que de por sí era el más perfecto creado hasta el instante sin que nadie lo hubiera percatado pese a tanta observación, vigilancia y análisis por razas muy avanzadas, teóricamente como eran las 22 iniciales, asumiera el ADN de otras externas, y de ello se produjeron multitud de diferencias en la original raza humana. Así tenéis tantos colores en la Tierra y tan distintos rasgos faciales que os diferencian como si fuerais distintos los un@s de l@s otr@s.

(NE-20) Es necesario decir, a estas alturas, que al unir los 22 ADN de las 22 razas primigenias, se había creado al Ser más perfecto de la creación, aunque en verdad habían creado la PERFECCIÓN en lo imperfecto, justo lo que se les había solicitado en la escenificación del libreto ofrecido por Dios. Y recordad que esos Dioses Menores eran algo olvidadizos, y que olvidaron que al insuflar (plantar) el ADN en el planeta Tierra, el mismo planeta había sido encarnado por una Esencia nueva distinta a las 22 iniciales; cuestión que siempre ocurría cuando se producía una raza nueva, pues era la posibilidad para que nuevas Esencias entraran a participar del escenario montado en la Nada. Lo que no sabían aún, era que esa Esencia había encarnado como Ser Divino multidimensional y Perfecto en el planeta Tierra. Cuando se dieran cuenta, se llevarían una grandísima sorpresa...

Ni qué decir tiene que la raza cobaya, inmensamente amorosa, acogía con todo amor y sin ningún temor a quien llegaba. Era un júbilo conocer a otras razas y civilizaciones. En esa mezcolanza no había vergüenza ni culpabilidad por parte de la raza cobaya, todo le parecía de lo más normal. Al ser exquisitamente benevolentes no sabían lo que era el miedo ni la maldad, y abrían sus brazos a quien llegara, pues los entrantes no lo hacían con malas intenciones, en modo alguno, aunque sus pequeñas diferencias se produjeron (NE-21) y esto fue lo que colmó el vaso de la paciencia en la permisividad mantenida por los Dioses Menores, que eran quienes regían el experimento.

(NE-21) Lo digo en bajito: algunos de esos seres extraterrestres se enamoraron perdidamente, pero no fueron correspondid@s (otr@s sí, en su mayoría), pues una cosa es que la raza fuera benevolente y otra que se dejara seducir por el primer@ que realizaba una proposición. Así que algun@s, ante una respuesta negativa al apareamiento, tomaron acciones nada hermosas. Y por ello se tomaron medidas correctoras posteriormente.

En vista de las tropelías y abusos cometidos, observando que en modo alguno se contribuía con el contacto y la mezcolanza a la finalidad para la que la raza humana había sido creada, se dispuso la cuarentena en la Tierra. Seguiría la vigilancia para comprobar evolución y resultados, pero no habría nunca más contactos directos. El castigo por infringir tal norma podría ser muy serio, y esto fue suficiente para frenar cualquier impulso contrario.

Siguió el paso del tiempo en estas circunstancias sin grandes novedades. La única fue el traslado y la suelta de la raza malévola que ya había alcanzado el estado adecuado para depositarla cercana a la Tierra a la espera de acontecimientos.

Cuando se llevó a término tal plan, la raza malévola, si ya de por sí era hostil, más hostilidad generó en sus genes el ser forzada a un traslado no solicitado y sin su consentimiento o permiso, a la fuerza; usando de drogas para inhibir a quienes se opusieron, desde su planeta y sistema de origen donde estaban sin problemas y muy a su aire, hasta el nuevo planeta a habitar. Aquello crearía una enemistad contra sus creadores (los 22 iniciales, y por ende, como más adelante se verá, con el resto de las razas) que aún no ha cesado (NE-22). Aquel proceso lo tomaron como alta traición. La venganza estuvo servida desde aquel fatídico momento.

La raza malévola evolucionó a un ritmo que no se pudo, o no se quiso, prever. La cuestión es que se transformaron en expertos en ingeniería, en genética, y eran, y son, guerreros por antonomasia. Desconocían dónde estaban. Aunque lo que lamentaban era no conocer el camino de vuelta a su planeta y sistema de origen. En el viaje fueron sedados y borraron ciertos recuerdos, uno de ellos el que les permitiría regresar. Así que lo lógico fue empezar por explorar los alrededores del mundo que los contenían y donde los habían arrojados sin miramientos.

La exploración también tenía un objetivo añadido que traían consigo antes de ser trasladados a la fuerza. Sus estudios genéticos sobre su raza, la única que conocían hasta esos instantes, había descubierto que había un metal, que en una disolución concreta, e inhalado, haría que sus cuerpos fueran inmortales, de fácil regeneración y reparación en caso de necesidad por factores como accidentes o incidentes. El miedo a desaparecer como especie era tremendo, más cuando desconocían de dónde venían y mucho menos el

origen de la existencia. Obviamente tampoco alcanzaban a darse cuenta de que estaban en la Nada, y que eran Esencias que al encarnar en tales cuerpos habían olvidado por completo Quiénes Eran en El Todo. Pero su miedo se incentivaba al experimentar, pese a su gran longevidad, que al final la muerte les llegaba, siempre, y no querían desaparecer de un mapa que desconocían existía a su alrededor. Pero si se le une el factor de venganza que habían jurado realizar, la inmortalidad era necesaria para poder ejercer su propósito sin tener que morir en el intento.

Todo cambió cuando la Tierra fue descubierta, no por ser un planeta concreto con una raza determinada, cosas que les importaban poco o nada, sino por el hecho de encontrar enormes cantidades de oro, de una pureza tal, que no podía ni compararse con las muestras hasta ese momento encontradas en otros planetas. Esa pureza haría que su eternidad se materializara mucho más rápido. Así que el esfuerzo por conseguir el oro fue la orden prioritaria, y en ello se dispusieron hasta que se cansaron de extraer el mineral, y protestaron, con razón, a sus jerarquías. Ellos no eran mineros, y las condiciones de trabajo eran tremendamente exigentes y duras. Sus mandos lo tuvieron muy fácil en solucionar el problema. Sabían de la existencia de la raza que habitaba el planeta y se dedicaron a apresarlos y forzarlos a sacar el oro de donde fuera que existiera. Al ser la raza humana benevolente, no les hubiera parecido mal ayudarles a extraer oro, pero fueron forzados y por primera vez la maldad invadió a la Perfección que estaba sembrada en la Tierra. La maldad se iba a experimentar a la perfección, tal y como exigía el guión (NE-23). Y así fue cómo la maldad se instaló en la Tierra y sus habitantes hasta el momento actual.

(NE-22) Hay que explicar que en aquel traslado a la fuerza, la raza malévola desconocía quiénes les habían creado y qué habían creado sus creadores. Sólo sabían que existían, pero no conocían de su procedencia o de dónde venían. Eso sería algo que luego sabrían a la perfección. Añadir que esta raza está tremendamente jerarquizada, cosa que no ocurría en el resto de las razas; tenían, y tienen cadenas de mando muy severas, lo que no quita que protejan a su especie sin reparos de otras especies, pero entre sí no existe el maltrato o la hostilidad que esgrimen contra los que no son como ell@s, es decir, contra el resto del Cosmos. Y hay que añadir que en realidad fueron dos las especies de seres externos a la Tierra que intervinieron contra el ser humano, aunque por resumir lo máximo esta historia lo vamos a dejar, y así lo acordamos, en que solo fue una, la de los Regresivos, aunque la otra especie que intervino negativamente no era muy benevolente que digamos, pero no tenían las mismas características que la de los puramente regresivos.

(NE-23) Perdón por esto que voy a decir: de tan buenos que eran los humanos en sus orígenes, eran de fácil convencer para que hicieran algo por los demás, más cuando comprobaron que aquellos recién llegados tenían unas capacidades que les hicieron creer que eran dioses, y les sirvieron sin mucho más quejarse, aunque tampoco les quedó más alternativa dado que fueron esclavizados desde aquel entonces sin piedad, compasión o misericordia alguna. La Tierra era posesión privada, desde ese momento, de la raza malévola, que empezó con su acción a realizar una acción regresiva sobre la evolución de la raza humana; empezaban a involucionar. A partir de ese momento, se les llamaría la Raza Regresiva, y los Seres Humanos serían de su propiedad, pues entendían que ellos los habían conquistado y que aquello no pertenecía a nadie, ni nadie reclamó derecho alguno. Nadie de los que hasta entonces, en sus exploraciones, habían conocido. Entiéndase por regresivos que impiden el desarrollo evolutivo procurando una constante involución.

Pasado el tiempo, las condiciones de trabajo se tornaron infrahumanas, y los humanos se rebelaron. Por primera vez supieron lo que era la rabia, rabia que habían aprendido al ver a sus dioses en sus actuaciones desproporcionadas, y por similitud las aprendieron y las expusieron contra los dominadores. Entonces, ante la resistencia y vigor mostrado en la lucha por

no ceder en seguir de mineros, los Regresivos tuvieron miedo, pues la muestra de poder que mostraban los humanos, en esas circunstancias, eran temibles.

Llegados a este punto, los Regresivos decidieron dar tregua y dejar pasar el tiempo, aunque el oro era vital para ell@s. Tenían que estudiar mejor esa raza que en principio parecía dócil y domesticable (y totalmente despreciable, pues los Regresivos se consideraban superiores), pero que a poca presión ejercida se había mostrado muy peligrosa para sus intereses. La solución más rápida fue secuestrar a unos cuantos especímenes y analizarlos. El descubrimiento, tras los resultados, fue sorprendente, y en modo alguno les cuadraba en absoluto. Así que las investigaciones continuaron. Sus adelantos les habían permitido descubrir y acceder a los Registros Akásicos, cosa que desconocían l@s 22 iniciales. De ello descubrieron lo que los 22 acaban de descubrir al mismo tiempo. (1) Comprobaron, para su desagrado, que l@s 22 iniciales eran los creadores de su raza; (2) que al observar sus características decidieron exterminarlos. (3) Pero que posteriormente los habían vuelto a crear con un fin concreto. Tres puntos que animaban su sed de venganza con más ahínco.

Así que si ya se sentían traicionados por todo lo que les hicieron, ahora tenían muchos más motivos. Se sentían usados y maltratados desde los inicios de su primera creación anulada. Esto motivó una ira absolutamente descontrolada hacia los 22, y, por ende, hacia el resto de las sociedades. Se sentían un experimento asesinado, resucitado, utilizado, desplazado de su planeta origen y forzados a vagar en solitario como especie desprestigiada por todas las demás civilizaciones. Pero el descubrimiento que destrozó todos los esquemas fue (4) averiguar, desde los Registros Akásicos, que los 22 iniciales tenían un Creador Primario del que desconocían su existencia y del que jamás habían oído hablar. Así que si ya se sentían un despojo, esto hizo aumentar el rencor hacia los 22, el resto de razas, y al Creador Principal que había permitido tal discriminación contra ell@s, al otorgarles el poder de hacer lo que quisieran a los llamados Dioses Menores.

El vilipendio experimentado produjo que entraran en cotas de vileza y depravación inusuales que se evidenciaría muy pronto contra todo el que no perteneciera a los Regresiv@s.

Pero si se cree que todo lo averiguado había quedado aquí, (5) la sorpresa fue mayor cuando descubrieron toda la trama universal que se estaba desarrollando, y que ellos solo habían sido creados con un fin concreto y con fecha de caducidad, pues serían eliminados una vez cumplieran el objetivo por el que fueron creados, tal y como hicieron con el primer experimento genético de su raza, que fue fumigada y extinguida. Así que ni siquiera se podían sentir hermanos de nadie, hijos de nadie, ni parientes de nadie. Se sentían la escoria más abominable contra la que se planeaba un final real. Y si la raza regresiva buscaba la eternidad en ese cuerpo físico, ahora tenían más motivos para ello, pues el resto de las razas, por sus peculiares genéticas, no podrían alcanzar la inmortalidad corporal como la genética regresiva. Si conseguían la inmortalidad, conseguirían el dominio de todo, ya que todo estaba contra ellos. Incluso el saber que eran Esencias del Todo

encarnadas en tal raza no consiguió un poco de reflexión, al contrario, también querían vengarse del Todo, del Creador Primario.

Descubrieron así que estaban en una guerra no declarada contra todos los seres del Cosmos.

¿Creéis que todo lo descubierto quedaba ahí? No. Y es que lo que voy a relatar, en breve, lo descubrieron los 22 iniciales al mismo tiempo que los Regresivos. El experimento de crear la Raza Humana para arreglar las líneas de tiempo estropeadas, y advertidas por el Creador Supremo a los 22, había conducido a crear una raza PERFECTA: la Humana. Tal perfección contenía el código exacto de la Esencia Divina al haber unido el ADN, tan favorablemente adquirido en sus procesos evolutivos, de los 22 iniciales. Era el código del Todo en la Nada. Lo que los 22 iniciales consiguieron sin saberlo, fue crear el cuerpo o vehículo perfecto para que lo Perfecto, el Todo, ingresara, se encarnara en la Nada para experimentar en primera instancia todo lo que no era. (6) Así que de aquellas, tod@s, entendieron que la Esencia encarnada en la Tierra era el mismo Creador Supremo, el Todo, lo Eterno, lo Insondable, la misma Fuente; el Dios que había permitido a los 22 iniciales que les crearan (a los Regresivos) sin que les presentaran a su auténtico creador. Así que si el odio por los 22 iniciales y el resto de razas era evidente, el que adoptaron contra el Todo era incalculable. Y llegados a este punto, la guerra llamada de las galaxias estaba servida.

Se quisieron conciliar las posturas, pero fue inviable. Los Regresivos reclamaban el dominio de la Tierra, y los 22 también. Los primeros, con razón, dijeron que habían dejado a la Tierra a la suerte de que ellos (Los Regresivos) la encontraran, y que legítimamente les pertenecía pese a que ellos fueran quienes pusieran vida inicial en el planeta. Pero el argumento de peso fue que la humanidad fue creada con un objetivo que tenía que alcanzar mediante el propósito por el cual había sido creada la raza Regresiva. Por tanto, estaban en el derecho de hacer aquello para lo que habían sido creados: procurar toda la maldad posible a la perfección en la humanidad.

Pero los argumentos estaban algo torcidos, pues de lo que se trataba es que la Tierra se había constituido en el punto de equilibrio (o el botín) entre los que unos se autoproclamaban las fuerzas de la luz de la Oscuridad contra los designados como fuerzas de la Luz. Así que quien controlara la Tierra, controlaría la Nada, y muy posiblemente el Todo, pues el Ser Humano era el cordón umbilical entre ambos planos.

Eso es tal cual, pues si la Esencia Divina, El Todo, era el Ser encarnado en la Tierra y poseía el código exacto de toda Creación y Existencia, quien tuviera el ADN mitocondrial y la Tierra en su poder, controlaría la existencia del Todo y de la Nada, inclinando, unos la balanza hacia el Todo, y otros hacia la Nada.

Solo hubo acuerdo para una cosa: pelear. Y ahora sí que todo ser vivo de cualquier planeta estaba experimentando las secuelas de la maldad: el miedo a desaparecer si los Regresivos tomaban el poder de la Esencia Divina encarnada en la Tierra. Lo de menos eran los humanos en todo esto. La clave, el botín, era la Tierra. Un pequeño y perdido mundo olvidado de tod@s, se

había constituido en la llave que inclinaría las fuerzas a la oscuridad o a la luz. Dios estaba en manos de la Nada. Pero eso era lo que se quería experimentar, Lo inmenso, con el libro que Lo Eterno entregó a sus Esencias para que lo escenificaran en el teatro de la Nada.

Mientras las batallas se sucedían sin fin y sin ventajas hacia ningún lado, sí se podía decir que los Regresivos tenían el control de la Tierra, de Dios, y que las fuerzas de la Luz no podían arrebatársela. Por tanto, esto hacía que la balanza estuviera ligeramente inclinada hacia los Regresivos, aunque también hacia los de la Luz que impedía que el dominio de los Regresivos se extendiera más allá de sus fronteras iniciales. Aunque los Regresivos, teniendo el control de la Tierra, no necesitaban conquistar nada más en la Nada, pues así tendrían más pronto que tarde al Todo atrapado en los dominios de su Nada.

Todo terminó en unas tablas incómodas. No más guerras que no llevaban más que a una especie de guerrilla de trincheras en las galaxias sin avances hacia ningún lado y el progresivo exterminio de miles de vidas de ambos bandos sin que tales sacrificios redundaran en nada positivo para ninguna de las facciones. No habría más agresiones mutuas, eso se pactó. La humanidad quedaba en manos de los Regresivos y las fuerzas de la Luz quedaban vigilantes a la expectativa de encontrar alguna brecha por la que poder vencer a sus criaturas en rebeldía eterna.

Mientras, los Regresivos, ante el poder descubierto en el ADN humano, decidieron mermarlo lo suficiente como para tener una raza que les sirviera como esclavos eternos con las mínimas capacidades necesarias para sus objetivos. Para ello fue necesario descubrir en el laboratorio el equilibrio que buscaban, y ello se encontró al unir los doce codones del ADN (que el Ser Humano posee en su genética, con todo el código divino instalado en el mismo) en dos, y desconectar los 46 pares de cromosomas (que tanto poder les otorgaba) dejándolos en 23. Por debajo de esto se convertían en meros animales de carga que no les eran muy útiles, pero en la forma inicial, especificada, la Raza Humana era fácilmente manipulable y controlable para los fines que necesitaban. Además, descubrieron, para colmo de bienes de los Regresivos, que el Ser Humano en esos mínimos podría ofrecer niveles energéticos de miedo de alta calidad de los cuales podían servirse a modo de alimento. Pues la energía predominante en los Regresivos, tras todo lo que había pasado añadido a su genética, es la más baja, es decir una energía negativa (NE-24). Pero si a ello se le unía que el oro en la Tierra era el más puro, al estar la Esencia del Todo encarnada en la misma Tierra dándole a todo lo que lo formaba la mayor de las purezas, también tenían otro motivo para luchar por el botín estelar: un oro de altísima calidad que les permitiría con el tiempo, y en mezcla con su ADN, obtener un cuerpo eterno, tal y como perseguían. Y la venganza podría estar asegurada, por toda la eternidad. Y la eternidad podría transformarse en un golpe de estado en el Todo, haciendo que el Todo no fuera más que la Nada en control de los Regresivos.

(NE-24) Al descubrir que el ADN Divino del Ser Humano podía expresar niveles energéticos de amor absolutamente maravillosos en su estado normal, que para ellos -los regresivos - no eran asimilables, o más bien les producía dolor, evidenciaron que al disminuir el ADN, como lo hicieron, la pureza la energía se podrían transformar en negativa con una calidad mucho más alta de la imaginable. Y desde entonces tener al Ser Humano experimentando

el miedo continuado producía la energía de la que se alimentaban con gran placer. Así que el Ser Humano se convirtió en el más espléndido y exquisito alimento energético de la raza Regresiva. Obvio que no pensara soltar el caviar encontrado. Tenían un manjar que no pensaban perder de ninguna manera.

La tregua parecía, en estas circunstancias, ser tremendamente favorable para los Regresivos, y así lo creían con todas sus fuerzas. Es más, no había nada en contra que les hiciera pensar en otra alternativa. Además, se le sumaba que al ADN humano le añadieron parte del suyo (del Regresivo) para conseguir que su nivel energético (el del Humano) fuera más colérico como el de ellos, y así la facilidad de ser un alimento energético a poco que se le azudara se convertía en una fuente energética fácil de obtener en cualquier momento, y de cualquiera de ellos.

No todo quedaba aquí. La Tierra había asimilado tal cambio genético, por lo que se había enriquecido del único ADN que le faltaba (el de los Regresivos), y eso la hacía más fuerte, sin que ello fuera percibido por los Regresivos. Esto es debido a que al tener el ADN de los Regresivos, le daba una información genética de sus virtudes y defectos. Pero los dominantes tardarían mucho en darse cuenta de que su enemigo principal, El Todo, al que, suponían, tenían en su poder, les conocía a la perfección, y tenía las mismas características de ellos pero en control; sin el descontrol de los Regresivos.

La Tierra se había convertido en la biblioteca genética del Cosmos. Además, la Noosfera, propia del planeta, registraba todos los sucesos que se realizaban en su espacio, y estos datos estaban disponibles a quienes supieran conectar con la misma, aunque por aquellos momentos no se conocía este detalle tan importante ni por parte de los Seres Humanos ni por parte de los Regresivos.

Los malévolos no podrían azudar a la Tierra como lo hacían con los Seres Humanos de forma directa, pero sí indirecta porque la Tierra recibía todas las experiencias de sus seres vivos, eso era obvio para ellos a esas alturas; así que el conocimiento del control de la Tierra por los Regresivos era absoluto, o así lo creían. Pero la Tierra tenía un as en la manga, y esa era una grandísima ventaja, en una partida futura que se tendría que jugar sin que los Regresivos adivinaran tal movimiento.

Lo que los Regresivos no se habían planteado es que los Seres Humanos podrían tomar un día la iniciativa y negarse a cumplir con los mandatos de sus señores dueños y propietarios. Y así ocurrió. Por más padecimientos, castigos, vilezas y crueldades a las que fueron sometidos, no consiguieron doblegarles, solo tenerlos bajo su yugo, pero no vencidos. El Ser Humano llegó a un límite en que prefería morir a vivir con aquella tremenda falta de dignidad siendo esclavos sin vías posibles de cambio de estatus.

Los Regresivos, que para la resolución de múltiples facetas poseían una inteligencia fabulosa, y para otras eran algo nefastos, se reunieron para dar solución a los problemas encontrados para la ejecución de sus planes de venganza. La decisión tomada fue muy clara:

- (1) Ante este problema irresoluble, decidieron que murieran todos.

(2) Ellos tenían ADN suficiente en sus laboratorios para reproducir de nuevo la Raza Humana, esta vez sin que poseyeran recuerdo de dónde venían, de qué había pasado con sus antecesores, y lo mejor: inculcarles que los Regresivos eran sus dioses creadores y que tendrían que obedecerlos.

(3) Aquello sería fácil de hacer con una educación conductual hacia las prácticas que se pretendían.

(4) Así que decidieron limpiar la Tierra de Seres Humanos.

Iban a fumigarlos como hicieron con ellos hacía eones, y lo harían sin piedad.

No obstante, el grupo de científicos Regresivos avisó de la llegada externa de una serie de sucesos cósmicos que desencadenarían terribles eventos meteorológicos que provocarían una climatología de tal magnitud, que los Seres Humanos, con sus escasos medios para la supervivencia en esas circunstancias, no podrían eludir y quedarían extinguidos de la faz de la Tierra.

Esto constituyó un regalo para los Regresivos, que no tendrían que hacer nada por eliminar a los Seres Humanos; les saldría gratis, por decirlo de alguna manera. Así que salieron de la Tierra dejando a la Humanidad a su suerte, no sin antes decirles que les dejaban en paz en su planeta y que no les volverían a hacer daño, que se marcharían para siempre.

Hay un refrán que dice: el flojo trabaja dos veces. Pero esto aún no lo conocían los Regresivos, y les traería consecuencias no previstas al no realizar la limpieza étnica tal como tenían planeada al inicio.

La devastación medioambiental en la Tierra se produjo en corto espacio de tiempo. Mientras, los Regresivos observaban desde el espacio exterior cómo la vida de la humanidad se extinguía mientras solicitaba ayuda. Pero sin piedad les dejaron en las peores de las agonías. Total, nada importaba unas vidas cuando lo que sí importaba era seguir teniendo el botín de la Tierra en sus manos sin que las fuerzas de la Luz pudieran liberarla de sus garras. Siempre y cuando tuvieran el control de la Tierra, las razas externas, es decir todas, tenderían a la extinción más tarde o temprano, pues sabían del problema y de sus involuciones. Sólo había que tener paciencia.

Ellos crearían de nuevo el Ser Humano-esclavo para que siguiera extrayendo el oro de su eternidad y les sirviera de alimento energético. Cuando tuvieran la eternidad en el Nada y las demás razas se exterminaran por sí solas en sus líneas de tiempo catastróficas ocasionadas por ellos mismos, ya nada les impediría, mediante el control del Todo (la Tierra) en la Nada, pasar, según sus planes al Todo y apoderarse del mismo convirtiéndolo a su Creador primario (La Inmensidad, Dios), que nunca contactó con ellos, en su esclavo por toda la eternidad.

Sí, sí y sí, hay que decir que la venganza trae estos planes tan dispares, pero también el cierre a otras vertientes. Y como ya se anunció anteriormente, los Regresivos son muy inteligentes para muchas cosas, pero no para otras;

más aún cuando la maldad es su forma de vida y les ciega el raciocinio ante tanta soberbia que otorgaba una seguridad que en verdad no lo es, pues en su orgullo y vanidad por la posición alcanzada, y creyendo que todo lo tenían, dejaron de lado sus avances en tecnologías, y esto le traería una ventaja a la alianza de la Luz que no supieron calcular.

Mientras, en el bando de la Luz todo tenía sentido. La maldad se estaba ejecutando a la perfección tal y como el Todo lo había solicitado en su guión inicial. Además, ellos también lo estaban recibiendo, aunque en menor medida que la raza humana a la que tanto amaban por lo mucho que se habían entregado a procurar la finalidad para la que había sido creada sin saberlo en primera instancia. De igual forma, y esto no se lo imaginaban los de la Oscuridad, agradecían a los mismos, en su interior, el empeño en las funciones para la que también habían sido creados. Para colmo de bienes, al desarrollarse el guión de la maldad a la perfección, las líneas de tiempo se estaban arreglando, cosa que los Regresivos desconocían. Y ello era debido a la mencionada evolución en tecnologías nuevas que se estaba desarrollando en el bando de la Luz y no en el de la Oscuridad, bando que seguía jactándose de tener el control absoluto, cuando en realidad empezaban a perderlo, sin saberlo.

La alianza de la Luz alcanzó la visión remota, y de esta manera había conseguido ver el futuro, incluso viajar en el futuro. Esto suponía una ventaja incalculable, pues sabían de antemano los movimientos que podrían dar los Regresivos. De esta forma podrían desbaratar algo que no fuera lo conveniente para la escenificación que había que representar. ¿Quién tenía la ventaja ahora? Era evidente.

Ello permitió saber qué pensaban hacer en y tras la devastación que se acontecía sobre la Tierra y los Seres Humanos. ¿Para qué entrar en más combates? Se la iban a jugar entrando por la puerta de atrás. Los de la Luz conocían que unos Regresivos se habían apiadado de los Seres Humanos ante la catástrofe que se les echaba encima, y les habían proporcionado medios para la supervivencia a un número muy reducido. Si bien eran pocos, eran más que suficientes para abortar los planes futuros de la alta jerarquía regresiva. También conocían que tales medios no serían suficientes para la supervivencia de esos pocos, de tal manera que urdieron varios planes a ejecutar sin que se percatasen los Regresivos. Penetrarían en la Tierra con naves que no podrían ser detectadas (invisibilidad) y darían todo lo necesario a ese grupo para que consiguieran sobrevivir; además, les acompañarían en ese proceso asistiéndoles continuamente. Otros equipos evacuarían otros contingentes de pequeña magnitud, y a todos los involucrados les hablarían de la verdad absoluta de su creación y la de los Regresivos. Así como desvelarían “secretos” de la antigüedad de la existencia en estos planos dimensionales. Luego serían devueltos a la Tierra para que siguieran reproduciéndose y conseguir el fin para el que estaban en vida por siglos hasta un tiempo concreto en que toda la maldad acabaría.

Obviamente, no podían salvar a toda la población o los Regresivos se darían cuenta de algo. Y así sucedió. Ni que decir tiene que contravinieron las normas de no intervención, pero asumieron que era necesario dadas las circunstancias de descontrol que había supuesto el apoderamiento de la Tierra,

cuestión que no estaba prevista, en un principio, en el guión, o al menos no lo recordaban los Dioses Menores, algo olvidadizos.

Todo salió a la perfección. Los Regresivos regresaron a la Tierra tras la catástrofe a comprobar resultados, y no fueron los esperados. Se descubrió la traición de algunos de los suyos al dar medios de supervivencia a unos pocos Seres Humanos. Se les acusó de traición, pero al final poco castigo se les dio, necesitaban de todos los suyos para la lucha en la que estaban inmersos (NE-25). Y a esos supervivientes se les dejó seguir con vida, aunque no serían sometidos más, pues sabían de los resultados de una rebelión. Lo que no averiguaron es que otros muchos grupos habían sobrevivido, gracias al bando de la Luz y que fueron depositados en lugares estratégicos que no solían visitar los Regresivos. De esta forma una parte de la humanidad crecería sin intervención por parte de los malévolos. Además, los seres de la Luz volvieron a insuflar la Tierra con más ADN mitocondrial en previsión de posibles desajustes (NE-26), para potenciar más y mejor la vida de la existencia de la Esencia Divina del Todo encarnada en la Tierra, que seguiría padeciendo el escenario de la maldad tal y como había que cumplir en el guión por algo más de tiempo, y que terminaría en un ciclo cosmogónico sobre el que los Regresivos no podrían hacer nada de nada para que se extinguiera el control acérrimo, que en esa actualidad, poseían sobre el orbe Divino.

(NE-25) Pese a ser agresivos, no lo eran en modo alguno con su raza a la que sabían tratar con afecto; luego algún rastro de amor habitaba en su interior, y eso era maravilloso para las fuerzas de la Luz, pues ese poco al final, pasado eones incalculables, troncaría la Oscuridad de esa raza en Luz, pero eso no lo veremos en ese relato.

(NE-26) Esto sería el paso del “nivel” 3 al 4, y algo descubrirían para su asombro. O lo que es lo mismo, sembrar las condiciones para pasar de 3ª dimensión a 4ª. Cuestión que los regresivos no habían conseguido averiguar aún, y que acabaría dando al traste con sus planes, pero todo a su tiempo, sigamos leyendo.

No obstante, los regresivos, dejando en paz a medias a los supervivientes, empezaron a cosechar los nuevos Seres Humanos-esclavos que les servirían para sus planes de teórico futuro eterno, que se daría, pero no en el modo que tenían planeado. Lo que en verdad desconocían es que habían perdido el ADN original insuflado al inicio en la Tierra, y lo que poseían era un ADN “contaminado” con la mezcla de las demás razas que habían cometido injerencias en el planeta eones atrás. Esto no quitaba que pudieran cosechar humanos, pero no podían manipular como querían el ADN primario. Pasarían eones en la manipulación de la genética buscando el original para que les sirviera a sus planes, pero he de insistir en el hecho de que su ser en maldad absoluta les hacía incurrir en errores en sus experimentos, pues pese a tener un ADN absolutamente soberbio, que podría darles todo lo que querían, se empeñaban en obtener un paso que no les era necesario para cumplir su propósito de saltar al Todo desde la Nada.

La jugada estratégica perfecta de los de la Luz, fue crear una matriz de Registros Akásicos falsa y manipulada para que fuera a esa a la que accedieran los Regresivos encontrando información errónea. Así no podrían averiguar más datos que fueran reales y desde los que establecer planes bien ejecutables. Si los de la Luz ofrecían una información falsa, los de la Oscuridad establecerían objetivos de acción hacia un punto distinto al que los de la Luz querían encaminar a la Tierra, y, consecuentemente, a la humanidad. La

interpretación de la escena que se saltaron, en su instante, estaba dando mejores resultados de los esperados, y en pocos eones podrían arreglarse todas las líneas de tiempo, evitar la involución, concluir la obra de teatro y dejar a los Regresivos a la deriva cósmica.

Tras todo esto, que fue una escaramuza entre combatientes galácticos, se produjo un gran llamado universal, por parte de los de la Luz excluyendo a los Regresivos. Nadie creía posible que los de la Oscuridad pudieran cambiar de su maldad, de tanto odio almacenado y con la prometida venganza cósmica pendiente de ejecutarse.

Las fuerzas de la Luz sabían (NE-27) que las almas (Esencias) que encarnaran a partir de esos momentos en la Tierra se enfrentarían a situaciones de vidas tremendamente adversas y duras. Si bien era lo que se pretendía al interpretar la escena que no se escenificó en su momento por los 22 iniciales, era justo advertir a lo que se exponían quienes quisieran encarnarse como Seres Humanos en la Esencia Madre del Todo que estaba encarnada en la Tierra, la cual ya había experimentado el salto por distintas dimensiones y se disponía, en el siguiente ciclo que comenzaba, su andadura hacia la 4ª dimensión (NE-28).

(NE-27) Ya se mencionó su tecnología para ir al futuro y adelantarse a los acontecimientos, pero ahora esas evoluciones las usarían para viajar al pasado y ver el futuro. No era necesario hacer viajes en el tiempo al futuro, sino ir al pasado, en el punto del famoso Ohmmm, y observar lo que iba deparando el futuro, no solo para los humanos, sino para el resto de razas, al irse arreglando las líneas de tiempos con la evolución de la Tierra y los humanos en ella. Por eso ver el futuro de sus razas dependía de ver el futuro de la humanidad, que era el pasado de ellos, de los de las fuerzas de la Luz. Obviamente, con este método se sabía qué iban a ir realizando las fuerzas de la Oscuridad.

(NE-28) Tal llamado fue escuchado por las Esencias que contenían un mayor porcentaje en Sí desde el Todo sobre generosidad, valentía y entrega. Así, pues, las almas encarnadas en la Tierra poseen por igual esas tres características, por tanto quienes están encarnados en Seres Humanos han de sentirse orgullos@s de estarlo pues refleja que son inmensamente generosos, valientes y entregados. Y es que sin estas tres características divinas es muy difícil encarnar en la Tierra donde se tendría que experimentar el perfecto sufrimiento.

Tal llamado quedó almacenado en los Registros Akáscicos, y al instante era conocido en todo el Todo y por todo lo Eterno, donde ocasionó un gran regocijo pues la oportunidad que se presentaba era fantástica: experimentar todo lo que no se Es como Esencia en la propia Esencia del Todo encarnada en la Nada. Así que muchas Esencias, que hasta el instante no se habían planteado intervenir (encarnar), decidieron hacerlo. No obstante, tanto para las Esencias que nunca habían encarnado, como para las que sí lo habían hecho y estaban de vuelta en Casa (en El Todo), después de una o varias encarnaciones, en las distintas razas que se habían desarrollado durante eones en todo el Cosmos, el llamado solicitaba, sin exigir condiciones, que se recomendaba que lo hicieran quienes tuvieran un nivel señalado de valentía, generosidad y entrega dentro de sus particularidades en sus respectivas Esencias. Sin estas singularidades el propósito de vida resultarían difícil de realizar (NE-29) con total éxito.

(NE-29) Ver (NE-4) Además, de esto podéis deducir que tod@s lo que estáis encarnados en la Tierra sois los más valientes, de los más valientes, de los más valientes, y sin que ello quiera decir que los demás no encarnados no lo sean. O dicho de otra forma, que es como nos gusta decirlo: sois la Infantería Divina Avanzada.

Al unísono que esto se producía, las Fuerzas de la Oscuridad habían comenzado a sembrar al Ser Humano-esclavo en la Tierra. Si bien al principio con dificultad, tardaron poco en poder hacerlo con una media que para ell@s era más que aceptable. Decidieron también que no entrarían en contacto directo con la especie como anteriormente se había realizado, pero como querían tenerla controlada, decidieron dedicar parte de los cuerpos para ellos (NE-30), y de esta forma, sin que se notase diferencia física impartir el adoctrinamiento y dominio que tenían planeado.

(NE-30) Aquí hay que detenerse a explicar dos detalles. (1) Es el hecho, en los Regresivos, de tomar un cuerpo desplazando al alma original. Esto es la transmigración de almas. La tecnología es sencilla, se lleva al cuerpo (o persona, ser humano en este caso) hasta el dolor físico máximo sin que el cuerpo pueda quedar inconsciente (se suministran drogas adecuadas para que siga consciente), entonces el alma original opta por marchar dando por “muerto” al cuerpo (para entendernos), y en ese momento es ocupado por el alma en transmigración de un Regresivo. Otra posibilidad es llegar al punto anterior de dolor y producir una disociación de personalidad en la mente, o si se quiere decir de otra forma, hacer que la mente pueda ser dividida en dos diferentes, una que responda al alma original, y la otra al alma hospedada y parásita (en este caso no se expulsa al alma original). Así, cuando se requiera, bien se deja que el alma original tome el control de su vida, bien cuando interese se le desconecta y aparece el alma huésped. (2) También se llegó a producir cuerpos que eran ocupados por un alma huésped Regresiva, desde el inicio de la concepción, impidiendo la entrada del alma original, y el alma Regresiva mantenía su alma entre los dos cuerpos, el suyo y el avatar que se le había creado. Pero lo que puede sorprender es que desde aquellos remotos tiempos colocaron para ejercer lo explicado un satélite (La Luna) desde donde estar lo suficientemente cerca, sin ser detectados por los humanos, y seguir con sus planes. Si se quiere más información sobre la verdad de la Luna, solo menciono que es un satélite artificial que presenta la misma cara siempre a la Tierra, que gira en una órbita redonda y que con su volumen y distancia tan cercana a la Tierra, la fuerza de atracción de la Tierra la habría hecho caer en sí.

Por tanto, ambas fuerzas, las de la Luz y las de la Oscuridad, se mantuvieron en una tregua incómoda manteniendo sus posiciones, pero dedicándose cada uno a lo suyo. Lo primeros con los datos a su favor de saber que el triunfo lo tenían de antemano; que nada ganaban con más guerras; que además se iba a realizar el plan Divino solicitado; que los Regresivos no conseguirían más que ayudarles en la tarea encomendada a los 22 iniciales en la que estaba implicada todo el orbe universal. A su vez, los de la Oscuridad, también estaban seguros de conseguir cumplir su agenda. El empeño de todas sus fuerzas y energías se afanaron en ello, sin saber que la guerra la tenían perdida; que todos sus esfuerzos por establecer la venganza serían baldíos, y que pasarían por un sendero de agridulces sensaciones. Pero eso sería algo que tardarían en conocer, pero lo dejaremos para su momento, que el cuento sigue.

La misión (NE-31) acababa de empezar, o no. Realmente la misión encomendada había sido iniciada desde los comienzos por los 22 primeros, pero fue fallida en el punto ya sabido del Ohmmm al que tuvieron que retornar, y podría decirse que así fue cuando la misión tuvo su comenzar, que fue cuando, sin saberlo, como ya se ha dicho, la Esencia del Todo se encarnó como Ser en la Tierra, convirtiéndola en la Madre Tierra para que a partir de ese instante todas las Esencias que quisieran pudieran compartir con Él/Ella y en Sí lo que nunca fueron ni serán, la posibilidad de experimentar la maldad absoluta y perfecta tal y como se había proyectado desde el inicio de la interpretación del Folletín Divino. La misión, volviendo al concepto, podría decirse que daba su toque de partida en esos instantes donde...:

- (A) ...algunos Seres Humanos habían sido ayudados a sobrevivir por algun@s de los Regresivos;
- (B) ...donde otros grupos de Seres Humanos fueron protegidos por las fuerzas de la Luz, y a esta y la anterior (A) se les aleccionó sobre la verdad de sus orígenes, su historia y lo que ocurriría hasta un determinado momento en el futuro; y de este conocimiento nada supieron los Regresivos hasta pasado mucho tiempo.
- (C) ...el tercer contingente lo formarían los Seres Humanos, “sembrados”, creados por los Regresivos para que siguieran sirviéndoles como esclavos y alimento energético. Pero estos, a diferencia de los anteriores, estarían aleccionados por las fuerza de la Oscuridad y, por tanto, desconocerían por completo su origen, de dónde procedían o lo que se les avecinaba. Y con el tiempo formarían el grueso de la población mundial en la Tierra.

(NE-31) Que es como se titula este III Acto, no parece que inicie tal misión sino hasta ahora, pero la verdad, y si se repasa la historia, era la misión que desde el inicio de los inicios estaba planeada, aunque podríamos decir que la misión dio sus primeros pasos cuando los 22 reclamaron al Todo interpretar el acto final. Justo ahí, empieza la misión. Y es que Lo Eterno que todo lo sabe, sabía que iba a pasar lo que pasó, y cómo sus Esencias, en aquel fervor inicial al leer la obra a interpretar se saltaron la letra pequeña del guión que en realidad es la parte final de toda esta escenificación, (el final del sufrimiento). Escena que no estaba planeada, pues recordemos que cuando el Todo nombró Dioses Menores, al mismo tiempo les dio la libertad para improvisar, y por tanto para ser absolutamente libres de hacer y deshacer en la Nada a su antojo, y tal antojo, como he dicho antes, era llevar a cabo, sin que se dieran cuenta, lo que la letra pequeña adelantaba.

A partir de esos momentos la vida para los Seres Humanos en la Tierra se tornaría realmente dura. Los Regresivos controlaban sus pasos e impedían el adecuado desarrollo que la humanidad, por sí misma, tenía la capacidad de elaborar con una evolución rápida, pues su ADN en pleno funcionamiento se lo permitía. Pero como había sido modificado para que no crecieran de forma espectacular y así poder dominarlos mediante el miedo a las represalias, los castigos y las vejaciones, además de arruinarles todo lo que podían en sus avances e incluso en los medios de vida adelantados que iban descubriendo, tenían la seguridad de seguir con el control. Más, si cabe, porque eso ya lo hacían con los que habían sobrevivido por traición de algun@s de los suyos, pero los que ellos iban cultivando, estaban siendo programados en tres dinámicas, la supervivencia, la reproducción y el poder. Pero el poder era algo que usaban los Regresivos mediante los avatares que utilizaban y los cuerpos ocupados con la transmigración de almas.

De aquellos primeros pasos a los actuales no hay mucho que contar, o sí, pero sería tremendamente vasto. Todo podría resumirse en la elaboración de su agenda para seguir teniendo en control a la población mundial mediante el enfrentamiento continuado (guerras, conflictos, discordias, disputas, enfados...) haciendo que existiera una validez entre lo bueno y lo malo, conceptos que con el paso de los tiempos fueron cambiándolos según sus intereses, y así confundir más al Ser Humano-esclavo que con aplomo y sufrimiento se afanaba, básicamente, en reproducirse, conseguir sobrevivir y tener algún pequeño puesto de control en la base de la pirámide, pues las capas superiores estaban bajo el dominio Regresivo.

Los de la Oscuridad instalaron los sistemas de gobiernos bajo la excusa de proteger al pueblo de otros pueblos. De esta manera fueron introduciendo a

sus avatares en las clases dominantes en todos los ámbitos (política, religiones y/o credos, militares, comerciantes y/o banqueros, cátedras y universidades, sistemas de justicias dispares y, con el tiempo, en los medios de comunicación y todo tipo de instituciones que refrendaran su agenda). Los tentáculos del poder absoluto solo los ostentaban unos pocos que se habían otorgado mediante el poder ofrecido por las religiones que representaba a los Dioses (hechos a imagen u semejanza de los Regresivos). De esta manera el poder divino autorizaba a gobernar sus diferentes reinados terrestres. Las familias reinantes (13), y sus pocas ramificaciones, eran las que controlaban el sistema social en la Tierra donde los Seres Humanos-esclavos, generación tras generación continuaban, sin tener la más mínima idea en la inmensa mayoría, que seguían siendo esclavos creyendo que vivían en libertad, y, lo más absurdo, que morían por el bien de sus reyes y reinados en las guerras que los 13 (familias Regresiv@s en avatares) iniciaban mediante otros (Seres Humanos-esclavos engañados que estaban a su servicio directo) a cambio de suculentas recompensas económicas y territoriales.

La historia de la humanidad se resume en guerras tras guerras para conquistar territorios, “lugares santos”, espacios necesarios, recursos que no tenían unos y otros sí... la excusa daba igual. Siempre, el Ser Humano, ha vivido en este ambiente y pocos se han librado de sus secuelas. Y quien disintiera con lo establecido por los distintos poderes eran sometidos, maltratados, extorsionados, amenazados, insultados, atemorizados, apaleados y muertos, si era necesario, para los intereses de las 13 familias Regresivas que controlaban el planeta, y su vida, desde tronos y estirpes que los Seres Humanos, aleccionados, consideraban legítimos y lógicos.

Las fuerzas de la Luz, recordemos, tenían por adelantado, gracias a su tecnología de viaje en el tiempo, los datos de la partida que se estaba jugando con los Regresivos en el tablero de la Tierra, así que solo tenían que esperar a que movieran ficha y mover ellos la siguiente de manera definitiva. Pero en una ocasión las fuerzas de la Oscuridad hicieron una jugada que no esperaban, que no habían visto los de la Luz con toda su tecnología, es más, creían estar seguros de que lo que pasó no podría pasar. ¿Qué sucedió? Que todos, incluidos los humanos, iban evolucionando, cada cual a su ritmo, pero los Regresivos consiguieron penetrar en los verdaderos Registro Akásicos. Conocer lo que supieron les hizo entrar en una cólera aún mayor, si cabe o es posible medirla.

Habían averiguado que en una fecha determinada en la Tierra, coincidiría con un ciclo natural en la Galaxia donde se alojaba que traería como consecuencia una alineación con soles centrales de otras galaxias y universos, y que ello aportaría una fuerza energética tan potente hacia la Tierra (su botín), que perderían, por ello, el control sobre la misma para siempre. Fue saber eso lo que los hizo enfurecer con una contundencia nunca vista. Lo que les llevaría a tomar medidas más restrictivas y drásticas.

Tal fue así el encuentro con una cruenta realidad que decidieron tratar con la mayor de las maldades que podrían imaginarse, no solo a los humanos, que ya era lo de menos. Sino de impedir que la Esencia Divina en la Tierra tuviera la más mínima oportunidad de seguir evolucionando, procurando su involución, y de esa forma dar el salto al Todo y convertirlo en nada; eso sería

matar a Dios. Querían la venganza contra el Creador Supremo, y pensaban que podían conseguirlo; de hecho, tenían todo a su favor. Así que aquella ficha movida en el tablero de ajedrez del sufrimiento hizo que la partida se tambaleara de una forma algo incierta y peligrosa.

¡Lo que hace mover una sola pieza en el ajedrez para que el oponente, que pensaba que dominaba el juego, quede en una situación tremendamente desfavorable e incluso peligrosa!

La ventaja de los de la Luz se había esfumado con el descubrimiento hecho por los Oscuros. Incluso podría decirse que estaban en un muy dudoso empate. Las posibilidades de perder todo y el Todo en la Nada eran muy evidentes. De eso a un concilio de los de la Luz hubo un paso. La única ventaja que todavía conservaban era poder adelantarse en el futuro de la humanidad, que era el pasado de ellos convergiendo o no en la solución de las líneas de tiempo con sus tecnologías de visión remota, para saber de las intenciones que decidieran poner en marcha tomando las medidas pertinentes y cancelar, de esa forma, la posible destrucción de la Tierra, y, consecuentemente, de alienación a la catástrofe del resto de razas cósmicas.

Habían perdido el factor sorpresa, al saber por adelantado los Regresivos las consecuencias de la alineación de soles y la pérdida de su botín, la Tierra. Y pese a ser más los de la Luz, ya no tenían el control directo de la Tierra, aunque los Regresivos pensaban que eran ellos quienes lo tenían. Por tanto, tendrían que ayudar a terminar el guión que se saltaron y que en primera instancia no quisieron experimentar. Ahora todo el Cosmos y El Todo en la Nada dependía de su acción. La tarea se presentaba encomiable, nada fácil y muy dura. Por primera vez estaban experimentando el miedo a perder. Estaban alineando las líneas de tiempo al experimentar lo que en la Tierra se estaba experimentando, no había involución, pero sí podría haberla si los Regresivos tomaban el control absoluto con las iniciativas que pudieran emprender. Su creación (los Regresivos) se había vuelto contra ellos de una forma no esperada.

De aquel concilio salieron una serie de propuestas a llevar a término, sin cometer errores:

Primera fase

- Intervención no directa en el planeta anulando planes directos contra la Tierra y los Seres Humanos, preservando el resto de vida en las demás especies de cualquier tipo sobre la faz del globo terráqueo.
- Producir interferencias en las vías de entrada en los Registros Akásicos a quien no lo hiciera para el beneficio de la existencia de la Tierra y toda vida en ella.
- Impedir movimientos de los Regresivos por las líneas de tiempo. Si la Oscuridad conseguía esto podría ocasionar un caos tremendo, y los frentes que se abrirían para ser atajados podrían ser incuantificables. Por ello tendrían que provocar la destrucción de cualquier tecnología en desarrollo de los Regresivos en este sentido.

Segunda fase

- Llamado Cósmico para que Esencias encarnadas fuera de la Tierra, al volver al Todo, tras su término en esas vidas, regresaran a encarnar como Seres Humanos. Tal llamado invitaba a nuevas Esencias a encarnar acorde a un determinado plan de entrada como Ser Humano en fechas determinadas y con un propósito concreto (NE-32) además de producir un aumento considerable de la población de Seres Humanos para ayudar en el propósito de evolución del Ser Divino encarnado en la Tierra.
- Contactos directos con determinados Seres Humanos concretos (a ser posibles los que encarnaban por primera vez en la Tierra y que antes lo habían hecho en algunas de las diferentes razas cósmicas), dándoles información sobre lo que estaba pasando para que pudieran extenderlo al resto de la población y así frenar el estado en el que los planes de los Regresivos podrían inducir a la humanidad.
- Envío de Esencias concretas que llegarían muy evolucionadas de vidas pasadas en otras vidas cósmicas procurando una activación determinada en momentos claves de la historia futura (ahora pasada) de la humanidad. Con el tiempo serían considerados “maestros”, aunque en realidad fueron Esencias muy atrevidas que se lanzaron a transmitir mensajes que perduraran y advirtieran de los hechos futuros, aunque no fueran creídos.
- Preparar las condiciones necesarias para la rápida evolución de los Seres Humanos, esclavizados.
- Poner los medios necesarios que facilitarían la transición de la Tierra en su proceso elegido libremente y liberándose, así, definitivamente de la maldad para dar lugar a una forma nueva tan especial que aún no podían concebir que pudiera darse, pero en la que creían absolutamente dado lo que habían ido averiguado en sus viajes al futuro conforme las líneas de tiempo se fueron arreglando por la implementación de todas las medidas expuestas.

(NE-32) Esta parte es interesante de ampliar para la humanidad. Tal llamado explicaba que tendrían que darse una serie de encarnaciones de modo grupal con el objeto de cumplir un propósito concreto a sabiendas de que no todas las Esencias encarnadas podrían conseguirlo, por ello era necesario un buen número de Esencias por cada contingente lanzado a la Tierra, y que al menos un porcentaje mínimo cumpliera la misión que se le encargaría y que libremente asumirían, obviamente, para que así tuvieran éxito los siguientes lanzamientos de Esencias en encarnaciones, dado que cada lanzamiento dependía en su propósito de las condiciones que las anteriores les hubieran preparado. En total se dispuso de siete lanzamientos, que en tiempo real (año de 2012 en la Tierra) coincide con fechas en años exactas a las que voy a mencionar.

- Primer lanzamiento. Son los Seres Humanos que actualmente (se recuerda en el año 2012) tienen 71 años o más. Su propósito consistía en establecer las bases primarias necesarias para que el siguiente lanzamiento pudiera cumplir con su propósito. Serían el efecto precursor.
- Segundo lanzamiento. Seres Humanos entre 61 y 70 años. Estos tenían que recabar información que los Regresivos habían ocultado durante eones y publicarla para que estuviera a disposición, concreta, del siguiente lanzamiento. Serían el efecto investigador.
- Tercer lanzamiento. Seres Humanos entre 51 y 60 años. Actuarían de mensajeros y difusores por todos los medios posibles de la verdad oculta que los anteriores habían puesto de manifiesto. Serían el efecto transmisor.
- Cuarto lanzamiento. Seres Humanos entre 41 y 50 años. Tendrían que romper moldes sociales y establecer nuevas líneas de actuación a las establecidas como inalterables. Serían el efecto fracturador.

- Quinto lanzamiento. Seres Humanos entre 31 a 40 años. Aprovechando las nuevas vías abiertas, tenían que transmutar, allí donde estuvieran, la energía negativa en positiva. Serían el efecto purificador.
- Sexto lanzamiento. Seres Humanos entre 16 a 30 años. Lo tendrían sencillo y complicado al mismo tiempo, solo tenían que hacer el no hacer. Es decir, no colaborar en el mantenimiento del sistema al no cooperar integrándose en las prácticas y estilos que los mandatarios proponían o exigían, y de esta forma ir desintegrando todo lo establecido. Serían el efecto rompedor.
- Séptimo lanzamiento. Seres Humanos hasta los 15 años. Serían lo que, en el futuro próximo de la humanidad marcarían las mejores pautas para establecer una sociedad en paz y amor. Sería el efecto descontaminador.

Las fuerzas de la Oscuridad no estaban solo parapetadas ante lo que se les veían encima. Tenían que conseguir quedarse con el botín de la Tierra, de lo contrario cualquier pretensión distinta quedaría en nada, y ellos totalmente disminuidos. Sabían que se jugaban una vez más su futuro, y al igual que los de la Luz, luchaban por la supervivencia de su especie. Una raza luchando por sobrevivir contra todas las razas cósmicas. El duelo era desigual, pero todo se cernía en base al poder sobre un pequeño planeta, esa era la clave.

Los Regresivos no iban a permitir que la Tierra, el bastión desde el que asaltar El Todo y destruirlo, se les fuera de sus garras. Así que implementaron una agenda a llevar a cabo sin remisión, sin escrúpulos y sin compasión alguna.

El plan consistía, fundamentalmente, en incapacitar todo lo posible el planeta Tierra para el momento en que la alineación de soles le permitiera dar el salto evolutivo a una nueva dimensión sobre la que no tendrían control, y esto señalaba el inicio del final del sufrimiento. Por tanto, desde todos los medios posibles se dispusieron a contaminarlo. Daba igual lo que se usara. El planeta tendría que estar envenenado y de esa manera el ADN original del Ser Divino encarnado no tendría posibilidades de evolucionar. Todo valdría.

- Los ríos y mares serían sembrados con todo tipo de despojos radioactivos.
- Potenciarían la energía nuclear para que se usase directamente mediante bombardeos, e indirectamente mediante ensayos en cualquier parte del globo. Se trataba de dañar totalmente.
- Contaminación medioambiental usando cualquier tipo de recursos como la fumigación aérea (Chemtrails), el uso de distorsiones en la atmósfera, en el suelo y en las vibraciones acústicas (HAARP) que también podrían usarse como arma de destrucción masiva provocando terremotos, por ejemplo.
- Acumulación de cualquier tipo de basura de minerales en todo tipo de superficies que además contribuyeran a contaminar las aguas cercanas.
- Mayor control mental de los humanos para provocar más caos y destrucción entre sus relaciones.
- Aumentar las guerras y conflictos. Los genocidios. Provocar mayor diferenciación entre razas, etnias, credo e ideologías. Fomentar los terrorismos de cualquier tipo.
- ... (NE-33)

(NE-33) La lista sería interminable, pero de lo que se trataba es de mantener en frecuencia de miedo continuado a la Tierra y a sus habitantes. Así es cómo siempre supieron que podrían mantener el control de lo demás y los demás. Era su única arma, aumentar el miedo por los recuerdos que fueran posibles. Pues si eso se conseguía, el poco amor que

podiera haber no tendría posibilidad de contrarrestar el impulso involutivo de la Tierra hacia sus péfidos fines. Añadir que numerosos intentos de provocaciones nucleares, e incluso lanzamientos de misiles, fueron bloqueados o interceptados por los de la Luz, pues fue llegado el punto en que las acciones, realmente, hubieran producido una devastación tremenda del planeta.

Cada bando empezó a ejecutar sus propias agendas. Los de la Luz tenían la ventaja de saber lo que iba a pasar en el futuro y así ir cortando, enmendando o paliando todo lo posible las acciones cada vez más destructivas de los Regresivos. Lo que estaba clarísimo era que la maldad se estaba experimentando a la perfección, de eso no cabía duda. Por ese lado los de la Luz estaban satisfechos: habían, con tiempo, retomado el control de la escena que se estaba terminando de escenificar.

Los Regresivos no terminaban de encajar que sus planes, tan perfectamente trazados, no estuvieran dando todos los resultados posibles, lo que les hacía reinventarse una y otra vez en sus tecnologías y planes de aniquilación del planeta hacia una frecuencia de miedo sin parar. Pero en verdad estaban recibiendo con dureza lo que estaban aplicando, mucho miedo; y siempre se recoge lo que se siembra. Estaban sintiendo el miedo a que no pudieran conseguir perpetuar el dominio sobre la Tierra. Eso desencadena en una cadena de implementación de más miedo, y así ha sido sin parar.

El caso es que los medios puestos por los de la Luz estaban dando resultados, solo necesitaban que se cumpliera la masa crítica necesaria para la expansión del despertar de la conciencia en la Tierra, a la que no pudieron sofocar, como querían, los Regresivos.

Ya estamos en tiempos muy cercanos. Y llegó 1987 donde la masa crítica mínima humana abierta a la evolución de la conciencia se dio y conectó con la evolución de la propia Tierra en la tercera dimensión (NE-34). Una vez que ese paso se dio, solo era cuestión de tiempo que el resto de los Seres Humanos fueran conectándose (mediante la Noosfera y la entrada a los Registros Akásicos) unos a otros en la misma frecuencia de amor invadiendo las tinieblas, el miedo, el terror, el pánico, la locura, la demencia y en definitiva, la maldad y el sufrimiento, que durante incontable tiempo habían estado reinando por la faz del planeta. De esta manera el proceso infrenable para el término de la experimentación de la maldad a la perfección estaba encaminado a su conclusión, y como consecuencia ineludible a la alineación de todas las líneas de tiempo distorsionadas por los 22 iniciales en aquel, ya lejano y famoso Ohmmm. La victoria estaba asegurada. Lo que quedaba por hacer, si es que algo más había que hacer, era que la mayor parte de las Esencias encarnadas en Seres Humanos pudiera conectar con la frecuencia de amor necesaria para acompañar a la Tierra hacia donde se dirigía.

(NE-34) Esto es lo que se conoce como la ley del centésimo mono, que básicamente se traduce en que cuando un mínimo de la Raza Humana adquiere un nivel determinado en una cuestión concreta, y en este caso se trata de una evolución de vivencia en amor, fuera de la frecuencia del miedo, quitando la dualidad y, por tanto, los conflictos, las diferencias... se encuentra la unidad de todos con todos y con el Todo. Esto matemáticamente se traduce en que cuando la raíz cuadrada del 1% de la población adquiere tal nivel, se alcanza la masa

crítica mínima para que esa condición se extienda sin remedio, afortunadamente, al resto de los Seres Humanos.

Finalmente los Regresivos consiguieron desarrollar los mecanismos de visión remota que les permitieron comprobar, para su desdicha, que la Tierra la terminarían perdiendo debido a que los de la Luz conocían por adelantado sus planes de acción. Por tanto, urdieron otros planes alternativos que les permitieran conseguir sus objetivos. Si la Tierra, como Ser Divino encarnado en el planeta iba a evolucionar hacia una cuarta dimensión donde ya no la podrían dominar, tendrían que conseguir el ADN original que tanto había sido buscado desde siempre y procrear esa esencia en algún mundo perdido, desde ahí conseguir doblegar la Esencia Divina encarnada (NE-35) y penetrar en el Todo destruyéndolo.

(NE-35) Suponían que eso se produciría, pero no entendían que Lo Inmenso tendría que querer volver a encarnarse en ese espacio que los Regresivos crearan. Así que estaban trabajando con una presuposición que no les conduciría, en principio, a donde pretendían. Pero esto fue ventajoso para los de la Luz, pues la Oscuridad estaba afanada en planes absurdos dejando de implementar muchos otros más mecanismos de control y destrucción de la frecuencia de amor en la Tierra.

En sus laboratorios se almacenaban miles de muestras de ADN modificadas, engendros, mutantes y seres combinados que habían creado buscando la alquimia pretendida. ¿Pararon en sus experimentos? En modo alguno, aún siguen en ello pues saben que lo único que les queda es quedarse en una Tierra yerma sin la Esencia Divina original encarnada en la misma, pero con el mayor número de Seres Humanos en frecuencia de miedo sirviéndoles de esclavos y alimento energético, poco más.

No obstante intentaron, y siguen haciéndolo, con distintos medios, bloquear la glándula pineal (NE-36), calcificarla, evitar que produzca la DMT y de esa forma, aunque la persona esté en frecuencia de amor, por leve que sea, cuando se produzcan la alineación de soles, el nivel de conciencia del Ser Humano no se activará quedando en frecuencia de miedo y en manos de los Regresivos (NE-37) sin que por el momento puedan evolucionar junto a la Tierra a la cuarta dimensión (NE-38).

(NE-36) Sobre la glándula pineal he hablado en mi artículo titulado “¿Una molécula espiritual?” Y cómo la DMT (Dimetilriptamina) es una sustancia que produce la glándula pineal alterando los niveles de conciencia y los estados dimensionales. Esto adquiere una relevancia sobresaliente debido a que gracias a la estimulación de la glándula pineal por la energía que llegue con la alineación de los soles (o alineación galáctica) la DMT se producirá a niveles muy altos que repercutirán en dos puntales esenciales para los Seres Humanos, (1) que se altere a conciencia de tal manera que el human@ se dé cuenta de Quién Es en realidad. Podrá contactar con su propia Esencia y la del Todo. Eso producirá un punto de no retorno hacia la evolución de human@ en una conciencia de Unicidad impensable en estos momentos actuales, y (2) será el momento en que los doce codones del ADN se desenrosquen desde los dos en que actualmente está aprisionados, así como se activarán todo los pares de cromosomas. Y todo este conjunto hará que el Ser Humano realice una metamorfosis como la oruga al pasar a mariposa, y en esa transformación se evidenciará algo absolutamente magnífico de lo que se hablará en breve.

(NE-37) hay que entender en esto, que cada Esencia se encarnó acorde a un plan a ejecutar en su experiencia en la Tierra, y se ha de aceptar que su plan sea seguir evolucionando, aún, por más tiempo, desde la maldad. Esto no es malo ni bueno, es la libertad de cada Esencia, regalo divino, que cada cual ejecuta como quiere. O lo que es lo mismo, y ya me referí a ello anteriormente, las Esencias que encarnaron en la raza Regresiva también lo decidieron desde su libertad en el Todo. Por tanto entendido que todo es parte de un juego al que

juegan las Esencias Divinas como quieren, y que es una de las cosas que se ha pretendido explicar en esta narrativa.

(NE-38) No se piense nadie que al llegar a este punto se ha destripado el final del cuento. Esto es algo que ya conocías, solo lo hemos confirmado adjuntándole el orden en que se han producido los acontecimientos. Pero aún queda concluir la opereta divina, y un poco más, así que sigamos.

Pero a los de la Luz no pudieron tomarle una vez más la delantera. Usaron de todos los mecanismos a su disposición para que la pineal y la DMT hagan su función en el Ser Humano que decida vivir en frecuencia de amor, que quiera una sociedad en paz, equidad y bondad. Y en total aceptación y respeto hacia quienes no tomen esta alternativa sin forzarles a nada en sentido contrario (NE-39).

(NE-39) Así que este cuento concluye en su tercer acto donde no se ha destripado el final, sino lo penúltimo que se va a dar o está a punto de culminarse para la Tierra y en muchos Seres Humanos; insistiendo, una vez más, que con la pretensión de darle el orden en que sucedieron los acontecimientos, el por qué, el para qué, el cómo, y finalmente veremos el qué se consigue tras la alineación galáctica o de soles.

IV Acto. La fusión

El conocimiento depositado por los de la Luz en los Seres Humanos salvados de aquella catástrofe planetaria en la que los Regresivos pretendían dejarlos a su suerte, es decir a su extinción, se hará manifiesta. Hasta ahora solo ha sido transmitida y depositadas de generación en generación. Los relatos, arcaicos, en muchos casos, no fueron creídos, ni lo están siendo. Pero para aquell@s human@s que estén en condición de amor podrán comprobarlos en sí mism@s.

Otros much@s no experimentarán nada en absoluto, nada extraordinario pasará en sus vidas, pero solo tendrán que esperar algo de tiempo para darse cuenta que la deriva de no amor en la que viven se declina hacia un sendero nada agradable.

Los plazos se habrán cumplido. Las líneas de tiempos estarán alineadas, y el telón de la escena saltada por los 22 iniciales caerá (NE-40). A partir de ese momento la Esencia Divina encarnada en la Tierra estará instalada en cuarta dimensión, y en poco más de cien años terrestres en quinta. En ese proceso le acompañarán los Seres Humanos que vibren en esa frecuencia de amor. Para el primer salto solo es necesario, si se quiere expresar en porcentajes, un 51% de bondad; pero para el paso a quinta se requerirá un 100%, así que se tendrá tiempo para crecer en ese tramo del 49% que no se tenga, sea o posea, pero será fácil dentro de una sociedad cósmica donde la ley que rige es la del amor (NE-41).

(NE-40) En este alineamiento de líneas de tiempos, y el “salto” a cuarta dimensión, lo que se ha realizado es situar el famoso punto del Ohmmm en su lugar. Ello querrá decir que la interpretación se culmina, el resto de las razas cósmicas dejan de experimentar sus posibles involuciones y se alinean con su evolución correspondiente, todas en amor, y el amor que se tenía que haber producido al terminar el guión solicitado por Dios (hacer perfecto lo imperfecto), caerá sobre la Tierra de tal manera que esta lo que hace es traer a sí la cuarta dimensión en amor con una Nueva Tierra Perfecta para siempre. Y como la cuarta ha bajado a la tercera, esta baja a la segunda, la segunda a la primera, y la primera se colapsa creando una nueva dimensión a explorar. Y todo ello por el fruto de haber alineado las líneas de tiempo desajustadas en aquel Ohmmm. Lo que has de comprender, es que al

terminarse la obra de teatro, las 22 iniciales han completado el ciclo que se le solicitó (siendo el acto final que no se les dio a interpretar la misión -tercer acto- que Dios les encomendó tras el “error” cometido en aquel punto ya hablado). Y de esta manera regresan al Todo, haciendo en ese regreso que su dimensión sea la Divina (es decir, traen la divina a la suya), y la dimensión en la que vivían baja a la dimensión anterior, y así sucesivamente hasta que llega a la cuarta que la Tierra trae a la tercera en esta alineación galáctica. Por tanto, desde la cuarta dimensión, en orden numérico, hacia arriba, sin que tenga por qué ser en sentido de elevación, todas las dimensiones será perfectas e infinitas dentro de la Nada, siendo la cuarta el regalo de Dios a sus Esencias para que puedan encarnar en un cuerpo perfecto dentro de lo imperfecto y experimentar creando amor donde no lo hay desde el amor en una dimensión y un cuerpo perfecto (es lo que se ha llamado “traer el Cielo a la Tierra”. De esta forma... eso se verá en el acto final, así que no me adelanto).

(NE-41) ¿Qué pasará con los Regresivos y los human@s que queden en frecuencia de miedo en la segunda dimensión? Puedo adelantarte que todo es un juego en el que cada cual juega a lo que quiere jugar, y una vez que para sí termina el juego, sea como sea lo que hizo o no, se regresa a Lo Inmenso sin que se juzgue a lo que jugó. Pero a nivel de la Nada, el juego continúa en evolución constante, donde nada se pierde y todo se torna, más tarde o más temprano en la misma Esencia de amor. Pero si alguna respuesta más concluyente quieres, la encontrarás en el acto final.

En verdad, y aquí está el verdadero regalo prometido por Dios a sus Esencias antes de iniciar esta incursión en la Nada, es el haber creado un cuerpo perfecto para Dios en la Nada. Hay que recordar que se pidió hacer perfecto lo imperfecto, y eso es lo que se ha realizado aunque todavía no lo puedas comprobar. Pero al mismo tiempo se ha creado un cuerpo perfecto, el del Ser Humano, para realizar cualquier experiencia imaginable en la Nada (NE-42). Y a partir de ese instante, la Nada empezará a llenarse del Todo totalmente, hasta que en la Nada, nada quede salvo el Todo que todo lo Es.

(NE-42) Y aquí llega la pregunta del millón: ¿Qué pasará en esa nueva dimensión? La respuesta es muy sencilla: lo que hayas decidido crear para tu futuro, es decir, si has decidido que sea amor continuado eso será. Así que esta es la línea general, por tanto olvídate de los detalles pequeños, que irán surgiendo en la misma línea general, pero de una forma particular, personal, individual, exclusivamente propia de tu Esencia Divina Singular. Solo te recomiendo una cosa; dedícate a disfrutar desde ya de tu vida, dejando atrás los miedos, las culpas, la vergüenza, el qué dirán, y que solo importe disfrutar, pues si creas disfrute en tu vida actual, eso tendrás en lo que sea que ha de ser, Siendo Tú, en Esencia disfrute continuado.

Acto final

Pero hasta que la Nada sea el Todo, queda mucho que interpretar, muchas escenas de otras obras de teatro divinas que escenificar. Y como la Nada ha de llenarse del Todo, y esto es solo el comenzar, quedan eones incontables jugando al juego divino de crear y experimentar. Y en esas estaremos de nuevo involucradas todas las Esencias de la Esencia Única, Perfecta e Infinita, creando lo que nos apetezca crear para disfrutarlo eternamente en un sin fin de goce ilimitado. Aunque se puede mencionar que para que esta parte del Folletín Divino donde se tenía que interpretar el

sufrimiento a la perfección tiene fecha de conclusión y es al cabo de un par de siglos y un poco más; luego, el sufrimiento se acabó en la Tierra, donde lo único que se interpretará será el Amor, por supuesto libres de cualquier tipo de sufrimiento.

La existencia es un juego que no se gana o se pierde, solo se juega.

EGO

Almita

Bien, Ser, esto explica el punto 1 donde dije que explicaría el porqué del sufrimiento y su final. Y casi explico el segundo donde manifestaría el porqué de la mente-ego, aunque puedo explicar que cuando un alma encarna lo hace olvidando Quién Es, y al adquirir un cuerpo se identifica con el mismo de tal manera que el alma (la Esencia de un@) queda eclipsada por el tándem mente-ego, que es la que se identifica con la forma física y todo lo que ello supone. Así pues, desde esta identificación con la mente-ego se representa el papel elegido libremente antes de encarnar, y que la mente-ego, mientras siga siendo la identificación es la que puede sufrir, pero que en el instante en que se supera a la misma y un@ se encuentra con su Alma, con su Esencia, el sufrimiento desaparece literalmente. Y aunque lo he resumido mucho quizás lo podrías ampliar, si te parece. Y te recuerdo el tercer punto, donde quedé contigo, mi Ser, en que lo desarrollaríamos entre los dos, y me refiero a que todo es perfecto. Así que si le das el visto bueno al relato que acabo de soltarte podemos pasar a esto último o a lo que consideres que haya que atajar en este preciso momento.

SER

Vaya, almita, te habrás quedado a gusto dejando brotar de tu Memoria Esencial y transcendental “el cuento de la existencia”, con sus cinco actos y todo... Muy completito... ¡Enhorabuena! No te ha faltado un perejil, como dicen en algunas zonas de Andalucía...

No te he interrumpido en su desglose para no cortar el flujo divino que le sirve de hilo conductor y argamasa a toda esta “Historia del Cosmos”. Lo agradecerá igualmente el lector, al que seguro le habrás sorprendido con lo que has compartido tan detalla y generosamente.

Como sé que te despistas con facilidad, te recuerdo, una vez concluido el relato, que todo ello ha venido a cuento, nunca mejor expresado, del discernimiento sobre el porqué del sufrimiento. Y que toca ahora, conforme al guión previsto muchas páginas atrás, que entres de lleno en la explicación del sufrimiento como método de experimentación, lo que va ligado, como dijiste en su momento, a la unión de mente-ego y cómo el sufrimiento, cuando esta dinámica se supera, se revierte y diluye.

Así que, almita, te toca de nuevo tirar del carro de este Diálogo. Y no te quejes, que te va la marcha...

Almita

¡Que no me queje! ¡Vamos, que me quieres quitar el derecho a decir lo que yo quiera y a expresarme como me dé la gana!, ¿no? Pues no, digo lo que quiero, aunque pueda sonar a queja, pero tengo derecho, todo e infinito, de reclamar mi puesto de entrevistador, que aquí se han tornado los papeles y yo que vengo a darte la oportunidad de que te expliques con más sencillez... porque mira que te explican de forma retorcida las religiones que dicen representarte en la Tierra... y al final resulta que tengo que explicarte/me.

SER

Déjate de monsergas y ve a lo que hay que ir.

Almita

¿Te das cuenta de que soy yo quien más palabras ha escrito hasta ahora?

SER

El entrevistador es el que tiene que escribir tanto sus palabras como las del entrevistado, así que todas las palabras son tuyas, y al mismo tiempo, mías, ¿no?

Almita

Ahora me saltas con retóricas. Uffff. A ver, Ser, que lo explico, que te explico, a mi manera, porque a la tuya muchos Tú/s/Yoes encarnados no se enteran y claro, así van, sufriendo.

En fin, rendido a Ti me pongo a la tarea solicitada, pero con una condición: que luego lo expliques a tu manera y así tenemos las dos partes, y no me salgas con respuestas como “lo has explicado perfectamente” “no he de añadir nada a tan magnífica exposición” “tú lo has dicho todo”... que te conozco, ¿vale?

SER

Déjame Ser, dado que te has rendido, y yo te Dejo Ser Almita rendida. Luego ya veremos...

Almita

Qué insoportable e insufrible te tornas a veces, Ser; y digo lo de antes, que de tanto insufrible que te pones, así le va a las/tus almitas encarnadas, que solo sufren. Bueno, no solo sufren, también gozan. Pero voy al tajo de la cuestión, y espero no alargarme en esto que seguro dirás es solo una queja.

Veamos. El ser humano se compone de tres partes; alma, mente y cuerpo. El alma es el conductor del vehículo que es el cuerpo y lo conduce accionando el volante que es la mente. De esta manera obtiene experiencias en un mundo físico tras lo que recibe mediante los sentidos instalados en el cuerpo. Algo así como la realidad virtual que se puede experimentar en la Internet; así, por

similitud, cuando uno está sentado en el ordenador, es el alma que mediante el uso del teclado acciona lo que aparece en la pantalla del ordenador, y de esta manera experimenta lo que la misma localiza en el mundo virtual de la Internet. El problema llega cuando el teclado y la pantalla se creen que son quien funciona sin tener en cuenta que quien realmente les guía es quien opera el teclado (digamos que en esos momentos ha entrado un virus y es este quien opera las funciones propias del teclado y la pantalla). De igual modo, cuando la mente y el cuerpo (como el teclado y la pantalla) se creen que son quienes operan realmente en el mundo físico, se produce la desconexión sobre el operador, el alma. Cuando la mente y el cuerpo forman este tándem podemos llamarlo EGO. Ego significa yo, pero cuando le llamamos, como hemos acordado EGO, ese "YO" lo que está es representando una serie de papeles, una serie de identificaciones, una serie de patrones. Cuando el EGO se forma, es debido a la suma de experiencias y conocimientos que se van adquiriendo con el paso del tiempo desde el nacimiento, y todo esto se archiva en la mente. Por tanto, y resumo, la mente lo que hace es reproducir lo que almacenó, pero no lo analiza, pues sólo es un hardware, y quien puede analizar todo es el alma, que es donde reside el software del entendimiento. A lo que la mente ha archivado se le une las identificaciones aprendidas mediante el cuerpo, identificaciones primarias de si se es hombre o mujer, y añadidas a estas iniciales, se les suman las identificaciones de cómo he de ser en función de si soy hijo, padre, abuelo, nieto, sobrino, estudiante, profesional... El EGO es la suma de esas identificaciones a nivel corporal más todas las experiencias y datos recibidos que se han almacenado en la mente. De tal manera que tenemos una especie de coctel al sumar la mente y el cuerpo que nos da como resultado el licor envenenado del EGO.

Por otro lado, y luego traeré a colación el EGO, cuando un alma ingresa en un cuerpo físico lo hace con el borrado de Quién Es en verdad. Al ocurrir esto, el alma no posee datos de Sí, solo empieza a ejecutar el volante (mente) sobre el coche (cuerpo) para ir adquiriendo experiencias. Así que imagínate, Ser, cómo sería dejar a un niño pequeño en manos de un coche sin haberle dado antes nada de instrucciones. Pues eso es lo que le pasa al alma cuando empieza a conducir el vehículo físico en el que ha encarnado, que se va dando de tortas, aunque al principio no pueda ni mover el vehículo, pero cuando aprende a moverlo no tiene datos suficientes para manejarlo adecuadamente.

De lo anterior unimos un alma que no recuerda Quién Es al encarnar; que empieza a conducir un vehículo (mente-cuerpo); y que lo que recibe por los sentidos es lo que se almacena en la mente, de tal forma que los nuevos datos que entran forman el EGO, un nuevo yo distinto al YO del alma. Al suceder esto, la identificación con el EGO es total, y el EGO lo que ha ido aprendiendo es lo que va repitiendo. Si se aprende a robar, se roba. Si se aprende a estar aseado, se aseá. Si se aprende un idioma, se comunica en ese idioma. Así que todo lo que va siendo almacenado en la mente, mediante los sentidos que están en el cuerpo, forma la identificación que llamamos EGO, aunque en realidad es una suma de muchas identificaciones que nos da un resultado tendente al sufrimiento. El EGO, al no ser racional, dado que no es quien puede analizar algo, solo ejecuta parámetros de comportamiento y actitudes aprendidas desde lo externo, desde que nació. El EGO es en función de lo externo, actúa mediante lo externo y de cara a lo externo; busca en lo externo, se estrella contra lo externo. El EGO aprendió que se ha de desenvolver en lo externo y conseguir cualquier planteamiento en lo externo. El EGO cree, pues así lo aprendió, que la

felicidad se consigue mediante el éxito, el triunfo, los premios, las recompensas... En definitiva: lo material. Y el EGO puede llegar a adquirir inmensos bienes materiales, pero no cesa en conseguir más, pues su tendencia es querer más y más y más... Y no para, es insaciable. Ello es debido al tipo de sociedad en la que se vive en la Tierra: la competitividad. Desde que se nace se le enseña a todos los seres humanos a ser más que otros, a tener más que otros, a hacer más que los demás; es evidente que se le enseña a querer ganar en lo externo y que así se consigue la felicidad, por ejemplo.

Pero el EGO, en ese declinar que ha adquirido de más y más, se convierte en su propio devorador, en su propio ejecutor del sufrimiento, pues es bien conocido que lo externo jamás complace ni colma.

Tan solo cuando se rompe con las identificaciones, con ese deseo insatisfecho de ser más que los demás, es cuando se destroza al EGO y aparece el mundo interno del alma, que es el que sí conforta y llena, es el estado permanente de quietud y calma desde el que contemplar el mundo externo como algo que sucede y pasa; como el que ve la película desde el patio de butacas, en la distancia, pues el EGO sería quien, estando en el patio de butacas, se empeña en ser parte de la trama que se le muestra queriendo intervenir y cambiarla. Solo cuando se le quitan las múltiples caras al EGO y las innumerables identificaciones, se deja de sufrir, pues es cuando uno se encuentra en UNO, y justo entonces se empieza a recordar Quién se ES. Mientras que no ocurra esto, se está en el baile indeciso de formas de EGO tendentes al sufrimiento, pero al caer el EGO aparece la No Forma del alma que solo se dedica a contemplar el bailoteo de los EGOS, y lo que está contemplando es una escena continuada de sufrimiento de la lucha de los distintos EGOS.

En el momento de la caída del EGO aparece el YO auténtico del alma que es pura paz, y desde ese instante solo cabe la posibilidad del disfrute desde el Amor que forma y conforta al alma.

No obstante, me da la impresión de que no he aclarado del todo tu requerimiento. Así que amplío, pues se trata de saber el porqué de aprender mediante el sufrimiento. Es algo sencillo. Si el Alma recordara quién Es, es decir, no llegar a encarnar con el borrado de su Esencia, no se sumergiría en el papel propio que ha decidido tomar para aprender experiencias. Es como si el actor no se olvidara de sí mismo mientras interpreta un papel. Solo cuando el actor se impregna del papel de la obra de teatro a realizar es cuando puede explorar el trasfondo del personaje a interpretar, y lo realiza a la perfección, sufriendo como el personaje lo hace. Y se da el hecho de que hay actores/actrices que al término de la representación les cuesta salirse del personaje que estaban interpretando. Pues algo similar ocurre con el EGO y su sufrimiento, pues para experimentar el alma determinadas experiencias usa del EGO, pero cuando ya no le es necesario se desprende del mismo pasando al disfrute y el gozo de lo que antes se entendía como sufrimiento, pues de igual modo lo recibe mediante los sentidos, pero ya no le afecta dado que sabe que todo son papeles de la gran obra de teatro universal que las almas interpretan. Entonces el alma todo lo ve en la distancia sabiendo que todo es perfecto, aunque lo que esté viendo o recibiendo se pueda definir como imperfecto, pero sabe que eso imperfecto lo hacen las almas encarnadas de forma perfecta; así pues, al alma no le cuesta comprender que lo mejor es la aceptación de lo que recibe sin calificar ni querer modificar, pues ya conoce de la perfección de todo lo que sucede, y así se libera de la identificación y del sufrimiento.

Bien, amado Ser, si algo has de añadir, hazlo, que no sé qué más quieres que amplíe al respecto de lo que preguntaste. Aunque sí me gustaría que lo dijeras a tu manera, de esa forma a veces algo enrevesada que tienes de compartir con tus almitas todo lo que tú Eres.

SER

Vale, alma, lo expreso a mi manera, tan sencilla de entender desde el Corazón y tan complicada para la mente. Y lo hago de forma muy resumida, para que, a partir de ahí, puedas plantearme o preguntarme lo que te venga en gana... ¿Cuál es el genuino origen y las auténticas causas del sufrimiento humano? Primero, la visión o idea de un Dios “exterior”; y segundo, la búsqueda del bienestar que deriva de tal visión.

La idea de Dios que mayoritariamente comparten todavía los seres humanos es la de algo o alguien “exterior” a ellos. Esto provoca, por ejemplo, que la gente se posicione mentalmente como “creyente” o “no creyente”. Los “creyentes” sí “creen” en la “existencia” de ese Dios externo, por lo que suelen profesar un determinado “credo” o religión; los “no creyentes” no “creen” en tal “existencia” y no hacen suya ninguna “fe”. Ambas posturas -“creyente” y “no creyente”- parecen rotundamente opuestas y sus agrias controversias son abundantes, tanto hoy día como en la historia de la Humanidad. Sin embargo, las dos participan de idéntica base y tienen un mismo principio y fundamento: la percepción de un Dios “exterior”.

Esta percepción sumerge a hombres y mujeres en el olvido de lo que realmente son: en la ignorancia de su “verdadero ser” y “naturaleza esencial”, que son absolutamente divinales, pues Dios es intrínsecamente cada uno, todos y todo. Y el olvido e ignorancia de algo tan sublime les impide, a su vez, sentir la Felicidad que es nuestro Estado Natural.

Como ya he compartido anteriormente en este diálogo, al concebir un Dios exterior -para afirmarlo (“creyente”) o para negarlo (“no creyente”), da igual-, el ser humano se desune mentalmente de la divinidad que constituye su genuino ser y naturaleza y se contempla a sí mismo como algo separado de ella. La consecuencia directa es el olvido de SÍ MISMO, de que son el verdadero conductor, aplicando el símil que ya he utilizado en otras ocasiones, y la identificación con el coche, con el “yo” físico, mental y emocional que sirva al conductor para vivenciar la experiencia humana: el cuerpo material, los sentidos corpóreo-mentales, los pensamientos y emociones que, por medio de estos, experimenta, la personalidad y, por fin, el “ego” y la “naturaleza egocéntrica” a todo ello ineludiblemente asociados.

Es así como la idea de un Dios externo que comparte la mayoría de las personas las conduce a aferrarse a un “yo” y a una “naturaleza egocéntrica” que no son reales, sino puramente mentales, viviendo en un estado de “ensoñación” en el que no se percatan de la “naturaleza esencial” y divinal que todos, sin excepción, atesoran y a todo, sin exclusión, caracteriza. Y desde esa “naturaleza egocéntrica”, se lanzan con vehemencia hacia fuera de ellas mismas -hacia el mundo y hacia los demás- en busca del “bien-estar” (placer, contento, cuidado, protección, seguridad, éxito, conocimientos, reconocimiento...), que no es sino

un pobre sucedáneo de esa Felicidad o “Bien-Ser” que constituye el Estado Natural -innato, espontáneo, que no necesita ser buscado ni hallado- de lo que Somos.

La búsqueda del bienestar en el “exterior” es, por tanto, la derivación lógica de la visión de un Dios “exterior”. Y se plasma en una cascada de deseos y anhelos de amplia gama. El objetivo es su satisfacción; y se utiliza como herramienta para ello la “experiencia dual”: el enjuiciamiento permanente de cuanto ocurre, etiquetando y clasificando cada vivencia como “positiva” o “negativa”, “buena” o “mala”, “agradable” o “desagradable”... Pero cuando la satisfacción no se consigue, el ser humano siente tristeza y dolor (“mal-estar”), lo que genera sufrimiento. Y cuando sí la logra, no se da cuenta de que esa satisfacción momentánea (“bien-estar”) es solo el preámbulo de más sufrimiento. Ello se debe a que el mal-estar y el bien-estar, aunque simulen ser experiencias muy distintas, forman parte de una misma experiencia y beben de idéntica fuente: la ignorancia acerca del “verdadero ser” y “naturaleza esencial” de cada cual y la identificación con un falso “yo” y una “naturaleza egocéntrica”.

El bienestar que tanto busca la gente y el malestar que siempre rechazan parecen seguir caminos radicalmente diferentes, pero en verdad parten de un mismo punto de salida - el olvido de lo que son - y desembocan inexorablemente en un mismo punto de llegada: el sufrimiento. Un sufrimiento que es del ego y del coche, nunca del conductor. Y un sufrimiento, con las experiencias que conlleva, que, en la en la perfección de cuanto es, sirve al ser humano para evolucionar consciencialmente en el recuerdo de lo que es.

¿Cómo los seres humanos pueden evitar el sufrimiento? La clave radica en la toma de consciencia por parte de cada uno de que Dios es yo y yo soy Dios cuando ceso de ser “yo”, es decir, cuando dejas de aferrarte a cualquier noción de identidad (sea física, álmica o espiritual; sea individual o colectiva) ajena a tu “verdadero ser” y “naturaleza esencial”.

Y esto, lejos de ser una reflexión “teológica” o un artificio mental, es una experiencia eminentemente práctica que se materializa y despliega en la vida diaria, en el Aquí y Ahora, hasta permitir que el Amor, que es la esencia de la naturaleza divina que atesoran las personas, se vaya liberando de todas las capas conscienciales que, en el proceso evolutivo de la gente, tapaban su Presencia e interferían su Frecuencia. Se posibilita así que la Frecuencia de Amor impregne e impulse la globalidad de las actitudes con la que, de instante en instante, se afrontan los hechos, situaciones y circunstancias de la vida diaria.

Sin embargo, en lugar de ello y queriendo escapar del sufrimiento que experimenta, el ser humano se introduce en una dinámica egóica en la que sobresalen dos necesidades imperiosas generadas exclusivamente desde el “yo” y la mente: la “necesidad de hacer” muchas cosas, cuantas más mejor, y “realizarse” en ellas, y la “necesidad de cambio”, sea de uno mismo, de aquellos con los que convivimos, o del mundo y las cosas en general. Pero ambas necesidades son, simplemente, una huida hacia delante. Y producen, a la postre, el mismo sufrimiento que se quería evitar o superar.

Lo Real es que no hay necesidad, requerimiento, obligación, exigencia, compromiso o deber alguno de hacer nada. Y esta toma de consciencia se halla ineludiblemente unida a la percepción de que la Providencia actúa a cada instante, que la Vida es un Milagro continuo y que ya todo Es y cada ser humano también todo aquello que desde el Corazón pueden anhelar. El ego nunca admitirá lo Real, pues es un “objeto mental” y su entidad y esencia es virtual y especulativa. Y la “innecesariedad de hacer” le resulta inadmisibile. Tiene motivos para ello, ya que tal innecesariedad desvela el gran secreto del que depende su propia supervivencia: todo aquello que mentalmente creemos necesario hacer, que es de lo que el ego se alimenta, es pura fantasía y vanidad egóica.

Y lo Real es que en la Creación nada se halla estancado o inamovible. Todo se encuentra en persistente Evolución; y esta constituye el Orden Natural, tal como evidencian, por ejemplo, el Principio Hermético del Ritmo, la visión oriental en torno al Tao o el “Ordo Amoris” (el Orden de Amor) de San Agustín. La idea o voluntad de cambio supone desconocer esa Evolución inmanente, con sus procesos y ritmos naturales, y pretender neciamente “marcar el paso” desde el ego para que las cosas se ajusten a lo que “yo” deseo, cuando “yo” deseo y de la manera que “yo” deseo. Nada se logra con ello, salvo provocar que la Evolución natural marche “cuesta arriba”: al fluir desde la aceptación, la Evolución discurre armónicamente; por el contrario, el propósito de cambio distorsiona el devenir evolutivo y hace fatigoso y sufrido lo que en sí es puro fluir en completa Libertad (que es la total ausencia de miedos).

Todo se halla en proceso evolutivo, cada cual el suyo, y, en su seno, todo tiene su porqué y su para qué. Y comprendida e interiorizada la citada “innecesariedad de hacer”, tampoco hay que perseguir “ayudar” a nadie, pues detrás de ello solo hay una enorme carga de vanidad que supone querer incidir o interferir en el desenvolvimiento de algo que fluye, refluye y confluye en el Amor de cuanto Es y Acontece.

¿Qué hacer entonces? Pues practicar el “Vivir Viviendo”, de instante en instante, centrado en el “verdadero ser” y “naturaleza esencial” y divinal de cada cual, que es la de todos, con Confianza en la Providencia y en la Vida y en Frecuencia de Amor. Y en ese “Vivir viviendo”, ante los hechos, sucesos y acontecimientos que la propia vida -no la programación mental ni la búsqueda de bienestar- va poniéndote por delante, ejercita tus dones y talentos -cada cual cuenta con los suyos- de manera espontánea y natural y sin querer levantar en los demás ni admiración -que es lo que le gustaría al narcisismo del ego, siempre queriendo “seducir” a los demás para reafirmarse- ni reconocimiento o valoración positiva -que es lo que pretende la parte del ego que se halla en constante actitud defensiva-.

Y en ese ejercicio de dones y talentos, practicar el Acompañamiento: acompaña en el aquí y ahora, con Amor y en Amor, a tus congéneres y siéntete acompañado por ellos, cada cual en su estado consciencial y momento evolutivo, ninguno “mejor” o “peor”, “superior” o “inferior”. El Acompañamiento requiere respeto absoluto al otro y Aceptación plena de su proceso y de las experiencias que en él vivencia, incluido, desde luego, el estado de ensoñación y el sufrimiento que en él puedan estar sintiendo como real. Y el Acompañamiento

se desarrolla con “Con-Pasión”, es decir, poniéndose en el lugar del otro para compartir lo que siente y llenando esa “Con-Pasión” de la Frecuencia de Amor que emana del “verdadero ser”, es decir, de mí, es decir, de ti.

Almita

Pues al hilo de lo que acabas de referir, ¿recuerdas aquella entrevista que empezaste un día a hacerme y que quedó aparcada, pues yo no veía a dónde podía ir? Pues ahora viene perfecta su introducción, y ampliamos un poco más esto de las creencias, las certezas, el dios externo o la negación del mismo. Así que introduzco aquello que quedó aparcado y desde ahí seguimos con esta entrevista mutua que nos estamos haciendo.

CERTEZA, NO CREENCIA

SER

¿Crees en Dios?

Almita

Si creyera en Dios no creería en Mí. Es decir, si creo que hay un algo fuera de mí en lo que hay que creer, es porque no creo en mí. Cuando dejo de creer en mí por creer en algo externo, demuestro que no confío en mí, y que para poder confiar en mí, de alguna manera, he de confiar en algo externo. Pero esta confianza no sería real, sino un elemento en el que creer que puedo confiar mi falta de confianza en mí. ¿Necesitas que amplíe más o lo he dejado bien resumido y claro?

SER

No, para mí no es necesaria ampliación, no obstante surge una cuestión consecuente: ¿Existe Dios?

Almita

Pues claro, existo Yo y yo; y Tú y tú; y Todo y todo. Pero, ¿qué dice el diccionario sobre existir? Pues que es.

SER

¿Qué sientes con relación a los que se dicen "creyentes"?

Almita

En primer lugar no es que sienta o deje de sentir con respecto a los que se dicen creyentes. Segundo, hay que decir que el verbo creer significa: 1. Tener por cierto algo que el entendimiento no alcanza o que no está comprobado o demostrado. 2. Dar firme asenso a las verdades reveladas por Dios. 3. Pensar, juzgar, sospechar algo o estar persuadido de ello. 4. Tener algo por verosímil o probable. 5. Dar asenso, apoyo o confianza a alguien. 6. Creer en Dios. 7. Dar crédito a alguien. ¿Visto? Pues lo que no han visto los creyentes es que creen en algo externo. Algo externo en lo que depositan sus esperanzas y además su fe, sin que nada de ese algo externo esté demostrado, evidenciado o aclarado. En definitiva, creen en algo que otros le dicen que han de creer como lo "verdadero". Y cuando esto se hace, uno deja de creer en uno, es decir, de confiar en uno, depositando, consecuentemente, toda su libertad en que algo externo le solucione, arregle o le salve, cuanto menos.

En cualquier caso un creyente tiene un "problema" que desconoce: y es que no confía en sí. Aunque el verdadero problema es que está creyendo en algo externo que está dentro de Sí, en Sí. O dicho de otra manera: muchos creyentes están rezando, suplicando o implorando a un "dios" externo; pero lo que no sabe

un creyente es que están rezando, suplicando e implorando así mismo. Y te lo digo de otra manera: un día, con una paciente de creencias musulmanas, tras dos sesiones, le dije que en la tercera le presentaría a su alma. Hay que decir que ella había insistido en que quería contactar con su alma, pues sus creencias le decía que ella poseía un alma, pero no le decían que ella misma es un alma. Además, cumplía celosamente los mandatos de sus creencias y rezaba puntualmente todo lo indicado por su credo. El caso es que tras mostrarle un ejercicio, que muchas personas conocen como meditación, pero que defino de otra forma, y que se diferencia de lo que es la meditación, le llevó en solo una hora a descubrir su alma, su divinidad, el dios que estaba buscando fuera; se descubrió como alma encarnada en un cuerpo. Tras eso, te puedo asegurar que sus creencias cayeron al instante, como si se derrumbara un edificio que acaba de ser dinamitado. Así que al poco le pregunté: ¿te das cuenta que a quien rezabas era a Ti misma? Obvio que lo percibió. Ahora confía en ella, en lo interno de su Ser, en su verdadera Divinidad.

¿Ha quedado claro esto?

SER

Claro para mí está, lo que no sé es si estamos consiguiendo el objetivo propuesto de explicar a Dios con sencillez, sin retóricas. Así que posiblemente volvemos a ello. Pero ahora tengo otra cuestión que plantearte: ¿Y sobre los que se etiquetan a sí mismos como "no creyentes"?

Almita

Esto de los "no creyentes" se responde con lo anterior. Estos, lo que no creen es en lo externo, pero tampoco en Sí. Ambos están el mismo paradigma, no saben Quiénes Son en Esencia: El Ser que todo lo Es desde siempre y por siempre.

Lo que le sucede tanto a un creyente como a un no creyente es que fijan el punto en el mismo lugar: en lo externo. Algo externo a sí mismo existe o no; es creíble o no. Luego en ambos casos persiguen su seguridad en creer o no en algo externo. En tanto que se cree, uno se asegura algo que por sí mismo no consigue. Lo mismo sucede en el otro caso, pues establecen su seguridad en que algo externo no existe; pero es la seguridad de que eso no existe, lo que no le da seguridad en sí, en su vida.

Ambos andan perdidos, uno creyendo y otro negando. La conclusión es que se quiere encontrar la seguridad en la afirmación o en la negación. Siempre que esto se produce se olvidan de sí mismos, de conseguir su seguridad en base a quien es cada uno. Y al respecto, hay que mencionar que el costumbrismo social, la educación recibida, la enseñanza aprendida, las costumbres recibidas, todas muestran el mismo parámetro: uno por sí mismo no es suficiente y ha de encontrarlo en afirmarse en algo externo o en negarlo.

SER

¿Cuál es tu conocimiento de Dios o como cada uno quiera denominarlo? Háblame de Dios con palabras que emanen de tu interior.

Almita

¿A quién preguntas, al Dios que todos somos y del que procedemos y al que retornamos; al alma encarnada, o al ser humano con identidad física? Si fuera el último al que preguntas, podría responder desde dos vertientes, desde la del individuo que vive una vida sin otro proyecto que el de la mera supervivencia, como la inmensa mayoría de los humanos en la Tierra, y ese individuo podría ser uno de esos antes llamados creyentes y no creyentes, y su visión de Dios sería la expuesta anteriormente.

Desde la otra vertiente, la de un ser humano físico, está la visión de alguien que siempre estuvo indagando, estudiando, cotejando y extrayendo datos de una realidad que no le cuadraba; una realidad considerada muy absurda que se asentaba en dogmatismos, leyes, imposiciones... Todo un conjunto de normas que impiden a un ser humano su desarrollo manteniéndole en el ámbito, antes mencionado, de la supervivencia. Pero este individuo, bastante despierto, desde pequeño, adoctrinado en la práctica de la más estricta religión católica y en el pensamiento fanático de la ultra derecha, fue siempre un rebelde que no consentía para sí el sistema de imposición de ideas desde el por qué sí, el por qué así se ha hecho siempre, o el por qué lo digo yo que soy mayor que tú u ocupo tal cargo. Así que cuando algo no se me daba con un razonamiento en lógica y con demostración, de entrada decía “vale”, para que no me echaran más broncas al oponerme, y aparcaba ese absurdo, para luego investigarlo hasta conseguir mis propias deducciones. Y llegó el momento en que toda aquella instrucción quedó revisada, ordenada, clasificada y esculcada. Supe lo que servía y lo que no. Lo que servía era y es el Amor, y lo que no sirve, ni servirá, es el miedo (o más: el miedo ha servido para algo, en su momento, dentro de lo que es la disposición temporal del espacio tiempo). Y sirve para conocer que Dios es Amor, y que si en el Amor vives, del mismo respiras y en el mismo te fundamentas, todo está resuelto. Por tanto, esta sería la visión y/o conocimiento desde el ser humano físico que ha experimentado en vida un devenir que le conduce al origen, el sostén y el fin de la misma: el Amor, o lo que es lo mismo, lo que muchos llaman o “conocen” como Dios.

Si en cambio te respondiera, que lo hago, desde el alma encarnada, la respuesta es más directa aún, pues al conocer de mi propia alma, de que Quien Soy, como alma (Deélij), sé que estoy constituido por el Amor que se experimenta en múltiples formas físicas tanto en lo que es (Amor) como en lo que no es Amor (el miedo) con el objetivo de conocer más y más la plasmación del Amor y el miedo en y desde formas físicas (cuerpos). Y esto lleva a conocer lo que ya se sabe pero que no se había experimentado; es decir, uno, como alma, sabe del papel de un guión a interpretar (encarnación en cuerpo físico), pero que no lo conoce hasta que lo experimenta, hasta que no lo desarrolla desde una forma física. En ese experimentar tal papel, sea desde o en el Amor, o desde o en el miedo, es cuando se conoce lo que ya se sabía antes de experimentarlo. Y te pongo un ejemplo de una paciente, reciente, que en una regresión a Vida Entre Vidas (lo que aquí llaman Cielo) se da cuenta del porqué y para qué de su dramática relación con su madre: por y para aprender a perdonar. Y cuando aprende lo que no es, en Sí, como alma (el perdón, desde el miedo que pasó), aprende lo que es el Amor que sí es en Sí. Pero la clave es, que experimenta lo que es el Amor; del que ya se sabe que Es, de lo que siempre ha estado constituida. O más resumido: se trata de experimentar el Amor que ya Es en lo que no es. La clave, aquí, para un alma encarnada, es conocer la experiencia de lo que ya sabe que Es, Amor. Porque una cosa es saberlo, y otra es conocerlo

mediante la experimentación. Y para que quede más claro, pongo un ejemplo sencillo: sea que sabes del camino a recorrer desde el punto A al punto B (desde una ciudad a otra, sabes del mapa, pero el mapa no es el territorio), pero no lo conoces hasta que lo has recorrido, hasta que lo has experimentado, y esa experiencia se puede vivir desde muchos parámetros, pues el sendero a recorrer se puede hacer andando, en bici, con frío, calor... ¿Visto? Pues paso a otra cosa. Si no, luego repreguntas.

Ahora bien, si quien quieres que responda es el Dios (La Fuente) del que todos, sin excepción alguna, procedemos, es aún más sencillo decirlo: Soy el Amor experimentándose en lo que no Es, sabiendo lo que Soy y lo que no Soy al mismo instante que lo conozco al experimentarlo. Y esto es al instante, pues La Fuente, que es perfecta e infinita (sin tiempo ni espacio) conoce de lo imperfecto y finito (del tiempo y el espacio) al instante que lo experimenta.

Por causa de todo esto anteriormente mencionado, cuando al inicio realizaste las preguntas de ¿crees en Dios? Y ¿existe Dios?, respondí tan brevemente, pues lo hacía desde La Fuente.

Pero si quieres, se puede responder desde el punto de vista del alma y del ser humano, en el conjunto que forman en una encarnación como la actual. Por ello te voy a relatar algo que ya te conté en su momento, y es que desde el punto de vista de un ser humano físico he podido proyectarme desde la propia alma encarnada hasta llegar a la misma Fuente, y cuando ahí estás, y eres al unísono con La Fuente, se puede asegurar que quien esto experimenta saca dos conclusiones: (1) Quien esto “ve” y experimenta, desde el alma encarnada, no tendrá miedo jamás; y (2), que no hay nada y al mismo instante lo es Todo, o dicho de otra manera: cuando estás en el Todo, no hay nada, y Todo lo Es.

¿Qué más quieres saber que no conozcas, Dios Encarnado? Ah, que no hace falta que te pregunte esto, que esto lo estamos haciendo para que quien lo lea se comprenda, comprenda a Dios, y al mismo instante se conozca en esta experimentación álmica encarnada en cuerpo físico.

Aunque si quieres una respuesta más resumida, sería la siguiente: Dios es Todo y todo, pero todos se olvidaron que son Todo, Dios.

SER

Desde el hondo conocimiento de Dios que acabas de compartir, ¿qué sientes interiormente con relación a las denominadas "religiones"?

Almita

Volvemos al verbo sentir. Este verbo puede dar a confusión. Así que vamos a aclarar algo al respecto. Cuando sentimos algo, es debido a lo que nuestros sentidos reciben; es decir, las sensaciones, los sentimientos, son el fruto de cuestiones externas a uno que experimenta en sí. En cambio, cuando se percibe algo, se hace desde dentro, desde lo que Uno Es. Por tanto, sentir y percibir son dos puntos de vista distintos, y no tiene por qué ser opuestos, solo distintos. Mientras lo que siento es con respecto a lo externo, lo que percibo es con respecto a lo interno. Así pues, puedo estar sintiendo la rabia de alguien mientras me insulta, y la siento, y además siento que puedo tener ganas de

responder de igual forma, pero al instante puedo percibir en lo interno que eso que siento no es más que una provocación para que entre en la misma dinámica perdiendo mi paz interna para transformarme en un producto de lo externo llevándome a un comportamiento que no quiero. De igual manera puedo percibir que eso que siento no está en la misma consonancia con mí ser interno, me compadezco de esa actitud y no le entrego una reacción descontrolada como se podía esperar. Evidentemente percibo mi paz interna aunque pueda sentir la rabia externa. Aunque lo habitual que puedes encontrar en los seres humanos, es que estén casi siempre implicados en relaciones a base de sensaciones donde la percepción de uno no tiene cabida. Por tanto, ya no es lo que yo sienta como has preguntado con respecto a las denominadas religiones, sino que la respuesta va en lo que siento y percibo al mismo tiempo al respecto a lo que indagas. Aunque también podría enfocarse sobre lo que pienso sobre las religiones, pero ¿quién es quién piensa? En este caso, quien piensa (soltando reflexiones) no es el impulso irreflexivo del Ego (cuestión sustancial al ser humano), sino la propia conciencia que percibe qué son las religiones. Pues si contestara desde lo que siento por las religiones, sería el Ego quien lo haría, y solo podría expresarse mediante una expresión de una sensación que por ejemplo podría ser la rabia que siento, o el odio que siento, o el desprecio que siento... Y así podría expresarme mediante sentimientos negativos con respecto a lo que siento de esos entes. ¿Por qué sería eso así? Pues sencillo, como siempre, porque he tenido experiencias con las religiones que no fueron agradables, positivas, beneficiosas... Y seguiría describiendo sensaciones recibidas por mis sentidos por lo que he experimentado con las religiones (cuestiones externas a Mí). Pero si lo encauzo desde lo que percibo con respecto a las religiones, es que he aprendido por dónde no había que ir, y esa percepción ha sido interna cuando he dejado de ir por donde se me había marcado, pues lo que sentía al respecto era como mínimo, una sensación de intranquilidad. Pero cuando he dejado de ir por esos lares, he percibido la paz interna de ir hacia Mí desde mí, encontrándome. Podría decir que aquello que sentí negativo e incluso no beneficioso de las religiones, lo he transformado en una percepción desde lo interno de que eso externo solo ha producido justo lo contrario: beneficios, satisfacción. Y es que al paso del tiempo, el encuentro con las religiones solo ha aportado el retorno a la percepción interna de que la verdad está en Uno, no en lo externo. Así que lo que percibo sobre las religiones es agradecimiento al haberme mostrado el sendero a ninguna parte, al haberme conducido hacia lo interno, pues lo externo siempre está vacío, aunque lo llenen de contenido, pero es un contenido o forma sin fondo, sin esencia que lo pueda argumentar.

Llegados aquí, ya no es lo que siento interiormente, como preguntabas, sino lo que percibo internamente sobre las religiones que me hicieron sentir de determinadas maneras.

Pese a lo mencionado, quiero entrar en ciertas particularidades al respecto de las religiones. Lo hago mediante epígrafes. El orden de los mismos no quiere sugerir importancia o relevancia. Tan solo van a ir manifestándose tal y como han ido saliendo. Advertido, no obstante, que me meto en un buen jardín donde a más de un@ se le puede clavar alguna espina, pero no seré yo quien lo haga, sino su sentir al respecto de lo que enuncio.

- ✓ Esclavitud. Cualquier tipo de religión te inculca qué has de hacer en función de determinados parámetros, y que si no lo haces eres malo o pecaminoso, por tanto, quien crea en la misma está esclavizado sin

posibilidad de ejercer su plena libertad dado que si lo hace va contra ese dios que le castigará al no someterse como esclavo al imperio de sus leyes.

- ✓ Ignorancia. Cuando alguien cree en una religión, por lo general, desconoce el origen de la misma, cómo se inicia, en base a qué... simplemente se encuentra creyendo algo que otros le han dicho. E incluso cuando pregunta por el origen de la misma se le contesta que eso no es importante y sí cumplir con los preceptos. Así, muchas personas creen en algo sin saber cómo surgió esa creencia. Es más, lo que les pueden contestar, si se quiere una explicación, es que eso es así porque su dios así lo quiso y que a su dios no se le puede comprender, y de esta manera se le anula en su proceder a investigar sometiéndolo de nuevo a la ignorancia.
- ✓ El bien y el mal. Todas las religiones hablan del bien y del mal, según su doctrina, y se puede observar, en un comparativo formal de las mismas, que para cada una eso del bien y el mal son cosas distintas. Por tanto someten a los creyente a un sistema de creencias que les lleva a un hacer dictado, y de nuevo observamos la ignorancia y la esclavitud, pues el creyente realizará su vida en base a unas normas que no están fundamentadas ni explicadas.
- ✓ Normas. Llegados aquí es fácil comprender que las normas que dictan una creencia son asumidas como el ritual a practicar cada día, por tanto, esto declina en el autoritarismo de quienes representan al poder divino que obliga a los creyentes a normalizarse mediante esas normas. Y tenemos que lo que se consigue es normalizar lo anormal, dar por bueno lo perjudicial sin más posibilidades de réplica. Entonces ya tenemos una dictadura desde los “pastores” que guían al rebaño y que se creen los representantes de su dios sin que nadie se los haya solicitado.
- ✓ Rescatar. Todas las religiones hablan de rescate. De que si no se está en consonancia con la prédica de la religión, el creyente será castigado o condenado, pero que si se hace como se le indica, será rescatado a un cielo lleno de bienaventuranzas. Evidentemente, tenemos de nuevo que los patrones en los que se fijan son externos, lo que hace que no pueda interiorizar su ser interno divino y que por ello no necesita ser rescatado o salvado de nada, al comprender que su ser interior es la propia divinidad.

Y no añado más puntos, que sería muy largo y con lo expuesto considero que ha quedado bastante claro. Por otro lado quiero manifestar lo que pasó con Galileo Galilei cuando demuestra que es la Tierra la que gira alrededor del Sol y no al revés como asegura la Biblia, y fue condenado por ello. La cuestión estriba en que los teólogos aseguraban que si algo de la Biblia podía estar erróneo no es la palabra de Dios la que figura en sus letras. Pero Galileo con su descubrimiento manifestó que lo anterior se obviaba, así que la Biblia no es la verdad de Dios, pero se siguen empeñando en declararla con la palabra de Dios pese a la evidente demostración. Y lo peor es que se sigue creyendo en estas palabras como verdad revelada y sus sacerdotes siguen ciñéndose a los textos para la prédica de la creencia religiosa de tal manera que se trata de seguir los dictados (normas) que de la misma emiten. Y esto es volver a lo que ya dijiste: recurrir a un ser externo para salvarse, para ser aceptado, cuando la salvación está dentro de cada uno al aceptarse. Y mi conclusión a todo esto es la siguiente:

Dios (el Ser) no es una creencia, es una certeza. Cuando se da la certeza en uno, se deja de creer en lo externo para sustentarse en lo interno, el Amor del cual todo está formado, en la esencia de nuestra Esencia.

Espero no haberme alargado o no explicado, si eso lo dices y amplío.

ESPIRITUALIDAD E ILUMINACIÓN

SER

¿Y en lo referente a la "espiritualidad"?

Almita

Parece que quieres ir a otra parte, Ok, así sea.

Esto te lo respondo de forma sencilla: la espiritualidad es la certeza de tu ser divino. Cuando te alcanzas a ti mismo, en tu ser, estás en ti, ya no crees en nada externo, y a esto le llamo espiritualidad: estar en Sí con plena certeza de ello y con la total aceptación de lo externo que no es criticable. Aunque hay que entender una cosa más, y es que la espiritualidad no es una forma de ser o hacer, pues muchas personas cuando hablan de lo espiritual tiende a repetir patrones externos de otros a los que llaman enviados, de otros a los que llaman maestros espirituales, de otros a los que llaman Gurús... Y se tiende, entonces, a una especie de "beatitud espiritual" que no es real, sino solo una máscara que se pone el EGO para mostrarse de una forma distinta. Así que la espiritualidad no está reñida con reír, tomarse una copa de vino, saltar o dar brincos. La espiritualidad no es ir con las manos juntas bendiciendo, queriendo dar un ejemplo a seguir, sino que es manifestarse desde el propio Ser tal cual uno Es. Pero sé que tú puedes aportar algo más a esto de la espiritualidad, ¿te parece?

SER

Las almas, cuando encarnan en humanos, se empeñan en complicar todo. Lejos de percatarse de que ya son todo lo que pueden anhelar y, a partir de ahí, vivir en consecuencia -Vivir Viviendo-, se empecinan en llegar a no sé dónde y alcanzar no sé qué. Esfuerzos, cargas, tareas, obligaciones, propósitos, luchas... Y este follón lo descargan también con la espiritualidad, que realmente no es otra cosa que conocerse a uno mismo -conductor y coche- y tomar consciencia de la divinidad que en cada uno bulle, mora, habita, se expresa, se manifiesta... Conócete a ti mismo, esta es la plasmación de la espiritualidad. Y cuando tan conocimiento de uno mismo acontece, se produce el endiosamiento, la transformación en Dios. Y se vive... ¡Vivir! Punto y final; no menos ni más. Y uno ya no es espiritual, ni mundano, porque ya no hay opuestos. Se es espiritual-mundano o mundano-espiritual, porque todo tiene su sitio, su lugar, su función.

¿Por qué la gente no se da cuenta de algo tan sencillo? Porque pasan sus días abducidos por la mente, el lenguaje y el tiempo. En este sentido, la espiritualidad también es vivir más allá de la mente, el lenguaje y el tiempo.

Almita

A ver, explícate Dios... vamos por partes para que las almas se enteren. Más allá de la mente...

SER

Al tomar el mando consciente de la vida, te sitúas más allá de la mente. El piloto automático del ego se desactiva, la mente se pone en su sitio y vives más allá de ella... Vives desde la consciencia, en consciencia y con consciencia... Consciencia pura, mirada limpia: sin interferencias, sin juicios, sin interpretaciones, sin deseos, sin quejas. Todo es tal como es y exactamente como tiene que ser. Tú también... Por fin, te contemplas a ti mismo como realmente eres: sin identidad propia, pero siendo todo; sin percepción de sujeto, pero absorbiendo en ti la totalidad de los objetos, que dejan de ser tales para ser tú; nada y todo; todo y nada... Al principio, esta visión te ocasionará cierta sensación de mareo y desconcierto. Es normal, pues habrán caído las referencias con las que caminabas por la vida con el bastón de la mente. Pero ya estás más allá de la mente: consciencia, vida, Amor.

Almita

Estoy de acuerdo, lo veo en muchas de tus almitas encarnadas que atiendo en terapia, pues cuando se liberan de la mente, del ego, entran en una especie de vacío. Su realidad se ha quebrado y de golpe no saben qué hacer... aunque empiezan con el no tener que hacer nada concreto, con el no hacer pues ya son en Esencia... pero continúa, que te interrumpí con mi vehemencia.

SER

Entonces ya no hay límites ni separación. No existe un punto, un lugar, una frontera donde termines tú y empiecen las cosas y los otros. Ya no hay ruptura ni fragmentación alguna. Y, poco a poco, la no-mente va anclando en tu vida y el Milagro se desvela plenamente ante tus ojos... La Humanidad, la Naturaleza, el mundo y el Cosmos siguen ahí. Sin embargo, sus componentes ya no son objetos, sino que forman parte de ti: la roca ya no se sostiene en el exterior, sino dentro de ti; la flor ya no florece fuera, sino que brota en ti; los pájaros ya no vuelan en el cielo, sino en tu interior; el Sol ya no es una luz distante, sino que brilla en tu seno; las estrellas ya no son destellos en el espacio, sino que vibran en ti; el otro ya no es otro, sino que vive en ti y es tu propia vida. ¡Vives la totalidad! Ha saltado hecha añicos la barrera que te separaba de la experiencia de lo real, de la totalidad, de la Uni-cidad. Esa barrera era la mente y ya no existe. Ella hacía que percibieras objetos a tu alrededor y a ti como sujeto distinto de ellos, pero ahora ves más allá de la mente y te percatas de que la división entre los objetos y el sujeto era solo un sueño. El mundo (la suma de los objetos) se esfuma y, a la par, la idea de sujeto se disuelve, cristalizando la Uni-cidad y resplandeciendo el Universo (“uno”, Quietud; y “verso”, todo lo que gira a su alrededor, Movimiento).

Fíjate bien: la roca, la flor, los pájaros, el Sol, la estrella o el otro no se evaporan. Continúan estando ahí. Sin embargo, ahora carecen de fronteras, no están limitados: la figura y el fondo se vuelven uno, sus identidades han desaparecido. Ya no son objetos y tú dejas de ser un sujeto. El observador se convierte en lo observado. Esto no significa que te hayas convertido en roca. Pero al no haber mente, no existe ninguna línea divisoria que te separe de ella; y la roca ya no tiene ningún límite que la separe de ti. Ambos os habéis encontrado y fundido. Tú sigues siendo tú, la roca sigue siendo la roca, pero existe una unión. Estáis separados, pero esta separación es algo totalmente diferente: no es la separación del ego. Recordando a Willigis Jäger, es como una ola en el océano. Puedes distinguirla, ya que la ola es la ola, no es el océano. Más, aun así, es el océano: el océano la origina, la hace surgir, ondea y late en ella. Como forma está separada, pero no como existencia... Lo mismo te ocurre a ti: sigues estando separado y, aun así, no lo estás.

Almita

Totalmente de acuerdo, pero ¿cómo es ese proceso? Matízalo un poco, por favor.

SER

El proceso es sencillo: cuando vives más allá de la mente, los objetos se desvanecen; y al diluirse los objetos, tú te difuminas, el ego desaparece. Todo se halla interrelacionado. La visión acerca de tu existencia como sujeto se debía a la percepción que tenías de los objetos de tu entorno: tus límites existían a causa de los límites del resto de las cosas que te rodean. Y al perder ellas sus límites, tú pierdes los tuyos. Entonces estalla la Unicidad: la unidad del vacío. Tú estás vacío y la roca está vacía... Ya no está el “yo”. Ya no eres y aun así eres. Realmente, por primera vez existes. Eso sí, como el todo, no como el individuo, lo limitado, lo demarcado. Ahora ya no eres una isla (consciencia de individualidad), eres la vasta expansión del vacío (consciencia de Unicidad). Esta es la paradoja que conlleva intrínsecamente la total superación del “gran olvido” y el completo y absoluto “recuerdo” de lo que eres y es: te pierdes a ti, pero ganas el todo. Es la paradoja implícita a la vivencia y la experiencia del no-ser: cuando te pierdes a ti mismo, te conviertes en el mundo entero.

Almita

Pues venga, sigamos... Más allá del lenguaje... De las ideas... De los conceptos... de las creencias que forman sistemas de creencias...

SER

Ir más allá de la mente implica ir también más allá del lenguaje. ¿Por qué? Pues debido a que la mente utiliza el lenguaje en su absurdo intento de sustituir la realidad con el pensamiento. Y lo hace hasta el extremo de conseguir que la palabra adquiera más importancia que lo real.

Un exponente al respecto es lo que ocurre con referencia a la intromisión de la mente a través del lenguaje en el ámbito de la divinidad. Los cristianos se acercan a esta mediante la palabra “Dios”; los hindúes usan el término “Brahma”, y los mahometanos, “Alá”. Los tres vocablos se dirigen a simbolizar idéntica realidad, ya que, obviamente, la divinidad es una y no admite fragmentaciones ni divisiones. Sin embargo, se concede al símbolo más notoriedad que a lo simbolizado y cristianos, mahometanos e hindúes llevan siglos luchando por la palabra y convirtiéndola en un instrumento de conflicto y guerra... Pasa lo mismo, bajando a un terreno más local, en la confrontación entre imágenes de cristos, vírgenes y santos que en tantos lugares acontece. Así, en la Semana Santa sevillana, donde procesionan dos afamadas vírgenes: la Esperanza de Triana y la Macarena. Está claro que ambas representan lo mismo y hasta sus figuras y estética se asemejan enormemente. No obstante, cada una cuenta con sus propios y fervorosos partidarios que rivalizan y pugnan entre sí todo el año y, muy especialmente, por las calles hispalenses durante la “madrugá”, la noche grande de la Semana de Pasión... Lo simbolizado es menos importante que el símbolo.

Almita

Vale, ¿pero qué es lo que impulsa esto, a qué es debido?

SER

El poder de la mente por medio de la palabra llega incluso a provocar emociones y sensaciones. Te nombro uno de tus platos favoritos y algo en ti reacciona como si lo tuvieras delante, casi como si lo pudieras comer, paladear y saborear. Pero es una ficción, un sueño... Pensamientos, emociones y sensaciones forman parte del mundo de la mente, no de la realidad; y la mente usa las palabras para intentar sustituir por medio de ellas lo real. No obstante, por más empeño que ponga, por más equívocos que genere, jamás lo logrará. Mucha gente anda perdida a causa de las palabras y los símbolos y puede pensar que sí, que la realidad puede ser suplida por el pensamiento y el lenguaje. Mas es del todo imposible. Basta un sencillo experimento para comprobarlo... Mantente sin ingerir líquido alguno hasta que tengas mucha sed. En ese punto y dado que el símbolo químico del agua es “H₂O”, vocalízalo y repítelo con insistencia: di “H₂O”, “H₂O”... como si fuera un mantra. Tras un rato haciéndolo, ¿se te habrá quitado la sed? Por supuesto que no, porque el símbolo no puede suplir lo real y tu sed solo desaparecerá si bebes agua, no palabras.

Almita

Déjame poner un ejemplo muy típico. Es cuando se habla del romanticismo en las relaciones, y resulta que “velas”, “cena”, “flores”, poseen un significado, digamos positivo de lo que se espera (expectativas y sistemas de creencias juntos), y en función de que se den o no esas señales, salta una emoción a favor o en contra. Por tanto una palabra identifica una realidad determinada sin dar más opciones a otra realidad que puede ser distinta pero que queda anclada por un significado en un vocablo. Pero sigue, SER, que te veo muy animado.

SER

La realidad siempre la tienes delante, pero la palabra se ha vuelto para ti más importante que lo real y te lo mantiene oculto. Salvo que abandones esta adicción al lenguaje nunca verás la realidad. Permanece sin palabras y, de repente, ahí está lo real. Siempre ha estado ahí, pero las palabras impedían que lo vieras... Sitúate más allá del lenguaje y experimentarás un estado de consciencia pura, sin palabras y sin mente... ¿Te parece imposible vivir sin lenguaje?

Almita

A mí no. De hecho me encanta el silencio interior y no tener que estar comunicando nada verbalmente. Puedo pasar días sin tener que hablar, me encanta mi silencio-paz interior.

SER

Recuerda que naciste sin él, sin saber hablar. El lenguaje no lo traías contigo al nacer; si no te lo hubieran enseñado, no lo usarías. Por esto mismo, porque no es algo innato, no todo el mundo habla el mismo idioma, sino muy diversos, cada uno el suyo, el que le han enseñado: el lenguaje no forma parte de tu naturaleza, es algo aprendido, una consecuencia social. Y ahí radica la posibilidad de salirse de él. Porque si lo hubieras traído contigo del vientre de tu madre, no habría manera. Aunque en este caso tampoco habría necesidad alguna de salirse del lenguaje, ya que formaría parte del orden natural y con él no habría distorsión posible. Sin embargo, el lenguaje es una creación humana y una consecuencia social: por eso la mente puede utilizarlo para internar sustituir la realidad. Pero también por eso puedes salirte de él.

Almita

De acuerdo, pero el problema es cuando se confunde el lenguaje con lo que uno Es.

SER

Ciertamente, el lenguaje tiene su función y su utilidad. La sociedad y tu vida en ella están ligadas a él. Pero tú no estás obligado ni necesitas vivir en sociedad continuamente. Lo que eres y tu vida es mucho más de lo que puedes compartir en sociedad. Y en cuanto te centras en ti y dejas a un lado la sociedad, aunque solo sea por unos minutos, te fundes de pronto con el todo. Por tanto, en lugar de estar permanente enganchado al lenguaje, adquiere el nuevo hábito de usarlo de manera flexible como una función, como un mecanismo: cuando precises moverte en la sociedad, utiliza el lenguaje; cuando no, deja de usarlo. Cuando lo utilizas y te comunicas, te vuelves parte de la sociedad; cuando no, eres parte de la Naturaleza, del Tao, de Dios.

Almita

Ya, ya lo sé, pero es “necesario” comunicarse.... Aunque como dijo no sé

quién: uno es señor de sus silencios y esclavo de sus palabras. Pero hay personas que están en un sin parar de hablar, saturando.

SER

Date cuenta de que en sociedad, en compañía de otros, te sientes impelido a hablar. Si no lo haces, se crea una situación tensa, los otros pensarán que estás enfadado o deprimido y hasta pueden tildarte de maleducado. Es por esto que la gente habla sin parar y de lo que sea. La cuestión es no guardar silencio y hablar. Sin embargo, esto no ocurre cuando entras en contacto con la Naturaleza; o cuando conectas contigo mismo, con tu interior, con la divinidad... Ahí sobran las palabras y solo se requiere silencio: con Dios, el silencio es comunicación; con la gente, la comunicación es el lenguaje.

Almita

Solo te interrumpo para pedirte que hables más del silencio, por favor.

SER

Silencio... Cuando naciste, lo trajiste al mundo contigo. Después, la sociedad te enseñó el lenguaje, que es útil y necesario para vivir en ella. Tampoco en esto hay nada de malo. Es sencillo: el silencio caracteriza a tu genuino ser; y el lenguaje es una herramienta para relacionarte y vivir en sociedad. Todo encaja; nada sobra ni falta. Entonces, ¿cuál es el problema? Que de tanto usar el lenguaje, has olvidado el silencio. Y esto tiene dos importantes consecuencias. Por un lado, el uso y abuso del lenguaje es el escenario en el que la mente, cuando le permites meterse en campos que no le corresponden y por su propia forma de operar, intenta suplir la realidad a través de las palabras. Por otro, el olvido del silencio te desconecta de lo que eres y es.

Recupera el silencio. No tienes que renunciar al lenguaje: utilízalo conscientemente cuantas veces te sea necesario, y hazlo procurando ser impecable con las palabras que pongas en tu boca, pues las palabras tienen fuerza hacia ti y hacia los demás... Sin renunciar al lenguaje, encuentra el silencio que trajiste al mundo y has olvidado. Usa el lenguaje para interactuar en sociedad; y habitúate a entrar en silencio para ser parte de la Naturaleza, para estar contigo mismo y para percibir y conectar con la divinidad que vibra en ti y en cuanto te rodea.

Almita

Hablas de un cambio de hábito... Y el hábito del silencio.... Te doy la entrada, Ser.

SER

Y el hábito del silencio, al ir anclando en tu vida, te deparará una sorpresa: cuando te hayas realmente en silencio ni siquiera estás en silencio, sino en un estado o dimensión de consciencia pura que no puede ser definido con palabras porque está más allá de la mente y del lenguaje. En tal estado comprobarás que lo que denominabas silencio forma parte de idéntico

fenómeno que el ruido: son los opuestos, distintos ritmos dentro de una misma energía. En cambio, lo que ahora experimentas nada tiene que ver con ese fenómeno y con ninguno de sus polos o extremos. Es la experiencia de lo real y se encuentra más allá del ruido y del silencio, pudiéndose vivenciar en cualquier circunstancia y situación, con ruido o con silencio.

Inmerso en esa experiencia no puedes afirmar: "Estoy en silencio". Si lo afirmas, lo pierdes. En ella no sabes qué es qué y nada tiene nombre, nada admite ser apresado entre palabras. San Juan de la Cruz, en un éxtasis de alta contemplación, la describió con una copla que comienza así: "Entreme donde no supe y quedeme no sabiendo, toda ciencia trascendiendo"... Todas las cosas se diluyen en todas las demás cosas porque "tú" ya no estás ahí, el "yo" se ha diluido: el "yo" forma parte del ruido; y cuando cesa el ruido, todo cesa. Cesa el silencio; y también tú cesas... Es el éxtasis de la existencia: cuando es todo, es nada; cuando es nada, es todo... Se entiende la totalidad en su integridad y la "na-deidad" en su vacuidad, aunque sin conocer ni saber nada... Y ya no es posible decir más con palabras. Para expresar el todo, no se dice nada. Para expresar la nada, no se dice nada... Silencio más allá del silencio donde todo y nada se reflejan mutuamente en la Unicidad.

Almita

Y si no hay silencio, hay lenguaje con la carga que lleva el mismo, así de sencillo.

SER

Correcto. El lenguaje que te enseñaron tras nacer, da igual el idioma, es una creación mental. No pasa nada, tiene su funcionalidad: úsalo en sociedad. Pero ojo, date cuenta de que está cargado de dualidad, de fragmentación, de juicio, de preferencia. No puede ser de otra manera, pues la mente que lo ha creado opera en el contraste y la división. Por esto, en las palabras siempre hay, explícita o implícitamente, una elección de algo y un rechazo de su opuesto, un "me gusta esto, pero aquello no".

Las palabras son para la dualidad, y cada una despierta en tu mente la palabra que identifica a su opuesto: el calor te trae el frío; el ruido, el silencio; el nacer, el morir; el amor, el odio; lo activo, lo pasivo; lo exterior, lo interior; lo mundano, lo espiritual; la salud, la enfermedad; etcétera. Es así como a través del lenguaje y sin darte cuenta, entras en el juego de la dualidad y las preferencias. Y este juego te conduce, sin que tampoco te percaes del proceso, a interpretar y juzgar a la vida y a vivirla desde el miedo, la desconfianza y la queja. ¿Lo ves? Es tan sencillo... La figura es la palabra y el fondo es el Silencio. Y no se puede decir más al respecto. No caben más palabras, porque siempre que dices algo estás efectuando una elección y prefiriendo esto a aquello, con lo que la mente entra en escena y pretende acapararlo todo.

Almita

Bien, Ser... Vamos a lo último... Más allá del tiempo... Aunque invito a

que las almitas encarnadas procuren escuchar el sonido del silencio, y en ello encontrarán el “lenguaje” sin lengua de la esencia propia.

SER

El lenguaje, por su contenido intrínseco, requiere ineludiblemente un aliado, un socio. Se trata del tiempo. El lenguaje solo es posible si el tiempo entra en escena...

¿Qué es el tiempo? Se suele definir como la magnitud física con la que se mide la duración o separación de acontecimientos sujetos a cambio. En la mecánica clásica, el tiempo se concibe como una magnitud absoluta. Sin embargo, para la mecánica cuántica relativista, el supuesto de un tiempo absoluto es inaceptable e inapropiado. ¿Qué es lo real? Pues que el tiempo no existe, salvo para quien se acerca a la realidad desde patrones y pautas generados artificialmente desde un sistema de creencias donde se parte de la base de la existencia del tiempo. Es una pescadilla que se muerde la cola: el tiempo solo existe para quien cree en él. Y fuera de este sistema de creencias, brilla la realidad, que no es el tiempo, sino la instantaneidad, la simultaneidad completa e inquebrantable de cuanto es en un momento presente continuo en el que lo eterno se desenvuelve. La película *Interstellar*, dirigida en 2014 por Christopher Nolan, puede ayudarte a comprenderlo -sobre todo en su tramo final-.

La mente es la generadora y el soporte operativo del sistema de creencias que da lugar a la ficción de la existencia del tiempo, al que divide en pasado, presente y futuro, aunque en la práctica ignora el presente y centra toda su atención en el vaivén permanente entre el pasado y el futuro y viceversa. Y el lenguaje hace suyas estas divisiones y se estructura en las mismas categorías que el tiempo: pasado, presente y futuro.

La vida nada tiene que ver con esto. La vida está más allá de la mente, del lenguaje y del tiempo... La vida es aquí-ahora. Y nada existe fuera de ella, del aquí-ahora. Si percibes algo, lo que sea, fuera del aquí-ahora, es solo la mente creando una ficción... ¿Dónde está el pasado? Solo en la mente. ¿Dónde el futuro? Solo en la mente... La vida es la totalidad y lo que no es aquí-ahora es solo mente. El pasado y el futuro son frutos de la imaginación. Ni siquiera existe el presente: el presente existe teóricamente entre el pasado y el futuro; pero si no hay pasado ni futuro, ¿dónde está el presente?

Ni pasado, ni futuro, ni presente... No existe el tiempo. Y todo el lenguaje depende del tiempo. El lenguaje y el tiempo son creación de la mente. Cuando abandonas el lenguaje, el tiempo desaparece; cuando dejas de pensar, trasciendes el tiempo. Y cuando el tiempo no existe, has entrado en lo eterno... Si abandonas la mente, de repente, todo encaja... Se diluye el lenguaje, se disuelve el tiempo y todo lo que estabas buscando, simplemente acontece. Todo se cumple.

Almita

Espiritualidad: vivir más allá de la mente, el lenguaje y el tiempo... Pero el lector de estas páginas dirá que aquí estamos usando muchas palabras y que la mente y el tiempo tienen su presencia y su papel en la composición de este texto.

SER

Sí, aquí estoy yo, que soy realmente tú, usando palabras... Pon tu compasión en mí: conmuévete de mí. Compadécete y conmuévete conmigo de este ejercicio consciencial en el que tú, que eres yo, tienes tanto protagonismo como yo... Hay tanta sed en ti -por tanto, en mí- de ver lo real, de absorberlo, de vivenciarlo. Lo real... Puedo transmitirlo desde la vibración, desde el Corazón, desde la experiencia y la práctica cotidiana en el aquí-ahora... Sin embargo, no existen palabras que lo compartan... Mas hay tanta sed en el mundo... y por tanto, en ti; y por tanto, en mí. Todo tiene su porqué y para qué... y hay tanta sed de saltar por encima del “gran olvido”, de recordar lo que eres y es... Hay tanta sed... Y nos acercamos a lo real desde las palabras, a pesar de ser conscientes de que jamás podrán contenerlo, porque intuimos que quizás con solo oír hablar de ello tu recuerdo, que es el mío, puede activarse...

Trae a este mundo y a este plano de existencia lo que siempre has sido y serás: la experiencia del profundo silencio que está más allá del lenguaje y del silencio; la experiencia de lo real... Nada más puedo compartir al respecto contigo - conmigo -. No lo lamento ni me disgusta. Simplemente, es así. Lo real es Unicidad y las palabras son para la dualidad... Si te digo algo más, será mal entendido, mal interpretado... a no ser que crezcas, que recuerdes, que expandas tu consciencia hacia la consciencia que ya eres.

Observa, es otra paradoja de la consciencia. Te acercas a quien consideras maestro planteando tus dudas e interrogantes. Tus preguntas tienen sentido y son importantes, pues brotan de tu evolución consciencial, del recuerdo paulatino de lo que eres. Pero las auténticas respuestas solo te pueden ser dadas cuando crezcas, cuando el recuerdo estalle en todo tu ser. No obstante, cuando esto acontezca ya no habrá necesidad de contestarlas, simplemente las entiendes...

No en balde, tú eres tu único maestro, tu único guía. No hay otro. Tú has de ser la luz para ti mismo. Como indicó Jiddu Krishnamurti, no hay ninguna otra ley: ser una luz para uno mismo. Todas las demás leyes son creaciones fragmentarias y contradictorias del pensamiento. Ser una luz para ti mismo significa no seguir la luz de otra persona -por más razonable, lógica, histórica y convincente que sea- y liberarse de todos los credos, dogmas y religiones, de todos los sistemas de creencias, escuelas y filosofías del tipo que sean, de toda autoridad, de toda moral, de toda influencia exterior... Ser una luz para ti mismo significa amarte a ti mismo.

Almita

Ámate mucho hasta recordar que no eres nadie y eres el todo...

SER

Ámate, ámate mucho... Solo así crecerás y solo así podrás amar a la vida, a la Creación, a los demás. Como dijo Cristo Jesús y recoge el Evangelio de Mateo (22, 39): “Ama a tu prójimo como a ti mismo”... ¡Como a ti mismo! De modo que si te amas mucho, amarás mucho al prójimo; y si te amas poco, lo amarás poco y tu teórico amor hacia él será puro voluntarismo, una ficción mental, un esfuerzo estéril del ego... Ámate hasta que, de forma natural, brote en ti y de ti el Amor que eres y todo es. Ámate hasta conocerte y reconocerte en tu radicalidad y en tu esencialidad, hasta endiosarte, hasta transformarte en Dios, hasta vivenciar la experiencia en la que Dios es yo y yo soy Dios porque he cesado de ser “yo”. Por eso en este amarte no hay egoísmo posible, porque ya no hay ego... Ámate y, a partir de ahí, haz lo que te dé la gana; o mejor todavía, no hagas nada. Solamente vive: Vivir Viviendo. Y no quieras intelectualizarlo, porque con la mente jamás podrás entenderlo.

Amarte significa encontrar más allá del coche -más allá de la mente, el lenguaje y el tiempo- al conductor que eres: hallar en ti eso que existe en la Unidad y vive ajeno a cualquier división, separación o dualidad; eso que es consciencia pura y consciencia pura irradia infinita e imperecederamente; eso que es energía vital, tu naturaleza primigenia y eterna; eso que nunca nació, que nunca morirá, que no tiene principio ni fin, que carece de causa... ¡Y ya está! En cuanto lo percibas, aunque solo sea su destello, ya no necesitas hacer nada. Te atraerá a su seno con dulzura y armonía, sin requerir por tu parte trabajo alguno. Cuando ocurra, te reirás a carcajadas: habrás comprendido, en términos conscienciales y en el contexto de la banda ancha de la experiencia humana, el por qué y el para qué de que pareciera tan difícil algo que es tan fácil y natural. Y puede ocurrir ahora mismo, no hay nada que esperar; puede ocurrir en el aquí-ahora, inmediatamente. Tan solo has de hallar en ti eso que no tiene causa, que permanece inmutable.

Almita

¿Y cómo descubrirlo?

SER

Es suficiente con que te observes: la alegría y la tristeza, el placer y el dolor, el bienestar y el malestar, pensamientos, emociones, sensaciones, sentimientos... vienen y van sin parar a tu alrededor transitando por la dimensión superficial de la existencia. Y, mientras, algo permanece ajeno a todos esos vaivenes, testigo imperturbable de cuanto acontece: es tu dimensión subyacente, sin causa, inmutable, uno. Encuentra eso dentro de ti y verás que la vida es una unidad orgánica: nada está dividido, todo es uno, las divisiones y dualidades son inventos de la mente. Esto es lo real: más allá de la mente, todas las cosas se entremezclan, se funden, se disuelven entre sí en la Unicidad más absoluta. Está ocurriendo todo el tiempo; está sucediendo en tu vida en este mismo instante... Andas tan liado con tantos problemas que consideras tuyos cuando no son sino inventos de la mente... Para un momento y observa cualquier fenómeno...

Almita

¿Me/nos das una muestra de eso?

SER

Por ejemplo, ve a la cocina o a la frutería más próxima y cómete la fruta que te apetezca. Y mientras la masticas e ingieres sin prisa, observa y date cuenta de que, gracias a la fruta, el árbol que la dio se mezcla contigo: la frontera entre la fruta, el árbol y tú se ha diluido. Pero hay más: el árbol ha transformado en esa fruta la tierra en la que se asienta y de la que se alimenta, el agua de la lluvia y de los acuíferos que bebe, los rayos de Sol que recibe y la energía de las tormentas solares, el viento que lo curte, la noche y la luna que lo acunan, las lombrices que conviven en sus raíces, el musgo que quizás cubra la parte baja de su tronco, el trinar de los pájaros que lo acompañan día a día con su presencia... Y todo eso está en ti y eres tú mismo al comer la fruta. Muestra tu profundo agradecimiento ante tamaño Milagro. Agradecimiento a la tierra, al agua, al Sol, al viento, a la Luna, a la lombriz, al musgo, a los pájaros, ¡a la Vida que tú mismo eres!... Porque tú no puedes comerte la tierra, ni los rayos del Sol o de la Luna directamente, pero la fruta que la Naturaleza y el árbol te regalan sin pedir nada a cambio lleva a cabo el milagro y muta y transforma todo eso para que puedas absorberlo hasta convertirlo en tu propia sangre... Y tu sangre produce y crea semen, si eres hombre, u ovocitos, si eres mujer: nace así una semilla y esta semilla puede convertirse en un bebé. Ahora la fruta está en el niño... ¿Dónde están las fronteras, los límites? La Naturaleza entera se hace una con el árbol y la fruta, la fruta se integra en ti, tú das vida al niño y así sigue y sigue infinitamente, eternamente, sin principio ni fin...

Y sí, si quieres, en lugar de extasiarte y explotar consciencialmente en tu divinidad ante algo tan sublime, en vez de estallar en Amor al contemplar tanto Amor, sigue dándole vueltas a los problemas de la mente, a las ansiedades del ego... Gozas de libre albedrío para aprisionarte entre los ilusos barrotes de tus miedos; para hundirte en la mediocridad de tus autolimitaciones mentales; para deprimirte con ellas y reducir tu divinidad al sentimiento de ser un desgraciado; para negarte a ver el sentido de la vida que, sin embargo, la vida te muestra por todos lados a cada instante; para mantenerte ciego ante el Milagro continuo que eres y en el que participas activamente... Sí, efectivamente, tienes todo el derecho a elegir voluntariamente el sufrimiento y utilizarlo como herramienta de tu evolución consciencial. Vale, sigue sufriendo. No hay problema y no es culpa de nadie: es tu elección y puedes continuar sufriendo todo el tiempo que quieras...

Pero también eres libre para abrir los ojos y ver... Ver hasta la médula, hasta la raíz, hasta la esencia... Ver incluso cómo esa energía que es la fruta siempre ha estado ahí, en la existencia; fundiéndose, disolviéndose, emergiendo, yendo de esto a lo otro, cruzando los límites, las divisiones, las fronteras. Y la totalidad de la energía permanece igual, no puede aumentar ni disminuir, porque no hay ningún otro lugar adonde ir. Al todo no se le puede añadir ni restar nada. El todo permanece igual mientras las cosas están en constante movimiento. Lo que llamas tu vida no es tu vida: no es de nadie; o es de todos.

El Sol comparte su vida y su existencia contigo; su energía y su consciencia contigo. Y la piedra, el musgo, la lombriz, los pájaros, las estrellas, las galaxias...; y todas las personas del mundo, sin excepción. Y tú compartes siempre con ellas aunque ni se te pase por la cabeza. Y tu cuerpo morirá y los gusanos se lo comerán, serás su comida... Es el ciclo natural en que todo encaja y nada sobra ni falta: tú, durante tu vida física, hiciste de muchas cosas tu comida; ahora tu cuerpo se transforma en comida de otros... Es una cadena divina sin principio ni fin, sin nacimiento y sin muerte... Todo se funde en todo, todo se encuentra en todo, todo se diluye en todo. ¿Por qué te inquietas?

Almita

¿Yo? A mí todo me da igual, aunque esto pueda parecer pasotismo, pero es que solo me importa el estado interno de felicidad, de paz, de estar en Mí/en Ti, de estar siendo y de vivir viviendo a modo de vividor que no se inquieta por si el futuro le traerá esto o aquello, pues sea lo que sea, solo será posible en la medida de mi estado interior, así que si soy paz, eso será en el futuro, más paz. Y este "todo me da igual" puede dar a entender que soy insensible, pero no es así; solo existe compasión desde el estado de paz sin que lo externo con sus idas y venidas fluctuantes llenas de sensaciones y pasiones alteren mi estado original. Pero sé por dónde vas, la cuestión no es que yo me inquiete, sino si estoy inquieto por algo que sucede y no acepto como tal, e incluso es más... Creo que vas en este sentido...Así que te dejo continuar...

SER

Es más, ¿quién se inquieta? No eres tú desde luego, porque tú -que no eres "tú", pues lo que en verdad eres está más allá de cualquier noción de "yo"-sabes sobradamente, de manera innata, que solo existe el todo y que las individualidades son falsas. Por tanto, no hay motivo, razón o excusa alguna para inquietarse. Ya lo has entendido: el todo sigue viviendo independientemente de que lo que llamas "yo" viva o no. Tu muerte no es un problema: vivirás en el todo de millones de formas. En este plano, a veces has sido un animal, otras una planta, otras una roca... y la vida sigue y sigue... Y has vivido y existes en otros muchos planos, mundos y Dimensiones... Así que, en cierto sentido, tú no eres nadie, pero en otro sentido eres el todo. Lo mismo le ocurre al todo, que para ser todo es nada, aunque esa nada es el todo.

Ámate mucho hasta recordar que no eres nadie y eres el todo: la consciencia infinita y eterna que nunca nació y nunca morirá y es tanto la raíz de toda la existencia como su propio florecimiento... ¿Dónde está?, ¿dónde mora? No se puede decir dónde se halla, aunque, desde luego, está en ti, es tu verdadero ser, porque esta consciencia se encuentra en todas partes. Mejor expresado: "todas partes" están en ella. Esta consciencia ha ido más allá del más allá y nada la limita. Por supuesto que está más allá de la mente y el lenguaje. Y también del espacio y el tiempo... Ambos, el tiempo y el espacio existen en la consciencia y esta consciencia no existe en el tiempo y el espacio. Es la consciencia iluminada que constituye tu propia luz. Por eso la iluminación es ser la luz para ti mismo. Una vez que ocurre la iluminación, todo está en ti. Todo empieza a moverse en ti... Los mundos surgen de ti y se disuelven en ti porque tú eres el todo.

Y en el día a día, en tu cotidianeidad, vive y goza de las experiencias, de la vida, pegue o bese. Vive y olvídate de ser perfecto: no hagas nada contigo mismo y relájate en lo divino.

Almita

Ser perfecto o lo más perfecto posible es la meta de muchas personas, especialmente de la gente religiosa y también de otros que viven la espiritualidad al margen de los credos establecidos...

SER

Ser perfecto... ¡El todo y solo el todo es perfecto! Tan perfecto que no cabe aplicarle este calificativo, pues supondría admitir que existe lo imperfecto, cosa del todo imposible en el todo... Pero sí, salvando lo anterior y para enunciarlo de manera directa, solo el todo es perfecto. Punto y final. A partir de ahí, todo depende de tu estado de consciencia.

Si en el recuerdo de lo que eres y es, en tu proceso consciencial, ya te has dado cuenta de que no hay “yo”, de que no hay objetos ni sujeto, de que no eres nadie y, a la vez y por todo ello, eres el todo, entonces ya sabes que eres perfecto como todo y no se te ocurrirá pretender serlo, ni buscarlo, ni perseguirlo desde una ilusa individualidad. En cambio, si en tu proceso consciencial continúas aferrado a la idea del “yo”, de tu existencia separada de la Unicidad, entonces la mente y el ego querrán alcanzar la perfección para reforzarse como mente y como ego. Y esa ansia de perfección no será algo espiritual ni trascendente, sino un deseo egóico: vanidad y solo vanidad.

Por tanto, la perfección es otra meta egóica. Y quien intente conseguirla lo hace bajo la abducción de la mente y con el piloto automático del ego encendido. En semejante estado, te interesará la perfección, nunca la totalidad. Sin embargo, si te has percatado de que solo el todo es perfecto y “tú” nunca podrás serlo, te interesará la totalidad, nunca la perfección... Totalidad significa: “Yo no soy, el todo es”. Y es perfecta en sí y por sí, esencial e intrínsecamente, desde siempre, por siempre y para siempre. Pero si piensas en términos de tu propia perfección (moralidad, ideales, carácter...), te estarás dejando llevar por una ficción mental y te esforzarás estérilmente, pues como parte separada jamás gozarás de perfección.

No intentes lograr perfección; simplemente recuerda lo que eres. Y ese recuerdo, cuando sea pleno, te conducirá a la consciencia de que Dios (todo) es yo y yo soy Dios (todo) cuando ceso de ser “yo”: cuando no eres nadie, eres el todo. Por eso, con el recuerdo, no desearás ser perfecto como “yo”; y tampoco como todo, pues el todo ya lo es sin necesidad de perseguirlo.

En el ámbito de las religiones se mueve la gente más egoísta, porque están intentando ser perfectos a toda costa. Por esto mismo, están permanentemente tensos, preocupados, esforzándose, sacrificándose... Y para ellos siempre habrá algo que esté mal -en ellos mismos, en los demás, en el

mundo...- y que tengan que arreglar. Y se empeñan en “ser buenos”, en “ayudar a los demás”, en “ser un salvador”... Las religiones son fábricas de salvadores... Pero si pones atención te darás cuenta de que, para los que viven aferrados a la mente y el ego y no ven lo real, el mundo y las cosas no son como son, sino como ellos mismos son. Y que ellos son aquello que desde la mente y los pensamientos creen que son o han decidido ser. Por ello:

+Cuando decides “ser bueno”, inevitablemente creas desde tu deseo y tu mente a los “malos”, pues si estos no existieran, tu anhelo de ser “bueno” no podría plasmarse en la “realidad” que estás mentalmente proyectando. Igualmente, creas la “maldad” que lleva a los “malos” a serlo, así como la “bondad” que a ti te hace “bueno”.

+Cuando decides “ayudar a los demás”, ineludiblemente creas a quienes precisan tu ayuda, a los “necesitados” de ella, dado que si estos no existieran, tu objetivo de “ayudarles” no podría plasmarse en la “realidad” que estás generando mentalmente. De idéntica forma, creas la “situación de necesidad o escasez (de lo que sea)” que provoca que precisen tu ayuda y la “situación de disponibilidad y abundancia (de lo que sea)” que hace posible que tú se la ofrezcas.

+Cuando decides “ser un salvador”, forzosamente creas tanto las “víctimas” a quienes puedes “salvar” como el “algo”, el “verdugo” o el “perseguidor” que hostiga a las “víctimas” y del que tú, “salvador”, las vas a “salvar”.

Incluso al leer esto puede que te estés diciendo: no hay problema, mi espiritualidad ya está fuera de las religiones; ya he “despertado” en consciencia... Y de nuevo se pone en marcha la cadena: cuando decides estar “despierto”, obligatoriamente creas a los que están “dormidos”, ya que si estos no existieran, tu deseo de estar “despierto” carecería de sentido en la “realidad” que estás engendrando mentalmente. Del mismo modo, creas los motivos que hacen que los “dormidos” lo estén, así como las razones que provocan tu “despertar”.

Y toda esa gente, “buenos”, “ayudadores”, “salvadores”, “despiertos” y un amplio etcétera de personas que quieren ser perfectas, siempre están inquietos, intranquilos, pensativos, alarmados... Y quieran o no quieran, eso -y no amor- es lo que transmiten al prójimo, a los demás, al mundo, a la consciencia colectiva... No confían en su propia energía de vida y, por esto, no pueden confiar en nadie... Andan obsesionados con la culpabilidad, el pecado, la mancha, los defectos, el mal... ¡Cuánto lío generan en su entorno! A tus santos les gustaría que fueras un robot, sin hambre, sin sed, sin sexo, sin energía vital... Entonces serías perfecto. Pero la vida es tal como es. Tú no tienes cables, tienes nervios; y la energía, en su eterna abundancia, te impulsa y regenera cada día.

En cambio, el que ha recordado, el místico, el que ha entendido, se mantiene constantemente sosegado, relajado, sereno, pacífico... Lo cual no significa indiferencia o apatía. Muy al contrario: desde el amor y la compasión, todo importa. Sin embargo, su enfoque no es el del ego, sino el del todo. Y disfruta de lo que en el aquí-ahora esté llevando a cabo, sea lo que sea, sabiendo

que, encarnado en este plano, lo hace como parte y, por lo mismo, quedará imperfecto, incompleto. Y al gozar y no preocuparse, la perfección que sea posible ocurrirá sin causarle inquietud. Ya no será un esfuerzo, una carga, una obligación, un sacrificio. Será una gracia... Si te acercas a un místico sentirás que hay cierta gracia en torno a él, que no realiza trabajo alguno. Él no ha hecho nada consigo mismo, simplemente se ha relajado en su divinidad, en el todo. Y tú sientes esa ausencia de esfuerzo; percibes que fluye espontáneamente.

No te inquietes por nada, tampoco por ser perfecto. Simplemente, ¡vive!: vive el momento tan totalmente como te sea posible; vive plenamente y no te preocupes por las consecuencias, por lo que ocurra; vive sin forzar ningún ideal, sin pensar en ningún concepto, sin poner reglas, sin ninguna moral, sin ninguna regulación acerca de tu vida... Vive y deléitate en la vida y con la vida. Esta es la única razón de ser de la existencia.

Almita

Vale, pero antes de lanzarte a una deriva, quiero apostillar que aunque ha quedado lo que es perfecto, añado que lo que las almas encarnadas consideran imperfecto, es realmente perfecto, y solo hay que verlo con los ojos del alma para comprenderlo, pues el Todo es perfecto y todo lo que de Él emana es por igual perfecto, aunque con los ojos humanos se le considera imperfecto. Dicho esto, paso a la deriva anunciada, si es que es una deriva. A tomar consciencia de todo esto es a lo que algunos llaman Iluminación...

SER

La perfección y todas las metas que te propongas son prisiones mentales en las que tú mismo te encarcelas. El funcionamiento es simple: la mente crea la meta e, igualmente, la forma de alcanzarla a través de métodos y técnicas (sistemas, reglas, fórmulas, normas, procedimientos, prácticas, poses, vestimentas, ritos, cultos...); y tú le sigues el juego y te afanas en hacer tuyos esos métodos y técnicas. Y cuanto más esfuerzo conlleven, más satisfecho estará tu ego; y más convencido andarás tú de que estás llegando a la meta. Pero nunca lo conseguirás porque realmente no existe, no hay metas, es solo una ficción mental. Lo único que lograrás es vivir a merced de la mente: ella te dirige a ti, no tú a ella. Es hora de que te des cuenta y te liberes de todas las metas... También de la perfección. Y también de la Iluminación.

Almita

La frase que enunció no es mía, sino de una almita tuya encarnada que asegura, y afirmo que con total acierto: la iluminación es no quejarse.

SER

La Iluminación no es una meta. No es algo que tengas que buscar o alcanzar, por lo que haya que trabajar o luchar. Es algo que ocurre, no es el resultado de tus esfuerzos. Puedes lograrlo en este mismo instante; no hay

necesidad de posponerlo. ¿Sabes por qué? Pues porque la Iluminación no es otra cosa que tú mismo... Has dedicado vidas enteras a buscarla fuera y ella siempre ha estado y sido en ti, esperando pacientemente que lo recordaras. De ahí que la Iluminación sea en sí el discernimiento profundo sobre la innecesidad de la Iluminación. Es lo que eres, tu naturaleza, tu esencia. Cuando lo recuerdes, te iluminarás y podrás hacer tuyo lo compartido por Agustín de Hipona (San Agustín), en sus Confesiones (Libro X, Capítulo 27), sobre ese momento inefable: “Y he aquí que estabas dentro de mí y yo, de mí mismo, estaba fuera; y por fuera yo te buscaba... Estabas conmigo y yo no estaba contigo”.

¿Qué pasará entonces? Nada que la mente pueda imaginar. Por ejemplo, no tendrás experiencias milagrosas, ni vivirás apariciones, ni sentirás arrebatos, ni verás luces, ni recibirás mensajes, ni te llegarán visiones... Todo esto sucede en el proceso de recuerdo de lo que eres, pero es solo parte de la mente y de ella proceden. En ese proceso, se va movilizand o la energía que hay en tu cuerpo, que cuenta con numerosos sentidos olvidados por el ser humano a causa de la racionalidad imperante. Cuando estos sentidos se activan por la citada movilización energética, puedes sentir muchas cosas. Es normal. Disfrútalo en tu devenir evolutivo de recuerdo. Pero no creas que eso es la Iluminación. La iluminación es algo muy ordinario. No es nada extraordinario, no es nada especial, porque lo especial es la búsqueda del ego...

¿No hay entonces ninguna manifestación visible de la Iluminación? Pues sí, hay una, pero es radicalmente ajena a la mente. ¿Cuál es? La confianza, que no es un posicionamiento intelectual, sino el regalo de la vida cuando miras los hechos y la realidad desde el fondo de tu ser. Es de ahí de donde surge una mirada limpia, clara, no contaminada. Y al otear la vida con ella y desde ella, la vida te regala el discernimiento intenso, hondo y trascendente de que lo opuesto está implicado en la naturaleza de todas las cosas. Entonces cesa la dualidad: puedes ver y el propio ver se convierte en el final... el final de los deseos, de las demandas... Esto es la confianza... Cuando confié en nacer, la vida me dio el nacimiento; y yo confié. La vida me traerá la muerte; y yo confío. Se acabaron las dualidades y, por tanto, las elecciones, los anhelos, las expectativas. La vida fluye y yo floto en ella hasta hacerme uno con ella. La confianza forma parte de tu auténtica naturaleza. Se diluye y transfigura en desconfianza cuando, abducido por la mente, pretendes imponer algunas ideas: el ego que se cree más listo que la propia vida y quiere imponerse a sí mismo sobre ella.

Y la confianza, a su vez, conlleva aceptación: aceptar plenamente lo que quiera que sea; aceptar la realidad, el mundo y a ti mismo tal como son. La Iluminación se manifiesta y no intentas ya cambiar nada. Y entonces todo cambia porque ya no eres el mismo. Si tú cambias algo, nada cambiará. Si aceptas, todo se transforma e ilumina con una luz que nunca antes habías visto. Simplemente existes, con una aceptación total. Pero no se trata de aceptar por resignación o impotencia. Tampoco de algo que “tú” hagas. Si lo estás haciendo tú, hay rechazo. Puedes afirmar quizás que aceptarás lo que sea que suceda. Pero si lo haces desde la mente, la realidad es que continúa habiendo un hondo rechazo.... Si has nacido, entonces es un hecho que vas a morir. No lo aceptas porque no hay rechazo; sencillamente confías.

La Iluminación se manifiesta, por tanto, en la completa ausencia de queja: vivir sin juicios, sin opiniones, sin valoraciones, sin pretensiones, sin objetivos, sin deseos; vivir sin nada que pedir o reclamar, sin nada por lo que protestar o lamentarse... Vivir entendiendo profundamente que lo opuesto se halla imbricado en la naturaleza de las cosas y haciendo tuyo totalmente lo que quiera que ocurra, la vida entera en todas sus expresiones.

Almita

Claro, o aceptas o te quejas. Si aceptas ves la perfección, si te quejas rechazas la perfección como imperfección, y esto es hacerlo desde la mente aplicando un lenguaje en un tiempo concreto al que no se le deja fluir, sino que se le quiere aprisionar con un concepto, siempre egóico.

Evidentemente estamos en acuerdo en lo que hemos ido hablando. Y sé que ha sido muy sugerente todo para que quien nos lea pueda entender entendiéndose y encontrándose en Sí desde el entendimiento de su misma Mismidad.

Pese a todo, Ser, quisiera hacerte cómplice de algo que me ronda tras tantas palabras encadenadas en estas páginas, y es si el propósito que inicialmente expuse se ha conseguido. Propósito, no meta ni objetivo, de explicar, si es que se puede explicar, al Ser (Lo que llaman Dios) con palabras sencillas, con palabras que se pueda comprender por cualquiera. Y mi reflexión es la siguiente: no. No por mi parte, pues me puse este propósito, pero al releer, observo que a veces, yo mismo, he podido complicar el lenguaje dejando de hacer que esto sea más ameno e ilustrativo. No obstante, ya me darás tu opinión cuando gustes, pero no tengo claro que esto pueda ayudar a las almitas que lo lean. Quizá se consiga algo distinto: que te comprendan menos aún, Ser.

Por otro lado tengo otra reflexión, y es que si decidimos publicar esto, quizá sea mejor no hacerlo muy largo, no muchas más páginas, dejarlo casi como está ampliando un par de aspectos más, con brevedad, y dar la posibilidad a que nos pregunten más cosas a partir de este libro y hacer una segunda parte de entrevista divina... No lo sé, queda dicho. ¿Lo dejamos en manos de la Providencia? O sea, en tus manos, ¿no?

EL TRÁNSITO

SER

Dejémoslo tal cual enuncias, Almita.

Almita

Bien, dejémoslo así. Pero a raíz de lo último que nos ha traído hasta aquí, me gustaría añadir dos, digamos apartados, o añadidos y cerramos si te parece. El primero sería relatarte lo que le ha pasado a una de tus Almitas encarnadas, que quizás no conozcas en todos sus detalles, y tras ello añades lo que quieras aportar; luego te lanzo una serie de preguntas, unas se podrían calificar de más acertadas que otras, que me han hecho llegar algunas Almitas tuyas para que les contestes. ¿Te parece?

SER

Me parece, ¿pero dices que me vas a contar algo que Yo no sepa? Jajaja

Almita

Ya empezó la divina jocosidad. Aisch, eres imposible. A ver, que no, que no lo sabes. No sabes lo que yo sé, aunque en ese plano Tuyo sí, pero no en este de lo humano... Mira, que me lías como siempre. En fin, que en lo humano no se sabe aunque en tu esencia donde todos Somos Todo es evidente que sí. Pero se trata de referirnoslos a todos desde aquí. De relatar, con brevedad, el paso de una de tus almitas de esa mente-ego a su conciencia.

El relato de los hechos puede empezar por este punto, y es que una de tus Almitas encarnadas (un tal Emilio Carrillo, al que yo cariñosamente le llamo Vocero Divino, y que marcha por donde le llaman hablando de Ti, de Todo, y de estas cosas que hemos hablado en estas páginas) va dando conferencias, talleres, cursos... Pues en una de sus exposiciones resultó que le avisan los organizadores sobre el problema de que los micrófonos preparados para el turno de preguntas cuando concluya su conferencia están inoperativos y que solo funciona el que él usara. Así que se le ocurre una idea, que las personas que quieran escriban una pregunta sobre lo que quiera y él las responderá. De esta forma la conferencia se trona en ir tomando cada papel leyendo en voz alta la pregunta y respondiendo a la misma. Cuando llevaba un rato en esa situación y al término de una de sus contestaciones toma el siguiente papel y encuentra la siguiente petición: ¿puedes hablarnos de los pactos Álmicos? El caso es que ya había tocado ese tema en cuestiones anteriores; no obstante, dijo que ampliaría un poco más al respecto. Sus palabras fueron aproximadamente las siguientes, y lo resumo: imaginemos una madre que pierde a su hijo a temprana edad... Pues el alma de este hijo fallecido es muy probablemente un alma muy avanzada que ha venido a su lado en esta vida a ayudarle, con su muerte joven, a aprender algo que ELLA (Almita que hace de madre humana) se dispuso a adquirir en el transcurso de esta vida humana... Y aquí dejo la exposición que hizo tu Almita conferenciante. La cuestión continúa pasado el tiempo, cuando otra de tus

Almitas encarnadas (un tal Deéelij, vete a saber quién es ese) recibe una llamada en su consulta de una mujer solicitando cita para realizar un proceso terapéutico. Cuando ELLA llega le va exponiendo al terapeuta lo que le ha ido sucediendo en su vida. En un punto determinado ELLA habla de que acude a conferencias, lee libros, asiste a cursos... y el terapeuta, intuyendo algo concreto que no quiere decir, solicita más datos sobre esas prácticas que ELLA menciona. ELLA contesta lo intuido por el tal Deéelij, pues menciona el nombre de ese tal Emilio Carrillo, y que el mismo posee un Blog donde escribe un tal Dili (Es Deéelij, pero ella no sabe pronunciar el nombre) y que lo que escribe a veces ELLA no lo comprende. Así que el terapeuta saca un libro escrito del tal Emilio dedicado a ese Deéelij. ELLA se lleva una sorpresa al ver las coincidencias. Entonces ELLA le relata que una vez fue a una conferencia del tal Emilio y que hizo una pregunta en un papel (¿puedes hablarnos de los pactos Álmicos?) que fue contestada y que el ejemplo que puso le llegó al alma, pues ELLA acababa de perder a su hijo mayor en plena juventud... Sigo resumiendo. ELLA empieza su proceso terapéutico para superar la pérdida de su hijo. Llega el día en que se le indica la conveniencia de realizar una regresión al espacio de Vidas Entre Vidas, y por supuesto que consiente, lo estaba deseando. Sigo con el resumen, Ser, que como tú lo sabes todo... De tal manera que al llegar al espacio antes mencionado en plena regresión se le procura (a instancia del terapeuta que guía la regresión) que se va a encontrar con el Alma de quien encarnó en esta vida a su hijo (ÉL), y ÉL se presenta, hablan... Resulta que son almas espirituales primarias (lo que en la Tierra se le llama almas gemelas) y que el AMOR que han experimentado en esta vida como madre-hijo ha sido algo indescriptible. En un punto el terapeuta conocedor de datos del espacio de VEV realiza una serie de preguntas a ÉL (que responde mediante ELLA) para comprobar su evolución álmica, y las respuestas confirman que en efecto es un alma muy avanzada. Así que lo que el tal Emilio había contestado en aquella conferencia se estaba confirmando, que ÉL sería un Alma muy avanzada, que ÉL había encarnado junto a ELLA para que ELLA aprendiera una lección fundamental y que estaba en curso de conseguirlo. Sigo con el resumen de los hechos. Al término de aquella regresión a ELLA le han cambiado absolutamente sus paradigmas. En poco tiempo va consiguiendo aprender una serie de lecciones que no había alcanzado en sus vidas anteriores, pero llega a un punto en que algo falta, algo no termina de cuadrarle para llegar a conseguir la gran lección: el desapego absoluto y la plena aceptación. Así que de nuevo el terapeuta la introduce en regresión, mediante proceso rápido y contacta de nuevo con el espacio de VEV. Ahí vuelven a hablar, esta vez ÉL es muy rotundo con ELLA, y se produce un proceso de despedida definitivo. Al cabo de una semana de ese hecho, ELLA lo había conseguido.

De esta manera, SER, ELLA, con la ayuda de ÉL, ha saltado de la mente-ego a su conciencia, a estar en estado continuo de contacto con su esencia, con su Ser, contigo mismo, SER. ¿Ves? no lo sabías todo, pero lo que no sabías es lo que ELLA va a relatar con respecto a los hecho aquí reseñados. Así que es el turno de ELLA, que nos va a referir con sus palabras lo que quiera.

ELLA:

Estoy completamente sorprendida por cómo se han ido presentando los acontecimientos desde que decidí ponerme en terapia para resolver mi duelo. Llegué a este proceso terapéutico dándome un ultimátum, pues tenía serias dudas de que lo pudiera superar; he comprendido que cuando se quiere algo

desde el corazón y se deja todo en manos de lo que pueda pasar, en mi caso casi por desesperación, en ese preciso instante, es cuando aparecen en mi vida una serie de situaciones casi mágicas que me hicieron comprender que algo se había estado moviendo, con el transcurso de las sesiones. Ha sido muy grato para mí no solo llegar a superar el motivo que me llevó a consulta, sino haber ido más allá, pues siento que lo más importante que he conseguido es aprender a dejar atrás lo que fui y mantenerme en contacto con lo que realmente Soy.

Estoy muy agradecida a Deélij, que me ha sabido guiar con mucha paciencia y dedicación, a Emilio, que supo conectar aquel día con mi dolor y me dio el empuje que necesitaba para seguir buscando, y cómo no, a mi hijo por su ayuda en mi proceso de crecimiento... lo demás ha venido de manos de la providencia.

Almita

¿Qué te ha parecido SER, sabelotodo?

SER

¡Realmente divino!

La muerte es un imposible, un fantasma de la imaginación humana, un invento de la mente. Todo es vida y la muerte no es tal, sino una puerta que se abre para pasar de una habitación a otra dentro de la propia vida, es decir, para ir de la vida en esta encarnación física a la vida en otro plano de existencia intangible e inefable. En eso consiste el tránsito, que es una fase y un proceso.

El tránsito arranca en el instante en el que, tras lo que la humanidad todavía denomina muerte, tú, lo que realmente eres, el “conductor”, sales del cuerpo y abandonas el “coche”, es decir, el “yo” físico, mental y emocional que te ha servido para vivenciar esta experiencia humana. Esto se produce exactamente cuando cada uno, el conductor que eres, lo determina, nunca antes ni después. Nadie se marcha hasta que no ha llegado su hora: cada cual decide cuándo, en coherencia con las experiencias vividas y desplegadas en la vida física que deja atrás.

Y el tránsito dura hasta el momento en el que el Conductor, después de abandonar el coche, se introduce en el, metafóricamente llamado, “túnel de luz” para acceder, así, a ese otro plano de existencia que se suele calificar como vida más allá de la vida.

Por tanto, el tránsito es una fase de la vida que discurre entre la salida de este “plano material” y la entrada en el “plano de luz”. Y en ella se viven una serie de experiencias que hacen del tránsito un proceso consciencialmente dinámico, dirigido precisamente a impulsar el acceso a ese “plano de luz”.

Almita

Dos cosas Ser, una apuntalar lo de que cada cual decide el cuándo ha llegado su hora, pues es algo que, desde lo humano en mis experiencias con

pacientes en regresión, se puede comprobar, pues se elige cuerpo para encarnar, el momento de hacerlo, las lecciones a aprender y el momento en que se concluye el experimentar humano. Pero de esto, si quieres, podemos ampliar en otro momento, lo dejo aquí aparcado. Y lo segundo es preguntarte: ¿Cuánto dura el tránsito?

SER

La travesía por esa puerta para pasar de una habitación a otra dentro de la propia vida no es instantánea, sino que, expresado en palabras de este mundo terrenal, tiene una duración temporal. De ahí que el tránsito sea una fase: una fase de la vida con unas características y unas leyes naturales distintas tanto de las que operan en el “plano material” como de las que son propias del “plano de luz”.

¿Cuánto dura exactamente el tránsito? Contemplado desde la esfera humana, donde rige el tiempo y el espacio, puede ser muy breve -un puñado de minutos, algunas horas o unos pocos días o semanas- o hacerse muy largo -meses, años, décadas o, incluso, siglos-. ¿De qué depende esta duración? Exclusivamente de uno mismo, pues cada cual tiene el tránsito que necesita.

Para entenderlo, hay que tener en cuenta que, tras haber desencarnado, para entrar en el “túnel de luz” que sirve de entrada al otro plano se requieren dos cosas:

+primero, percatarte de que has muerto físicamente y has abandonado el coche; y

+segundo, aceptar tal hecho, rompiendo en consciencia con todos los vínculos, lazos e inercias que aún pudieras mantener con relación al “plano material”.

Ambas circunstancias son condición “sine qua non” para introducirse en el “plano de luz” y representan una toma de consciencia acerca del nuevo estado de vida y existencia. Y al desencarnar, no todos realizan esa toma de consciencia de manera rápida: aun careciendo de materialidad, no son pocos los que se siguen viendo y sintiendo consciencialmente a sí mismos con corporeidad y se mantienen ligados y apegados a los deseos, emociones, vaivenes, quehaceres, placeres y, muy especialmente, dolores y sufrimientos de lo que fue su vida física, en la que en consciencia creen continuar estando.

Son numerosas las obras de la literatura y el cine que se han acercado a todo lo anterior. Merece la pena destacar una espléndida película que no sólo fue un gran éxito de crítica, sino una de las más taquilleras de la historia: El sexto sentido (The sixth sense), dirigida en 1999 por M. Night Shyamalan (también es suyo el guión).

En esta cinta, el doctor Malcom Crowe (interpretado por Bruce Willis) es un reconocido psicólogo infantil obsesionado por el doloroso recuerdo de un joven paciente desequilibrado al que fue incapaz de ayudar. Cuando conoce a Cole Sear, un aterrorizado y confuso niño de ocho años que necesita tratamiento, entiende que es la oportunidad de redimirse haciendo todo lo

posible por ayudarlo. Sin embargo, Malcom no está preparado para discernir y asumir la dimensión y las consecuencias del don sobrenatural que Cole posee: puede “ver” a “fallecidos” -de los que recibe “visitas” no deseadas- que, inmersos en la fase de tránsito, no avanzan hacia el “túnel de luz” y siguen aprehendidos desde el sufrimiento al “plano material”. Un don que el niño no es capaz de admitir ni de gestionar... Solo en el tramo final de la película, Malcom se da cuenta de la verdad: él mismo es uno de esos “fallecidos” que se acercan al niño, que por eso precisamente lo “ve”. Y esto le permite evolucionar en consciencia comprendiendo que ha muerto físicamente y, a partir de ahí, aceptando tal hecho hasta romper con las ataduras que lo mantenían aferrado al “plano material”. A la par, Cole, gracias a la interacción con Malcom, termina asumiendo su don y perdiendo el miedo que lo atenazaba.

Almita

Por tanto, el tránsito es un proceso de evolución consciencial...

SER

Como se muestra en El sexto sentido, el tránsito, además de constituir una fase de la vida que discurre entre la salida del “plano material” y la entrada en el “plano de luz”, es un proceso consciencial en el que, cuando el fallecido, por su estado de consciencia, no accede directamente y de manera natural al “túnel de luz”, se viven experiencias que modifican tal estado e impulsan la entrada en el otro plano.

En este punto es crucial tener presente que el estado de consciencia es exactamente el mismo en el momento previo a desencarnar y una vez que la salida del coche se ha producido. Tal salida, de por sí, no provoca un cambio o evolución en el estado de consciencia, por lo que la andadura por el tránsito se comienza con el mismo estado de consciencia que se tenía en los instantes previos al fallecimiento físico.

¿Qué es el estado de consciencia? Como ya hemos compartido en estos diálogos, la visión y percepción que cada uno tiene de sí mismo y de los demás y también, íntimamente unido a ello, el modo en el que contempla e interpreta las experiencias cotidianas, la vida, la muerte, la divinidad, el mundo, los hechos, las situaciones, las circunstancias y todo lo que le rodea, así como la escala de valores, las pautas vitales y las prioridades con las que afronta el día a día. Además, cada cual tiene su propio estado de consciencia, que no es fijo ni permanente, sino que evoluciona al compás de las experiencias que se vivencian.

Así, cada persona, en cada momento de su vida física, tiene su propio estado de consciencia, que puede ser más o menos dispar o similar al de los que están a su alrededor, pero nunca exactamente el mismo. Y el estado de consciencia en el que cada persona y en cada momento se halla no es algo estático, sino dinámico, pues va evolucionando. ¿Cómo se va produciendo esta evolución consciencial? Pues por la vía de las experiencias vividas y acumuladas.

Efectivamente, en cada estado de consciencia concreto, se tienen

experiencias que, dependiendo de cómo se vivan, tienden a ir modificando -con más o menos lentitud o celeridad, según cómo sean vivenciadas e interiorizadas por cada cual- la visión de las cosas, el estado consciencial. Curiosamente, uno mismo, los otros y el mundo no serán en sentido estricto diferentes, pero se percibirían de modo muy distinto en función del estado de consciencia. Son las experiencias que se viven y, sobre todo, cómo se viven lo que fomenta la dinámica consciencial y las consiguientes variaciones en el estado de consciencia.

Y esto sucede exactamente igual en el tránsito, pues durante él se viven las experiencias que impulsan la evolución del estado de consciencia con el que se ha desencarnado hacia el que se precisa para adentrarse en el “túnel de luz”. Es precisamente este proceso de evolución consciencial lo que subyace en el concepto de “purgatorio”, tan presente en teologías como la católica o la copta, aunque la visión religiosa lo ha cargado y recargado de tintes negativos, definiéndolo como un estado transitorio de expiación donde se “sufre una purificación después de la muerte a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en el gozo de Dios” (Catecismo de la Iglesia Católica). En un sentido parecido, el Diccionario de la Academia Española de la Lengua define el purgatorio como “estado de quienes, habiendo muerto, necesitan aún purificarse para alcanzar la gloria”. Es lo que le pasa a Malcom Crowe en El sexto sentido. Por esto puede afirmarse que cada uno tiene el tránsito que necesita: con la duración y con las experiencias que posibilitan la evolución consciencial hacia el estado que se precisa para pasar por el “túnel de luz”, esto es, hacia el estado de consciencia que permite tanto darse cuenta de que has muerto físicamente como aceptarlo, dejando atrás las identificaciones y los aferramientos con el “plano material”.

Almita

¿Y si no hay consciencia o aceptación de la muerte física?

SER

Durante el purgatorio, es decir, cuando en el tránsito no hay consciencia de haber fallecido físicamente o, habiendo esta, no se acepta el hecho, ¿qué sucede, qué experiencias se viven? Vayamos por partes:

1. Tras desencarnar, los que por su estado de consciencia no se dan cuenta de que han muerto físicamente, se contemplan a sí mismos con corporeidad y reproducen consciencialmente las vivencias que desarrollaban en el mundo material y las percepciones mentales y las emociones y sensaciones a ellas asociadas. Realmente han abandonado el coche, el yo físico, mental y emocional. Sin embargo, consciencialmente creen seguir vivos físicamente y, a partir de ahí, generan una especie de “doble corpóreo” (más sutil y vital que el físico), recrean las circunstancias del entorno material que han conocido y actúan en consonancia con todo ello: se mueven por su casa, acuden a su trabajo, realizan sus quehaceres cotidianos y siguen apegados a los deseos, placeres y sufrimientos de lo que fue su vida física, en la que consciencialmente creen continuar. En esta situación se puede llegar a permanecer largo tiempo. No obstante, como ya se ha reiterado, las experiencias que se viven en el propio tránsito impulsan la toma de consciencia sobre el hecho de haber muerto

físicamente.

2. Cuando esto por fin acontece, ¿qué ocurre? Pues pueden pasar dos cosas: que se acepte o que no se acepte, como consecuencia de estar muy atado consciencialmente al mundo material y todo lo que conlleva. Y en la no aceptación puede influir, igualmente, el miedo a pasar por el “túnel de luz” por temor a ser juzgado por alguien o por algo. Esta idea del juicio es un invento de las religiones, pues lo que existen en realidad son estados de consciencia en evolución, cada uno el suyo, en un contexto de libre albedrío que es fruto del Amor del que emana la Creación y en el que la Creación se sostiene y expande. Sin embargo, hay bastantes personas que, en su vida física, hacen consciencialmente suya la idea del juicio y, ya en el tránsito, viven con terror el acceso al “plano de luz” por miedo a que, previamente, el juicio y el castigo caigan sobre ellas.

3. Si hay aceptación, se abren las puertas a una serie de vivencias en las que se entrará en detalle en las páginas que siguen y han sido descritas por tanta gente que ha tenido experiencias cercanas a la muerte. Tales vivencias conducen directamente al “túnel de luz” y a la entrada, a través de él, en otro plano de vida intangible e inefable.

4. Si no hay aceptación, lo primero que se experimenta es una situación de gran desconcierto, confusión y turbación. Sin embargo, estas sensaciones van poco a poco diluyéndose para ser sustituidas por el deseo del fallecido de relacionarse con el mundo físico al que ya no pertenece, pero en el que consciencialmente quiere seguir estando y actuando. Es así, alentado por este deseo, como va adquiriendo una serie de “habilidades” para, desde el tránsito, incidir e intervenir en el plano material: mover objetos, esconder cosas, apagar y encender luces, provocar ruidos, interferir de maneras diversas en personas y un largo etcétera de situaciones y fenómenos que hoy se suelen englobar en el ámbito de la parapsicología. Numerosas historias de fantasmas, aparecidos e, incluso, posesiones, tienen también que ver con esto.

(Nota importante: El contacto desde el más allá con los seres humanos y el mundo material también puede darse en desencarnados que no están en el purgatorio, es decir, que se han percatado de su muerte física, la han aceptado en consciencia y han entrado en el “plano de luz”. En este caso, el Amor -no la densidad consciencial, el apego, el sufrimiento...- es lo que motiva estas conexiones desde el más allá. Por ejemplo, es el caso de desencarnados que, desde el plano de luz, captan el dolor que su muerte generó y continúa provocando entre los que fueron en el mundo material sus seres queridos y procuran entrar en contacto con ellos para que sepan que se encuentran en un estado de paz, armonía y felicidad).

5. ¿Hasta cuándo puede el fallecido mantenerse en este estado y permanecer en el purgatorio? Como se viene insistiendo, no hay una duración prefijada y todo depende de su evolución consciencial. El tránsito, como fase y proceso, impulsa, por la vía de las experiencias desplegadas en el propio tránsito, a aceptar la muerte física y acceder al “plano de luz”. Pero no hay predeterminismo y puede ser que el fallecido se siga negando indefinidamente a tal aceptación y se empeñe consciencialmente en seguir interactuando con el mundo físico.

6. Este empeño puede provocar, incluso, que se vuelva a encarnar en el plano material -en un nuevo cuerpo para desarrollar una nueva vida humana- desde la propia fase de tránsito y sin haber entrado en el “plano de luz”, que es desde donde las reencarnaciones se producen de manera natural y adecuada. Eso sí, el estado de consciencia con el que se arrancará en esa nueva vida será sumamente denso. Y aunque la evolución consciencial es la regla y siempre es posible, las personas que han vuelto a encarnar desde la fase de tránsito experimentan un proceso evolutivo muy lento y tienden a desplegar en su nueva vida comportamientos llenos de desosiego interior y sufrimiento y marcadamente egóico, pudiendo llegar a ser extremadamente adictivos y violentos (es el caso, por ejemplo, de muchos de los calificados como psicópatas). A personas así, con ese estado de consciencia, se refirió Cristo Jesús cuando hizo mención a los muertos que entierran a sus muertos -“deja que los muertos entierren a sus muertos”, en Lucas 9,60 y Mateo 8,22-, es decir, a seres humanos vivos, pero que, realmente, por su densidad consciencial y apego a la materialidad, están muertos en el sentido consciencial del término.

Almita

Ser, dame un segundo para meter una cuña, que ahora que te has animado a soltar quiero aprovechar para indagar más. Así que, por favor, dime algo más sobre el paso por el “túnel de luz” y el acceso al otro plano de vida.

SER

Con la toma de consciencia acerca de la muerte física y la aceptación del mismo, queda expedito el acceso al “túnel de luz” y, a través de él, la entrada en el otro plano de vida. ¿Qué acontece entonces? La entrada en el “plano de luz” abre dos grandes posibilidades conscienciales:

1. El mantenimiento de una percepción de existencia de “uno mismo”, con vida y presencia propia, y la consiguiente asociación consciencial a algún tipo o forma de identidad, que ya no será física -esta ha quedado atrás durante el tránsito-, pero sí de carácter álmico o espiritual.

2. La desaparición de cualquier idea de identidad -sea física, álmica o espiritual; individual o colectiva- y la disolución consciencial en la más absoluta y radical nada de toda noción de sujeto -de la modalidad que sea-, con lo que también dejará de haber objetos, quedando sujeto y objetos volatilizados en la “na-deidad”.

La primera de ambas posibilidades conscienciales es la que viven la mayoría de los que llegan al “plano de luz” tras haber estado encarnados en el plano humano y realizar el tránsito. Por esto, en varios de los capítulos que constituyen este texto se ahondará al respecto. Como adelanto, supone fundamentalmente la visión de “uno mismo” como “alma”: un alma que no solo ha estado encarnada en la última vida física, sino en otras muchas vidas -cadena de vida o reencarnaciones- que, además, pueden haberse desarrollado no solo en el plano humano, sino, igualmente, en otros planos y mundos. Esto conlleva la percepción consciencial de una “historia personal” y, por tanto, una

determinada identidad, resultado de la acumulación de experiencias por la citada cadena de vidas. Esta es la razón por la que diversas escuelas espirituales se refieren al alma como “alma-personalidad”.

Y como consecuencia de esa “historia personal”, de esa “personalidad” álmica, se suele tomar la decisión en consciencia de volver a encarnar en el plano humano, en una nueva vida física y un nuevo coche, para desplegar una serie de experiencias relacionadas con las vividas en reencarnaciones anteriores y tanto en referencia a “uno mismo” como a cuestiones pendientes con otras almas debido a pactos suscritos entre ellas (pactos de amor entre almas) y, frecuentemente, a sistemas familiares en los que tales pactos se plasmaron en vidas previas.

En cambio, la segunda de las posibilidades descritas hace que se disipe toda “historia personal”, cualquier visión de “personalidad” álmica o espiritual, y se trascienda la asociación consciencial con cualquier tipo de identidad, de la clase que sea. Lo que antes se percibía así mismo como algo, ya no se percibe de manera alguna. Se ve entonces la Realidad antes de desaparecer en ella: lo que se percibía como “yo”, en cualquiera de sus manifestaciones, constituía una falacia consciencial, pues solo existe el todo, y las individualidades, del tipo que sean, son falsas. Así que el “yo” no es nada; y cuando ya no hay “yo” y eres nada, entonces eres el todo. Lo mismo le ocurre al todo, que para ser todo es nada, aunque esa nada es el todo.

En este punto, el viaje consciencial se ha completado: la consciencia que emanó del todo al todo vuelve (recordando el famoso símil: la ola toma consciencia de que no es tal, que realmente no existe, que solo es y existe el océano en su inmensidad). Esto es lo Real: eres nadie y eres el todo, la consciencia infinita y eterna que nunca nació y nunca morirá y es tanto la raíz de toda la existencia como su propio florecimiento... ¿Dónde está?, ¿dónde mora? No se puede decir dónde se halla, aunque, desde luego, está en ti, es tu verdadero ser, porque esta consciencia se encuentra en todas partes. Mejor expresado: “todas partes” están en ella. Esta consciencia ha ido más allá del más allá y nada la limita. Por supuesto que está más allá de la mente y el lenguaje. Y también del espacio y el tiempo... Ambos, el tiempo y el espacio existen en la consciencia y esta consciencia no existe en el tiempo y el espacio. Es la consciencia iluminada que constituye tu propia luz. Por eso la iluminación es ser la luz para ti mismo y “ver” lo que realmente siempre has sido, eres y serás: nada y, por ello, todo. Una vez que ocurre la iluminación, todo está en ti porque tú ya no eres nada en particular. Todo empieza a moverse en ti porque tú ya no existes como tal... Los mundos surgen de ti y se disuelven en ti porque tú, lejos de ser tú, lejos de ser algo, eres el todo.

VOLVER

Almita

Al difuminarse cualquier noción de identidad y en el momento previo a la disolución en la nada y vivir el todo, ¿es posible volver a encarnar en el plano humano?

SER

Sí, aunque no por necesidad, como pasa al identificarse con un alma, sino solo por puro fluir del Amor. Es una encarnación directa desde la Fuente, desde la Consciencia. A lo que estas encarnaciones representan aquí, en el plano material, se ha aproximado el budismo mediante la figura de los llamados “bodhisattvas”.

Almita

¡Qué ganas tengo de volver al Todo! Se te/le echa mucho de menos, Ser, que lo Eres Todo. Yo aún conservo la noción de identidad como alma (desde el alma), pero sé que estoy cerquita de volver a la na-deidad. Si no estuviera aún como lo que estoy no estaría haciéndote esta entrevista, sino que seríamos na-deidad conversando con la na-deidad, aunque en el fondo lo somos cuando podemos prescindir de cualquier identificación desde el experimentar físico. Y cuando se consigue de veras se percibe uno en esa nada que todo lo Es donde sin embargo parece que no hay nada y lo Es todo al instante. Podría decirse que en esos instantes no medidos ni con magnitud posible de acreditar, nos hemos visto cara a cara. Podría decirse que he visto el “rostro” del Ser, del Todo, de la Inmensidad siendo la na-deidad en la na-deidad.

Pese a lo expuesto, me gustaría aprovecharme de tu disposición última con tanta contestación en amplitud y riqueza a mis preguntas. Pero más que preguntar, sería que confirmes lo que manifiesto, pues a mí, como alma encarnada, me pasa en muchas ocasiones; es más, ha habido veces en que estaba con personas y me preguntaron algo, pero solo supe decirles, porque sabía que me comprenderían, que no estaba ahí en ese momento y que no prestaba atención a lo que pasaba. Es más, me ha pasado varias veces al ir conduciendo, que observo que estoy en el coche pero que no soy quien lo conduce, ni siento el ruido del motor, ni nada material o físico, es como si flotara o volara con la absoluta seguridad de que mi coche no se estrellará mientras solo esté contemplando desde, digamos otro plano, lo que sucede, pero ajeno a lo que sucede y sin implicación en lo que sucede. También, añadir, que esto se puede experimentar, lo sabes bien, pues te lo he referido en privado, que hay veces, la mayor parte de las mismas en la madrugada o sus inicios, en lo que estoy tan lejos de aquí, que al regreso cuesta meter al cuerpo en la cama para que descansa, y que aunque lo haga por pocas horas sale reforzado de la experiencia de estar y no estar en el mismo al unísono. Bien, Ser, que me he vuelto a liar y escribir más de lo que quería en un principio, así que te dejo, a ver qué me/nos quieres relatar al respecto de lo comentado.

SER

¿Tienes ganas de volver al Todo? Ja, ja, ja... ¿Y si el Todo es la Nada?, ja, ja, ja... Mira, almita de mi Alma, cuando se trata de indagar acerca de Dios, ha sido frecuente en la historia de la Humanidad -particularmente en la filosofía occidental de los últimos siglos- que aparezca inmediatamente el interrogante que estremeció a Leibniz, Unamuno o Heidegger: ¿por qué hay “algo” y no más bien “nada”? Se abre así una disyuntiva que, como las nuevas tecnologías, es de base binaria (0/1): hubo un estadio o periodo previo en el que “nada” había ni existía (opción 0); o desde siempre y por siempre ha existido “algo” (opción 1). Y esto desemboca, a su vez, en una pregunta crucial: ¿cuál de ambas opciones -0 ó 1- es la cierta, ya que una, forzosamente, tiene que serlo y las dos a la vez no lo pueden ser?. Y en torno a ella y sus posibles respuestas andan los “creyentes y los “no creyentes” a la greña.

Almita

Y tú, ¿qué dices?

SER

Que tal pregunta, así planteada, es falsa.

Almita

¿Falsa?

SER

Sí: falsa. Y lo afirmo a la luz de las aportaciones de la ciencia contemporánea, que ofrece una visión de la realidad en la que las dos opciones - 0 y 1- son ciertas y no hay que elegir u optar entre ellas, pues forman parte de una misma cosa.

Expresado de otro modo, “nada” (0) y “algo” (1) no son distintos, sino que forman parte de una idéntica realidad que se sostiene ¡en el “vacío”!

Almita

¿Qué es el vacío?

SER

El Diccionario de la Academia Española de la Lengua lo define como “falta de contenido físico o mental”. Y, en términos científicos, es la nada o la ausencia de todo: de elementos materiales, líquidos, gaseosos o de cualquier otra especie y en cualquiera de sus modalidades, incluso las más infinitesimales.

Pero lo más trascendente no es su conceptualización teórica, sino que la

ciencia actual ha comprobado empíricamente que el vacío “existe”; es decir: que el vacío -siendo “nada” (0)- también es “algo” (1).

Y esta existencia del vacío va ligada a un hecho crucial: ¡el vacío vibra! O - si me permites la licencia- ¡el vacío vive!

Almita

Puede resumirse diciendo que el vacío -siendo “nada”- es “algo” y, además, “vibra” (vive).

SER

Para entenderlo mejor puedes acudir al breve, intenso y ameno artículo El Vacío y la Nada, escrito por Álvaro de Rújula -uno de los físicos teóricos más importantes a escala mundial y miembro del equipo del Centro Europeo de Investigaciones Nucleares (CERN)- y cuyo contenido está disponible en Internet.

El texto arranca de forma tan sugerente como desconcertante: “Saquemos los muebles de la habitación, apaguemos las luces y vayámonos. Sellemos el recinto, enfriemos las paredes al cero absoluto y extraigamos hasta la última molécula de aire, de modo que dentro no quede nada. ¿Nada? No: estrictamente hablando, lo que hemos preparado es un volumen lleno de vacío. Y digo “lleno” con propiedad. Quizás el segundo más sorprendente descubrimiento de la física es que el vacío no es la nada, sino una sustancia. Aunque no como las otras...”.

Álvaro de Rújula nos recuerda -a continuación- que Albert Einstein fue el primer científico en acercarse a esta percepción del vacío, al añadir a sus ecuaciones la llamada Constante Cosmológica. La interpretación moderna de la misma es que se trata de la “densidad de energía del vacío”.

Más recientemente, observaciones astrofísicas han mostrado que el Universo se halla en expansión acelerada; y que las galaxias se comportan como cohetes a los que algo empujara. Ciertamente, las galaxias están estabilizadas por su propia gravedad y tienen un tamaño fijo, pero el espacio (o el vacío) entre ellas, se estira. ¿Quién o qué provoca tal estiramiento, impulsa a las galaxias e infla el Cosmos? El vacío, la densidad de energía del vacío.

Por lo mismo, el vacío no es “nada”, sino “algo”: una excepcional y sorprendente “sustancia activa” (en el lenguaje de los físicos se la ha calificado un “campo que permea el vacío”), capaz de ejercer una repulsión gravitacional, incluso sobre sí misma.

Almita

Parece ciencia-ficción...

SER

El vacío desconcierta a nuestra mente, pues esta computa lo que “es”, pero no es capaz de procesar, pensar o imaginar lo que “no es”.

El vacío, para colmo, no se limita a “no-ser”, sino que, además, siendo “nada”, también “es”, es “algo”.

De hecho, que el vacío sea “algo” permite dar contestación a dos candentes cuestiones planteadas y examinadas por la física actual: una, en el extremo de lo más grande, el Cosmos y su expansión; y otra, en el de lo más diminuto, las partículas elementales y su comportamiento.

Y el vacío, “no-ser”, para evidenciar que también “es”, vibra, con lo que muestra su “vida”.

Almita

Debe de tratarse de una vibración muy peculiar.

SER

Cuando el vacío se va llenando de partículas, estas vibran en el vacío. Pero al indicar que el vacío vibra se hace mención no a la vibración en el vacío, sino a la vibración del propio vacío como tal: cuando el vacío es realmente vacío, cuando está absolutamente “limpio” de cualquier elemento o componente, el vacío, en sí, vibra. Y esta vibración es señal de su vida, de su existencia, de su presencia.

El “bosón de Higgs” es una vibración del vacío, no en el vacío.

Almita

El célebre bosón bautizado por algunos como “Partícula de Dios”.

SER

Una de las predicciones más famosas del llamado “modelo estándar de la física de partículas”, teoría cuántica de campos desarrollada a partir de 1970, es la existencia de un bosón encargado de proveer a las demás partículas elementales de la propiedad que llamamos “masa”.

En este orden, hay que entender por “masa” no tanto el peso -que no es la manera más correcta de definirla-, sino la medida de la oposición de un cuerpo a cambiar su movimiento cuando se le aplica una fuerza (por ejemplo: cuanto mayor es su masa, más cuesta empujarlo). A esto se le llama inercia. Y la masa es la medida de la inercia de un cuerpo.

Cuando se habla del “bosón de Higgs” nos referimos a este concepto de masa. Y este bosón genera un campo que afecta a todo el espacio -se le conoce como “campo de Higgs”-, de modo que las partículas fundamentales que se acoplan con él adquieren masa.

Esta propuesta fue hecha de forma teórica en 1964 por un grupo de físicos, entre ellos Peter Higgs, a quien el bosón debe su nombre, aunque advirtieron que para poder ser efectivamente observado se requería usar energías muy altas. Y fue preciso el paso de varias décadas antes de disponer de la energía precisa para detectarlo. Se tuvieron que construir colisionadores de partículas de última generación, como el Tevatron del FermiLab, en los Estados Unidos, y -más recientemente- el Gran Colisionador de Hadrones del CERN, en Europa.

Por fin, entre el 3 y el 4 de julio de 2012, científicos del FermiLab y el CERN hicieron el anuncio del hallazgo de una nueva partícula cuyas propiedades corresponden a las predichas para el “bosón de Higgs”.

Almita

Y esto, ¿cómo engarza contigo, es decir, con Dios, es decir, conmigo?

SER

Atendiendo a lo aportado por la física y la astrofísica de vanguardia, la dualidad “nada” versus “algo” -como otras tantas dualidades y dicotomías- ha quedado rota y superada: la “nada” es “algo”; el “algo” se sostiene en la “nada”; el vacío es el marco en el que todo ello acontece; y el “algo”, que es vibración, se despliega como tal.

Curiosamente, esta nueva visión del vacío y de la realidad está muy asentada en antiquísimas culturas espirituales y místicas -sobre todo, orientales- que, a propósito de Dios (o como cada cual prefiera denominarlo), lo perciben y describen como lo Inmanifestado (Vacío, Nada, No-Ser) y su Manifestación (Plenitud, Todo, Ser).

Y tal como la vibración del vacío (“nada”) está en el origen de la existencia de “algo”, la vibración de lo Inmanifestado es lo que hace factible que surja lo Manifestado.

Esto explica cómo del Vacío emanan las formas, que lo Manifestado surja de lo Inmanifestado, el Ser del No-Ser, el Todo de la Nada. La respuesta se halla en la Vibración del Vacío y en su despliegue y desenvolvimiento.

LO INMANIFESTADO Y LO MANIFESTADO

Almita

Estamos volviendo a conectar con contenidos que aparecieron al comienzo de nuestro diálogo... Háblame de las dos dimensiones -lo Inmanifestado y lo Manifestado- que conviven en la Unicidad y Unidad de Dios...

SER

Hoy -gracias a los avances científicos que venimos comentando- estamos en condiciones de discernir mejor esta doble dimensión de la Naturaleza de Dios, que es la nuestra: la “subyacente”, lo Inmanifestado; y la “superficial”, Manifestación de lo Inmanifestado.

Y la dimensión subyacente podemos describirla analógicamente como Vacío: Nada, No-Ser. Lo que enlaza con la percepción y visión sostenida por corrientes espirituales muy antiguas que nos hablan del Vacío como origen y sostén del Todo y, por tanto, de un Vacío, que siendo tal, llena el Todo.

Por ejemplo, gracias a las aportaciones de la ciencia contemporánea podemos entender mejor lo expresado por el filósofo y místico hindú Nagarjuna en torno al año 200 d.c.: "No puede denominársele Vacío, ni tampoco No-Vacío". Pero se le llama de este modo para dejar claro que está más allá de todo lo Manifestado, del mundo de las formas -sea cual sea su masa aparente- y de los fenómenos -en cualquiera de sus manifestaciones-.

Almita

Y los atributos que el ser humano -en su introspección en su “verdadero ser” y “naturaleza esencial” y divinal- puede percibir de lo Inmanifestado son los que páginas atrás resumiste al hablar de tu Naturaleza, de la Naturaleza de Dios.

SER

Efectivamente... Lo Inmanifestado:

DIMENSIÓN SUBYACENTE
No-Nombre
Inmanifestado
No-Ser (nada existente)
Nada
Vacío
Increado
Concentración
Omnipotencia (no desear ni necesitar nada)
Transparencia
Inabarcabilidad

Instantaneidad
Reposo y Quietud
Unicidad
Simplicidad
Inmutabilidad
Fluido (Distensión)
Real (Lo que No-Es, Es)
Realidad

Almita

Y lo Manifestado...

SER

La Vibración que emana de manera natural del Vacío, de lo Inmanifestado, es una Vibración Pura y Primigenia (VPP). Su frecuencia vibracional es incomparable con relación a la vibración de cualquier partícula que sea algo (materia, energía,...). Y del despliegue de la VPP surge lo Manifestado, con las características que, igualmente, compartimos en su momento:

DIMENSIÓN SUPERFICIAL
Todo lo nombrado y todo lo nombrable
Manifestado
Ser (Experiencia de Ser): Amor (Vida&Consciencia)
Todo (Espíritu } Verbo/Alma)
Vibración (Formas, Fenómenos,...)
Engendrado } Creado
Emanación y Expansión
Inmanencia y Omnipresencia
Tao (Ordo Amoris)
Infinitud
Eternidad (momento presente continuo, aquí y ahora)

Silencio y Movimiento
Diversidad en la Unidad
Complejidad
Evolución y mutabilidad (inestabilidad)
Condensación (Tensión)
Irreal (Lo que es, no es)
Sueño, “realidad”

Almita

Al hilo de tus palabras, hasta parece sencillo de entender. Y estamos hablando de Dios, del Ser...

SER

A lo que ni tiene ni admite nombre -No-Nombre-, hace miles de años lo llamaron Abba. Hoy muchos lo llaman todavía Padre, Padre/Madre, Alá,... Y hay quienes lo denominan Fuente. Pero los nombres son lo de menos al tratar sobre Dios: No-Ser y Ser; Nada y Todo, Vacío y Plenitud. Y Uno y Único, por más que, desde el discernimiento humano, se contemplan dos dimensiones: lo Inmanifestado (dimensión subyacente) y su Manifestación (dimensión superficial).

Lo Inmanifestado Vibra (Vive). Y a partir de esta Vibración Primigenia y Pura (VPP) surge lo Manifestado. La Vibración Primigenia y Pura (VPP) es Amor. Y el Amor (VPP) se despliega en Vida -que es Una-, Consciencia -que es Una- y Experiencia (Experiencia de Ser) -que es Una-.

Almita

Por tanto, de esta Vibración Primigenia y Pura surge lo que denominamos Creación desde el punto de vista de las almitas encarnadas.

SER

Lo que es Inmanifestado (No-Nombre, No-Ser) se manifiesta en una Vibración Primigenia y Pura, que es Amor.

La VPP es el “Cántico del Vacío”, expresado metafóricamente: en el sentir de escuelas espirituales orientales, un “OM” original y puro. Y este “OM” emana como Vibración del Vacío: es su Emanación, no su “creación”.

El cristianismo denomina Cristo o Hijo de Dios (“engendrado, no creado”) a esta VPP. Tampoco aquí importa el nombre. Lo único significativo es lo que Es: Amor o Espíritu emanado del No-Nombre y con su misma “Esencia”.

Y la VPP reverbera en el propio Vacío (la repulsión gravitacional sobre sí mismo, de la que nos habla la ciencia actual), generando el Verbo, que es el sostén de la Creación: la Creación acontece y se despliega a través del

desenvolvimiento de la reverberación de la VPP, Vibración del Vacío, en el propio Vacío.

Almita

¿Cómo lo hace? Perdón, ¡vaya!, ya salió el dichoso cómo, y es que no pude evitarlo.

SER

La Vibración Primigenia y Pura (Amor) hace eco en el propio Vacío (No-Nombre) y el “OM” original, la VPP, reverbera en una cadena de “om, om, om...”, de frecuencia cada vez más débil o densa, que conforman el Verbo.

La VPP, Vibración Pura (de frecuencia no medible, “infinita”) reverbera en el propio Vacío y desencadena el Verbo, cuya frecuencia vibracional siempre es finita, por más que, impulsado constantemente por el Vacío, se despliegue y expanda (“om, om, om...”) ondular y fractalmente en infinidad de gradaciones vibracionales, desde las frecuencias más elevadas a las más densas, aunque siempre finitas: así “aparecen” y toman “forma” y “cuerpo” todas las Dimensiones y planos de existencia, todos los MultiOmniversos, Omniversos, Multiversos, Universos, galaxias, sistemas solares, planetas, especies y formas y modalidades de vida, partículas y subpartículas que llenan y configuran la Creación.

Todos son plasmaciones de la misma Vida y Consciencia y, por tanto, del Amor. Y gracias al Amor, el Verbo se despliega en Diversidad y Libre Albedrío dentro de la Unicidad y Unidad de cuanto Es.

En todas las formas y modalidades de vida se encuentra Presente la Vibración Pura y Primigenia. Se llama Espíritu Santo a esta presencia concreta de la VPP -Amor, Cristo, Espíritu- en cada modalidad específica de vida y existencia (verbigracia: en un ser humano).

Y esta “convivencia” entre la Vibración Infinita (VPP) y la finita (el Verbo) genera -la ciencia actual conoce este fenómeno como “efecto heterodinaje”- una tercera gama vibracional, cuya frecuencia oscila entre la infinita de la Vibración Primigenia y Pura y la finita del Verbo, en la modalidad de vida o existencia en la que este, por su densificación vibracional, se encuentre plasmado (se halla “hecho carne”).

Esta tercera gama vibracional es el “Alma” (el “atman” de los hindúes). Con el impulso permanente de la Vibración Primigenia y Pura, se proyecta en el seno del propio Verbo, adquiriendo apariencia de diversidad dentro de la infinidad de las plasmaciones vibracionales del Verbo y contribuyendo a ampliar constantemente la Creación. Tal proyección en el Verbo es también fractal. Y en Dimensiones como la Tercera, se produce a través de una colosal serie de “encarnaciones” o “cadena de vidas”.

Almita

Y en ella, en la Tercera Dimensión, el ser humano...

SER

Toda modalidad o forma de vida existente en la Creación -como, por ejemplo, cada ser humano- es un sublime campo “ener-genético” y de ADN en el que conviven e interactúan en armonía la Vibración Pura y Primigenia (Cristo), la vibración densa de la correspondiente plasmación del Verbo (en el caso humano, el cuerpo físico-mental) y la tercera gama vibracional (Alma) surgida de la convivencia de las dos anteriores.

En cada encarnación en el plano humano, el Alma cuenta con el “apoyo” constante de la Vibración Pura y Primigenia, que la alienta como Espíritu Santo a aumentar su frecuencia vibracional, elevando, en paralelo, la gradación vibracional de la Dimensión del Verbo en la que acontece la encarnación.

Todo lo precedente ocurre fuera del tiempo, en la más radical Instantaneidad, tomando forma de Eterno Retorno o circularidad y de manera absolutamente Natural, conformando una Gran Naturaleza, tan Viva como Divina, cuyo Estado Natural es la Felicidad y donde Todo Es (Perfecto) y Acontece y todo fluye, refluye y confluye en el Amor.

Almita

En esa Gran Naturaleza, ¿dónde se sitúa y qué papel juega el “Maligno”, Satanás o como quiera que le apodemos?

SER

Fuera de supersticiones y libre de miedos, con tal apelativo se describe a dimensiones espirituales que han tomado consciencia de que Dios es yo, pero pretenden que ese yo sea Dios sin dejar de ser “yo”.

Por tanto, no conciben ni practican el endiosamiento como un proceso y un camino de “ida” (Dios es yo) y “vuelta” (y yo soy Dios cuando ceso de ser “yo”), lo que precisa Humildad, sino que se quedan a medias, e instalados en la soberbia, desean ser Dios sin dejar de ser “yo”: quieren ser “Dios” desde la separación de Dios. Y, con este objetivo, persiguen “gobernar” mundos y tener como “súbditos” a las dimensiones espirituales encarnadas en las formas de vida en ellos existentes.

Pero no pasa nada. También estas experiencias tienen su papel y forman parte de la Evolución y de la expansión de la Consciencia. Verbigracia; en el plano humano, su presencia es fundamental para poder desplegar la “experiencia dual” y experimentar los dualismos (“luz” y “oscuridad”, “bien” y “mal”...) a ella ligados. Y la Gran Naturaleza que es la Creación hace suyo e interioriza semejante comportamiento sabiendo que todo cuenta con su porqué y su para qué en el seno del proceso consciencial y evolutivo.

Desde el Amor que Somos, involuáramos con la Frecuencia de Amor a quienes experimentan tamaña esquizofrenia consciencial, que también están plenamente integrados, no puede ser de otra forma, en la Unidad y Unidad de Dios.

Almita

En este formidable marco, lo Manifestado es proyección vibracional de lo Inmanifestado. ¿Es por esto por lo que cabe hablar de la Creación como una especie de gigantesca y descomunal Matriz Holográfica?

SER

Lo Inmanifestado está más allá de la razón y el intelecto y solo puede ser sentido e intuido desde una introspección interior que -guiada por el Corazón- nos adentre en nuestro “verdadero ser” y “naturaleza esencial” hasta la identificación con el Padre/Madre.

En cuanto a lo Manifestado -que es todo lo engendrado y creado como proyección vibracional de lo Inmanifestado-, es un campo vibratorio sin principio ni fin con cinco características fundamentales:

- La base esencial de lo Manifestado -la causa directa de su existencia- es la Vibración Pura y Primigenia (VPP o vibración del Vacío) que emana natural y espontáneamente de lo Inmanifestado.
- La VPP, siendo Vibración Pura de lo Inmanifestado, reverbera (Verbo) en el propio Vacío Inmanifestado. Y este Verbo o reverberación constituye el “soporte existencial” de lo Manifestado: una Red infinita de ADN preexistente a la Vida misma; una especie de rejilla supercuántica, subcuántica, supersimétrica e interactiva de naturaleza vibratoria y envergadura infinita.
- Y sobre esta Red se configura -vibracional y holográficamente- la Creación y, en el seno de ella, el Cosmos, con todos sus componentes: formas, fenómenos, modalidades de vida y existencia... Todos son Uno, aunque adquieran apariencia de diversidad al condensarse en su desenvolvimiento vibratorio en infinitud de frecuencias vibracionales (el ser humano intenta comprenderlas, agruparlas y catalogarlas a través de las llamadas Dimensiones).
- Cada uno de los componentes de la Creación -a la escala “macro” o “micro” que sea- son “hologramas” dentro del Gran Holograma que es la Creación y lo Manifestado, como proyección vibracional de lo Inmanifestado; y no poseen sustancialidad. Por tanto, la Creación entera es una “realidad virtual” y carece de tangibilidad y “aspecto” concreto.
- Por último, cada modalidad de vida existente en la Creación -siendo todas de entidad igualmente holográfica- otorga a la Creación y sus componentes el aspecto, forma, identidad y características derivadas de las percepciones conscienciales asociadas al tipo de holograma

(frecuencia vibracional) que se trate, con las “ventanas” conscienciales que tenga asociadas. La Creación es un Holograma sin forma ni fisonomía de vibración en desenvolvimiento. Y el aspecto y las formas con los que cada modalidad de vida la “ven” están en función de las ventanas conscienciales propias de cada una de ellas.

Almita

Y al ser humano, ¿también le es de aplicación esto último?

SER

El ser humano no es, por supuesto, una excepción. Al identificarse con su componente material y mental -que realmente es otro holograma-, contempla el Gran Holograma de la Creación desde las ventanas conscienciales de su cuerpo físico, esto es, los sentidos corpóreo-mentales.

Pero al “mirar” por estas “ventanas” no visualiza algo objetivo, sino un Gran Holograma que toma la forma y los perfiles coherentes y congruentes con las características de las propias “ventanas” y el estado consciencial que se proyecta a través de las mismas.

Almita

Entonces... ¿la vida es sueño, tal como afirmó Calderón de la Barca?

SER

Todo lo Manifestado, al ser una proyección de lo Inmanifestado, puede ser tildado de sueño o estado de ilusión (maya).

La visión de la vida como sueño hunde sus raíces en la noche de los tiempos y se halla presente en numerosas culturas, desde la espiritualidad hindú a la tradición judeo-cristiana o musulmana, pasando por la mística persa, el budismo o la filosofía griega.

Por ejemplo, en el hinduismo, el dios Visnú yace acostado en la inabarcabilidad del Vaikunta -mundo espiritual de lo Inmanifestado o dimensión subyacente de Dios- y su sueño genera todo lo Manifestado, la dimensión superficial de Dios. En la esfera del sufismo, Ibn Arabí lo describió metafóricamente señalando que “el Universo es la sombra de Alá”. Y en la Grecia clásica, destaca Platón y su célebre “Alegoría de la Caverna”, con la que -al comienzo del Libro VII de La República- profundiza en la convicción de que el ser humano vive en un mundo de sueños, preso en una cueva de la que solo puede liberarse desistiendo de la materia y alcanzando la luz.

No obstante, pocas obras de la literatura universal han sabido aproximarse de manera tan certera a que la vida es sueño como la que lleva esto como título: La Vida es sueño. Su creador -el dramaturgo madrileño Pedro

Calderón de la Barca, autor también de obras como El Gran Teatro (o Mercado) del Mundo- plasma en el formato de teatro lírico la citada concepción platónica, especialmente a través de su protagonista -Segismundo-, quien vive, al principio, en una cárcel, en donde permanece en la más completa oscuridad por el desconocimiento de sí mismo. Y solo cuando es capaz de conocerse a sí mismo consigue la luz.

Almita

¿También la ciencia contemporánea está ayudando a comprender algo tan extraordinario?

SER

La ciencia está aportando hoy datos e información fundamentales para entender el significado profundo de este convencimiento de que la vida es sueño. Muy especialmente, la Teoría de Cuerdas y la Teoría del Principio Holográfico: ambas en la vanguardia de la física contemporánea.

La primera explica cómo la única característica cierta de la materia es su inmaterialidad; y de la energía, su insustancialidad.

Almita

¿Cómo es posible?

SER

Pues debido a que, bajo las formas materiales y energéticas, se encuentra presente la vibración (a ella apunta el término “cuerda”, que da nombre a la teoría)... Por lo que se confirma que “la forma es vacío”, ya que, en última instancia, esta vibración presente bajo las formas se desencadena a partir del desenvolvimiento y reverberación (Verbo) de la Vibración Pura y Primigenia del Vacío.

Y a la vez, “el vacío es forma”, dado que el Vacío, mediante la reverberación de su VPP, genera esa vibración que en todo subyace y que adquiere distintas “apariencias” o formas materiales y energéticas en función de la frecuencia (más o menos elevada y, por ende, de menor o mayor densidad) que adopte en su despliegue por los diversos niveles, planos y Dimensiones del Cosmos y la Creación, Manifestación de lo Inmanifestado.

Almita

¿Y qué dice con relación a todo ello la Teoría del Principio Holográfico?

SER

El “Principio Holográfico” parte de las teorías de la gravedad cuántica propuestas por Gerard 't Hooft (Premio Nobel de Física en 1999) y Leonard Susskind (en el año 2003 presentó la idea de la Teoría de Cuerdas, siendo el primero en hacerlo) y gira en torno a un postulado central: la entropía de una región del espacio o de una masa ordinaria es directamente proporcional no a su volumen, sino a su área superficial. Por esto, la masa, a la que nos referíamos antes en la entrevista, no ocupa un volumen -tal como hasta ahora pensábamos y nuestros sentidos corpóreo-mentales parecen mostrar-, sino un área.

Y esto desemboca en una conclusión sorprendente y rompedora de nuestros esquemas mentales: el volumen es, en sí mismo, ilusorio; y el Universo es, realmente, un holograma.

Almita

Francamente fascinante.

SER

En suma, la “realidad” -el mundo y el Cosmos en el que el ser humano despliega su experiencia vital y consciencial- es un magno escenario holográfico donde:

- la masa es solo una “propiedad” que un bosón (vibración del vacío) otorga a las partículas elementales;
- el volumen es, en sí mismo, una ilusión; y
- la materia y la energía no son sino pura “apariencia”, pues su esencia es vibracional y, en última instancia, vacuidad.

A todo ello y a sus colosales y múltiples consecuencias prácticas en la vida cotidiana -la ciencia aún las desconoce, pues todavía está intentando asimilar e interiorizar lo ya descubierto- se referían corrientes espirituales ancestrales al describir la realidad como ilusión y la vida como sueño.

Ahora bien, el sueño puede ser experimentado “despierto” -es decir: consciente de que de un sueño se trata- o “dormido” -sin esa consciencia y sumido en la ensoñación-. Y lo que diferencia a un estado del otro es la toma de consciencia sobre nuestro “verdadero ser” y “naturaleza esencial”.

Almita

Ahonda en ello... por favor.

SER

Para esto debemos acudir a la configuración del ser humano como cuerpo, Alma y Espíritu, tal como afirmó Pablo de Tarso en su Primera Carta a los Tesalonicenses (5,23).

Empezando por el Espíritu, es la Vibración Pura y Primigenia que emana -como hemos visto- de lo Inmanifestado, del Vacío que caracteriza la dimensión subyacente de Dios. En términos cristianos, el Espíritu se engendra desde el Padre, por lo que es su “Hijo”: Cristo.

Y el Espíritu se halla presente e inmanente -“vive” (“vibra”), “es”, “mora” y “habita”- en todas las modalidades, fenómenos y formas de vida y existencia que hay en lo Manifestado, en la Creación. No en balde, todas son plasmación (Manifestación) de la infinidad de frecuencias vibracionales (de las más sutiles y “descondensadas” a las más densas y “condensadas”) que adopta en su desenvolvimiento la vibración surgida, a su vez, de la reverberación (Verbo) de esa Vibración Pura y Primigenia.

Volviendo al cristianismo, el “Espíritu Santo” es esta presencia efectiva y concreta del Espíritu -que es Uno- en todos y cada uno. Y tomar consciencia de nuestro “verdadero ser” pasa ineludiblemente por percibir tal presencia y “activar” el Espíritu Santo que hay en nosotros: como se compartió a propósito de la parábola del “Hijo Pródigo”, percibir que “No vivo yo, es Cristo (el “Hijo”, el Espíritu y como “Espíritu Santo”) quien vive en mí” e, íntimamente ligado a ello, que “Yo (Hijo, Espíritu) y el Padre somos Uno”.

Almita

Pero, al hilo de los avances de la física, todas las modalidades y formas de vida son hologramas en un Universo holográfico.

SER

Todas las modalidades y formas de vida y existencia -sean corporales, materiales o energéticas- en las que el Espíritu se encuentra presente, se caracterizan por su inmaterialidad e insustancialidad: efectivamente, son hologramas en un Universo holográfico.

El Espíritu, Uno, “es” y se desenvuelve a través de su “presencia” en infinidad de hologramas que tienen apariencia de singularidad, tangibilidad e, incluso, individualidad, por más que todos sean plasmación, en muy diversas frecuencias vibracionales, de la misma vibración surgida por la reverberación (Verbo) de la Vibración Pura y Primigenia.

Lo Manifestado surge de lo Inmanifestado. Y el Espíritu, emanado de lo Inmanifestado como VPP, “vive” (“vibra”) y “es”, siendo Uno, en cada modalidad y forma de vida y existencia -son infinitas- en las que se plasma lo Manifestado.

Almita

Y todas son hologramas...

SER

Hologramas de una “tecnología” tan excelsa como para que todos interaccionen e interseccionen entre sí, configurando una gigantesca Matriz Holográfica. Y como para que en el seno de cada holograma convivan dos esferas o capas holográficas de distinta funcionalidad: una, con capacidad para trascender el tiempo y el espacio y desplegarse por distintos niveles, planos y Dimensiones vibracionales, conscienciales y experienciales; y otra, más efímera y pasajera, que es utilizada por la anterior para “aterizar” (“encarnar”) en cada nivel o plano concreto de existencia (por ejemplo: la humana).

Aplicando todo esto al ser humano, esta segunda capa holográfica conforma el “cuerpo”, con todo lo que conlleva (mente, sentidos corpóreo-mentales...), cuya duración se limita a los años que dé de sí su vida física. Y la primera esfera holográfica citada es la comúnmente denominada “Alma”, que cuenta con la capacidad de “encarnar” en otro cuerpo en la medida en la que cesan las funciones vitales (muerte) del que “ocupaba”, viviendo una cadena de vidas con infinidad de eslabones (cada una de las reencarnaciones), atesorando en su “Memoria trascendente” las experiencias vividas en cada encarnación y haciendo de cada nueva vida una extensión de lo experimentado en las precedentes (karma).

Subyacente a todo ello se halla el Espíritu, que, siendo Uno con el Padre, se encuentra presente e inmanente en cada persona. Expresado muy coloquialmente, el Espíritu es el conductor dentro de un vehículo -el Alma- que, para operar y desarrollar su funcionalidad, utiliza, a su vez, otro vehículo: el Verbo, la plasmación específica de este en una forma de vida y existencia, como el cuerpo humano.

Eso sí: todo es Divino en el ser humano -el Espíritu, el Alma y el cuerpo-, pues Dios es Uno y Todo. Además, el cuerpo y el Alma -siendo “vehículos” holográficos al servicio del Espíritu- surgen a partir del propio Espíritu: el cuerpo, su vibración, está integrada en el Verbo, es decir, en la reverberación del Espíritu o Vibración Pura y Primigenia emanada de lo Inmanifestado; y el Alma es fruto de la convivencia vibracional y el efecto heterodinaje entre el Verbo, reverberación de la VPP o Espíritu, y el mismo Espíritu.

Y, siendo este Uno con el Padre, todo es el Padre/Madre: el Espíritu es engendrado (Emanación) por el Padre; y el Verbo -en el que se incluye el cuerpo- y el Alma son creados (Creación) desde el Espíritu engendrado por el Padre. Tanto la Emanación (Espíritu) como la Creación (Verbo -donde se inserta el cuerpo- y Alma) conforman lo Manifestado, que es proyección de lo Inmanifestado (el Padre/Madre). Con lo que retornamos de nuevo a la parábola del “Hijo Pródigo”, cuyo objetivo es -como se subrayó- que nos identifiquemos solo con el Padre, que es nuestro “verdadero ser” y “naturaleza esencial”.

Almita

¡Ajá...! Todo cuadra y encaja, al menos para mí; la cosa es que le encaje y cuadre a quien nos lea.

SER

Cuando tomamos consciencia de todo ello ya no nos aferramos a ningún tipo de identidad -sea física, álmica o espiritual; individual o colectiva- y cesamos de ser “yo” para -consciencialmente y en libre albedrío- Retornar al Hogar y fundirnos en el Padre/Madre. Y esto posibilita que el sueño sea experienciado “despierto”.

En caso contrario, no nos percatamos de nuestro “verdadero ser” y “naturaleza esencial” y divinal, nos identificamos con el holograma (bien su capa corpóreo-mental, bien su esfera álmica) y consideramos realidad lo que es una proyección holográfica, una ilusión (maya): el sueño se considera “realidad” y se vive en la ensoñación.

Es por esto -por la falta de esa toma de consciencia-, por lo que tantos hombres y mujeres pasan sus días como sonámbulos inmersos en una especie de pesadilla, que adquiere apariencia de veracidad y sustantividad al desenvolverse en una colosal Matriz Holográfica que configura lo que llaman “realidad”.

En semejante estado de ensoñación, la gente vivencia como “Real” lo que son solo ilusiones mentales y ficciones egóica. De hecho, en la Matriz Holográfica todo es verdad, pero nada es Real. Y entre tales ficciones, destaca la percepción de “sufrimiento”. Pero el sufrimiento no existe fuera de la Matriz; el sufrimiento no existe fuera del aferramiento al holograma y a una “naturaleza egocéntrica”. Es más: fuera de la Matriz, no existe ni es nada que pueda ser concebido, experienciado ni expresado en clave de “yo”, “me” “mí”, “mío” o “mi”.

Almita

Perdona que te interrumpa, Ser sin Dios, pero en mí sigue dando vueltas lo que dijiste hace un rato acerca de que la “realidad” -el mundo y el Cosmos en el que el ser humano despliega su experiencia vital y consciencial- es un magno escenario holográfico donde la masa es solo una “propiedad” que un bosón (vibración del vacío) otorga a las partículas elementales; el volumen es, en sí mismo, una ilusión; y la materia y la energía no son sino pura “apariencia”, pues su esencia es vibracional y, en última instancia, vacuidad.

SER

¡Eso es...!

Almita

Lo que enlaza con la noción de Matriz Holográfica...

SER

Efectivamente...

Almita

Pensando en quien se acerque a este diálogo, me gustaría que aclararas qué es un holograma.

SER

El término “holograma” deriva de “holos” y “grama”, que en griego significan, respectivamente, “todo” o “completo” y “mensaje” o “cosa escrita”.

Por tanto, etimológicamente, un holograma es tanto un medio de transmisión de información (“cosa escrita”) como la información misma (el contenido del “mensaje”).

Eso sí, la información se caracteriza por ser total y completa.

Almita

¿Se relaciona de algún modo con el vocablo “holístico”?

SER

Comparten la misma raíz: “holos”. Más específicamente, “holístico” viene de “holismo”: “Doctrina que propugna la concepción de cada realidad como un todo distinto de la suma de las partes que lo componen”.

La interjección “hola” que tanto utilizamos está igualmente relacionada con ello, por lo que expresa, aunque en su uso cotidiano no se sea consciente. Una salutación “global” que abarca no solo a nuestro componente físico-corpóreo, sino a todos los que se integran en la experiencia humana, también la dimensión espiritual que todos atesoramos.

Almita

Curioso... pero sigue, que te veo las ganas de ampliar.

SER

Con esta base, el Diccionario de la Academia Española de la Lengua otorga al vocablo “holograma” dos posibles acepciones: “placa fotográfica obtenida mediante holografía”; e “imagen óptica obtenida mediante dicha técnica”.

Almita

Y, ¿qué es la "holografía"?

SER

El mismo Diccionario ofrece una definición bastante elaborada: “Técnica fotográfica basada en el empleo de la luz coherente producida por el láser. En la placa fotográfica se impresionan las interferencias causadas por la luz reflejada de un objeto con la luz indirecta. Iluminada, después de revelada, la placa fotográfica con la luz del láser, se forma la imagen tridimensional del objeto original”.

Expresado más coloquialmente, la holografía es una técnica avanzada de fotografía consistente en crear imágenes tridimensionales.

Para esto se utiliza un rayo láser, que graba microscópicamente una película fotosensible. Esta, al recibir la luz desde la perspectiva adecuada, proyecta una imagen en tres dimensiones. Y estas grabaciones reciben el nombre de hologramas.

Almita

¿Desde cuándo arranca la holografía y, por ende, el uso de hologramas?

SER

Los principios teóricos de la holografía fueron desarrollados por el físico británico de origen húngaro Dennis Gabor en 1947, que obtuvo por esto el Premio Nobel de Física en 1971. Recibió la patente GB685286 por su invención.

Originalmente, Gabor solo quería encontrar una manera para mejorar la resolución y definición de las imágenes del microscopio electrónico. Llamó a este proceso "holografía", ya que los hologramas mostraban un objeto completamente y no solo una perspectiva.

Sin embargo, los hologramas de Gabor eran muy primitivos a causa de las fuentes de luz tan pobres de las que se disponía. Hubo que esperar años para que la holografía se perfeccionara gracias al desarrollo del láser.

Los primeros hologramas que verdaderamente representaban un objeto tridimensional bien definido fueron hechos por Emmett Leith y Juris Upatnieks, en Estados Unidos, en 1963, y por Yuri Denisyuk, en la Unión Soviética.

A finales de los años ochenta se comenzó la fabricación de hologramas en color, así como de hologramas que cubrían desde la región del espectro de las microondas hasta los rayos X. También se crearon hologramas ultrasónicos utilizando ondas de sonido.

Uno de los avances recientes más notables ha sido su uso para los reproductores de DVD y otras aplicaciones. También se utiliza actualmente en tarjetas de crédito, billetes y discos compactos, además de como símbolo de originalidad y seguridad.

Almita

¿En qué consiste exactamente el método para la obtención de imágenes fotográficas tridimensionales?

SER

Las imágenes se crean sin lente alguna, por lo que esta técnica también se denomina "fotografía sin lente".

Un holograma se diferencia básicamente de una fotografía normal en que no solo registra la distribución de intensidades de la luz reflejada, sino también la de fases. Es decir, la película es capaz de distinguir entre las ondas que inciden en la superficie fotosensible hallándose en su amplitud máxima, de aquellas que lo hacen con amplitud mínima. Esta capacidad para diferenciar ondas con fases distintas se logra interfiriendo un haz de referencia con las ondas reflejadas.

Así, en uno de los métodos de obtención de hologramas, el objeto se ilumina mediante un haz de luz coherente, un haz en el que todas las ondas se desplazan en fase entre sí y que se genera con un láser. En esencia, la forma del objeto determina el aspecto de los frentes de onda, es decir, la fase con la que la luz reflejada incide en cada uno de los puntos de la placa fotográfica. Parte de este mismo haz láser se refleja simultáneamente en un espejo o prisma y se dirige hacia la placa fotográfica; este haz se denomina "haz de referencia". Los frentes de onda de este último, al no reflejarse en el objeto, permanecen paralelos respecto del plano y producen un patrón de interferencia con los frentes de onda de la luz reflejada por el objeto. Si este es un punto, por ejemplo, los frentes de onda del haz reflejado serán esféricos; el patrón de interferencia producido en la película estarán entonces formados por círculos concéntricos, reduciéndose el espacio entre los círculos a medida que aumenta el radio.

El patrón de interferencia producido por un objeto más complicado también será mucho más complejo, por lo que la simple inspección del holograma resultante solo descubrirá un complicado patrón de estructuras oscuras y claras que aparentemente no guardan ninguna relación con el objeto original. Sin embargo, si se contempla el holograma bajo luz coherente, se hará visible el objeto grabado; y si se contempla el holograma desde diferentes ángulos, el objeto también se ve desde distintos ángulos. El efecto tridimensional se consigue porque el holograma reconstruye en el espacio los frentes de onda que originalmente fueron creados por el objeto.

Este mecanismo se puede entender a la vista del ejemplo del holograma de un punto. La luz coherente que incide en los círculos concéntricos del holograma sufre una difracción sobre una rejilla de difracción. El ángulo del haz aumenta con la distancia respecto del centro de los anillos concéntricos, reconstruyendo así los frentes esféricos de onda; y el espectador percibe el punto en la misma ubicación relativa en la que se hallaba el punto real al construir el holograma. Los frentes de onda de los objetos más complejos se reconstruyen de la misma forma. La distribución de intensidades de la luz

reflejada se registra en el grado de oscurecimiento de los patrones de interferencias de la película.

Tipos de Hogramas

La holografía ha progresado de una manera impresionante y rápida debido a la gran cantidad de aplicaciones que se le están encontrando día a día. Los hologramas se pueden ahora hacer de muy diferentes maneras, pero todos con el mismo principio básico. Los principales tipos de hologramas son los siguientes:

a) Hogramas de Fresnel. Estos son los hologramas más simples, tal cual se acaban de describir e la sección anterior. También son los hologramas más reales e impresionantes, pero tienen el problema de que solo pueden ser observados con la luz de un láser.

b) Hogramas de reflexión. Los hologramas de reflexión, inventados por Y N. Denisyuk en la Unión Soviética, se diferencian de los de Fresnel en que el haz de referencia, a la hora de tomar el holograma, llega por detrás y no por el frente. La imagen de este tipo de hologramas tiene la enorme ventaja de que puede ser observada con una lámpara de tungsteno común y corriente. En cambio, durante la toma del holograma se requiere una gran estabilidad y ausencia de vibraciones, mucho mayor que con los hologramas de Fresnel. Este tipo de holograma tiene mucho en común con el método de fotografía a color por medio de capas de interferencia, inventado en Francia en 1891 por Gabriel Lippmann, y por el cual obtuvo el premio Nobel en 1908.

c) Hogramas de plano imagen. Un holograma de plano imagen es aquel en el que el objeto se coloca sobre el plano del holograma. Naturalmente, el objeto no está físicamente colocado en ese plano, pues esto no sería posible. La imagen real del objeto, formada a su vez por una lente, espejo u otro holograma, es la que se coloca en el plano de la laca fotográfica. Al igual que los hologramas de reflexión, estos también se pueden observar con una fuente luminosa ordinaria, aunque sí es necesario láser para su exposición.

d) Hogramas de arco iris. Estos hologramas fueron inventados por Stephen Benton, de la Polaroid Corporation, en 1969. Con estos hologramas no solamente se reproduce la imagen del objeto deseado, sino que además se reproduce la imagen real de una rendija horizontal sobre los ojos del observador. A través de esta imagen de la rendija que aparece flotando en el aire se observa el objeto holografiado. Naturalmente, esta rendija hace que se pierda la tridimensionalidad de la imagen si los ojos se colocan sobre una línea vertical, es decir, si el observador está acostado. Esta no es una desventaja, pues generalmente el observador no está en esta posición durante la observación. Una segunda condición durante la toma de este tipo de hologramas es que el haz de referencia no esté colocado a un lado, sino abajo del objeto.

Este arreglo tiene la gran ventaja de que la imagen se puede observar iluminando el holograma con la luz blanca de una lámpara incandescente común. Durante la reconstrucción se forma una multitud de rendijas frente a los ojos del observador, todas ellas horizontales y paralelas entre sí, pero de

diferentes colores, cada color a diferente altura. Según la altura a la que coloque el observador sus ojos, será la imagen de la rendija a través de la cual se observe, y por lo tanto esto definirá el color de la imagen observada. A esto se debe el nombre de holograma de arco iris.

e) Hologramas de color. Si se usan varios láseres de diferentes colores tanto durante la exposición como durante la observación, se pueden lograr hologramas en color. Desgraciadamente, las técnicas usadas para llevar a cabo estos hologramas son complicadas y caras. Además, la fidelidad de los colores no es muy alta.

f) Hologramas prensados. Estos hologramas son generalmente de plano imagen o de arco iris, a fin de hacerlos observables con luz blanca ordinaria. Sin embargo, el proceso para obtenerlos es diferente. En lugar de registrarlos sobre una placa fotográfica, se usa una capa de una resina fotosensible, llamada Fotoresist, depositada sobre una placa de vidrio. Con la exposición a la luz, la placa fotográfica se ennegrece. En cambio, la capa de Fotoresist se adelgaza en esos puntos. Este adelgazamiento, sin embargo, es suficiente para difractar la luz y poder producir la imagen. Dicho de otro modo, la información en el holograma no queda grabada como un Sistema de franjas de interferencia oscuras, sino como un sistema de surcos microscópicos.

El siguiente paso es recubrir el holograma de Fotoresist, mediante un proceso químico o por evaporación, de un metal, generalmente níquel. A continuación se separa el holograma, para que quede solamente la película metálica, con el holograma grabado en ella. El paso final es mediante un prensado con calor: imprimir este holograma grabado en la superficie del metal, sobre una película de plástico transparente. Este plástico es el holograma final.

Este proceso tiene la enorme ventaja de ser adecuado para producción de hologramas en muy grandes cantidades, pues una sola película metálica es suficiente para prensar miles de hologramas. Este tipo de hologramas es muy caro si se hace en pequeñas cantidades, pero es sumamente barato en grandes producciones.

g) Hologramas de computadora. Las franjas de interferencia que se obtienen con cualquier objeto imaginario o real se pueden calcular mediante una computadora. Una vez calculadas estas franjas, se pueden mostrar en una pantalla y luego fotografiar. Esta fotografía sería un holograma sintético. Tiene la gran desventaja de que no es fácil representar objetos muy complicados con detalle. En cambio, la gran ventaja es que se puede representar cualquier objeto imaginario. Esta técnica se usa mucho para generar frentes de onda de una forma cualquiera, con alta precisión. Esto es muy útil en interferometría.

Fuente: “Computadoras Holográficas”. Publicado por ASDLC en “Ingeniería de Sistemas” (<http://asdlc.wordpress.com/category/ingenieria-de-sistemas/>).

Almita

En este escenario, quizá tan técnico para hablar sobre el Ser sin Dios, ¿qué son las pantallas holográficas interactivas de las que tanto se habla ya?

Porque quiero ver a dónde nos lleva todo esto, que me tienes algo despistado, así que te doy un poco de cancha para verlo.

SER

Las pantallas holográficas interactivas forman las imágenes a partir de la proyección de rayos de luz sobre un soporte de cristal, ya sea opaco o transparente. Y, a la vez, permiten la interactividad, que permite que el usuario decida qué es lo que quiere ver proyectado y modificarlo siempre que quiera con sus manos.

El sistema que usan las pantallas holográficas interactivas consta de tres componentes básicos: un proyector, un ordenador, y dos films. El funcionamiento es el siguiente: el ordenador envía al proyector la imagen a proyectar. El proyector, al recibir la señal, genera los rayos de luz que inciden sobre el “film-pantalla”, generando la imagen holográfica. Finalmente, cuando el usuario entra en contacto con la pantalla y le da instrucciones usando las manos, el “film-membrana táctil” capta estos movimientos, genera los impulsos eléctricos correspondientes y los envía al ordenador. Por fin, el ordenador interpreta los impulsos recibidos y modifica la imagen a proyectar de acuerdo con esta información.

Almita

Desde luego, Dios, sabes de todo, ja, ja, ja... Y ahora, aunque suponga apartarnos momentáneamente de lo científico para entrar en lo filosófico, la doctrina holística que antes mencionaste choca frontalmente con la perspectiva reduccionista hoy imperante en la ciencia.

SER

Como ya hemos compartido, la Humanidad, en su proceso consciencial y evolutivo, camina hacia una visión superadora de la “experiencia dual” con la que hasta ahora ha venido contemplado la vida y la realidad. Así, dejará atrás la vigente “consciencia egocéntrica” y los dualismos y dicotomías a ella asociados e irá adquiriendo -lo está haciendo ya- una “Consciencia de Unidad”.

Desde esta nueva consciencia, las escuelas filosóficas denominadas “holismo” y “reduccionismo” no se hayan enfrentadas, sino que ofrecen ópticas complementarias acerca de una misma cosa.

Como antes recordé, el holismo propugna la concepción de cada realidad como un todo distinto de la suma de las partes que lo componen. El reduccionismo, en cambio, parte del postulado central de que la naturaleza de las cosas complejas se reduce a la suma de cosas más simples o fundamentales. Pero ambas percepciones no chocan, sino que complementan al integrarlas en lo que, desde tiempos remotos, corrientes y escuelas espirituales muy diversas han compartido: “todo es suma de partes y forma parte de una suma superior, aunque cada parte es a su vez el Todo”.

Almita

Vale, para, veo por dónde vas. Pero la gente se pregunta cómo una parte, cada parte, puede ser el Todo...

SER

Para entenderlo, volvemos a los hologramas, pues estos pueden fraccionarse y cada una de las partes resultantes contiene información suficiente para reproducir la imagen completa.

En la fotografía convencional se almacena un registro punto por punto de la intensidad y color de la luz. Si cortamos la fotografía con una tijera, la zona descartada se pierde para siempre y ya no la podemos recuperar del resto de la imagen. En un holograma, en cambio, lo que se graba no es solo la intensidad, sino el patrón de interferencia de la luz incidente en cada punto de la imagen con respecto a un láser de referencia. Para hacerlo se usa un rayo de referencia que es combinado con la luz de la escena. Si ambos rayos provienen del mismo láser, se crea una interferencia óptica debido a la superposición de ondas de luz. Ese patrón es almacenado en la placa holográfica.

Lo importante aquí es que la información que recibe el observador no está grabada en la placa en un punto único, sino que es toda la placa la que registra los patrones de interferencias adecuados para reproducir la escena al ser iluminada por un láser, generando una imagen idéntica al original desde cualquier ángulo que se le mire. Ahora bien, si alguien decide cortar un holograma en trozos, cada uno de ellos seguirá reproduciendo la escena completa, solo que a menor calidad.

Almita

Oyéndote, se me vienen a la cabeza diversos casos existentes en la Naturaleza en los que sucede lo mismo.

SER

La observación de la Naturaleza proporciona numerosos casos de “hologramas naturales”.

Sin ir más lejos, el propio cuerpo humano. Desde hace tiempo se sabe que nuestro organismo maneja su información de manera distribuida. Cada una sus cien billones de células porta toda la información genética de una persona. De forma un tanto misteriosa, el cuerpo se repara continuamente, activando porciones del código genético en ciertas células y no en otras. El control de toda esta actividad se distribuye por todo el cuerpo, sin existir una unidad central que lo regule. Sistemas como el inmunológico y el nervioso, entre otros, se regulan a la manera de un holograma.

Almita

Sin embargo, para el reduccionismo, cualquier parte, al ser suma de otras partes, se reduce a la suma de esas partes más simples y menos complejas.

SER

Solo recientemente se ha empezado a cuestionar ese aserto reduccionista. Precisamente de la mano de la observación científica de la Naturaleza, se ha podido comprobar que existen sistemas complejos que se niegan a ser llevados a sus partes fundamentales tan fácilmente. Entre ellos, los sistemas biológicos conocidos como seres vivos.

En términos técnicos, el reduccionismo nos dice que los sistemas son lineales y que todos funcionan al modo de los mecanismos de relojería. Podemos ilustrarlo por la manera en que un relojero determina cómo funcionan sus relojes: estudiando cada engranaje y cada piñón, sus torques y transmisiones, de tal forma que, sumando sus efectos individuales, comprende lo que hace la maquinaria entera. Basta mirar el plano de un reloj y mirar cada pieza para sumar sus efectos y saber cómo funcionará el sistema completo.

Y en el Cosmos hay, ciertamente, infinidad de sistemas que se comportan de esta forma lineal y se ajustan a los postulados reduccionistas. El método científico en sí mismo enseña a analizar las partes para entender el todo.

Pero, sin menoscabo de ello, existen fenómenos que se apartan claramente del reduccionismo. Por ejemplo, los climáticos, que se rigen por matemáticas no lineales y producen comportamientos denominados caóticos, que se niegan sistemáticamente a la aplicación del reduccionismo clásico y que están forzando a los científicos a estudiarlos con otro tipo de paradigmas y mentalidades más abiertas.

Aunque los fenómenos más espectaculares y, quizás, intrigantes que se comportan al margen del reduccionismo han sido puestos de manifiesto por la física de lo extremadamente pequeño. Verbigracia, cuando la ciencia pretende comprender qué es un electrón, se percata de que los fenómenos físicos pueden ser mucho más complejos de lo esperado y que las “partes elementales” de nuestro mundo de relojero parecen tener propiedades mágicas.

Almita

Siempre me ha fascinado el mundo cuántico en el que el electrón vive y se desenvuelve... ¡Anda, dale, que te veo con ganas!

SER

A principios del siglo XX, la ciencia comenzó a darse cuenta que la realidad es mucho más compleja de lo que nunca pensó. La idea de que la materia estaba hecha de partículas mínimas se hizo trizas y con ello el reduccionismo sufrió un duro golpe. Esto vino de la mano del análisis de una partícula que se suponía sólida y mínima: el electrón.

Pero el electrón tiene un comportamiento esquivo. En ocasiones se comporta como una onda; y en otras, como una partícula. Para entender qué es realmente, los físicos se vieron obligados a desarrollar nuevos modelos

matemáticos que introdujeron conceptos sorprendentes. Hoy se sabe que un electrón, en su órbita, se comporta como “una onda de probabilidad”. Esto es, no se encuentra en una ubicación precisa dentro de la misma y solo conocemos la probabilidad de que se encuentre en cierto lugar.

En el mundo cuántico, los electrones no son bolitas minúsculas que se desplazan por las órbitas atómicas, sino más bien nubes de probabilidad que ocupan una región del espacio. Por ello, los fenómenos cuánticos parecieran ser fenómenos distribuidos y no locales, que funcionan de manera similar a los hologramas y a las redes neuronales. No es extraño entonces que los científicos estén tratando de construir computadoras basadas en fenómenos cuánticos, con las cuales podrían un día imitar no solo los fenómenos físicos, sino también el funcionamiento del propio cerebro. Los computadores cuánticos funcionarían a velocidades inalcanzables por nuestras máquinas convencionales.

La existencia de sistemas distribuidos y no lineales, tales como las redes neuronales naturales y artificiales, los fenómenos cuánticos y los hologramas, ha sido un gran problema para el dogma científico, pues son evidencias tangible de que el reduccionismo no se puede aplicar a todos los casos: hay sistemas que funcionan de manera distribuida y colaborativa, que no pueden ser estudiados solo analizando sus partes por separado.

La invención de la holografía por Dennis Gabor afectó profundamente la visión del mundo impuesta por el “reduccionismo”, ya que los hologramas, como antes se resaltó, pueden fraccionarse y cada una de sus partes todavía contiene información suficiente para reproducir la imagen completa.

Almita

¿Estamos, entonces, ante el fin del reduccionismo?

SER

Más bien la Humanidad está ante la necesidad de su plena y coherente integración en una perspectiva unificada -ni parcial ni dualista- de la vida y la realidad.

El reduccionismo, sus aportaciones, son importantes y deben ser tenidas muy en cuenta. Pero la Humanidad se está adentrando ya en una nueva consciencia desde la que se percibe la necesidad de desarrollar paradigmas más avanzados para entender la realidad y, en paralelo, resolver ciertos problemas.

Sirva el símil de lo que todavía ocurre con la Mecánica de Newton y la Relatividad de Einstein. La primera continúa aplicándose en la vida diaria en la inmensa mayoría de las ocasiones, mientras que la Relatividad se reserva para casos complejos y especiales. De igual modo, el reduccionismo seguirá siendo útil en muchos casos, pero aquellos sistemas más interesantes y complejos se deberán analizar usando el paradigma holográfico.

Almita

El núcleo central de este nuevo paradigma es el que ofrece la llamada Hipótesis Holográfica, ¿no?

SER

El físico David Bohm fue el primero en describir el paradigma holográfico. Su pensamiento estaba en entera oposición al reduccionismo y a la idea asociada de que el tiempo, el espacio y la materia son objetos independientes de su medición. Para Bohm, el mundo es complejo e interrelacionado: un objeto holístico al estilo de la metafísica de los místicos. Bohm, además, colaboró con el cirujano Karl Pribram en la elaboración de una teoría de la memoria humana, que la describe como una impresión holográfica.

Al hilo de esto, hay que citar al matemático inglés Roger Penrose. En su libro *La Nueva Mente del Emperador* afirma que la consciencia humana depende de fenómenos cuánticos definitivamente holográficos e imposibles de imitar por las computadoras convencionales. Por lo mismo, la búsqueda de la consciencia artificial emprendida por la ciencia hace algún tiempo, tendrá que esperar al desarrollo de computadores cuánticos.

Y en tránsito entre el siglo XX y XXI surgió y se desarrolló el llamado “Principio Holográfico”, que arranca de las teorías de la gravedad cuántica propuestas por Gerard 't Hooft (Premio Nobel de Física en 1999) y Leonard Susskind (en el año 2003 presentó la idea de la Teoría de Cuerdas, siendo el primero en hacerlo). Sus propuestas giran en torno a un postulado central: la entropía de una región del espacio o de una masa ordinaria es directamente proporcional no a su volumen, sino a su área superficial. Por esto, la masa, como señalaba al inicio de esta entrevista, no ocupa un volumen -tal como hasta ahora pensábamos y nuestros sentidos corpóreo-mentales parecen mostrar-, sino un área. Y esto desemboca en una conclusión sorprendente: el volumen es, en sí mismo, ilusorio; y el Universo es, realmente, un holograma.

Almita

He leído que los denominados agujeros negros son una acabada y completa plasmación, al alcance ya del ojo humano, de estos novedosos paradigmas.

SER

El estudio de los agujeros negros, que con su apetito voraz son capaces de alterar la trama misma del espacio-tiempo, ha dado pie a muchas teorías audaces de Universos paralelos comunicados entre sí: Universos en racimos, que conviven en una continuidad espacio-temporal en un eterno presente. Todas las épocas serían contemporáneas en un presente infinito.

Y como todo está interrelacionado y se despliega en la “Consciencia de Unidad”, hay personas que fuera del ámbito científico han comenzado a percibir esta nueva visión de las cosas.

Almita

En la literatura no científica existen muchos exponentes al respecto, ¿no?

SER

¡Muchos! Como botón de muestra, ni más ni menos que Jorge Luis Borges, todo un pionero al respecto, pues en su antología "El jardín de senderos que se bifurcan", incluye un cuento -Tlön, Uqbar, Orbis Tertius- en el que se anuncia el descubrimiento de una enciclopedia que describe el mundo conforme nuevas leyes físicas.

En él se inspiró el escritor chileno Sergio Meier para crear su espléndida novela "La Segunda Enciclopedia de Tlön", donde se describe un futuro hipotético en el que un grupo de programadores, llamado los "Alquimistas de la Matriz", generan una serie de Universos virtuales, unos encajonados dentro de otros. Y el autor nos sumerge en un mundo en apariencia extraño, donde las realidades son hologramas sintéticos de dimensiones cósmicas.

Almita

¿Se inscribe esta novela en el subgénero de ciencia-ficción calificado como "cyberpunk"? Lo digo porque me suena, algo escuché al respecto.

SER

Sí, puede decirse que sí, pues como en las obras literarias o cinematográficas pertenecientes al llamado "cyberpunk" -el término se acuñó en los pasados años ochenta como combinación de "cibernética" y "punk"-, se nos aventura una sociedad futura en la que la utilización y expansión masiva de las nuevas tecnologías no se ve acompañada del incremento de la calidad de vida de la Humanidad, sino por la desintegración del orden social y una caída sensible tanto del nivel socioeconómico de la inmensa mayoría de las personas como de los estándares de vida en todos los sentidos.

Por ello, tal como resalta Lawrence Person en sus Notas hacia un Manifiesto postcyberpunk, "los personajes del cyberpunk clásico son seres marginados, alejados, solitarios, que viven al margen de la sociedad, generalmente en futuros distópicos donde la vida diaria es impactada por el rápido cambio tecnológico, una atmósfera de información computarizada ubicua y la modificación invasiva del cuerpo humano".

El argumento de la escritura cyberpunk se centra a menudo en un conflicto entre hackers, inteligencias artificiales, y megacorporaciones, enmarcado en el planeta Tierra en un futuro cercano, en oposición al futuro lejano o panorama de encuentros galácticos en novelas como la Fundación de Isaac Asimov. Las visiones de este futuro suelen ser distopías post-industriales, pero están normalmente marcadas por un fomento cultural extraordinario y el uso de tecnologías en ámbitos nunca anticipados por sus creadores. La atmósfera del género en su mayoría hace eco en el "cine negro" y se utiliza a menudo en este género técnicas de novelas policíacas.

A comienzos y a mediados de los años ochenta, el cyberpunk se convirtió

en un tema de moda en los círculos académicos, donde comenzó a ser objeto de investigación del postmodernismo. En este mismo período, el género pasó al cine. Bastantes películas influyentes en el ámbito de la ciencia-ficción (Blade Runner, The Terminator...) contienen elementos (temas, estilos...) propios de este género. Y numerosos videojuegos y juegos de mesa y de rol ofrecen guiones claramente influenciados por la literatura y la cinematografía cyberpunk.

Almita

Y, en la novela de Sergio Meier, ¿quiénes son los antagonistas de los "Alquimistas de la Matriz"?

SER

Son un grupo de personajes que emprenden una larga e intensa búsqueda para averiguar la verdad acerca de esos Universos virtuales encajonados unos en otros. Entre tales personajes se hallan las recreaciones de Isaac Newton y Gottfried Leibnitz, quienes, enfrentados en un titánico duelo intelectual, terminarán por descifrar el misterio que envuelve a todos estos Universos: el "paradigma holográfico".

Almita

Y tú, Ser sin Dios, ¿qué nos dices?

SER

No es sencillo de sintetizar, pero lo intentaré desde mi divinidad, ja, ja, ja...

Lo primero es comprender que el Universo actualmente conocido y reconocido por la Humanidad se integra en un Omniverso que es, en su totalidad y plenitud, un inconmensurable Mega-Holograma, una colosal Matriz Holográfica.

El Mega-Holograma Omniversal está conformado por infinidad de hologramas multidimensionales de muy diferente envergadura. Unos devienen de otros en escalas y niveles fractales y todos se hallan interconectados e interrelacionados entre sí, a modo de gigantesca red estructurada en una gran diversidad de Dimensiones.

Almita

¿Cuál es el origen del tamaño Mega-Holograma?

SER

La Matriz Holográfica en su conjunto y todos y cada uno de los hologramas, con independencia de su tamaño y nivel y de la Dimensión en la que se integren, son generados sobre una misma base de naturaleza vibracional

-la Vibración Pura y Primigenia (VPP) de la que venimos hablando- y mediante la proyección en ella de un único Haz de Reverberación Coherente (HRC).

La VPP juega el papel de Quietud; y la HRC, de Movimiento. La pauta Quietud–Movimiento se repite en todo el Cosmos y en todas y cada de sus Dimensiones y escalas holográficas.

La Vibración Pura y Primigenia (VPP) emana, de manera natural y en la instantaneidad, del Vacío: del Todo Absoluto, que es la Nada Absoluta.

El Todo Absoluto (Vacío) es Inmanifestado (inabordable en ideas, pensamientos, conceptos, palabras o esquemas mentales). Y la VPP, fluyendo de él, es su Manifestación (Vibración) primordial y exclusiva, desenvolviéndose en su seno y “llenándolo” completamente.

De este modo, otorga aspecto de “espacio” a lo que carece de principio y de fin, pues es inabarcable.

La gradación o frecuencia de la VPP es infinita y constante.

Almita

¿Y el Haz de Reverberación Coherente?

SER

En su desenvolvimiento en el Todo Absoluto, la VPP reverbera (“hace eco”) en el propio Vacío. Esta Reverberación de la VPP (R-VPP) es vibración de frecuencia finita y se despliega y expande en el “espacio” de vibración infinita configurado por la VPP al “llenar” el Vacío.

Lo hace partiendo de una Reverberación Primordial (el “primer eco”) de altísima frecuencia vibracional (cuasi-infinita). Y, a partir de ahí, en “ondas” sucesivas y concadenadas (cadena de “ecos”) de gradación vibracional decreciente en la medida que se van “alejando” (puede valer el símil de los círculos concéntricos que se crean a partir del impacto de una piedra en el agua de una laguna, aunque, en este caso, no son círculos, sino frentes de onda sin límite ni forma) de la Reverberación Primordial que les dio origen.

Es de este modo como la Reverberación de la VPP (R-VPP) se configura cual Haz de Reverberación Coherente que se despliega (“proyecta”) en el “espacio” generado por el desenvolvimiento de la VPP en el Todo Absoluto (Vacío), actuando así cual fuente de Proyección Holográfica.

Su despliegue es fractal y como frentes de onda de frecuencia finita y escalarmente descendente: franjas vibratorias de frecuencias múltiples, con una amplitud predeterminada y una cierta distribución de fase para cada nivel fractal y escalar.

Almita

Quizás para entender mejor lo que describes se puede tomar como ejemplo lo que la ciencia humana conoce como “hologramas de Fourier”...

SER

Estos parten de la grabación de un patrón de interferencia entre dos haces provenientes de un láser: el “haz de referencia” y el “haz objeto”.

En el caso de la Matriz Holográfica, el papel de haz de referencia corresponde a la Vibración Pura y Primigenia (VPP), de frecuencia infinita y constante, que “llena” el Todo Absoluto y crea la sensación de “espacio” como Manifestación de lo Inmanifestado.

Y el haz objeto que hace de interferencia no es el que actúa en los citados hologramas de Fourier -la transformada de Fourier del objeto que se forma en el plano de frecuencias de la lente o “plano de Fourier”-, sino el Haz de Reverberación Coherente (HRC), de frecuencia finita y descendente.

El HRC se despliega fractalmente en la VPP como frentes de onda de frecuencia finita y escalarmente descendente, configurando escalas vibracionales (“cadena de ecos”) o Dimensiones. Y en cada una de ellas, el “objeto” iluminado es la franja vibracional coherente de la Dimensión que se trate, que hace de plano de frecuencia y “lente” positiva (convexa). Sobre este plano o lente, la reverberación proyectada se reproduce a sí misma y se ve impulsada fractalmente hacia una nueva escala dimensional, donde se repite el proceso.

Almita

Volviendo al Mega-Holograma, ¿cómo se produce en su seno el desenvolvimiento y despliegue hasta ir dando lugar a los Universos y mundos holográficos?

SER

Tal desenvolvimiento es “descendente” -desde los ámbitos holográficos mayores hacia los menores- y, como ya he resaltado, de perfil fractal. Con estas bases, tal desenvolvimiento puede resumirse la siguiente forma:

1º. El Cosmos está conformado por infinidad de MultiOmniversos. En el seno de cada uno hay infinidad de Omniversos, de gran diversidad en cuanto a su naturaleza y configuración, por más que en todos ellos se repitan una serie de pautas y patrones comunes.

2º. El plano de existencia donde se desenvuelve la experiencia humana se integra en un Omniverso concreto dentro de tal infinidad. Por ello y desde la perspectiva humana, puede ser denominado Omniverso Local (OL). Y es una proyección holográfica, vibracional y fractal (PHVF de Nivel 1 o PHVF-N1) del Centro o Punto de Unificación del MultiOmniverso al que pertenece.

3°. Por esto, el Omniverso Local es un colosal Mega-Holograma o Matriz Holográfica. Y tiene un Centro -Centro Omnisversal- desde el que surgen como proyección holográfica, vibracional y fractal (PHVF de Nivel 2 o PHVF-N2) una ingente cantidad de Unidades Multiversales y Supersimétricas (UMS), que se agrupan en torno a él a modo de enorme red y son la estructuras de referencia -nudos holográficos de una red virtual- del Omniverso Local.

4°. Cada UMS es un Multiverso dentro del Onmiverso Local. Y en su seno se repite el modelo anterior, pues cada una cuenta con un centro (Cenums) de cuya proyección holográfica, vibracional y fractal (PHVF-N3) aparecen multitud de Subunidades Multiversales y Supersimétricas (SUMS), que se agrupan como red en torno al Cenums. Igualmente, cada UMS tiene un límite exterior, como si tratara de su “epidermis holográfica”, aunque, dada su pureza vibracional, es tremendamente sutil.

5°. Cada SUMS, por su parte, es un Universo. Y tiene tanto un centro (Cenums) como un límite exterior, que se corresponde con lo que la ciencia humana llama, por ejemplo, “Gran Muralla Sloan”. Repitiendo la pauta descrita, del Cenums surgen, como proyección holográfica, vibracional y fractal (PHVF-N4), los Complejos de Supercúmulos o Hipercúmulos, que se agrupan como red fractal en torno al centro de la SUMS.

6°. Los Complejos de Supercúmulos o Hipercúmulos se hallan conformados por Supercúmulos, que son proyección holográfica, vibracional y fractal (PHVF-N5) del centro del Hipercúmulo y se configuran cual red fractal a su alrededor. Cada Hipercúmulo cuenta con un límite exterior, que es, verbigracia, lo que la astrofísica denomina “Gran Muralla”.

7°. Los Supercúmulos están formados por Cúmulos o Grupos Galácticos, que aparecen como proyección holográfica, vibracional y fractal (PHVF-N6) del centro del Supercúmulo, estructurándose como red en torno a él.

8°. Los Cúmulos o Grupos Galácticos también tienen un límite exterior y un centro, desde el que surgen las galaxias como proyección holográfica, vibracional y fractal (PHVF-N7).

9°. Y cada galaxia cuenta con multitud de estrellas y sistemas planetarios que se agrupan alrededor del Centro Galáctico y son su proyección holográfica, vibracional y fractal (PHVF-N8).

Almita

Y la experiencia humana, ¿cómo encaja en todo esto?

SER

Acabo de sintetizar el desenvolvimiento holográfico en consonancia con su sentido natural, que es “descendente” en escalas y niveles y Dimensiones a partir del Centro o Punto de Unificación del MultiOmniverso en el que el Onmiverso Local se integra.

No obstante, cuando la observación se realiza desde la perspectiva humana, la Matriz Holográfica se percibe desde “abajo” y, en coherencia con ello, en sentido “ascendente”.

Este es el esquema básico de lo que así contempla:

1°. La vida humana se desarrolla en el seno de la Tierra y dentro de un sistema planetario que cuenta con un centro -el Sol- y un límite exterior -la Nube de Oort-.

2°. El sistema solar pertenece a Dunga, la galaxia que la Humanidad llama Vía Láctea, de cuyo centro -Centro Galáctico- aparecen, como PHVF-N8, todas las estrellas y sistemas planetarios que la componen.

3°. La Vía Láctea se integra en un Cúmulo o Grupo Galáctico -Cúmulo o Grupo Local- compuesto por medio centenar de galaxias. Su centro se encuentra en el centro de la galaxia Andrómeda y desde él surgen, como PHVF-N7, todas las galaxias que lo constituyen.

4°. El Cúmulo o Grupo Galáctico Local se inserta en un Supercúmulo que la ciencia humana llama Supercúmulo de Virgo o Supercúmulo Local. Su centro es el “Gran Atractor”, que la astrofísica considera una anomalía gravitatoria del espacio intergaláctico que arrastra las galaxias a lo largo de una región de millones de años luz. En realidad, es un gigantesco Proyector Holográfico desde el que emana, como PHVF-N6, la parte del Universo mejor conocida actualmente por la Humanidad.

5°. El Supercúmulo de Virgo pertenece a un Hipercúmulo que la ciencia llama Complejo de Supercúmulos de Piscis-Cetus o Hipercúmulo Local, que cuenta, igualmente, con un centro, desde el que aparecen, como PHVF-N5, todos los Supercúmulos que lo conforman. La ciencia llama Gran Muralla al límite exterior de este Hipercúmulo Local y lo localiza doscientos millones de años luz de la Tierra.

6°. El Complejo de Supercúmulos de Piscis-Cetus pertenece a una Subunidad Multiversal y Supersimétrica (SUMS) o Universo Local. De su centro -Censums- surgen, como PHVF-N4, la globalidad de Complejos de Supercúmulos o Hipercúmulos que lo configuran. La astrofísica denomina Gran Muralla Sloan al límite exterior de esta SUMS o Universo local y lo sitúa a mil millones de años luz de la Tierra.

7°. El Universo Local se inserta en una Unidad Multiversal y Supersimétrica (UMS) o Multiverso Local. De su centro -Cenums- emanan, como PHVF-N3, la totalidad de las SUMS que lo conforman.

8°. El Multiverso Local se integra en un Omniverso, el Omniverso Local (OL), de cuyo centro -Centro Omniversal- surgen, como PHVF-N2, todas las UMS que lo componen.

9º. El Omniverso Local es una proyección holográfica, vibracional y fractal de nivel 1 (PHVF-N1) del centro del MultiOmniverso, MultiOmniverso Local al que pertenece.

10º. Y este MultiOmniverso Local es uno entre infinidad de MultiOmniversos que configuran el Cosmos.

Almita

Y en la Divinidad todo se integra -pues no hay desunión posible con ella-, conviviendo dos dimensiones -la dimensión subyacente o ámbito de lo Inmanifestado; y la dimensión superficial o esfera de lo Manifestado- dentro de la Unicidad y la Unidad de Dios, siendo lo Manifestado proyección vibracional de lo Inmanifestado. Por lo que la Creación y, dentro de ella el Cosmos, son una especie de gigantesca y descomunal Matriz Holográfica.

SER

Como ya hemos conversado, lo Inmanifestado está más allá de la razón y el intelecto y solo puede ser presentido e intuido desde una introspección interior que -guiada por el Corazón- nos adentre en nuestro “verdadero ser” y “naturaleza esencial” hasta la identificación con el Dios que es yo -cada uno, todos y todo-.

En cuanto a lo Manifestado -que es todo lo engendrado y creado como proyección vibracional de lo Inmanifestado-, es un campo vibratorio sin principio ni fin que cuenta con las características fundamentales que ya han aparecido en nuestro coloquio y vuelvo a sintetizar ahora:

- La base esencial de lo Manifestado -la causa directa de su existencia- es la Vibración Pura y Primigenia (VPP o vibración del Vacío) que emana natural y espontáneamente de lo Inmanifestado.
- La VPP, siendo Vibración Pura de lo Inmanifestado, reverbera (Verbo) en el propio Vacío Inmanifesto. Y este Verbo o reverberación constituye el “soporte existencial” de lo Manifestado: una Red infinita de ADN preexistente a la Vida misma; una especie de rejilla supercuántica, subcuántica, supersimétrica e interactiva de naturaleza vibratoria y envergadura infinita.
- Y sobre esta Red se configura -vibracional y holográficamente- la Creación y, en el seno de ella, el Cosmos, con todos sus componentes: formas, fenómenos, modalidades de vida y existencia... Todos son Uno, aunque adquieran apariencia de diversidad al condensarse en su desenvolvimiento vibratorio en infinidad de frecuencias vibracionales (el ser humano intenta comprenderlas, agruparlas y catalogarlas a través de las llamadas Dimensiones).

Almita

Y cada uno de los componentes de la Creación -a la escala “macro” o “micro” que sea- son “hologramas” dentro del Gran Holograma que es la Creación y lo Manifestado, como proyección vibracional de lo Inmanifestado; y no poseen sustancialidad. Por tanto, la Creación entera es una “realidad virtual” y carece de tangibilidad y “aspecto” concreto.

SER

Y, por último, cada modalidad de vida existente en la Creación -siendo todas de entidad igualmente holográfica- otorga a la Creación y sus componentes el aspecto, forma, identidad y características derivadas de las percepciones conscienciales asociadas al tipo de holograma (frecuencia vibracional) que se trate, con las “ventanas” conscienciales que tenga asociadas.

La Creación es un Holograma sin forma ni fisonomía de vibración en desenvolvimiento. Y el aspecto y las formas con los que cada modalidad de vida la “ven” están en función de las ventanas conscienciales propias de cada una de ellas.

RESUCITAR LA EXISTENCIA

Almita

Y este esplendoroso marco, el ser humano...

SER

El ser humano no es, por supuesto, una excepción. Al identificarse con su componente material y mental -que realmente es otro holograma-, contempla el Gran Holograma de la Creación desde las ventanas conscienciales de su cuerpo físico; esto es: los sentidos corpóreo-mentales.

Pero, al “mirar” por estas “ventanas”, no visualiza algo objetivo, sino un Gran Holograma que toma la forma y los perfiles coherentes y congruentes con las características de las propias “ventanas” y el estado consciencial que se proyecta a través de las mismas.

Almita

Guau, ¿te has quedado a gusto, Ser sin Dios? No, no hace falta que respondas de entrada, que si no, me es imposible recoger por dónde quiero ir ahora. Y es que llevas un rato alargado con tanta ciencia, que sin duda tú creaste y ahora muestras con tanta facilidad, que a poco más me supera tanta ciencia divinizada. A ver, Ser sin Dios, que quiero ir a otra cosa como te dije; y es a ver cómo es eso de que todo es perfecto. Pues para el ser humano, que aunque vea la matriz holográfica y viva despierto en la misma, como para el que ni sabe de su propia matriz, el tema de que la vida del ser humano es algo que se puede considerar perfecto puede llegar a rayarle cuanto menos.

A ver, Ser sin Dios, ahora vas a tener que seguirme a mí, y espero que seas divinamente paciente y no tengas ganas de colocarme alguna de tus misivas a la exposición que quiero empezar. Se trata de mostrar por qué todo es perfecto, y todo es todo. Así que, de entrada, me he metido solito en un jardín del que es mejor salir lo antes posible so riesgo de perderme. Así que ruego que me asistas si ves que me voy a donde no quiero ir. Recógeme el paso, ¿ok?

SER

Dalo por hecho, Almita provocadora.

Almita

Encima con bromas cuando voy a explicar que todo es perfecto. Veamos. Empiezo contándote lo que me pasó con una persona. Fíjate, y empiezo colocando unas frases de Albert Einstein que luego iré enlazando:

- “Hay dos cosas infinitas: el Universo y la estupidez humana. Y del Universo no estoy seguro”.
- “El azar no existe; Dios no juega a los dados con el Universo”.

- “¿Qué sabe el pez del agua donde vive toda su vida?.
- “¡Triste época la nuestra! Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio”.

Estas citas ahora parecen no tener mucha coherencia, pero conforme se avance en la exposición, irán aportando una lógica en su aplicación.

SER

Lo que tú digas es fantástico.

Almita

Otra de sus coñas. Mira, te cuento por el inicio para que se vea con raciocinio la trascendencia de las conclusiones que al final expondré, previamente acompañadas por una serie de exposiciones y deducciones. Empecemos. Te relato, Ser sin Dios, lo que me pasó en una ocasión. Todo empezó así:

-¿Vas a hablar de Dios? -fue la inquietud de mi interlocutor.

-Sí, ¿por qué no? ¿Acaso no puedo hacerlo porque no sea uno de los teóricos llamados elegido sacerdotes, imanes, rabinos y cuantos maestros representantes de religiones existan?

-No es eso lo que quiero decir. Solo que es muy complicado hablar de Dios si no se posee una base autorizada y un refrendo de quienes lo representan de forma aceptada ante la sociedad.

-¿Entonces das a entender que estoy deslegitimado para poder hablar de Dios por esos motivos? -indagué queriendo encontrar la ratificación.

-La cuestión es la siguiente: ¿quién eres tú, para hablar de Dios? Eso es lo que se te van a cuestionar: el Quién Eres.

SER

Eso, ¿Quién Eres tú?

Almita

Calla, Ser, por favor, que tengo que seguir hilando. Pues resultó que en esos términos aproximados concluyó aquella conversación. Breve, por cierto. Pero pese a lo expuesto también se mencionó lo enrevesado de mi pretencioso discurso. Y cuando indico pretencioso, es porque así se le ha designado con persistencia en muchas ocasiones. Mi discurso es pretencioso; por tanto, prepárate para una lectura pretenciosa.

Pero antes relataré lo que ocurrió en otra ocasión con un buen amigo. Él pertenece a una de las tres religiones mayoritarias, concretamente la católica. Además, es un miembro destacado en la misma y está bien reconocido. Posee estudios relevantes y buena posición además de tres carreras terminadas, siendo teología una de ellas.

Por cierto, está bien señalado el hecho de marcar que es un buen amigo,

pues lo seguimos siendo pese a que hace años que no coincidimos, aunque de vez en cuando dialogamos vía telefónica. Su amistad se ha demostrado en muchas ocasiones, en especial durante momentos muy difíciles apoyándome como ninguna otra persona. Hubo una época en la que sí teníamos más confluencia compartiendo horas de conversación y practicando deportes afines. Recuerdo que en la última de nuestras salidas en bicicleta, él pinchó reiteradas veces, quedándose sin el material necesario para realizar las reparaciones, teniendo ambos, por tanto, que hacer los últimos kilómetros a pie. Kilómetros que dieron para una conversación larga y profunda sobre Dios y temas eclesiásticos. No entraré a explicar toda aquella charla, solo expondré su ruego y proposición:

-Deélij, seguiremos siendo amigos, y hablaremos de los que quieras, pero te voy a pedir que nunca más hablemos sobre cuestiones de religión o de Dios, pues estás exponiendo razonamientos al respecto que me son imposibles rebatir. Así que nunca más hablemos entre nosotros de Dios, de religión o dogmas de fe. ¿De acuerdo?

-Como quieras -fue mi respuesta.

Y así lo hicimos. Nunca más hemos hablado de Dios. Pero me dijo algo que sin duda me impactó: NO TENÍA ARGUMENTOS PARA REBATIR MIS ARGUMENTOS SOBRE DIOS. Y me lo decía una persona que estaba mucho más cualificada que yo en títulos. Una persona que había estudiado teología me dijo eso: no tenía argumentos con toda su filosofía y teología para rebatir ninguno de mis argumentos y razonamientos.

Puedo asegurar que nuestras conversaciones nunca fueron apasionadas en el sentido de no dejar hablar al otro o que el tono de alguno de los dos se disparase. Siempre mantuvimos diálogos muy tranquilos y sosegados, e incluso muy divertidos. Pero aquel docto amigo no tenía con que rebatir mis conclusiones.

¿Intrigado?

SER

Un poco.

Almita

Era una pregunta retórica, Ser.

A ver, continúo. ¿Cómo puede una persona que no es filósofo ni teólogo atreverse a hablar de Dios con autoridad? Una persona que, además, afirma y proclama que no pertenece a ningún credo o religión, pese a haber sido educado como católico. Para colmo, asegura que ha tenido serios contactos con otras religiones para conocerlas y saber qué es lo que aportaban. ¿Una persona como esta puede hablar en serio de Dios? ¿Quién se cree que es? ¿Qué poder tiene para hablar de Dios? ¿Es un osado o un loco?

Todo esto nos trae a la pregunta inicial: ¿Quién soy para hablar de Dios? O, ¿Quién creo ser para tener autoridad y hablar de Dios?

Por el momento dejemos en ese punto la introducción, anunciando que voy a descomponer esto en unas secciones concretas para su mejor entendimiento. Solo te digo, Ser, que lo que relato aquí, por escrito, en una ocasión empecé con mi exposición a las ocho de la tarde y el debate concluyó a las cinco de la mañana, y se terminó porque yo estaba literalmente agotado de contestar y contestar, pero no los asistentes a la tertulia, que estaba ansiosos de seguir preguntando.

SER

Tuvo que ser muy interesante aquello.

Almita

Sin coñas. Verás, esta primera sección la voy a titular “Demostrar a Dios” y puedo suponer que alguien que advierte que va a hablar de que todo es perfecto en primer lugar, para posteriormente cambiar el tercio realizando una serie de indagaciones al parecer algo inconclusas y sin sentido, y que ahora proclama que va a demostrar a Dios, desde luego es algo, cuanto menos, distinto. Pero si al menos esa es la conclusión que se extrae, es decir, que soy distinto, ya saben algo más de mí. Soy distinto a los demás. Ya llevas ventaja en tu saber sobre mí. ¿O no?

SER

Sé que eres un provocador.

Amita

También era retórica la anterior, Ser. Voy a referirme a varias cuestiones que puedan no parecer tener consistencia unas con las otras, pero todo a su momento. Sigamos desgranando cada trozo de este pastel.

Ahora toca demostrar la existencia de Dios. Quizá no sea necesario y ya creas en Dios sin necesidad de pruebas, ¿no, Ser? Es retórica, no contestes, Ser. Gracias. Voy a recurrir a Tomás de Aquino. Acudo, por tanto, a la Summa Teológica de Santo Tomás de Aquino (1225-1274), quien sentó las bases sobre las que se apoya todo el sistema de doctrina y fe de la Iglesia Católica. Actualmente se le considera el padre de la teología católica y es Doctor de la misma.

Entrar en esa obra magnífica, leyendo y examinando los datos allí reflejados es una auténtica dicha que merece gozarse. Pero no te voy a exponer en los mismos términos en los que se enuncia el santo, pues sería algo enrevesado y complicado, dado que habría que entrar a analizar una serie de datos y definiciones previas, sin las cuales la lectura de esos textos es de complicada comprensión.

Tomás de Aquino tiene una forma especial de pronunciarse en todos sus escritos. Primero plantea una pregunta, a la que le siguen una serie de objeciones donde se especifica el por qué lo preguntado es absolutamente cuestionado y puesto en duda; posteriormente resuelve con amplitud las mismas de forma

global y al final contesta de forma particular cada una de las objeciones descartando cualquier duda que pudiera surgir al respecto de lo que se cuestionó.

En una de sus exposiciones el Doctor de la Iglesia dice lo siguiente:

“Si Dios no existe, ¿significa que la vida del hombre no tiene un propósito superior? Si el universo fue fruto de la casualidad, ¿el sentido de la existencia del hombre también será fruto de esa casualidad a pesar del limitado propósito que él (hombre) mismo le pueda dar?”

Luego responde:

"Pero si observamos nuestro planeta, vemos que las cosas que en él existen tienen una clara finalidad para su existencia. Un árbol, por ejemplo, larga sus semillas año tras año para reproducirse. Así, esa semilla cae en la tierra para germinar y transformarse en un nuevo árbol que volverá a producir semillas para que vuelvan a caer en la tierra y repetir el mismo proceso.

Es cierto que no todas las semillas que caen en tierra se reproducirán, sino que solo algunas lo lograrán, ya que muchas de ellas caerán en lugares poco fértiles. Pero a pesar de ello, ese árbol está preparado para derramar numerosas semillas. Es decir, que está previsto que no todas lograrán dar fruto, ni caerán en tierra fértil. Por lo tanto, en este simple ejemplo, vemos un claro sentido y propósito en la vida de un árbol, donde fue pensado de antemano cada detalle de su crecimiento y su reproducción.

Lo mismo sucede con los animales. Si, por ejemplo, estudiamos un ave, descubriremos que su cuerpo se encuentra especialmente diseñado para volar. Sus plumas, su esqueleto y la distribución de todas sus partes, expresan una genial invención. Encontramos en este planeta miles de especies diferentes, que expresan: belleza, originalidad, creatividad, colorido, etc. Todo esto y mucho más, no es posible sin el toque de un artista. De alguien que lo pensó de antemano.

Por último, cuando vemos salir el sol cada mañana emanando su luz, su calor y su energía, haciendo posible la vida en la tierra, nos damos cuenta a su vez de que la tierra tiene todos los elementos y las cualidades para que esa vida se genere día tras día. Esto demuestra que el sol y los elementos que se encuentran en la tierra, han sido puestos cada uno para cumplir una función y un propósito definido". (Tomás de Aquino es del siglo XIII y aún se consideraba que el sol daba vueltas alrededor de la tierra. Galileo Galilei lo descubre en el siglo XVI y es excomulgado por ello y perdonado en el siglo XX por Juan Pablo II).

"Esto significa que algo, o alguien, le ha dado un sentido a la existencia de las cosas, de manera que todas ellas puedan ser lo que se pensó que fueran. Este algo o alguien es Dios. Por lo tanto, como una planta, un ave y el resto de la naturaleza tienen un sentido para su existencia, cuanto más el hombre como coronario de esta tierra".

Sus escritos continúan. Son amplios. Pero de todo ello, lo que nos importa ahora mismo es lo referente a lo que aporta sobre la existencia de Dios. Para Tomás de Aquino hay cinco maneras o formas de demostrar la existencia de Dios. A ellas, las denomina vías. Nosotros desde aquí extraemos las mismas

con las palabras exactas que él refiere sin quitarle ni añadirle nada.

Sé que esta parte es la más larga, y quizá la más arenosa, especialmente por el lenguaje empleado, pero voy a procurar hacerla lo más sencilla y agradable posible.

La existencia de Dios puede ser probada mediante cinco formas que resumo a priori de la siguiente manera:

- 1- Movimiento (Primer motor movido por sí mismo).
- 2- Causa prima (La Causa sin causa).
- 3- Ser contingente (Ser que se engendra a sí mismo y a los demás).
- 4- Jerarquía de valores (El que más posee de todos en valor absoluto).
- 5- Orden de las Cosas (Inteligencia que controla todo (Arquero, arco y flecha)).

1) "La primera y más clara es la que se deduce del movimiento. Pues es cierto, y lo perciben los sentidos, que en este mundo hay movimiento. Y todo lo que se mueve es movido por otro. De hecho nada se mueve a no ser que en cuanto potencia esté orientado a aquello para lo que se mueve. Por su parte, quien mueve está en acto. Pues mover no es más que pasar de la potencia al acto. La potencia no puede pasar a acto más que por quien está en acto. Ejemplo: el fuego, en acto caliente, hace que la madera, en potencia caliente, pase a caliente en acto. De este modo la mueve y cambia. Pero no es posible que una cosa sea lo mismo simultáneamente en potencia y en acto; solo lo puede ser respecto a algo distinto. Ejemplo: lo que es caliente en acto, no puede ser al mismo tiempo caliente en potencia, pero sí puede ser en potencia frío. Igualmente, es imposible que algo mueva y sea movido al mismo tiempo, o que se mueva a sí mismo. Todo lo que se mueve necesita ser movido por otro. Pero si lo que es movido por otro se mueve, necesita ser movido por otro, y este por otro. Este proceder no se puede llevar indefinidamente, porque no se llegaría al primero que mueve, y así no habría motor alguno pues los motores intermedios no mueven más que por ser movidos por el primer motor. Ejemplo: un bastón no mueve nada si no es movido por la mano. Por lo tanto, es necesario llegar a aquel primer motor al que nadie mueve. En este, todos reconocen a Dios".

En resumen: todo movimiento es generado por algo, y así sucesivamente. Pero debe haber algo que genere el primer movimiento sin que así mismo se lo genere otro. Es algo así como la llave de contacto del vehículo. Una vez la llave gira, el resto de los componentes se ponen en marcha, pero ¿quién gira la llave? Quien la gire es en realidad el origen de todo, pues es quien realiza el primer movimiento sin que a él nada le mueva. Y a eso se le llama Dios.

Por cierto, no estoy en discusión con el santo. En absoluto. Solo pretendía matizar. Sigamos con la segunda vía.

2) "La segunda es la que se deduce de la causa eficiente. Pues nos encontramos que en el mundo sensible hay un orden de causas eficientes. Sin embargo, no encontramos, ni es posible, que algo sea causa eficiente de sí mismo, pues sería anterior a sí mismo, cosa imposible. En las causas eficientes no es posible proceder indefinidamente porque en todas las causas eficientes hay orden: la primera es causa de la intermedia; y esta, sea una o múltiple, lo es de la última. Puesto que, si se quita la causa, desaparece el efecto, si en el orden de las causas eficientes no existiera la primera, no se daría tampoco ni

la última ni la intermedia. Si en las causas eficientes llevásemos hasta el infinito este proceder, no existiría la primera causa eficiente; en consecuencia no habría efecto último ni causa intermedia; y esto es absolutamente falso. Por lo tanto, es necesario admitir una causa eficiente primera. Todos las llaman Dios".

En resumen: ha de haber una causa que sea su causa y no el efecto de otra causa. Ha de haber la causa primaria que sea la Causa de las causas o de todo y al mismo instante de sí mismo. ¿Visto? Es retórica Ser, no contestes, no es necesario, gracias. Continuemos.

3) "La tercera es la que se deduce a partir de lo posible y de lo necesario. Y dice: Encontramos que las cosas pueden existir o no existir, pues pueden ser producidas o destruidas, y consecuentemente es posible que existan o que no existan. Es imposible que las cosas sometidas a tal posibilidad existan siempre, pues lo que lleva en sí mismo la posibilidad de no existir, en un tiempo no existió. Si, pues, todas las cosas llevan en sí mismas la posibilidad de no existir, hubo un tiempo en que nada existió. Pero si esto es verdad, tampoco ahora existiría nada, puesto que lo que no existe no empieza a existir más que por algo que ya existe. Si, pues, nada existía, es imposible que algo empezara a existir; en consecuencia, nada existiría; y esto es absolutamente falso. Luego no todos los seres son solo posibilidad; sino que es preciso algún ser necesario. Todo ser necesario encuentra su necesidad en otro, o no la tiene. Por otra parte, no es posible que en los seres necesarios se busque la causa de su necesidad llevando este proceder indefinidamente, como quedó probado al tratar las causas eficientes (núm. 2). Por lo tanto, es preciso admitir algo que sea absolutamente necesario, cuya causa de su necesidad no esté en otro, sino que él sea causa de la necesidad de los demás. Todos le dicen Dios".

En resumen y matizando: Ser contingente y no contingente. El Ser necesario y no necesario. Es un volver al ejemplo anterior de la causa eficiente, pero llamado Ser necesario o contingente. El ejemplo mejor ilustrado es que no podemos generar vida por nosotros mismos ya que necesitamos o bien de una sustancia que no es propia o de la colaboración de otra persona. Es decir, hombre y mujer engendran, pero no lo pueden hacer por sí solos, aunque recurran al método probeta, aun así necesitan de una sustancia que no le es propia o de materias ajenas; por tanto, si lo seguimos elevando hacia atrás, o hacia arriba, debe haber un Ser que sea el único capaz de dar la existencia ya que la tiene en sí mismo como propia.

Sigamos con la penúltima.

4) "La cuarta se deduce de la jerarquía de valores que encontramos en las cosas. Pues nos encontramos que la bondad, la veracidad, la nobleza y otros valores se dan en las cosas. En unas más y en otras menos. Pero este más y este menos se dice de las cosas en cuanto que se aproximan más o menos a lo máximo. Así, caliente se dice de aquello que se aproxima más al máximo calor. Hay algo, por tanto, que es muy veraz, muy bueno, muy noble; y, en consecuencia, es el máximo ser; pues las cosas que son sumamente verdaderas, son seres máximos, como se dice en II Metaphys. Como quiera que en cualquier género, lo máximo se convierte en causa de lo que pertenece a tal género -así el fuego, que es el máximo calor, es causa de todos los calores, como se explica en el mismo libro-, del mismo modo hay algo que en todos los

seres es causa de su existir, de su bondad, de cualquier otra perfección. Le llamamos Dios".

Sin muchas ampliaciones un pequeño resumen. Cada uno de nosotros puede tener una serie de virtudes incluso hasta grado sumo si se quiere. Pero no las tiene todas. Quien las posee todas y en grado infinito, es quien es perfecto, y por tanto, es Dios. Podría decirse que Dios es el continente que contiene cualquier posible contenido posible, y al mismo tiempo se contiene así sin límites, por eso, es Dios.

Lleguemos a la última.

5) "La quinta se deduce a partir del ordenamiento de las cosas. Pues vemos que hay cosas que no tienen conocimiento, como son los cuerpos naturales, y que obran por un fin. Esto se puede comprobar observando cómo siempre o a menudo obran igual para conseguir lo mejor. De donde se deduce que, para alcanzar su objetivo, no obran al azar, sino intencionadamente. Las cosas que no tienen conocimiento no tienden al fin sin ser dirigidas por alguien con conocimiento e inteligencia, como la flecha por el arquero. Por lo tanto, hay alguien inteligente por el que todas las cosas son dirigidas al fin. Le llamamos Dios".

En resumidas cuentas. El caos no produce el orden. Ha de haber algo que todo lo ordena y a todo pone fin y meta. Ha de haber una directriz suprema que todo lo controla y todo lo dirige en orden y concierto. Y a esa cuestión se le nomina Dios. El que todo lo sabe, conoce y controla con gobierno en orden hacia un fin perfecto.

Hasta aquí tenemos argumentada la existencia de Dios de forma contundente por el mayor de los Doctores de la Iglesia Católica. Y yo, pese a no ser católico, estoy de acuerdo en sus exposiciones y conclusiones, aunque todo se puede resumir en una sola prueba: ha de haber una causa que sea la causa de sí mismo, de lo contrario todo sería el efecto de alguna causa, y todo sería causado por cualquier otra causa y todo efecto estudiado no conseguiría encontrar el origen de su causa primaria. Ha de haber una Primera Causa que sea eficiente en sí misma y que solo sea su propia Causa sin recibir efecto de nada, pues entonces ya no sería la primera causa.

Sé que es algo enrevesado, pero todo se basa en reducir todo a uno, siendo ese Uno al mismo tiempo el Todo.

No nos olvidemos de que en aquella época se seguía pensando en que el Sol giraba alrededor de la Tierra, esto es un dato importante que el santo refleja en su obra y la toma como base en algunos de sus puntos como argumento sólido. Por tanto, tenemos que ya hay en sus argumentos una base que no es verdadera. Pese a ello, veamos en qué afecta esto a sus posteriores y finales conclusiones.

SER

Veamos, veamos...

Almita

No te puedes aguantar, ¿eh? Mira, Ser sin Dios. Ahora vamos a lo que denominó "Tomás de Aquino y la perfección de Dios".

Nuestro querido santo "demostró" muchas cosas más. De entre ellas, destacamos algunas que vamos a referir y que son de gran utilidad para llegar a nuestras conclusiones, o mejor dicho, a la conclusión que expondré. Sí, la conclusión es decirte Quién Eres en realidad, y al mismo momento descubrirte Quién Soy.

Aquino, en su Summa Teológica registra la cuestión de si Dios es o no perfecto. Y contesta de la siguiente manera:

"Dios es tenido como primer principio, pero no material, sino como causa eficiente; y por eso es necesario que sea perfecto en grado sumo. Pues así como la materia en cuanto tal está en potencia, del mismo modo el agente en cuanto tal está en acto. De ahí que el primer principio activo precisa en grado sumo estar en acto; y consecuentemente también en grado sumo ser perfecto. Pues se dice que algo es perfecto en cuanto que está en acto. Se llama perfecto a lo que, de cuanto requiere su perfección, nada le falta".

Podemos concluir que Dios es Acto puro, y por tanto, es Perfecto. O dicho de otra manera más clara y evidente: Dios, que es el Origen de todo como Primer Motor, como anteriormente se ha demostrado, y es la Causa Prima, y el Ser Contingente, además de ser el de más rango en todo según se define en la cuarta propuesta o vía en cuanto a la Jerarquía de Valores y la Inteligencia Suprema que Todo lo controla, es evidente que es Perfecto, dado que si hubiera otro más perfecto Él no lo sería al no tener todas las perfecciones en grado sumo. Se concluye que una de las características de Dios es, que dado que es la Causa Prima, es Perfecto e Infinito al ser el Bien máximo y estar en posesión de todo en el máximo de su extensión sin límites.

Pero no todas las reflexiones del santo sobre Dios concluyen aquí. Veamos otras de gran interés.

SER

¿Como cuáles?

Almita

Eres un impaciente. Verás, Ser, ahora te presento esto de: "Tomás de Aquino y En Dios, ¿están o no están las perfecciones de todas las cosas?"

Por el momento tenemos las pruebas de que Dios existe y de que además es Perfecto e Infinito. Por el momento estamos de acuerdo en eso. Y lo estamos independientemente de que se sea católico o no.

Sigamos ahora con otras de las muchas preguntas que Aquino se hace y contesta con rotundidad. En esta ocasión se cuestiona si en Dios están o no están las perfecciones de todas las cosas.

"En Dios están las perfecciones de todas las cosas. Y se dice que es

absolutamente perfecto porque no le falta ninguna grandeza que se encuentra en cualquier género.

Así pues, como quiera que Dios es la primera causa eficiente de las cosas, es necesario que las cosas preexistan en Dios de un modo más sobresaliente. Idéntica razón expresa Dionisio en el c.5 De Div. Nom., al decir de Dios: No es esto, ni aquello, sino todo como causa de todo.

Por tanto, si Dios es el mismo ser subsistente, no puede faltarle nada de la perfección del ser. Las perfecciones de todas las cosas pertenecen a la perfección del ser; pues son perfectos en tanto en cuanto tienen de algún modo ser. De ahí se sigue que ninguna perfección de las cosas le falta a Dios".

La conclusión es absoluta: Dios está en todas las cosas por ser el origen de las mismas, pues no puede ser de otro modo que lo engendrado no sea del mismo modo que lo que engendra. Además lo refuta con lo que menciona otro de los grandes teólogos de la Iglesia Católica.

Tenemos entonces, que de alguna manera queda mencionado que hay una esencia divina impresa en todo lo que procede de su origen y que además es perfecto. Pero está en la perfección de la misma como lo está el olor del perfume en el mismo perfume sin dejar de ser el perfume el que origina el Olor.

Estamos progresando. Tenemos más cosas aclaradas. Sabemos que:

- Dios existe,
- que es perfecto e infinito y,
- que su esencia perfecta está impresa en todas las cosas.

SER

Pues parece que Tomás de Aquino ya ha demostrado lo que pretendías, que todo es perfecto. Y lo es si emana del Ser sin Dios, ¿no?

Almita

¿No te puedes estar callado? Que lo que te pedí es que me asistieras si me perdía, pero no estoy perdido. ¡Aisch! El eón en que se me ocurrió entrevistarte. Sigamos, Ser. Ahora Aquino se pregunta: ¿puede o no puede alguna criatura ser semejante a Dios? No, Ser, no te toca responder. Sigamos, que estamos progresando, insisto en lo mismo que antes suscribí en el apartado anterior: tenemos más cosas aclaradas, sabemos que Dios existe, que es perfecto e infinito y que su esencia perfecta está impresa en todas las cosas.

Por el momento vamos muy bien. Sigamos adelante, pues cada vez estamos aprendiendo más de Quiénes Somos cada uno de nosotros, aunque no lo parezca. ¿No te parece, Ser? Creo que es una buena clase de teología práctica resumida y explicada con sencillez. Ahora, traemos a colación cuando Santo Tomás se cuestiona si alguna criatura puede o no ser semejante a Dios y responde como siempre de forma rotunda y concluyente:

"Entre las cosas que son de un mismo orden hay semejanza mutua, pero no como entre la causa y lo causado; pues decimos que la imagen es semejante al hombre, no al revés. Así es como puede decirse de algún modo que la criatura es semejante a Dios; no, sin embargo, que Dios sea semejante a la criatura".

Lo que nos indica, es que todo aquello que Dios crea tiene semejanza consigo mismo, pero no a la inversa, pues ha sido causado por la Causa.

Lo que es generado puede ser semejante a su progenitor, pero no a la inversa.

Veamos un ejemplo plástico. El hombre puede crear un mecanismo robótico que realice múltiples funciones, incluso que ande y se mueva como el propio hombre; entonces, el robot es semejante a su creador, pero no a la inversa. Es decir, en cuanto a sustancia no lo es, pero sí en cuanto a la esencia impresa en el mecanismo. El robot no sería robot sin que el hombre lo hubiera causado. El robot tiene semejanza al hombre en cuanto a la forma, y también en cuanto al sistema operativo instalado que es algo propio del Creador al diseñarlo como tal. Lo importante es diferenciar que la forma no es la semejanza que se busca, sino el contenido que posee a la forma, es decir, el fondo, lo que trasciende y suscita a la forma. Por tanto, aunque en la forma externa no se aprecie la semejanza, la forma externa está impresa desde la esencia interna del Ser que la crea y habita.

SER

Vas muy bien. Me encanta la exposición, y veo que no te has perdido de Mí.

Almita

Ufff. Ser, que esto es complejo, colabora un poco sin tantas coñas. Fíjate, ahora llega la exposición de cuando se pregunta: Dios, ¿está o no está en todas las cosas? Y de nuevo este magnífico buscador de las verdades se hace otra pregunta muy interesante. Si antes averiguamos que el sello de Dios está impreso con perfección en todas las cosas, aquí se cuestiona si Dios está o no está en todas las cosas. Obviamente la respuesta será que sí, pero veamos el argumento que nos envía el Doctor.

"Dios está en todas las cosas, no dividiendo su esencia, o por accidente, sino como el agente está presente en lo que hace. Es imprescindible que el agente esté en contacto con lo que hace directamente y lo llene con su poder. En el "VII Physic" se prueba que el motor y lo movido van juntos. Como quiera que Dios es por esencia el mismo ser, es necesario que el ser creado sea su propio efecto, como quemar es el efecto propio del fuego. Este efecto lo causa Dios en las cosas no solo cuando empiezan a existir, sino a lo largo de su existir, como la luz que el sol provoca en el aire se mantiene mientras el aire está iluminado. Así, pues, cuanto más existe una cosa, tanto más es necesaria en ella la presencia de Dios según el modo propio de ser. Además, el ser es lo más íntimo de una cosa, lo que más la penetra, ya que es lo formal de todo lo que hay en la realidad, como quedó demostrado (q.4 a.1 ad 3). Por todo lo cual se concluye que Dios está en todas las cosas íntimamente".

Puede parecer que cuando dice que el motor y lo movido van juntos, se consiga ofrecer una contradicción al entender que la causa y el efecto se unen, pero no es así. No lo hay, aunque por el momento lo metemos en ese parking donde estamos dejando tantas cuestiones para luego sacar la flota en el momento adecuado; por tanto, entraremos en este aspecto un poco más

adelante. Pero sí incide de una forma concluyente en que el Ser de cada cosa es lo que le confiere la realidad que se percibe. Es como quien mete su mano en el guante inerte de plástico: una vez la mano está dentro y ha penetrado, conforma la realidad del mismo al darle la forma y por tanto está dentro de cada cosa sin que sea la cosa en sí.

Pero aún la respuesta de Tomás se amplía cuando afirma lo siguiente:

"Dios está en las cosas de un modo doble.

1) Uno, como causa agente; y así se dice que está en todas las cosas creadas por él.

2) Otro, como está en el agente el objeto de la acción. Esto es propio de las operaciones del alma como lo conocido está en el que conoce, y lo deseado en el que desea".

Por tanto, esto nos ratifica de doble manera que Dios está en todas las cosas como producto ineludible de ser la causa principal de todo lo creado y, como es el iniciador único de que cada objeto (sea el que sea) es el que en realidad le imprime cualquier acción que se detecta y observa. Por tanto, Dios está en todo de forma ineludible, dándole la forma, el movimiento y los resultados. Por tanto, Todo es Dios y Dios lo es Todo, aunque el Todo sea Uno y se exprese como un Todo Infinito Único y Perfecto. De tal manera podemos concluir que el Alma, que no es materia, pertenece al Ser que Causa.

Conclusiones:

- Dios existe.
- Dios es Todo, y Todo es Uno.
- Es Perfecto e Infinito.
- La Esencia Divina está impresa en Todo.
- La semejanza al Creador está en el fondo que da la forma, pero la forma está impresa del fondo y esto es lo que se asemeja al Creador.
- El Alma (el fondo) que no es materia, pertenece al Ser que Causa.

SER

Parece que ya lo tienes todo, ¿no?

Almita

Sí y no. Sí, porque puede parecerlo, pero quiero apostillar con más detalles posteriores. Y no, porque además quiero sacarle los colores al santo. Sígueme en el discurso, aunque hasta aquí, Ser, como dijiste antes, podemos decir que tenemos las primeras conclusiones que nos ayudarán con posterioridad en lo que se quiere mostrar. No obstante, y a mi juicio, no todo en la doctrina enunciada por el santo es tan bueno o exacto como parece ser. Y me remito a un simple caso que hoy debería ser reexaminado, y se refiere a la mujer.

Sí, Ser, que veo tu carita; el santo se refiere a la mujer en su Summa Teológica, y es la única vez que lo hace, pero no es más que para poder justificar el fin por el que la mujer fue creada. La pregunta que se hace es la siguiente: "Al producir Dios las primeras cosas, ¿debió o no debió ser hecha la mujer?"

Y la respuesta es:

"Fue necesaria la creación de la mujer, como dice la Escritura, para ayudar al varón no en alguna obra cualquiera, como sostuvieron algunos, ya que para otras obras podían prestarle mejor ayuda los otros hombres, sino para ayudarlo en la generación".

Desgraciadamente para el santo y en concreto en este punto de su teología no estoy, ni puedo estar de acuerdo.

Pensar y argumentar que el único fin con el que Dios puso a la mujer aquí fue exclusivamente para que el hombre se pudiera reproducir, es situar a la mujer en un escalón inferior al hombre cuanto menos. Es una degradación en la igualdad del ser humano en cuanto a sustancia y materia, y, por supuesto, en cuanto al Alma Divina que lo posee. En definitiva, esto sería demostrar que no todo es perfecto o que solo lo es el hombre y no la mujer... y nos perderíamos en una madeja absurda que no lleva a nada más que a evidenciar que en esto el santo no dio en el clavo.

Como no lo hizo con otras cuestiones. Y aquí mis acuerdos y desacuerdos con Tomás de Aquino, y no con el alma que le encarnó, que solo hizo lo que tenía que hacer. Por tanto, después de examinar todo lo anterior, concluyo que al igual que otras tantas cosas que no voy a traer a colación como fruto de un análisis de la Summa Teológica, con el aporte de lo que hasta ahora hemos podido comprobar, nos llega para el fin que queremos perseguir y demostrar aquí y ahora. Mencionar, además, que algunas otras conclusiones a las que llega el santo son:

- que la guerra es justa en función de ciertos condicionantes,
- que el hombre al ser una criatura de Dios está predestinado,
- que poseemos un alma eterna y que solo tenemos una vida para poder salvarnos.

¿Salvarnos de quién? ¿De quién nos creó en igualdad y esencia?

De nuevo vuelvo a estar en desacuerdo. Pero no es el instante para entrar en el debate al respecto. Eso queda a posteriori.

Pero en lo que sí estoy de acuerdo con Aquino es en que Dios existe; en que es Perfecto e Infinito y, que está en todas las cosas al ser Todo Él mismo ya que es la Causa de Todo y de Sí mismo. Y también estoy de acuerdo en que el Alma es Eterna como lo es Dios, su creador.

Lo que no puedo compartir, pero se puede ampliar, es en que estemos predestinados, es decir, sin libertad, pues se estaría negando a Sí mismo Dios su Perfección. Tampoco asumo que la mujer solo tenga el objeto de ser útil para la generación, eso es darle a Dios una visión limitada de Sí mismo, y ello en Sí, es una contradicción contra su Perfección. Literalmente es imposible eso en la Perfección porque se estaría limitando una parte de lo que se Es, y por tanto, dejaría de Ser, para convertirse en ser.

¿Complicado? No lo creas; no respondas, Ser, que es retórica. Cuando lleguemos al final comprobarás cómo todo se resuelve en una simple frase quedando aclarada cualquier duda que se pueda albergar de antemano o a posteriori.

Y con todo esto doy por finalizado esta parte que espero no haya resultado ser árida. Dejemos las conclusiones claras aquí, y pasemos a otra parte de la exposición.

Y aquí ha llegado el momento de referirnos a la primera de las frases que al principio enunciamos de Albert Einstein cuando dijo:

“¿Qué sabe el pez del agua donde nada toda su vida?”

Piénsalo. ¿Qué sabes tú del agua donde nadas toda tu vida? ¿Acaso crees que es eso lo único que existe? Insisto, piénsalo, lector que nos lees. Cavila un poco y empezarás a darte cuenta de por dónde van los tiros en esta película donde no hay ni vaqueros ni indios, ni buenos ni malos; en esta película donde tú eres el actor principal, el guionista, el director y todo el equipo necesario para realizar el desarrollo, la producción y la comercialización.

SER

Es verdad, Todos Somos Todo.

Almita

¿No te puedes callar, eh? ¿Quién de los dos es el provocador? Aisch. Bien, Ser, que ahora te quería hablar brevemente de dos de tus almitas encarnadas que han realizado un gran aporte en todo esto de demostrar cuestiones que parecían absurdas, y me refiero a Brian Weiss, psiquiatra que descubre las regresiones a vidas pasadas, demostrando tras miles de testimonio con sus pacientes la veracidad de las encarnaciones y que por tanto el alma es inmortal. Y en segundo término, y no menos importante hablar de Michael Newton, psicólogo, que descubre las regresiones al espacio llamado de Vida Entre Vidas, que es ese lugar que muchos seres humanos llaman por similitud el cielo, y que es donde el alma permanece desde un descarme hasta la próxima encarnación; y que esto mismo demuestra la inmortalidad del alma. Pero no quiero extenderme por este lado, que sería largo aunque muy agradable para mí, pero solo lo menciono a modo de apunte a lo que he expuesto y traigo a colación.

SER

Pero es un apunte magnífico, Amita.

Almita

Bien, pues ahora quiero hablarte de lo que denominó “la herramienta” y traigo aposta un antiguo artículo que el diario Clarín en su edición del viernes 12 de junio de 1998 ofrece y que se puede encontrar en el enlace siguiente:

(<http://www.clarin.com/diario/1998/06/12/e-04901d.htm>)

“Un británico, propietario de un hotel, será la primera persona en recibir un brazo biónico totalmente móvil. Dentro de muy poco tiempo, Campbell Aird recibirá un brazo electrónico cubierto de piel artificial, producto de 11 años de trabajo por parte de un equipo del hospital Princess Margaret Rose de Edimburgo. Aird ya estuvo probando el nuevo brazo en este

hospital.

-Puedo mover todo mi brazo, rascarme la nariz y atarme los cordones de los zapatos. Movimientos que no podía hacer desde que me amputaron en 1982 el brazo a raíz de un tumor maligno del tejido muscular -explicó.

Este hombre de 47 años, padre de dos hijos, trabaja desde 1993 junto a un equipo de cinco ingenieros expertos en biología, que hacen los últimos ajustes al brazo biónico. Otros dos brazos artificiales motorizados fueron creados en Estados Unidos, pero en realidad se trataba básicamente de codos con energía. El brazo que probará Aird es fruto de una investigación realizada por David Gow, director de proyectos en el hospital de Edimburgo. Armado con microchips, circuitos de control de la posición, motores en miniatura, engranajes y poleas, el Sistema de Brazo Modular Edimburgo es capaz de rotar a la altura del hombro, doblarse en el codo, girar y torcerse en la muñeca y tomar cosas con sus dedos artificiales. Esto es lo mejor que existe. Lo que se puede ver en James Bond o Terminator 2 es una tontería en comparación, indicó Aird, que controla cada uno de los movimientos pensando simplemente qué parte del brazo desea mover. Uñas y cutículas dentro de una cápsula, toda una serie de microsensors recogen los pulsos eléctricos que su cerebro manda todavía a los músculos de su brazo ausentes.

-Me he entrenado para pensar en combinaciones de movimientos, de modo de controlar al brazo. Levantar por ejemplo una taza hasta la altura de mi boca supone la participación de todos los movimientos posibles. De otro modo, uno la echaría por encima del hombro, explicó Aird.

En lugar del bíceps, el brazo biónico cuenta con pila grande que es la que provee de energía a la extremidad electrónica. Estas pilas recargables se pueden cambiar fácilmente abriendo una tapita, para que el brazo no se canse nunca. Debajo de la piel artificial -hecha de silicona-, un caparazón de fibra de carbón protege a las delicadas partes mecánicas móviles y electrónicas. La piel de la mano fue diseñada de modo de asemejarse lo más posible al estado natural e incluye venas, uñas, cutículas y poros. La cubierta de los dedos incluye sensores de presión para poder detectar si objetos pequeños o finos, como un papel, se están deslizando por los dedos y agarrarlos mejor. Gow, director de Servicios de Ingeniería de Rehabilitación en el hospital Princess Margaret Rose, dijo haber luchado para mantener vivo este proyecto desde que se suspendió su financiación en 1993.

-Seguimos trabajando, sin embargo, en nuestro tiempo libre. Y pasamos cerca de tres años tratando de conseguir dinero del Departamento de Salud de Inglaterra, sin éxito alguno -reveló.

Lo mismo ocurriría en el 2006 con una mujer que había formado parte del cuerpo de Marines de los Estados Unidos hasta que perdió en un accidente militar la extremidad izquierda superior de su cuerpo hasta la altura del hombro. La prótesis que se le instaló funciona de la misma manera que en el caso anterior. Dicho brazo, totalmente artificial, es movido por los impulsos que el pensamiento trasmite a través de una serie de sensores (microchips) instalados en su organismo. Algo que es intangible y etéreo, es registrado por unos aparatos que a continuación lo transforman en movimientos lógicos y ordenados dependiendo de la voluntad expresada por los pensamientos que haya dispuesto tal persona.

A este excepcional ejemplo, le apoya el estudio que realizan de modo

científico algunas entidades. La Universidad de Stanford (California USA) ha conseguido ciertos avances a este aspecto al desarrollar un método mediante el cual un individuo consigue crecer algunos centímetros más de los que ya posee, sólo con la incentivación y motivación del pensamiento en ese sentido. Lo que aún no han conseguido es el uso adecuado para que el pensamiento sea continuo, marcado y centrado, sin desviaciones; pues han podido advertir que en la medida en que se piensa algo, eso se manifiesta. La cuestión está en mantener el mismo pensamiento sin variaciones para que defina a la mayor rapidez posible la intención que se persigue.

Esto es algo que desde hace mucho tiempo se conocía, pero no de modo científico y con datos experimentales en laboratorios. Que así se haya producido ayuda en gran manera a la explicación del poder que poseen las almitas encarnadas. Antes no creían este magnífico hecho, ahora sí lo empiezan a tener en consideración después de que unos estudiosos sobre el tema hayan aportado metodologías y conclusiones. No obstante, lo más importante y destacado de todo esto es lo siguiente: el pensamiento, algo etéreo, incontable, no medible, algo que no se puede tocar, ni palpar, MATERIALIZA. Sí, el pensamiento materializa. Este es el milagro. Ocurre como con el aire, es algo que no podemos ver y que, sin embargo, está ahí. Algo que no se puede ver, tocar o sentir, no quiere decir que no exista. Aquí la frase de Albert Einstein cuando dice “¿qué sabe el pez del agua donde vive toda su vida?”, cae también a la perfección aunque se haya mencionado antes, dado que con las pruebas que se poseen, ya no hay que poner en duda que se posea un arma que hasta ahora se desconocía, y que en muchos casos no se usaba lo más adecuadamente posible.

Un ejemplo similar lo aporta el hecho de que hay personas que tienen miedo a los perros, o lo que es lo mismo: la cinofobia. El mecanismo que se desarrolla es el siguiente: alguien con este problema al ver a un perro desencadena en el interior del cuerpo una reacción química que produce la resultante de una sustancia que en principio no es normal que esté presente. Tal elemento es detectado por el olfato del animal que inmediatamente empieza a ladrar. ¿Por qué lo hace? Según estudios realizados, el perro, al percibir tal sustancia, experimenta la misma sensación: miedo. Es decir huele el “miedo” y se defiende del mismo ladrando porque le produce el mismo efecto. Esto es una pescadilla que se muerde la cola si lo miramos detenidamente. La cuestión que soluciona el problema, está en la modificación de ese pensamiento promotor de la cinofobia. Si el sujeto se convence a sí mismo de que al ver o estar en presencia de un perro ya no produce la sensación de miedo, está cambiando el pensamiento promotor que produce la reacción de la sustancia que el can olfateará. Conseguido esto, volver a estar junto a un perro no supondrá un sufrimiento para ambos seres vivos.

SER

Almita, ¿alguna vez te encarnaste en perro?

Almita

Guau, guau...

SER

Jajajaja, eres... como Eres

Almita

A ver, sigamos. Ufff cómo te pones...

A veces puede parecer que todo es el fruto de un absoluto desorden que nada obedece a nada y que la suerte no es para ti, y que todo es obra de algo que se ha dado en llamar la ley del Caos.

Muchos piensan, y digo bien, piensan que es el caos el que organiza todo. A mi juicio es algo muy pretencioso, aunque ya de por sí mi discurso lo es sin dejar de ser verdad lo que digo y las conclusiones que se expondrán. Pero después de todo lo mencionado, seguir no pensando, sino imaginado que es el caos lo que todo lo organiza y da sentido, se convierte en un sinsentido lleno de absurdez mental precaria.

Por ello y para ello, solo voy a decir una cosa y hacer otra.

Traigo otra de las frases de Einstein mencionadas al principio, pues es el momento de sacarla de paseo después de tanto tiempo aparcada:

“El azar no existe; Dios no juega a los dados con el Universo”

Y ahora toma un folio y lo partes en dos partes. Lo lanzas al aire esperando que vuelva a caer en el suelo de tal manera que ambas partes queden como si estuvieran perfectamente unidas. Por mucho que lo hagas, las probabilidades son mínimas. Y fíjate que el experimento se realiza con un solo elemento en un ambiente determinado y con unas condiciones muy precisas. Salgamos a la calle e introduzcamos el factor viento. ¿Qué ocurriría? Efectivamente: el caos.

Ahora imagina que varios tienen un folio y lo rasgan como antes se ha dicho. Y que en cada uno de esos folios escriben su nombre a letras grandes, ahora lo parten por la mitad y luego lo lanzan al aire. ¿Cuántos son los que participan en el experimento? ¿Cuatro, por ejemplo? Bien, cuando los 8 trozos de papel caigan al suelo, comprobemos cuántos de ellos se han vuelto a unir como estaban al principio. ¿Ninguno? Perfecto, ahora toma los dos más cercanos y vuelve a lanzarlos. Puedes seguir hasta el infinito y no se conseguirá. Esto es lo que algunos llaman la ley del Caos en funcionamiento perfecto. Jajá jajá, sí riéte, hazlo. Estoy seguro que con esta teoría podremos arreglar el mundo en un ratito eternizado.

Así que de nuevo voy a repetir la frase de mi querido Einstein:

“El azar no existe; Dios no juega a los dados con el Universo”

SER

Es verdad, no juego a los dados, yo soy el dado mismo.

Almita

No te podías callar, ¿eh?

Verás, Ser, ahora en pocas palabras quiero definir tal cual lo hace el

diccionario dos palabras que en la vida real se usan dándole el mismo significado en la mayoría de los casos, o sustituyendo una por la otra creyendo que ambas pueden decir lo mismo, o incluso que ni siquiera sepan qué significa cada una de las mismas, y se usan para definir lo que simplemente no alcanzan a comprender ni a entender en el peor de los casos. ¿O debería decir caos? Fíjate, solo se han cambiado dos letras y qué distinto es el significado de la palabra “caso” a la palabra “caos”. Veamos lo mismo con el significado de las palabras en cuestión, que al igual que estas, cambian dos de sus vocales de lugar provocando una diferencia abismal en el aporte que ofrecen sus enunciados.

- La Causalidad es la causa, el origen, el principio. Ley en virtud de la cual se producen efectos.
- La casualidad es la combinación de circunstancias que no se pueden prever ni evitar. Aquello a lo que se alude cuando no se puede explicar algo.

Teniendo claro lo que son ambas palabras y todo lo anteriormente expuesto, hay que concluir diciendo con rotundidad que tu vida (Almita encarnada) y tu existencia no son una casualidad; sí, en cambio una causalidad.

Una causalidad provocada por una causa, un origen, un principio. ¿Cuál? Por el momento te puedo contestar con lo expuesto hasta el momento. Luego, más tarde ampliaré. La causalidad de tu vida es tu pensamiento y de eso ya hemos hablado largo y tendido con anterioridad. Esta es tu herramienta al usarla correctamente como se mencionó con claridad anteriormente. Úsala adecuadamente, Almita encarnada. Ese es tu poder. Empieza a gobernarlo con la seguridad de no necesitar llaves inglesas ni martillos para tus empeños.

Paulo Coello al respecto apoya la causa al decir y asegurar que:

“El universo conspira a tu favor cuando vas por la ruta correcta, igualmente pasa al revés, porque el universo que está en contacto con tu Ser, no conoce del bien o del mal, solo hace lo que tú le ordenas con tus pensamientos”.

Y Miguel de Unamuno concreta que:

“Es tu forma de pensar lo que te delimita, lo que te marca, lo que hace de ti que seas lo que eres y lo que no eres”.

Llegado aquí, podemos concluir que Tú eres lo que piensas que eres. Pero esto no resuelve la pregunta inicial que planteé cuando dije que terminaría diciéndote Quién Eres en realidad. Aunque sí nos acerca un poquito, pero solo un poquito. Sigamos, el fin ya está cerca.

SER

El fin está cerca... ¿en serio?

Almita

Sí, en serio, solo necesito algo más de tu infinita y perfecta paciencia, Ser. Voy a ir concluyendo con lo que podría decirse como: la vida es un juego. Para

ello voy a exponer unos sencillos ejemplos.

SER

Que sean sencillos, por favor.

Almita

Evalúalos tú mismo, Ser. Aquí va el primero, lo llamo: Accionar la palanca (de lo perfecto a lo imperfecto).
(siguiente página)

Imagina que estás en un lugar donde todo es perfecto.
Donde todo es reluciente.
Donde no hay polvo ni suciedad ni desorden.
Un lugar donde todo se ejecuta en su preciso instante.
Un sitio donde lo que deseas se cumple inmediatamente.
Allí el tiempo no existe y, por tanto, vives eternamente.
Un espacio sin problemas.
Un sitio sin tiempo.
En ese espacio no hay espacio, ni distancias, solo con pensar estás en otro sitio.

Cualquier cosa que se te ocurra imaginar lo puedes tener inmediatamente.

En ese lugar todo lo que te rodean existe en armonía y serenidad
La paz es lo que acontece como si de un canto acompañara los instantes.
Allí hay un parque infinito y maravilloso que recorrer sin límites.
En él encuentras todo tipo de vegetación y animales maravillosos.
Pero en un instante determinado, estás sentado en un immaculado banco.
Contemplas lo especial y excelente que es todo cuanto te rodea.
E imaginas cómo podría ser lo contrario.
Entonces, a la derecha del banco, compruebas que hay una palanca.
Una hermosa y brillante palanca de color rojo fuego.
Y al lado observas un letrero que dice: “Cumple tus deseos y acciónala”.
Lo piensas detenidamente.
Lo meditas.
Reflexionas.
Consultas y decides.
Luego, accionas la palanca.
Entonces entras en una especie de túnel oscuro. Nada se ve.
Al cabo de un instante se acaba el túnel y de pronto estás aquí.
Cuando abres los ojos ves este mundo que imaginaste.
Estás justo donde imaginaste, pero sin acordarte de lo anterior.

Quédate con esta idea: esta es la descripción del paso desde lo perfecto a lo imperfecto.

SER

Tengo la idea. Siguiendo, por favor.

Almita

Al segundo lo llamo: Los actores (de lo infinito a lo finito).

Es normal en algunos actores mencionar que se han metido tanto en el papel que se olvidaron de quienes eran en realidad. Sí, suele ocurrir. Para ello hay que ser muy buen actor o actriz.

Conozco un caso concreto. En una entrevista le preguntaron a aquel actor, ya fallecido, que si su problema de entrecortarse con las palabras no le había constituido un problema en su carrera profesional, pues siempre tenían que interpretar papeles muy similares debido a esa dificultad.

-En modo alguno -contestó muy decidido-. En realidad, esto no es un problema que tengo, sino que adquirí de muy joven al interpretar uno de mis primeros papeles donde tenía que simular una voz que entrecortaba cada palabra. Me metí tanto en aquel papel, que cuando la función de teatro concluyó, y en aquella época una función podría durar hasta un año en cartelera, tal entrecortamiento se hizo parte de mí y ya no pude quitarlo. Pero más que perjuicio, me ha beneficiado mucho, pues la mayor parte de mis papeles son cómicos y el sonido de mis palabras lo hace más simpático, consiguiendo mejores risas del público.

Cada uno de nosotros interpreta un papel en lo que definió Calderón de la Barca como “El gran teatro del mundo”. De tal manera lo hace cada uno, pues se olvida de Quién Es en realidad. Es tanta la perfección en la interpretación del personaje que olvidó sus señas primarias. No obstante, eso no deja de ser hermoso, aunque dramático; sin embargo la cuestión es que todos saben que una vez finalizada la función cada uno vuelve a ser quien es, dejando atrás el personaje con sus tribulaciones, aciertos o desaciertos.

Una vez que el telón cae, todo concluye, y cada uno hizo lo que tenía que hacer. Unos en el escenario dramatizando, actuando algunos, los menos improvisando pero sin desacierto, y los demás, la mayoría, divirtiéndose con el maravilloso espectáculo.

Esto sería lo que significa ser algo finito aquí, e infinito, digamos “allá”. Es solo un “poné”. Quédate con eso.

SER

Ya tengo dos. Dame el tercero.

Almita

A este le llamaremos: La paleta de pintura (la causa de los efectos).

Estoy seguro de que conoces esas láminas para pintar donde el dibujo está perfilado y dividido en muchas partes, y en cada una de ellas se especifica un número que marca el tono de color a poner. De tal manera que una vez puesta la lámina en el lienzo o el caballete, solo hay que ir consiguiendo en la paleta con la mezcla de colores el tono que se indica. Y así hasta concluir el proyecto. Una vez hecho se puede contemplar cómo quedó y si realmente se parece al original que se ofrece como muestra.

Ahora imagina que ofreces la misma lámina a una clase de unos cuarenta alumnos. Y cada uno tiene los mismos materiales de pintura. Paletas, pinceles, colores, lápices, etc. Entonces, indícales que comiencen a dibujar y rellenar los espacios con los colores que se indican. Cuando hayan acabado, puedo asegurarte que cada pintura, pese a ser el mismo dibujo, posee rasgos muy diferenciados los unos de los otros. No habrá ninguno igual. Y si, por ejemplo, la muestra a decorar fuese la de un paisaje, ten por seguro que habría cuarenta interpretaciones distintas del mismo paisaje original que ofreciste.

Ahora, lo importante es que te quedes con lo siguiente: Tú eres el pintor; la paleta y el pincel son tus herramientas; y la lámina, es tu vida. Con el resultado final podemos deducir con exactitud dónde está la Causa y el Acto de

tus determinaciones y pensamientos. Observaremos qué has hecho con esta vida desde tu existencia.

SER

¿Ahora soy todo eso?

Almita

Siempre has sido todo, Ser sin Dios. Uffff. Vamos a por lo de la play station (la libertad de decisión).

También estoy seguro de que todos conocemos lo que son las famosas “play station”, donde se juegan incontables partidas subiendo de nivel a medida que se consigue dominar los obstáculos que continuamente van apareciendo. Incluso podemos cambiar el grado de dificultad. Pero al final se termina por conseguir la meta, y una vez llegado allí, lo que se busca es otro juego, otro programa y empezar de nuevo, como se ha hecho antes.

Lo mismo ocurre con los simuladores de vuelos, lugares que personalmente he visitado durante numerosas horas. Es un lugar donde la simulación del vuelo es magnífica. Tienes que ir controlando el avión en función de los instrumentos, pues se supone que las condiciones atmosféricas exteriores son adversas y no se ve nada o se ve muy poco; por tanto, hay que aprender a volar con esos múltiples relojes que tienes delante en la pantalla consiguiendo despegar y llevar el avión hasta un punto concreto y hacerlo aterrizar. Lo bueno de esto es que, pese a que se pasa a veces muy mal en la simulación y consigues estrellar el aparato, tú no mueres. Simplemente, se reinicia el vuelo y se empieza donde se dejó hasta adquirir la habilidad necesaria y deseada para volar uno de los de verdad sin problemas.

Supongo que conocerás esos maravillosos cascos con visores ópticos que, una vez instalados en la cabeza, pueden simular combates y todo tipo de acciones bélicas. Puedes matar y ser matado. Pero cuando te quites los cascos nada en realidad ha pasado, solo has pasado un rato entretenido.

Quédate con este “poné” exclusivamente en lo que te pueda aportar el significado de la palabra libertad. Pues posees (Almita encarnada) la libertad plena para decidir y escoger el juego que desees jugar. Y se puede jugar en el mismo tanta veces como se quiera hasta dominarlo, e incluso, se puede dejar a mitad de partida y reiniciarlo luego. Es algo que compete a la libertad de cada Ser en su existencia infinita y eterna.

SER

Lo ratifico.

Almita

Gracias, Ser. Vayamos al quinto ejemplo o poné, como se dice en esta tierra que vivo encarnado: El Océano (nacer, vivir y morir.)

¿Quién no sabe lo que es un océano? Distinto es que lo hayan podido ver, contemplar, observar, acariciar, disfrutar y gozar. Pero se sabe lo que supone la inmensidad de un océano. ¿Cuántos millones de litros puede contener? Ufff, millones. Más, si imaginamos un océano sin límites. Pero la cuestión es que quiero que imagines el momento en el que ese gigante infinito choca con una playa, con un acantilado en ese continuo ir y venir de la marea. ¿Cuántos litros quedan anclados en la arena, entre sus surcos, o en los riscos de las paredes de las montañas, o en las cuevas o grutas que deja cuando se aleja? Pero eso es cuando se retira en baja mar, luego cuando vuelve a subir todo esos litros se vuelven a unir para formar parte del océano. Al día siguiente ocurre lo mismo. Los mismos litros, quizá más, quizá menos; pero aunque es agua la que se queda apartada del océano de forma momentánea, no siempre es la misma agua que estaba antes.

Este es el último de los “poné” o ejemplos, Ser. Ahora quiero que te quedes con el siguiente concepto de lo que es el nacimiento y la muerte en este océano que hemos descrito cuando la marea en su incesante ir y venir deposita gotas de agua por todas partes. Gotas de sí mismo. Gotas que poseen la misma esencia que el océano mismo. Gotas que se quedan apartadas por instantes de lo que forman. Quedan “aisladas”, pero al final vuelven al mismo sitio al que pertenecen, y una vez que vuelven a formar parte del océano, no se puede saber dónde está cada gota, ni diferenciar una de otra. Pero mientras estaban dispersas, eran únicas aun perteneciendo y poseyendo las mismas propiedades y características del lugar de donde procedían.

Esto en definitiva es el nacer y el morir, y el transcurso de la vida de una “gota” de agua en la existencia de un océano infinito y maravilloso mientras tiene vida.

SER

Vale, pero si estos son los cinco ejemplos o "ponés" tuyos, Almita, ¿qué queda por exponer para que cierres tu exposición?

Almita

Digamos que el TODO, Ser. Por tanto, para concluir y proceder a las conclusiones y decirte quién eres en realidad me gustaría que realizaras el siguiente ejercicio:

-Toma un globo de un color cualquiera e ínflalo. Luego lo decoras al pintarlo con un rotulador. Ponle una cara. La que más te guste. Puede ser la de un payaso, un pirata, una niña... lo que quieras. Ahora bautiza a tu criatura, dale un nombre. A continuación juega con el globo interpretando el papel que se ha escogido. Esto mismo puede hacerse con algunos amigos escenificando una pequeña obra de arte. Al final, llega la parte más dura: estalla el globo.

¿Qué ha quedado del mismo? Prácticamente nada. Algunos amasijos informes de plástico por el suelo. Pero esto tiene solución. Vuelve a iniciar el ejercicio y llévalo hasta el mismo y desagradable fin. La pregunta que resulta es la misma ¿Qué ha quedado?

Cada vez que has inflado uno de esos globos has creado una vida desde tu existencia. La has desarrollado y le has puesto fin cuando has querido. Pero lo importante es llegar al entendimiento de que lo que queda tras el estallido del globo, es lo mismo que había: el aire que lo contenía, la esencia que le dio forma. El aire que una vez se introdujo dentro, quedó momentáneamente separado del resto total del que formaba parte, dándole una forma y estilo a algo que denominamos la vida que se juega e interpreta. Cuando se acaba, ese aire vuelve a formar parte del Todo del que formaba parte y al que en ningún momento dejó de pertenecer.

Esto es alcanzar el entendimiento de que desde la existencia se insufla lo que es la vida con lo mismo que es, es decir con su esencia, con su Ser. Cuando la vida acaba, el globo de plástico ya no es útil y desaparece; en cambio, lo que lo contenía y daba vida, es lo mismo que había antes y vuelve a donde pertenecía sin que en ningún momento dejara de pertenecer. Simplemente, estaba contenido en un recipiente llamado globo y rodeado de lo que es en realidad, pero no lo capta hasta que ocurren dos cosas; o el globo se vuelve transparente y lo percibe, o estalla y vuelve a estar en el Todo que lo contenía.

Ejemplarizar la muestra es algo que se puede hacer de la siguiente manera:

Cuando “Llueve”, lo que cae son montones, miles de gotas de agua. Si se pone un cubo o un recipiente para recoger, lo que queda al final es un buen número de litros de agua. Lo que antes eran gotas y partes al parecer separadas, ahora son algo más compacto contenido en un recipiente. Pero Todo es “Lluvia”, al fin y al cabo. Todo es lo mismo, con la misma esencia esté donde esté o en la proporción en la que esté.

Tan solo concluir esta sección con la cuestión que plantea Einstein y que ya hemos repetido con esta, cuatro veces:

“¿Qué sabe el pez del agua donde vive toda su vida?”

SER

Perfectamente traída la frase de Einstein.

Almita

Gracias, pero me queda un poco más para concluir. Me refiero a una historia que parece fue real. En la misma se preguntaba: ¿existe el mal?

Un profesor universitario retó a sus alumnos con esta pregunta:

-¿Dios creó todo lo que existe?

Un estudiante contestó valiente.

-Sí, lo hizo.

-¿Dios creó todo? Pregunta de nuevo el profesor.

-Sí, señor -respondió el joven.

A lo que el profesor contestó:

-Si Dios creó todo, entonces Dios hizo el mal, pues el mal existe, y bajo el precepto de que nuestras obras son un reflejo de nosotros mismos, entonces Dios es malo.

El estudiante se quedó callado ante tal respuesta, y el profesor, feliz, se jactaba de haber probado una vez más que la fe es un mito.

Entonces otro estudiante levantó la mano y dijo:

-¿Puedo hacer una pregunta, profesor?

-Por supuesto -respondió el profesor.

El joven se puso de pie y preguntó:

-Profesor, ¿existe el frío?

-¿Qué pregunta es esa? Por supuesto que existe, ¿acaso usted no ha tenido frío?

El muchacho respondió:

-De hecho, señor, el frío no existe, según la leyes de la física; lo que consideramos frío, en realidad es la ausencia de calor. Todo cuerpo u objeto es susceptible de estudio cuando tiene o transmite energía, el calor es lo que hace que dicho cuerpo tenga o transmita energía. El cero absoluto es la ausencia total y absoluta de calor, todos los cuerpos se vuelven inertes, incapaces de reaccionar, pero el frío no existe. Hemos creado el término para describir cómo nos sentimos si no tenemos calor.

-Y, ¿existe la oscuridad? -volvió a preguntar el estudiante.

-Por supuesto, respondió el profesor, pero el estudiante, seguro, contestó:

-Nuevamente se equivoca, señor, la oscuridad tampoco existe. La oscuridad es en realidad ausencia de luz. La luz se puede estudiar y la oscuridad no. Incluso existe el prisma de Nichols para descomponer la luz blanca en los colores en que está compuesto, con sus diferentes longitudes de onda. La oscuridad, no. Un simple rayo de luz rasga las tinieblas e ilumina la superficie donde termina el haz de luz. ¿Cómo puede saber cuán oscuro está un espacio determinado? Con base a la cantidad de luz presente en ese espacio, ¿no es así? Oscuridad es un término que el hombre ha desarrollado para describir lo que sucede cuando no hay luz presente.

Finalmente el joven preguntó al profesor.

-Señor, ¿existe el mal?

-Por supuesto que existe -responde el profesor-, como lo mencioné al principio. Vemos violaciones, crímenes y violencia en todo el mundo, esas cosas son del mal.

A lo que el estudiante respondió:

-El mal no existe, señor, o al menos no existe por sí mismo. El mal es simplemente la ausencia de Dios, es, al igual que las cosas anteriores, un término que el hombre ha creado para descubrir esa ausencia de Dios. Dios no creó el mal. No es como la fe o el amor, que existen como existe el calor y la luz. El mal es el resultado de que la humanidad no tenga a Dios presente en sus corazones y mentes. Es como resulta con el frío cuando no hay calor, o la oscuridad cuando no hay luz.

Entonces el profesor, después de asentir con la cabeza, se quedó callado.

SER

¿Cómo crees que me he quedado Yo en mi Mismidad?

Almita

Ni lo sé ni me interesa ahora, Ser, que llegan las conclusiones, pues ya hemos averiguado un buen número de cuestiones que se pueden enumerar con concreción. Sabemos que:

- Que Dios es perfecto e infinito y eterno.
- Dios posee todos los atributos en grado sumo, por tanto, es AMOR infinito.
- Que nuestra alma es eterna.
- Que todo lo que Dios crea es de igual modo en esencia.
- Dios no puede ir en su contra.

Además, hemos obtenido los siguientes resultados:

- La vida es un juego.
- Hacemos perfecto lo imperfecto.
- Pasamos de lo infinito a lo finito.
- Somos la causa de los efectos en vida.
- Decidimos en libertad la vida desde la existencia.
- Que todo es parte de un Todo.
- Que no existe el mal.
- Y sabemos que vivimos cuantas veces queremos.

Visto lo visto, ya podemos extraer las conclusiones pertinentes sobre las cuestiones al principio referenciadas, aunque prácticamente están contestadas según se ha ido avanzando. Por fin llegó el momento de decirte Quién Eres (Almita encarnada) y de responder a tantas cuestiones que pudieron quedar aparcadas en toda esta entrevista, que se me antoja algo larga, pero puede que fructífera. Sea lo que sea, no te preocupes. Creo que a estas alturas deberían estar solventadas miles de cuestiones, pero si no es así, tampoco haremos un drama de ello. No obstante, te recuerdo que todas las religiones, sin excepciones, reconocen que Dios es Perfecto e Infinito, y por consiguiente, Eterno e Ilimitado. Y dicho esto, y todo lo que ya se ha mencionado, y que no quiero repetir si no es necesario, solo queda contestar a una pregunta (Almita encarnada) que ha podido quedar sin resolver aún, aunque no me lo creo, pero es esa de: ¿Quieres saber Quién Eres y quién no eres de una vez? ¿Seguro? Bien, adelante, presta atención y agárrate a donde puedas:

- “Eres un Ser Divino que de modo libre decides y escoges experimentar una vivencia humana que es finita en imperfecta, haciéndola Perfecta e Infinita”.
- “Eres parte de un Todo que es en esencia AMOR en grado sumo, y por tanto, Eres AMOR”.
- “Además, mencionar que todo tiene un principio, excepto el TODO, que es el principio en sí. Lo que es seguro, y no falla: el AMOR”.
- No eres hijo de Dios. Eres AMOR como su propia esencia, pues formas parte del Todo eterna e infinitamente. Eres AMOR infinito y eterno.

Y esto no es una hipótesis, ni una teoría, sino un axioma.

Siendo un axioma una proposición tan clara y evidente que se admite sin necesidad de demostración; pero de todas maneras, aquí ha quedado demostrada con todo lo expuesto.

Pero antes de cerrar, recuerda:

Si para Dios al ser Perfecto e Infinito, todo es posible, para nosotros también en la medida en que lo creamos con nuestro poder mental al reconocer Quiénes Somos en realidad.

Esto es la culminación de saber que Dios existe, que es Perfecto e Infinito, y que como tal Todo en Él Es, Es de la misma forma; sabemos que está en esencia en todo lo que crea, y que todo lo que crea es del mismo modo que Él, por tanto, nada puede crear contrario a lo que en esencia Es, de tal manera que somos parte igual del mismo, con la misma esencia. Lo que estamos vivenciando no es otra cosa que el producto de poder experimentar lo que en la Perfección es imposible se pueda dar. Esto no es más que una obra de teatro donde cada Uno, sin dejar de ser parte del Todo, decide libremente interpretar un papel. Que se interpretan tantas obras y papeles como se quiere, y que en definitiva, no es más que un espejismo de lo que en realidad Dios no puede ser en sí mismo, pero de una forma que no es real y lo parece. De lo que cabe concluir con exactitud que somos igual a Él, de Él procedemos, en Él estamos, y a Él retornamos sin que nunca haya una separación del Ser en esencia o en Acto puro. Siendo esa Esencia y Acto puro: AMOR Perfecto e Infinito.

SER

¿Terminaste, Almita?

Almita

Una última consideración o apuesta. Una apuesta sobre lo que acabo de asegurar. Si no crees (almita encarnada) lo que acabo de probar y demostrar, solo hay que esperar un poco para verificarlo. Por tanto, si quieres, te marco la apuesta: Apuesto mi eternidad contra la tuya a que todo esto es cierto y verdad, de tal manera que cuando “pasemos al otro lado”, si lo que enuncio es verdad, tú pierdes tu eternidad. Si resulta que no lo es, la pierdo yo. ¿Apuestas? ¡¡¡Cuidado!!!, siempre apuesto sobre seguro y gano.

Alguno podrá decir que si una vez allí no es verdad, ¿qué consigo? Sin duda parece que pierdo, pero estaremos allí según preguntas, ¿no? Pero yo le planteo lo siguiente: ¿Y si es verdad? ¿Quién pierde la apuesta? ¿Alguien sabría responder a esta última pregunta? Yo no lo haré, a menos que alguien quiera hacerlo, y quedará en el aire.

SER

Buena apuesta, y no apuesto.

Almita

Gracias, mi Ser, que toca poner fin a mis conclusiones. Toca la despedida. Una despedida de Almita a Almitas, no más, pues ya sabes Quién Eres, y ya sabes Quién Soy. Por tanto, solo queda cerrar, y para ello qué mejor broche que el nuestro ya querido amigo Albert Einstein, quien se quejaba con razón de la siguiente forma:

“Triste época la nuestra” Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio”.

SER

¿Fin?

Almita

No, déjame poner uno de esos poemas hermosos por sí solos. Es de Juan de la Cruz, en uno de esos papeles que una de tus almitas encarnó. Se titula “Tras de un amoroso lance”. Y tras esta dulzura de versos, Ser, lo que Vos digáis.

Tras de un amoroso lance
y no de esperanza falto
volé tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.

Para que yo alcance diese
a aqueste lance divino
tanto volar me convino
que de vista me perdiese
y con todo en este trance
en el vuelo quedé falto
mas el amor fue tan alto
que le di a la caza alcance.

Cuanto más alto subía
deslumbróseme la vista
y la más fuerte conquista
en oscuro se hacía
mas, por ser de amor el lance
di un ciego y oscuro salto
y fui tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.

Cuanto más alto llegaba
de este lance tan subido
tanto más bajo y rendido
y abatido me hallaba
dije: No habrá quien alcance.
Abatíme tanto tanto que
fui tan alto tan alto que le
di a la caza alcance.

Por una extraña manera mil
vuelos pasé de un vuelo
porque esperanza de cielo
tanto alcanza cuanto espera
esperé solo este lance
y en esperar no fui falto
pues fui tan alto tan alto,
que le di a la caza alcance.

PREGUNTAS

Almita

Pues si te parece quiero terminar, como te advertí, con una serie de preguntas que me lanzan distintas Almitas encarnadas. Una preguntas van con sorna, otras van en serio, otra van como van. Así que tú verás qué respondes, SER.

La primera pregunta, y se pone en este lugar por aquello de que lo sabes todo, la lanza alguien que se quiere identificar como el Provocador Nato. Y dice: Tú que has de conocer todo, ¿podrías hablarme del por qué, del para qué de esa Alma encarnada como Jesús de Nazaret, de si es un Alma avanzada, de si está encarnada actualmente, si le tienes un aprecio especial, si estás orgulloso de lo que hizo y del tinglado que se montó tras su vida, ah, y si se casó, con quién y si tuvo hijos y su descendencia o estirpe sigue en la Tierra de alguna manera, quizá con algún propósito?

SER

.....

Almita

Otra pregunta, Ser. Esta es de un tal Pepe que dice ser negra. ¿No es verdad que Dios es negra y se llama Pepe?

SER

.....

Almita

Esta te la hago yo, desde mí Ser encarnado: ¿Por qué tu vocación divina es de perpetuas vacaciones cuando te rezan, suplican o llaman para que les ayudes y no das más que la cayada por respuesta?

SER

.....

Almita

Esta la suelta una Almita asustadiza: ¿Qué es eso de que nos tenemos que salvar, acaso estamos en peligro?

SER

.....

Almita

Esta te la lanza la Almita del sarcasmo: ¿Por qué has montado tantas religiones y credos desde los que adorarte, es que eres perfecta e infinitamente presumid@ y narcisista? Porque visto desde fuera de las religiones, parece que todas adoran a un dios endiosado y soberbio.

SER

.....

Almita

Una niña de 10 años pregunta: ¿Por qué permites el mal, la maldad, el robo, los asesinatos, el hambre, la escasez...?

SER

.....

Almita

Un investigador quiere investigarte con esto: ¿Por qué, si existen muchas más razas distintas a la de los seres humanos, no vienen a echarnos una manita, esos que están más evolucionados que nosotros?

SER

.....

Almita

¿Por qué no puedo ser madre cuando quiero serlo, porque me diste un cuerpo que no se puede reproducir y al mismo tiempo unas ganas locas de

hacerlo? Es que me vuelves loca, Dios. Ya te puedes imaginar qué Almita encarnada te insta a esto, SER.

SER

.....

Almita

JJ, alias "Bola" lanza una cuestión que me parece muy interesante de abordar: ¿Existes o quiero (necesito) que existas?

SER

.....

Almita

Ahora, Nado, alias "el ingeniero" llega con varias cuestiones un tanto, diría yo, jocosas:

Una canción de Nati Mistral dice "¿Por qué, si lo queremos y lo necesitamos? ¿Por qué ya no dejamos de hacer llorar a Dios?" ¿Qué dices, Ser?

SER

.....

Almita

Nando dice que esta pregunta que sigue se la espetó una niña en catequesis: ¿Por qué, si Dios es tan bueno y tan poderoso, crea a los hombres malos?

SER

.....

Almita

Nando sigue cuestionando desde eso que se llama "la verbena de La Paloma": "Cuando Dios te echó al mundo, ¿qué faena me hizo!"

SER

.....

Almita

Y la última de Nando: ¿Por qué tenemos que echarle la culpa a Dios de lo que nos pasa? ¿No somos suficientemente "mayorcitos" para tomar nuestras responsabilidades?

SER

.....

Almita

Paco pregunta tres cositas, ¡menudas cositas!:

.- ¿Para qué nacemos sin conciencia de quiénes somos?

.- ¿Por qué tomo conciencia de quién soy en un momento puntual de la vida y no antes o después?

.- ¿Por qué nos enseñaste "Padre nuestro..., hágase tu voluntad..." y, al mismo tiempo, nos diste el libre albedrío?

SER

.....

Almita

Y las dos últimas, procedentes de un pequeño de 8 años: Cuando rezo, ¿me escuchas? Y, ¿por qué mis primos tienen unos padres malotes que lo castigan continuamente?

SER

.....

Almita

Pues hemos terminado, al menos por mi parte no quiero añadir más. Sólo quiero que esto que hemos hecho sirva de algo a la almitas encarnadas que lo lean. ¿Algo más, Ser?

SER

Sólo Ser, recomiendo a quien esto lea.

Almita

Al fin te dignas a responder a mis preguntas sin respuestas, ¿algo que decir a ese vacío en Ti?

SER

No respondía pues ya todo eso lo doy por respondido en esta larga entrevista, o como quieras llamarlo, que hemos tenido, y que queda aquí, ¿no?

Almita

Pues sí, no tengo más que preguntarme/te, Ser. Lo que pretendía se ha manifestado, otra cosa es que se manifieste en el lector, que es a quien le toca seguir tras estas palabras ya expresadas.

Cápítulo 01. Ir del dios al Ser: https://www.ivoox.com/ser-sin-dios-01-ir-audios-mp3_rf_51293227_1.html

Cápítulo 02. Existir: https://www.ivoox.com/ser-sin-dios-02-existir-audios-mp3_rf_51293715_1.html

Cápítulo 03. El olvido: https://www.ivoox.com/ser-sin-dios-03-el-audios-mp3_rf_51293821_1.html

Cápítulo 04. La Tierra: un pastel: https://www.ivoox.com/ser-sin-dios-04-la-audios-mp3_rf_51293916_1.html

Cápítulo 05. Ego: https://www.ivoox.com/ser-sin-dios-05-ego-audios-mp3_rf_51294192_1.html

Cápítulo 06. Certeza, no creencia: https://www.ivoox.com/ser-sin-dios-06-certeza-audios-mp3_rf_51294501_1.html

Cápítulo 07. Espiritualidad e iluminación: https://www.ivoox.com/ser-sin-dios-07-espiritualidad-audios-mp3_rf_51294587_1.html

Cápítulo 08. El tránsito: https://www.ivoox.com/ser-sin-dios-08-el-audios-mp3_rf_51294741_1.html

Cápítulo 09. Volver: https://www.ivoox.com/ser-sin-dios-09-volver-audios-mp3_rf_51295107_1.html

Cápítulo 10. Lo inmanifestado y lo no manifestado: https://www.ivoox.com/ser-sin-dios-10-lo-audios-mp3_rf_51295409_1.html

Cápítulo 11. Resucitar la existencia: https://www.ivoox.com/ser-sin-dios-11-resucitar-audios-mp3_rf_51295561_1.html

Cápítulo 12. Preguntas: https://www.ivoox.com/ser-sin-dios-12-preguntas-audios-mp3_rf_51295665_1.html